JOE SACCO

NOTAS AL PIE DE GAZA

© Michael Tierney

Joe Sacco, uno de los dibujantes de mayor reconocimiento internacional, es un reportero que rumia sus historias y luego las cuenta en formato cómic. Su mirada, que valora el detalle, y su trazo, de un realismo exagerado a lo Robert Crumb, funciona como una sonda que alcanza los aspectos más cotidianos de los conflictos, precisamente los aspectos que quedan fuera de las páginas de los periódicos y de los informativos de televisión.

De orígenes malteses y pasaporte estadounidense, Joe Sacco (Malta, 1960) vive en Portland, Oregón. Obtuvo su primer gran éxito a mediados de los años noventa con la novela gráfica *Palestina*, fruto de una inmersión de dos meses en los territorios de Gaza y Cisjordania, y que le valió el premio American Book.

En el año 2000 publicó su siguiente obra, *Gorazde: zona protegida*, acerca de la guerra civil en Bosnia oriental, y por la que recibió el galardón Guggenheim Fellowship, el premio Eisner, y que el *New York Times* escogió como uno de los mejores libros del año, y la revista *Time* como mejor cómic. En 2003, y a modo de continuación de su anterior trabajo, publicó *El mediador*, de nuevo centrado en el conflicto de la antigua Yugoslavia.

En 2006 publicó *But I Like It*, una recopilación de historias centradas en el rock and roll, a la que siguió *Chechen War, Chechen Women*, sobre los refugiados chechenos, editada en el volumen colectivo *I Live Here*, además de una colaboración en *American Splendor*, de Harvey Pekar.

Notas al pie de Gaza es su nuevo libro, un reportaje de una fuerza inusual que está destinado a ser un clásico del género periodístico.

JOE SACCO

NOTAS AL PIE DE GAZA

Traducción de Marc Viaplana

RESERVOIR BOOKS
MONDADORI

Título original: *Footnotes in Gaza*

Primera edición: marzo de 2010

© 2009, Joe Sacco
© 2010, de la presente edición en castellano para todo el mundo:
Random House Mondadori, S. A.
Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona
© 2010, Marc Viaplana Canudas, por la traducción

Algunas ilustraciones de los capítulos «Rafah's Curse» («La maldición de Rafah») y «Worse Then, Worse Now» («Peor entonces, peor ahora»), fue publicado en otra versión en «The Underground War in Gaza», *The New York Times Magazine*, 6 de julio de 2003.

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, http://www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain – Impreso en España

ISBN: 978-84-397-2252-6
Depósito legal: B-6.675-2010
Escanea: Sisco para CRG
Rotulación y montaje: Estudio Fénix
Impreso y encuadernado en Egedsa
c/ Rois de Corella, 12-16, nave 1,
08026 Sabadell

GM 2 2 5 2 6

Al pueblo de Gaza

PRÓLOGO

La génesis de este libro se remonta a la primavera de 2001, cuando la revista *Harper's* nos encargó al periodista Chris Hedges y a mí un trabajo en la Franja de Gaza; a él como redactor, a mí como ilustrador. Decidimos enfocarlo en cómo los palestinos de una ciudad —Khan Younis— sobrellevaban los primeros meses de la Segunda Intifada contra la ocupación israelí. Recordé la mención que muchos años antes había leído en el libro de Noam Chomski, *El triángulo fatal* —básicamente, una breve cita de un documento de las Naciones Unidas—, sobre una gran matanza de civiles en Khan Younis, en 1956, y Chris convino conmigo en añadir ese apenas conocido episodio histórico a nuestro relato, si resultaba tener alguna validez y cierta resonancia actual.

Ya en Khan Younis, dedicamos un día a recoger informes de testigos oculares sobre lo que pasó en la ciudad en noviembre de 1956, durante la guerra del Sinaí, cuando las tropas israelíes ocuparon brevemente la Franja de Gaza, gobernada entonces por Egipto. Hombres y mujeres de avanzada edad nos contaron descarnados relatos de padres o maridos asesinados a tiros en sus casas, o puestos en fila en la calle y acribillados por soldados israelíes. Uno de los entrevistados fue Abed El-Aziz El-Rantisi, un oficial de alto rango en Hamás (el Movimiento de Resistencia Islámico), más tarde asesinado por un misil israelí. El-Rantisi, que en 1956 tenía nueve años de edad, nos contó que aquel día mataron a su tío. «Aún recuerdo el llanto y los gemidos de mi padre, inclinado sobre su hermano —nos dijo—. Después de aquello no pude dormir en muchos meses... Me dejó en el corazón una herida que nunca se curará. Estoy a punto de llorar mientras le cuento esto. Es algo que no se puede olvidar... Sembraron el odio en nuestros corazones.»

Chris consideró que lo sucedido en Khan Younis en 1956 era parte importante de la historia de la ciudad, e incluyó varios párrafos al respecto en el artículo para *Harper's*. Por alguna razón, los responsables de la revista eliminaron aquella sección.

Aquello me molestó. Ese episodio —aparentemente, la mayor masacre de palestinos en suelo palestino, si nos fiamos de la cifra de 275 muertos que dio la ONU— no merecía ser relegado al olvido de ese modo. Pero allí quedaba, igual que tantas otras tragedias históricas que a través de los tiempos apenas alcanzan categoría de nota a pie de página en el amplio barrido de la Historia, incluso cuando, tal como El-Rantisi explicó, a menudo contienen la semilla del dolor y de la furia que dan forma a los sucesos de hoy día.

Para mí, el relato de las matanzas de Khan Younis no era fácilmente prescindible. Estuve recabando información, y apenas había nada escrito en inglés sobre aquello. Decidí volver a Gaza, a investigar qué había pasado en 1956. Mientras hacía los preparativos, me enteré de otro incidente ocurrido más o menos en la misma época, el 12 de noviembre de 1956, en la vecina ciudad de Rafah, donde gran cantidad de palestinos fueron asesinados. ¿Qué había pasado? Una vez más, un par de frases en un informe de la ONU

era todo lo que quedaba de un incidente que de otra forma habría caído en el olvido más absoluto. De alguna forma, el asunto de Rafah empezó a atraer cada vez más mi interés. La violencia ejercida en Khan Younis había sido espantosa y brutal, pero, tal como pude comprobar en mi primer viaje con Chris a Gaza, también llana y directa. Los asesinatos de Rafah ocurrieron en una operación de pesquisas que duró todo un día, en busca de soldados y guerilleros palestinos. ¿Cómo pudieron morir más de cien personas en lo que debería haber sido un trámite militar ordinario, sin complicaciones? ¿Era cierto que a los soldados israelíes «les entró pánico y abrieron fuego sobre la multitud desbordada», tal como supuso un informe de la ONU? Con un poco de imaginación era fácil ver que en el asunto de Rafah había más cosas por investigar, que era un rompecabezas con muchas piezas por encajar. Además, casi todos los hombres en edad militar se habían visto envueltos en el incidente de Rafah, con lo que quedarían aún muchos supervivientes, pero en Khan Younis solo unos pocos sobrevivieron a los fusilamientos. Por eso este libro está dividido en dos partes principales, aunque desiguales: una sobre Khan Younis, otra, considerablemente más extensa, sobre Rafah.

La mayor parte de la investigación realizada sobre el terreno para la confección de este libro se llevó a cabo durante dos viajes a la Franja de Gaza, entre noviembre de 2002 y marzo de 2003. Mi prioridad era documentar los relatos de los testigos oculares palestinos que presenciaron los sucesos de Khan Younis y Rafah. Pero cincuenta años es mucho tiempo de espera para preguntarle a alguien qué recuerda de un día concreto. Por eso, los recuerdos aquí reproducidos han sido examinados teniendo en cuenta inevitables lagunas de la memoria y han sido comparados en sus detalles. ¿Recordaban los supervivientes, en esencia, los mismos hechos? Por lo general, los historiadores consideran más fiable la evidencia documentada que los testimonios orales, pero los datos registrados son escasos, y ciertas órdenes o informes desagradables son a menudo apartados de los libros, o fuera del alcance de los más minuciosos investigadores. Ciertos informes guardados en Jordania y en otros lugares, que podrían arrojar luz sobre el asunto, son prácticamente imposibles de conseguir. Aun así, era importante que las vías disponibles fueran exploradas, y con este fin contraté a dos investigadores israelíes para que examinaran los archivos de las fuerzas armadas de Israel. Uno de ellos revisó también los archivos del Estado de Israel, los archivos Knesset, un archivo de prensa y la hemeroteca del periódico *Kol Ha'am* (Partido Comunista) en busca de alguna mención de los dos incidentes. En los apéndices del final del libro se incluyen traducciones de informes clave y una lista de historiadores israelíes y de personajes significativos consultados. Espero que este informe anime a antiguos soldados israelíes, posibles testigos de los eventos de 1956, a ofrecer sus propios recuerdos y puntos de vista. Quizá un historiador israelí debería llenar el hueco.

Además de los problemas inherentes a basarse en recuerdos, lo cual se explica con más detalle en el libro, el lector debería tener en cuenta que hay un filtro más por el que pasan estas historias antes de llegar a la página, a saber, mi propia interpretación visual. De hecho, yo soy el diseñador del decorado y el director de cada escena que tiene lugar en las décadas de 1940 y 1950. Para la reconstrucción del aspecto que tenían las ciudades y los campos de refugiados de Gaza, me basé en gran medida en las fotografías disponibles en los archivos de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA) de la ciudad de Gaza. También basé dibujos en descripciones físicas que algunos palestinos me ofrecieron. Aun así, cualquier acto de visualización —dibujar, en este caso— va inevitablemente acompañado de cierto grado de refracción.

Mi investigación no se hizo en el vacío. Mientras indagaba qué había pasado en 1956, ataques israelíes mataban palestinos, terroristas suicidas palestinos mataban israelíes y, en otros lugares de Oriente Medio, Estados Unidos se preparaba para una guerra en Irak. Entre los acontecimientos más graves en la vida diaria de la gente de Gaza en aquellos días estuvo la demolición a gran escala de hogares palestinos en Rafah y en Khan Younis, todo lo cual pasó a formar parte de este libro. (En el Apéndice 2 hay entrevistas con militares israelíes que hablan de su participación en el asunto.) No obstante, estas crónicas recientes han sido rápidamente relegadas a la Historia, porque la situación de Gaza ha experimentado dos grandes cambios desde que empecé este proyecto, hace casi siete años.

El primero es que, en 2005, Israel desmanteló unilateralmente todos los asentamientos judíos en Gaza, y cedió por entero la pequeña franja de tierra a sus habitantes palestinos. Sin embargo, Israel siguió controlando rigurosamente el espacio aéreo de Gaza, la costa y todos sus puntos de entrada o salida, menos uno (la terminal de Rafah, con acceso a Egipto, que limitaba severamente los movimientos entre este país y Gaza). En efecto, la Franja de Gaza, superpoblada e indigente, no se libró del yugo israelí ni de la amenaza de ataques fulminantes o represalias de las tropas israelíes, como se pudo ver en el invierno de 2008-2009.

El otro, en 2007, ocurrió cuando el grupo islámico Hamás se hizo con el poder, que sigue ejerciendo en Gaza. Hamás, tachada de organización terrorista por Israel y Estados Unidos, ganó la mayoría de los escaños en las elecciones de 2006. Un gobierno de unidad nacional con su rival Fatah era inaceptable para los israelíes, que dieron otra vuelta de tuerca a Gaza. Cuando la tensión entre Fatah y Hamás llegó a un punto crítico, Hamás tomó Gaza en prevención de un golpe de mano de Fatah orquestado por Estados Unidos. Lo que sobrecogió a los palestinos, incluso a los indignados con los años de corrupción del gobierno Fatah, fue la crueldad con que Hamás aplastó a sus opositores de Fatah. La tradición de los palestinos militantes de combatir codo con codo contra Israel, sin tener en cuenta a qué facción pertenecían, y no entre ellos mismos, se había perdido. Al tomar Hamás el poder, Israel declaró la Franja de Gaza «Estado enemigo». El bloqueo de Gaza, que fue secundado por Estados Unidos y la Unión Europea, es, mientras escribo esto, casi absoluto.

Tal como alguien me dijo en Gaza, «los hechos son continuos». Los palestinos parecen no poder permitirse el lujo de digerir una tragedia antes de que llegue la siguiente. Cuando estuve en Gaza, a los más jóvenes a menudo los desconcertaba mi investigación de los hechos de 1956. ¿De qué les servía ocuparse de la Historia cuando, en aquel mismo momento, estaban siendo atacados y derribaban sus casas? Pero el pasado y el presente no son fáciles de desligar: son parte de un implacable *continuum*, son una laguna histórica. Quizá valga la pena detener ese agitado movimiento de avance imparable y examinar uno o dos acontecimientos que no solo supusieron un desastre para la gente que los vivió, sino que pueden también resultar instructivos para quienes deseen comprender por qué y cómo —tal como dijo El-Rantisi—, «sembraron» el odio en sus corazones.

Joe Sacco
Julio de 2009

NOTAS AL PIE DE GAZA

KHAN YOUNIS

UN RAYO DE ESPERANZA

Cuelga el teléfono...
... ¡Pero el móvil suena otra vez!
Termina esa llamada...
... Pero ahora tiene que llamar él.
Cuelga, pero el teléfono vuelve a sonar.
Contesta, cuelga.
¡Suena otra vez!
¡Y otra!
Salgo pitando de allí y me meto en el coche de Christine.
Christine, de Reuters.
¿QUÉ TAL TE VA, ENCANTO?
No nos hemos visto desde...
Hemos llegado a no sé dónde, para encontrarnos con sus amigos periodistas.
Están todos sacudiéndose el polvo de la jornada de trabajo, se toman el primer trago de la noche y charlan con el palique enrevesado de veteranos y gacetilleros.
¿Dónde has estado hoy?
¿Hebrón?
¿La emboscada?
¿Cuántos muertos?
¿Cómo afectará esto a...?
J SACCO 3-06

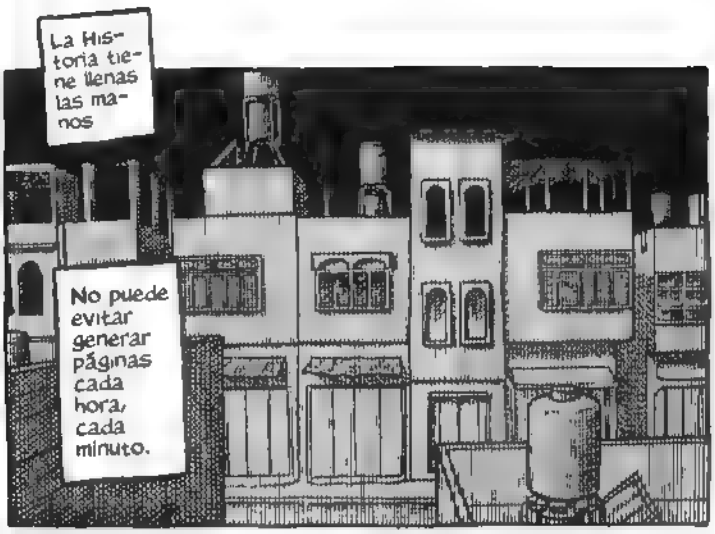
Menean la cabeza.
Ponen los ojos en blanco.
Lo de siempre.
¡Camarera!
¿Qué hay en el menú?
¡Bombardeos!
¡Asesinatos!
¡Incursiones!
Podrían presentar hoy la noticia de hace un mes —o del año pasado, en realidad—, ¿y quién notaría la diferencia?
Han exprimido cada palabra posible de la Segunda Intifada, han fotografiado a cada madre que gemía, han citado las mentiras de cada portavoz, han detallado cada humillación... ¿Y qué?
¡Dos muertos!
¡Cinco muertos!
¡20 muertos!
¡Hace una semana!
¡Hace un mes!
¡Hace un año!
Hace cincuenta años.

Mark aparece tarde, las llamadas de teléfono también lo persiguen aquí.
Pero no se trata de la emboscada.
¡Está organizando su fiesta!
¿Podrás venir?
¡Vendrá gente de todas partes!
¡Gran fiesta, mañana!
¡Y ahora ya es mañana!
¡Y no es cualquier fiesta!
¡Es un fiestón!
¡Ha venido todo el mundo!
¡Diplomáticos!
¡Funcionarios de la ONU!
¡Del Banco Mundial!
¡La CNN!
¡El Financial Times!
¡Newsweek!
¡Yanquis!
¡Holandeses!
¡Británicos!
¡Suecos!
¡Australianos!
¡Gabachos!
Y sorprendentemente, quizá como excepción en esta temporada de pizzerías bombardeadas y campos de refugiados demolidos con bulldozers, árabes de Ramallah amantes del jazz y judíos progres de Tel Aviv comparten ensaladas y se menean al mismo ritmo de jazz post-bop.

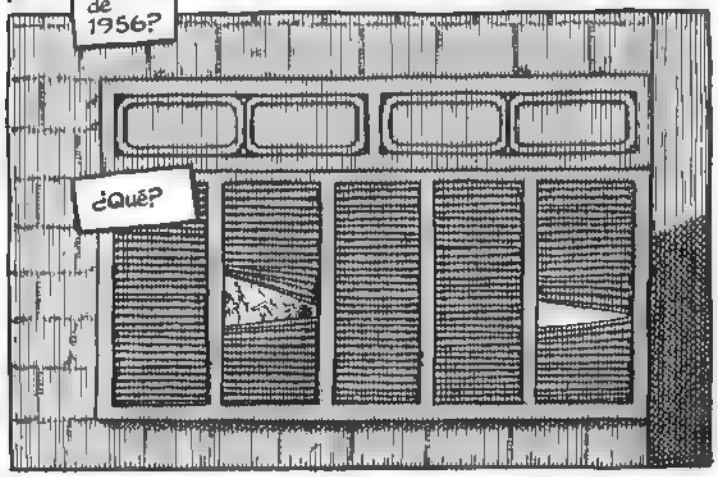
¿Son palestinas o israelíes esas bellezas de pelo oscuro que se contonean al ritmo acelerado de la música?
No lo sé, y un compañero palestino, tan extasiado como yo ante tan arrebatadora escena, me hace señas como si tuviera delante una audiencia de amigos judíos imaginarios...
NO QUEREMOS ARROJAROS AL MAR, PRECIOSAS
¡UNAMONOS A LA FIESTA, TÍO!
Ahhh, incluso en el epicentro del más insoluble conflicto, siempre queda un rayo de esperanza que hay que celebrar.
Entretanto, mi propio rayito de esperanza se desvanece rápidamente.
ME TEMO QUE NO SON BUENAS NOTICIAS.
El tipo del departamento de prensa extranjera me dice que mi solicitud de un pase de prensa ha sido denegada.
TU ACTIVIDAD NO SE AJUSTA A LA CATEGORÍA DE NOTICIAS DE ACTUALIDAD.
¿«Noticias de actualidad»?
Supongo que tiene razón.
¿Cómo que quiero hurgar en una historia que ocurrió hace medio siglo cuando el mundo ya ha jubilado lo que pasó la semana pasada?
Aun así, me dijo, podría entrar en Gaza sin un pase de prensa, eso dependería de los soldados del punto fronterizo de Erez.
Y en Erez, la entrada a la Franja de Gaza, me hacen señas para que pase.
¡El rayo de esperanza brilla otra vez!
J. SACCO © 03
7

Esta es la historia de unas notas a pie de página de un incidente secundario, de una guerra olvidada.
NOTAS A PIE DE PÁGINA
De una guerra que, en 1956, enfrentó a Egipto y la extraña alianza de Gran Bretaña, Francia e Israel.
El incidente secundario fueron los ataques y contraataques a lo largo de la frontera de Gaza, entre guerrillas palestinas y fuerzas israelíes.
Y las notas a pie de página...
Bueno, tal como suele pasar, esas notas al margen quedaron relegadas, en equilibrio precario, al final de las páginas de la Historia.
J. SACCO 4-05-109

La Historia puede prescindir de las notas a pie de página
Las notas a pie de página son, en el mejor de los casos, innecesarias; y en el peor, desvirtúan la parte importante del relato.
De vez en cuando, al aparecer nuevas ediciones, más enérgicas y racionalizadas, la Historia suprime completamente muchas de esas notas.
Y es fácil ver la razón...

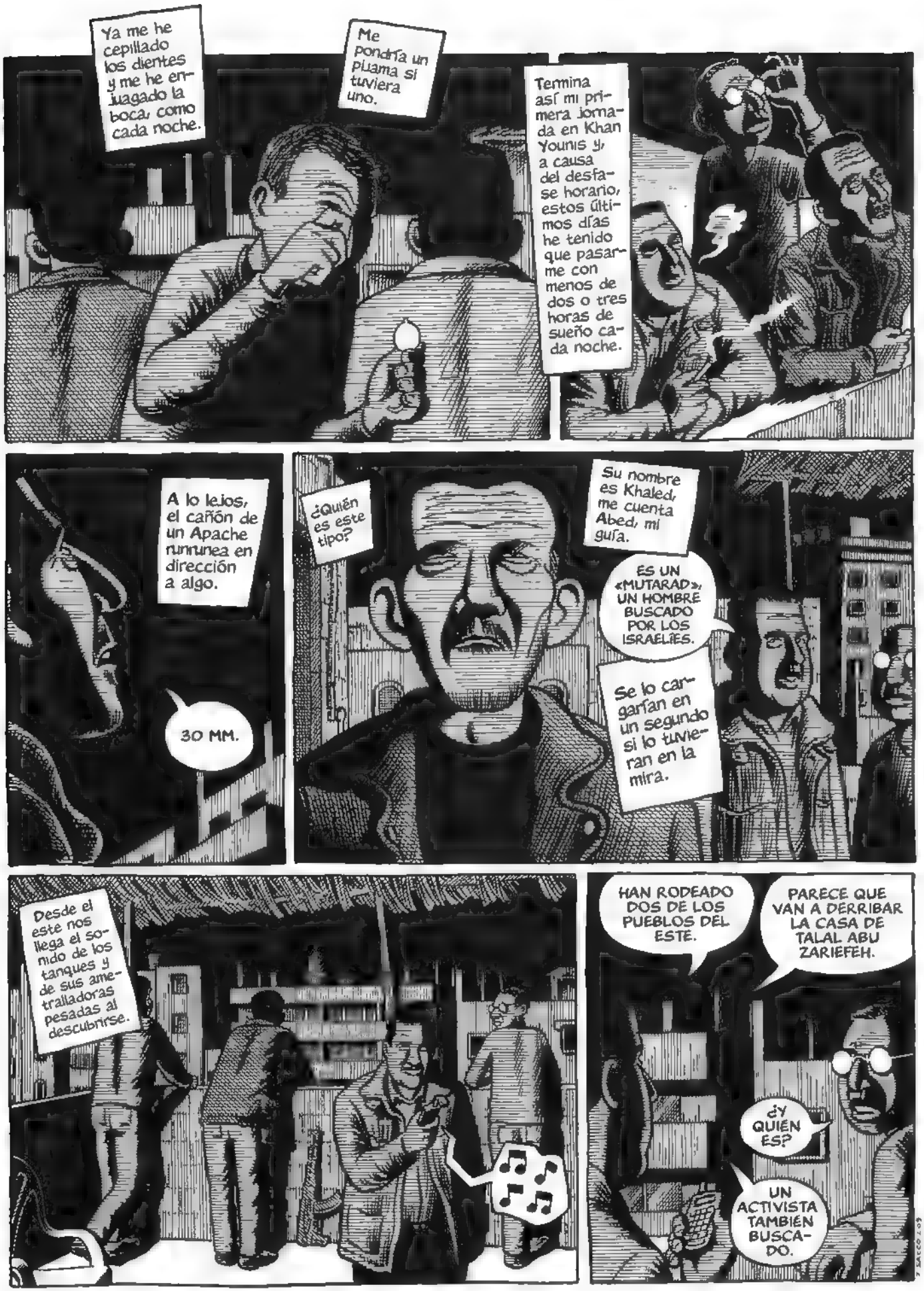

La Historia tiene llenas las manos
No puede evitar generar páginas cada hora, cada minuto.

La Historia se atraganta con sucesos recientes y engulle tantos de los antiguos como puede.
¿La guerra de 1956?


¿Qué?

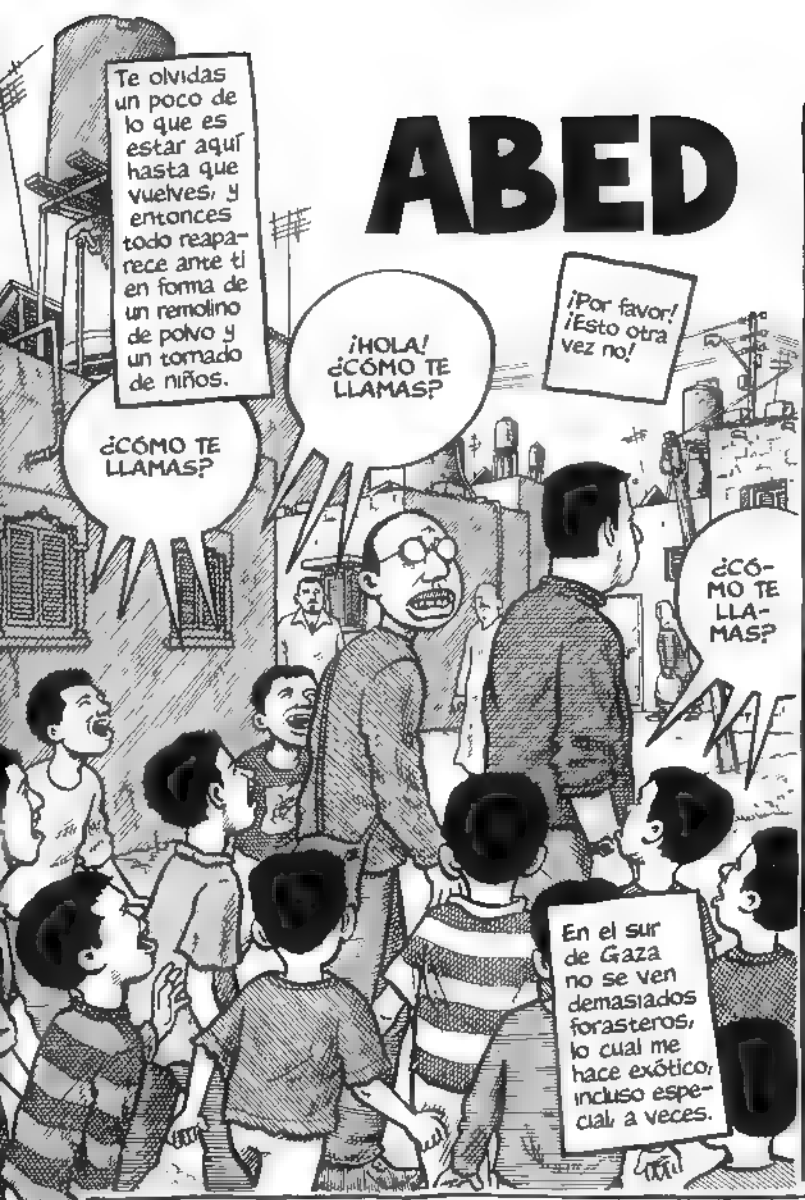
Esta noche estamos, por ejemplo, en Gaza: pilotos israelíes vuelan en círculos por encima de nuestras cabezas mientras, aquí abajo, un palestino que acabo de conocer inspecciona su Browning.

Son un pequeño fragmento de un conflicto mayor entre dos pueblos en lucha por la misma tierra, y además encarnan el deseo o la necesidad de exterminarse, ahora mismo, unos a otros.
¿Qué les importa 1956?
Alguien trae un Kalashnikov.
NECESITA UNA LIMPIEZA.
Subimos a la azotea.
Los invisibles helicópteros Apache se retiran, y su repiqueteo es reemplazado por el zumbido de cortacésped de un avión teledirigido, que traza círculos en lo alto y transmite, con su cámara de visión nocturna, imágenes a un puesto de mando en algún lugar.


Ya me he cepillado los dientes y me he enjuagado la boca, como cada noche.
Me pondría un pijama si tuviera uno.
Termina así mi primera jornada en Khan Younis y, a causa del desfase horario, estos últimos días he tenido que pasarme con menos de dos o tres horas de sueño cada noche.
A lo lejos, el cañón de un Apache rumunea en dirección a algo.
30 MM.
¿Quién es este tipo?
Su nombre es Khaled, me cuenta Abed, mi guía.
ES UN «MUTARAD», UN HOMBRE BUSCADO POR LOS ISRAELÍES.
Se lo cargarían en un segundo si lo tuvieran en la mira.
Desde el este nos llega el sonido de los tanques y de sus ametralladoras pesadas al descubrirse.
HAN RODEADO DOS DE LOS PUEBLOS DEL ESTE.
PARECE QUE VAN A DERRIBAR LA CASA DE TALAL ABU ZARIEFEH.
¿Y QUIÉN ES?
UN ACTIVISTA TAMBIÉN BUSCADO.

Poco después oímos una fuerte explosión.
Queda aclarado el asunto de la casa de Talal Abu Zarlefeh.
Así que, finalmente, es muy probable que los israelíes no entren en Khan Younis.
¿O sí?
SI ESTÁS CANSADO DEBERÍAS IRTE A DORMIR.
NO TE PREOCUPES POR NOSOTROS.
A la mañana siguiente nos enteramos de un atentado suicida en Jerusalén.
Abed navega por los diferentes canales árabes y detiene el aparato en la CNN, por deferencia a mí.
La crónica habla de diez muertos, hasta el momento.
Otra nota a pie de página, una página más.
En este lugar, donde la tinta no se seca jamás.
12

ABED


Te olvidas un poco de lo que es estar aquí hasta que vuelves, y entonces todo reaparece ante ti en forma de un remolino de polvo y un tornado de niños.
¿CÓMO TE LLAMAS?
¡HOLA! ¿CÓMO TE LLAMAS?
¡Por favor! ¡Esto otra vez no!
¿CÓMO TE LLAMAS?
En el sur de Gaza no se ven demasiados forasteros, lo cual me hace exótico, incluso especial, a veces.

En una ocasión íbamos tres en el asiento trasero de un taxi que se detuvo para recoger a un par de pasajeros más...
uno de los cuales trató de hacerse sitio a mi lado...
pero el chófer se negó en redondo.
¿ACASO NO VE QUE ES EXTRANJERO?

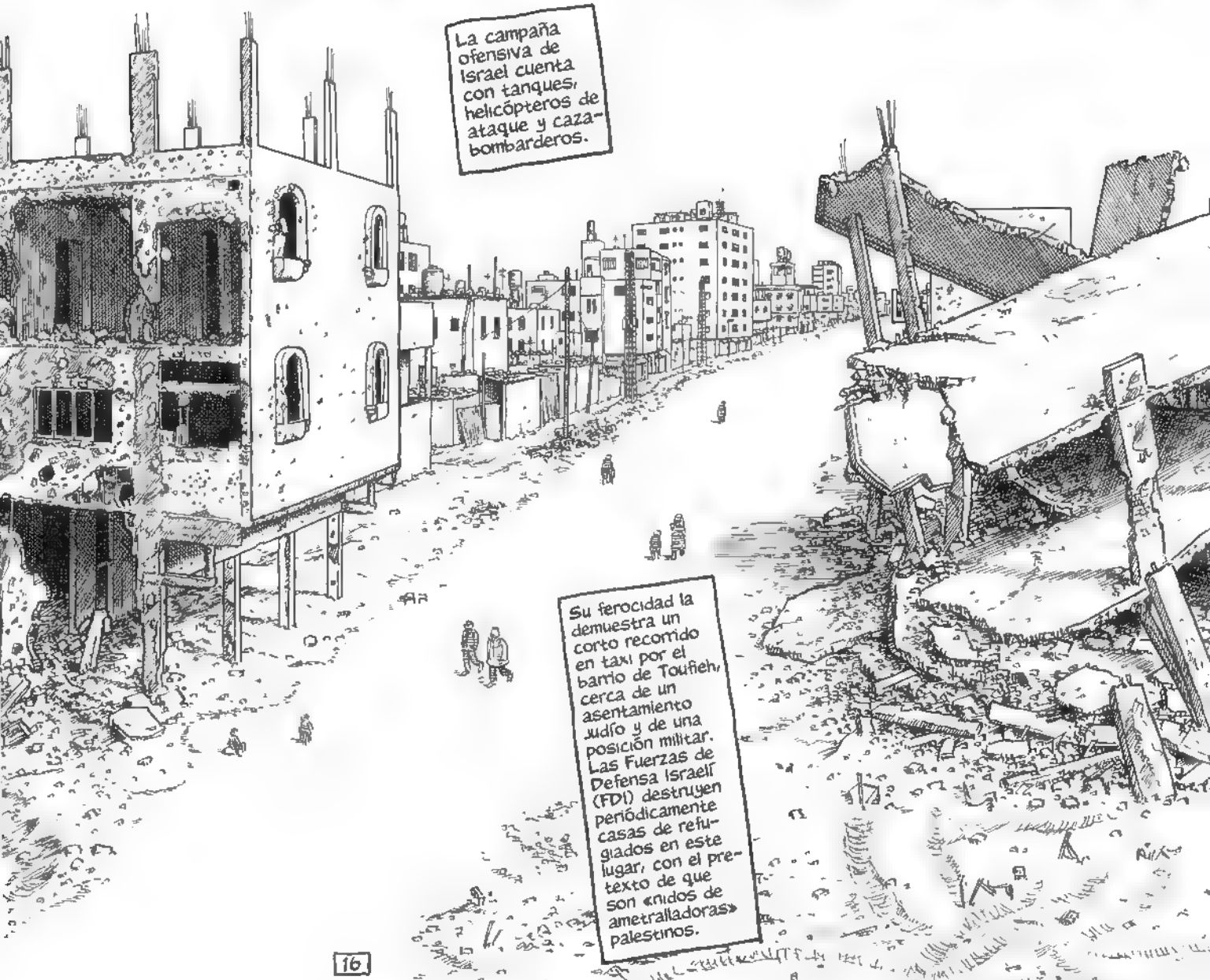
Otras veces, también, mi presencia provoca incomodidad, recelo, incluso cierto desprecio.
NOS TIENEN POR PELELES.

¿Quién soy yo, después de todo, para ir fisgoneando, tomando fotos, pidiendo nombres?
ALGÚN JUDÍO COMPRARÁ SU LIBRO Y LEERÁ MI NOMBRE Y MI DIRECCIÓN... Y VENDRÁN DE NOCHE Y...
... ¿y derribarán su casa?
«Si derriban su casa —le digo— ¡le prometo que le compraré una de nueva!»
J. SACCO © 06

Nos echamos a reír, y de repente...
... ¿QUÉ ME IMPORTA A MÍ?
¡TENGO 72 AÑOS!
Nos da su nombre y su fecha de nacimiento y nos cuenta todo lo que recuerda de aquel noviembre de 1956, cuando el ejército israelí irrumpió en la Franja de Gaza y dejó en ruinas dos poblados y sus campos de refugiados contiguos.
Por lo general, Abed hace que la gente se relaje conmigo, y responde a las miradas aprensivas con una explicación fluida —que pronto se sabrá de memoria— de mi obsesión con 1956.
Mañana, tarde y noche, Abed me acompaña, y si estoy con Abed todo va bien.
¿AÚN LOS DOS JUNTOS?
Abed es conocido de todos en las calles de su ciudad natal, Khan Younis.
Es culto, y su clan familiar respetado.
Es también un patriota.
Cuando tenía trece o catorce años recibió un disparo en la pierna al apedrear a un soldado israelí.
Eso ocurrió en la Primera Intifada, a finales de los años ochenta.
14

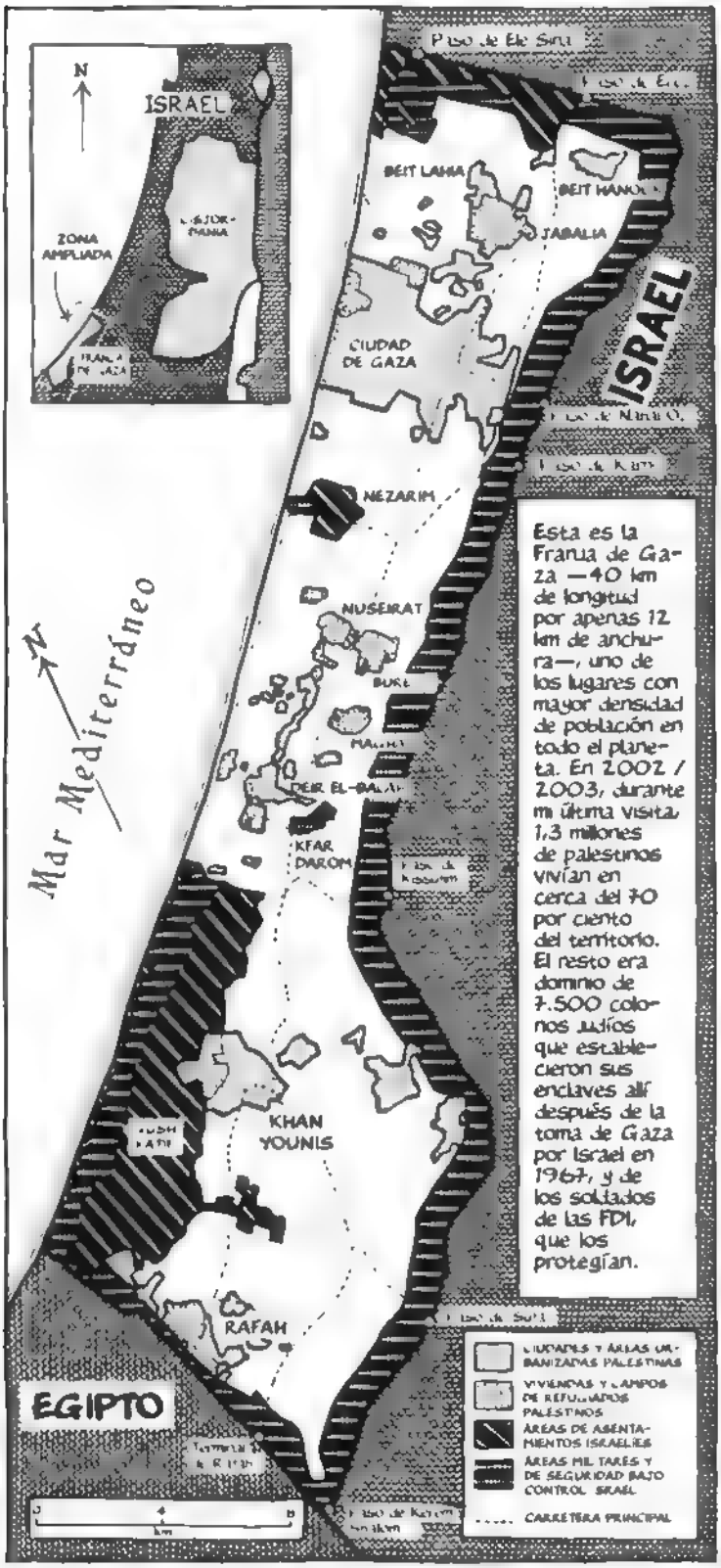
Un día me enseña un vídeo de esa época.
Vemos vehículos israelíes que cargan contra unos desafiantes palestinos adolescentes que los esquivan a la vez que descargan contra ellos un torrente de piedras.
Un nostálgico Abed me dice que la Primera Intifada fue realmente un levantamiento popular.
Abed es uno de los muchos palestinos indignados por los acuerdos —conocidos como Acuerdos de Oslo, efectivos a partir de 1993— que la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) negoció con Israel, que terminaron la Primera Intifada y permitieron el regreso de Yasser Arafat y otros líderes palestinos de la vieja guardia, exiliados en Túnez.
OSLO [CREÓ] UNA SITUACIÓN DE HISTERIA
DEJARON DE ARROJARLES PIEDRAS A LOS israelíes Y EMPEZARON A LANZARLES RAMAS DE OLIVO.
PERO OSLO NO NOS SIRVIÓ DE NADA.
Aunque los soldados israelíes se retiraron en su mayor parte a las posiciones establecidas, la ocupación continuó, y el número de colonos judíos en tierra ocupada se dobló.
EN LA PRIMERA INTIFADA, PENSABA QUE ÉRAMOS UN GRAN PUEBLO.
YA NO LO PIENSO
DURANTE SU EXILIO EN TÚNEZ, NUESTROS LÍDERES ERAN PARA NOSOTROS COMO HÉROES.
DESPUÉS DE OSLO, A SU REGRESO, NOS DIMOS CUENTA DE LO QUE EN REALIDAD ERAN.
ANTEPUSIERON SUS INTERESES PARTICULARES A LA CAUSA NACIONAL.
QUIEN SE SACRIFICÓ FUE EL PUEBLO, Y LO ÚNICO QUE ELLOS QUIEREN ES TOMARSE UNA COPA DE VINO EN TEL AVIV Y VIAJAR CON LIBERTAD POR DONDE QUIERAN.
J. SACCO 5-05

El agitado «período de Oslo», bajo la presión de la interminable ocupación y el fenómeno de los ataques suicidas contra civiles israelíes, terminó tras la provocadora visita del líder de la oposición israelí, Ariel Sharon, en septiembre de 2000, a la barriada de la mezquita de Al-Aqsa de Jerusalén, que es también el emplazamiento del Monte del Templo de los judíos.



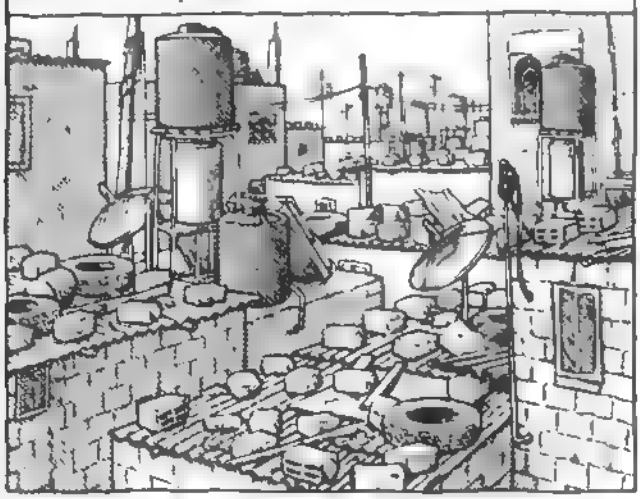
Abed y yo vamos a veces a examinar los estragos causados por los bulldozers de la noche anterior.
Hablamos con gente que rastrea entre los escombros de su hogar.
¿TE IMAGINAS UN TIPO DE VIDA DIFERENTE PARA TI, O ESTÁS TAN ACOSTUMBRADO A ESTO QUE TE RESULTA IMPOSIBLE?
PARA MÍ, SÍ QUE LA IMAGINO.
QUIERO PASAR UN AÑO MÁS EN GAZA Y MARCHARME DESPUÉS, QUIZÁ POR TRES O CUATRO AÑOS.
NO SOLO PARA TERMINAR MIS ESTUDIOS, SINO PARA VER OTRAS PARTES DEL MUNDO, PARA TENER UNA PERSPECTIVA DIFERENTE.
En otra ocasión, Abed dice:
ME GUSTARÍA SENTIR ALGO DE LA LIBERTAD DE OCCIDENTE, PERO SIN OFUSCARME.
¿TE SIENTES LIBRE EN GAZA?
DENTRO DE MÍ.
A veces no es tan filosófico.
ME IRÍA BIEN BEBER ALGO.
QUIERO OLVIDAR TODO ESTO.
TENGO QUE EMBORRACHARME.
J. SACCO © 06

LA FRANJA DE GAZA



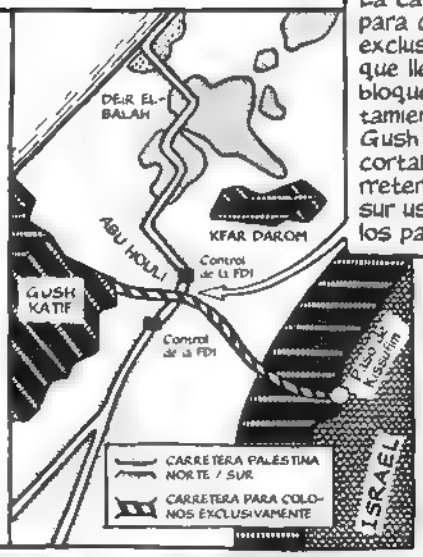
El 50 por ciento de los palestinos del lugar estaban desempleados, y el porcentaje de habitantes por debajo del umbral de la pobreza —que vivía con menos de dos dólares diarios— era del 70 por ciento.

Cerca de dos tercios estaban inscritos como refugiados, eran el sobrante de la guerra de 1948. En su mayoría vivían en los ocho campos principales, administrados por la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA, pronunciado como una sola palabra).



Los accesos para entrar o salir de Gaza estaban, para palestinos o extranjeros, controlados y fuertemente restringidos por los israelíes.

La ubicación de los asentamientos, de las carreteras de los colonos y de los puestos de control permitía a los israelíes separar fácilmente una y otra parte de Gaza. Por ejemplo, el sur quedaba frecuentemente aislado del resto de la Franja en el control del FDI en Abu Houli.



La carretera para colonos exclusivamente, que llevaba al bloque de asentamientos de Gush Katif cortaba la carretera norte / sur usada por los palestinos.

Cuando coches con colonos se acercaban al paso elevado —por cuestiones de «seguridad» o sin justificación conocida—, el tráfico palestino era interrumpido en ese punto, durante diez minutos, doce horas o incluso días.

Los dos núcleos más poblados en el sur son Khan Younis y Rafah. Más adelante hablaremos de Rafah. En este momento nuestro cuartel general está en Khan Younis.

Y nuestro puesto de mando es la casa de Abed, en el centro de la ciudad.

Aquí es donde planeamos nuestros movimientos diarios.

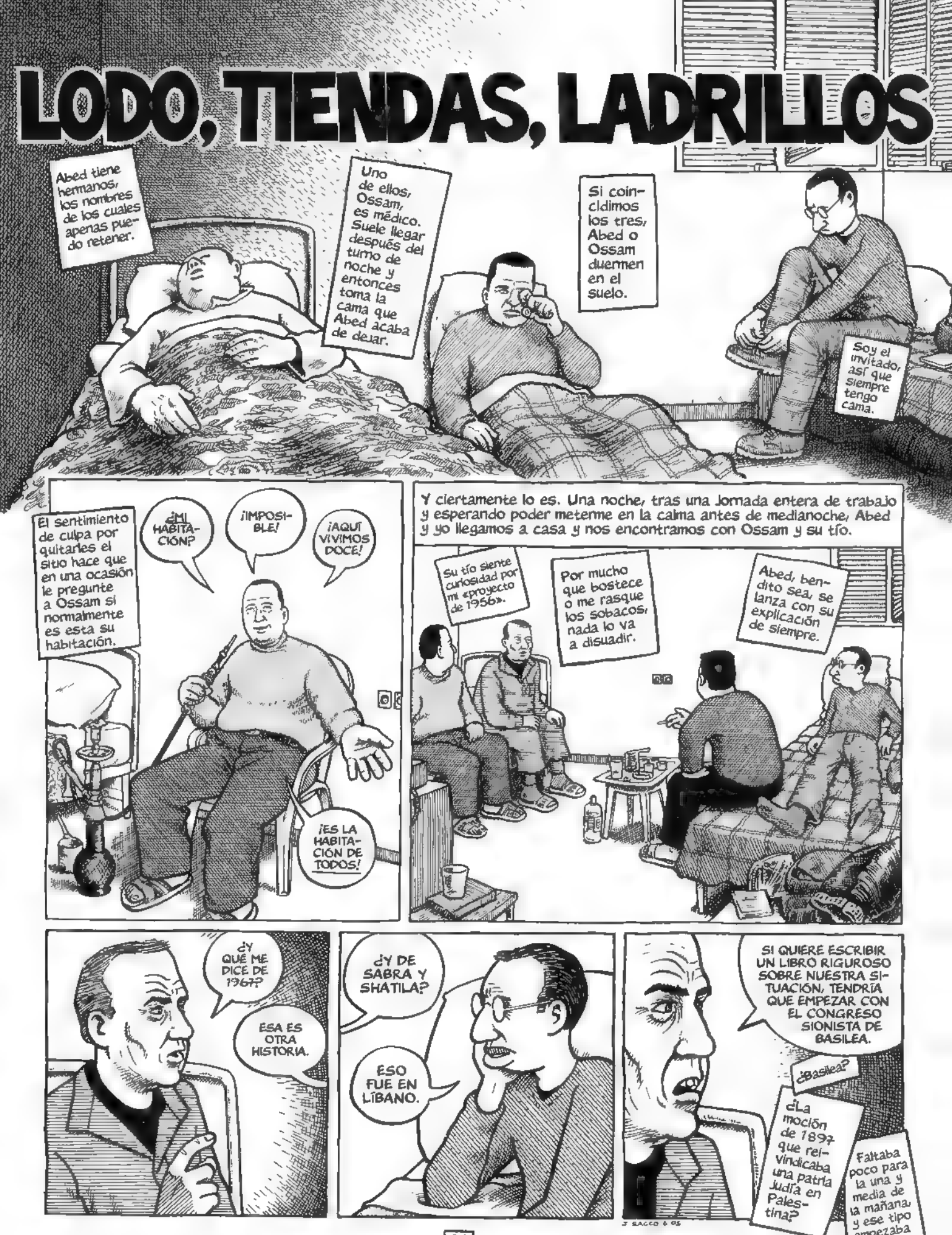
EL TIPO SE REUNIRÁ CON NOSOTROS DESPUÉS DE LAS ORACIONES.

MUY BIEN.

Y aquí es donde comemos y dormimos.

J SACCO 8 05

LODO, TIENDAS, LADRILLOS



¿Y QUE ME DICE DE 1948?

¡Vale, vale! Su observación es finalmente tenida en cuenta...

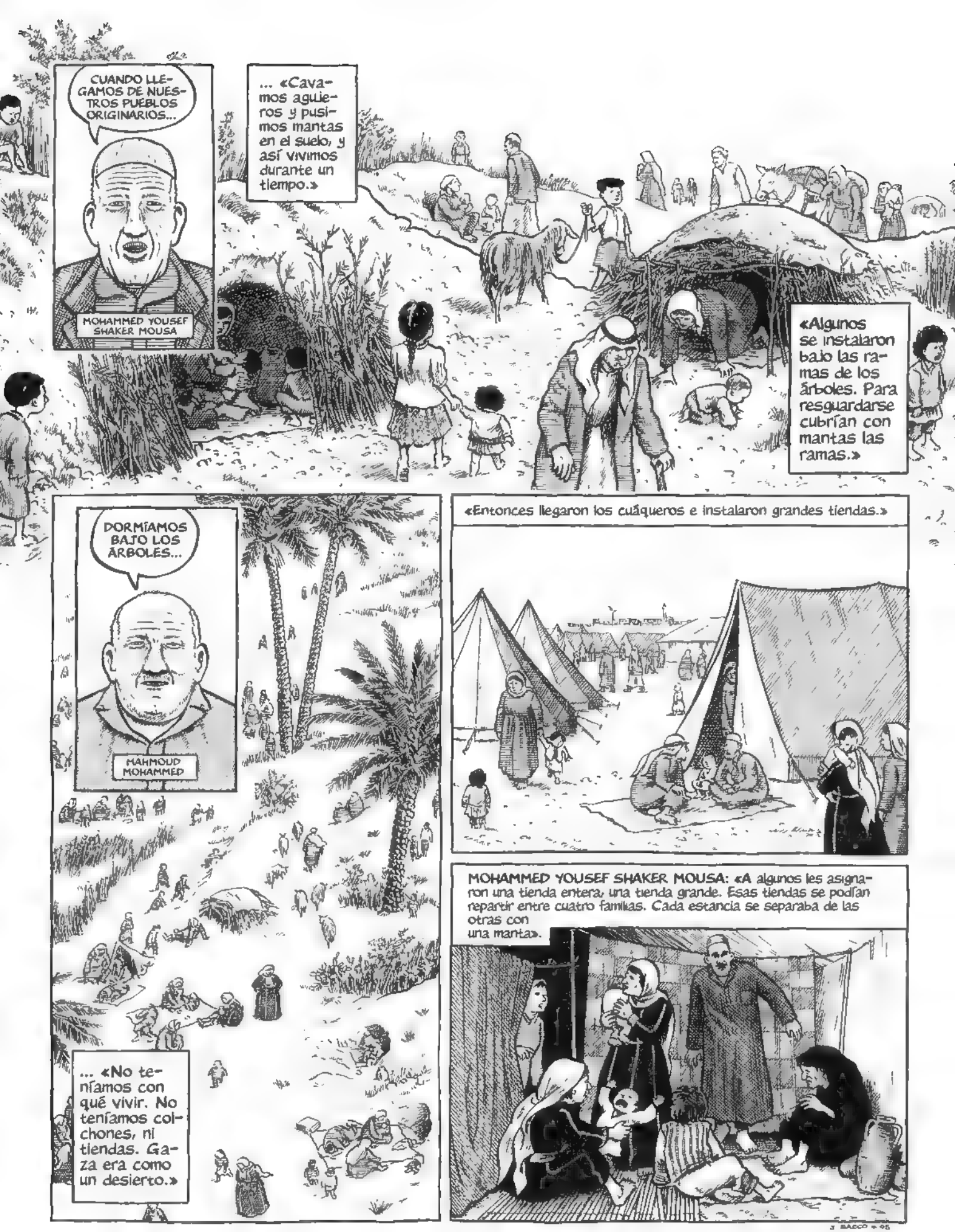
... y como por algún lugar hay que empezar, aquel año decisivo en que Israel declaró la independencia y los ejércitos árabes atacaron aquel estado naciente, parece un punto de partida tan bueno como cualquiera.

Cuando la refriega cesó y la ONU negoció la línea de demarcación del armisticio, el malparado ejército egipcio se cobijó en una pequeña fracción de Palestina, que se llamó Franja de Gaza.

De los cientos de miles de palestinos que escaparon de la lucha o fueron expulsados por las fuerzas israelíes, doscientos mil acabaron en Gaza, triplicando así su población.

La crisis humanitaria fue enorme. Muchos refugiados fueron alojados en edificios públicos y en mezquitas, pero su número seguía siendo excesivo.

A lo largo de todas mis visitas a Gaza, Abed y yo hemos estado reuniendo relatos sobre los tiempos en que los desposeídos, faltos de todo, llegaron aquí y se encontraron... ¿con qué?


CUANDO LLEGAMOS DE NUESTROS PUEBLOS ORIGINARIOS...
MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA
... «Cavamos agujeros y pusimos mantas en el suelo, y así vivimos durante un tiempo.»
«Algunos se instalaron bajo las ramas de los árboles. Para resguardarse cubrían con mantas las ramas.»
DORMÍAMOS BAJO LOS ÁRBOLES...
MAHMOUD MOHAMMED
... «No teníamos con qué vivir. No teníamos colchones, ni tiendas. Gaza era como un desierto.»
«Entonces llegaron los cuáqueros e instalaron grandes tiendas.»
MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA: «A algunos les asignaron una tienda entera, una tienda grande. Esas tiendas se podían repartir entre cuatro familias. Cada estancia se separaba de las otras con una manta».

«Luego empezaron a distribuir comida. Harina, aceite...»

¡BAMOS CON NUESTRO PADRE... A CAVAR EN EL SUELO, EN BUSCA DE METAL O CUALQUIER OTRO MATERIAL QUE PUDIÉRAMOS VENDER.

RA'ESA SALIM HASSAN KALOOB

«Nos acercábamos a las posiciones egipcias, que estaban aquí para comprarles pan pasado [a los soldados].»

MAHMOUD MOHAMMED: »Cocinábamos los alimentos quemando cactus que secábamos al sol».

MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA: «Cortaban leña, y tenía que ser Dios quien la hacía arder, porque aquella leña no estaba seca».

«No había queroseno, ni gas. Nada.»

MAHMOUD MOHAMMED: «Cavábamos agujeros en el suelo [para el inodoro] al aire libre... No se podía hacer otra cosa».

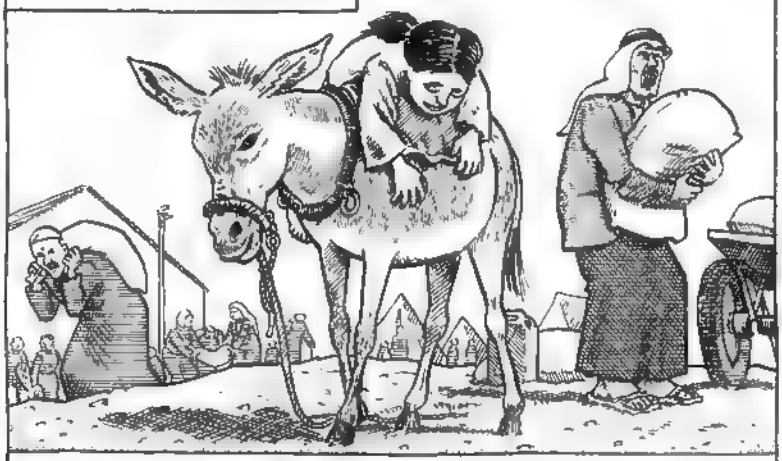
¿AGUA? NO TENÍAMOS AGUA.

OMM AWAD EL NAJEELI

«Andábamos dos kilómetros para traer una jarra de agua... Llevaba a mi hijo conmigo y a la vez una jarra en la cabeza.»

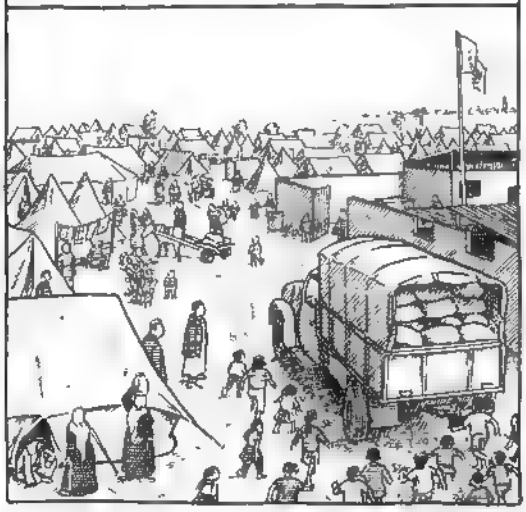
MAHMOUD MOHAMMED: «Traíamos el agua desde muy lejos. Cuando llegábamos a casa, ya no quedaba agua. Nos la bebíamos por el camino».

RA'ESA SALIM HASSAN KALOOB: «Una vez, cuando era niña, vi un burro que iba por la calle, y me subí al burro. Y el burro estaba lleno de pulgas».



«Y mi madre me quitó toda la ropa y la quemó. Casi no había agua ni jabón.»

La UNRWA se fundó a finales de 1949 para mantener a los refugiados palestinos, y reemplazó a los cuáqueros en 1950.



MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA: «Construyeron inodoros en grupos. Una puerta para las mujeres y, al otro lado, una puerta para los hombres. Había que entrar con zapatos en esos lavabos, de otra forma uno se hundía en el agua y los excrementos».

J. SACCO 6 05

YOUSEF ISMAEL FOUDA: «Empezamos a construir casas de arcilla nosotros mismos, porque las tiendas no nos protegían de las lluvias... Eran pequeñas habitaciones de 3,5 x 3,5 metros».

«En esta habitación había quince personas.»

RA'ESA SALIM HASSAN KALOOB: «Fabricaban ladrillos con cajas de madera que servían de molde. Y los colocaban en fila y los ponían al sol. Cuando se secaban los usaban para construir paredes».

«No había ventanas, por supuesto. Ni puertas. Eran un agujero en la pared.»

MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA: «Las paredes eran de arcilla; el techo, de ramas de palmera. Sobre las ramas, arcilla. Encima de esto ponían alquitrán para que la arcilla no se humedeciera».

YOUSEF ISMAEL FOUDA: «Comprábamos esteras de Egipto, y estaban llenas de chinches».

«Le voy a contar algo para que se ría. Para matar los chinches usábamos un poco de harina húmeda. Luego encontrabas pizcas de harina llena de sangre.»

«De vez en cuando, la UNRWA venía a rociar con DDT.»

J. SACCO © 05

PARA MÍ FUE UN SUEÑO FANTÁSTICO CUANDO VI FOTOGRAFÍAS EN PERIÓDICOS Y REVISTAS. CUANDO VI UN NIÑO CON PELO LARGO SENTÍ ENVIDIA, PORQUE YO NO PODÍA DEJÁRMELO LARGO, A CAUSA DE LOS INSECTOS Y LAS ENFERMEDADES.

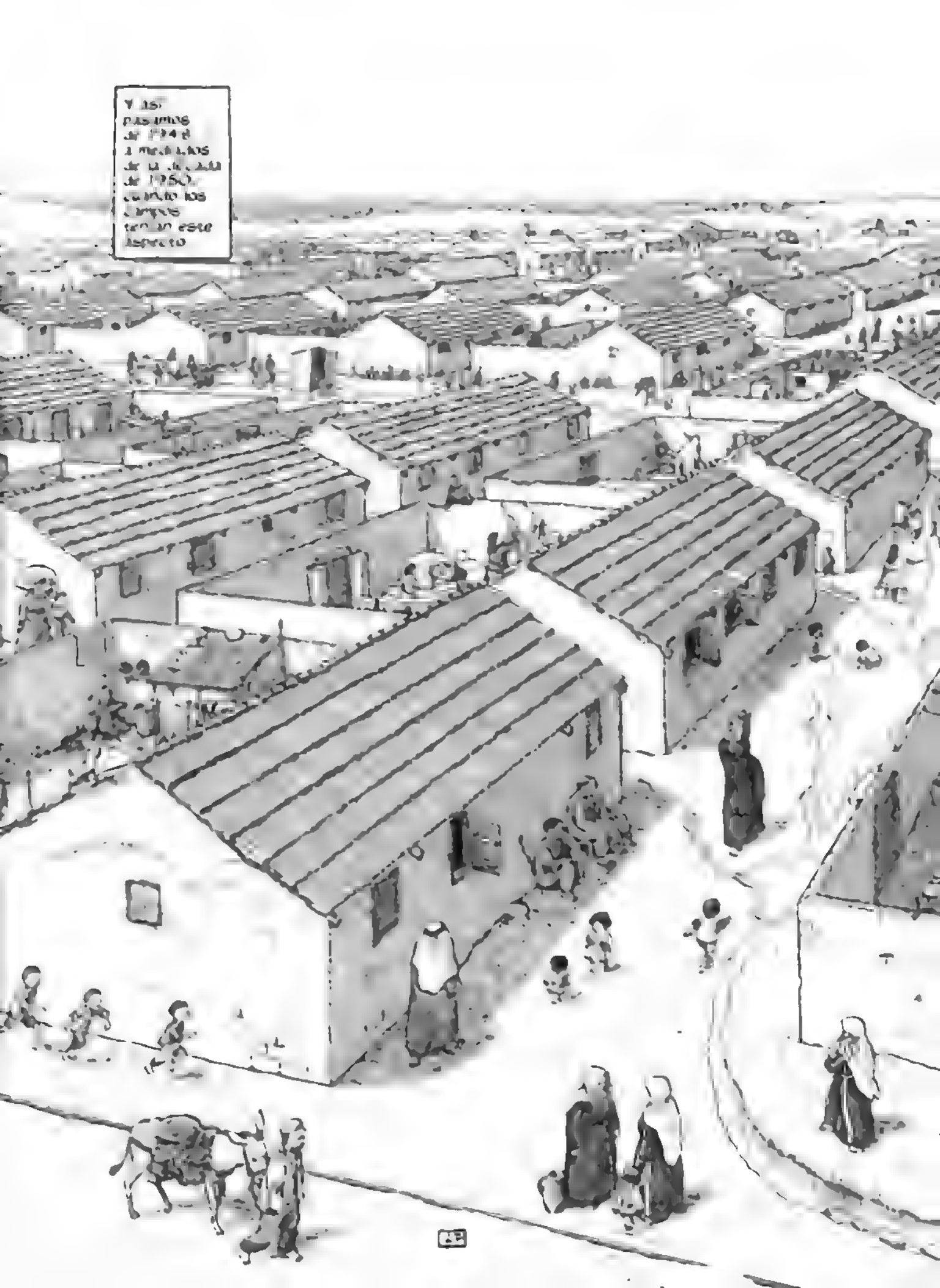
FUAD FAQAWI

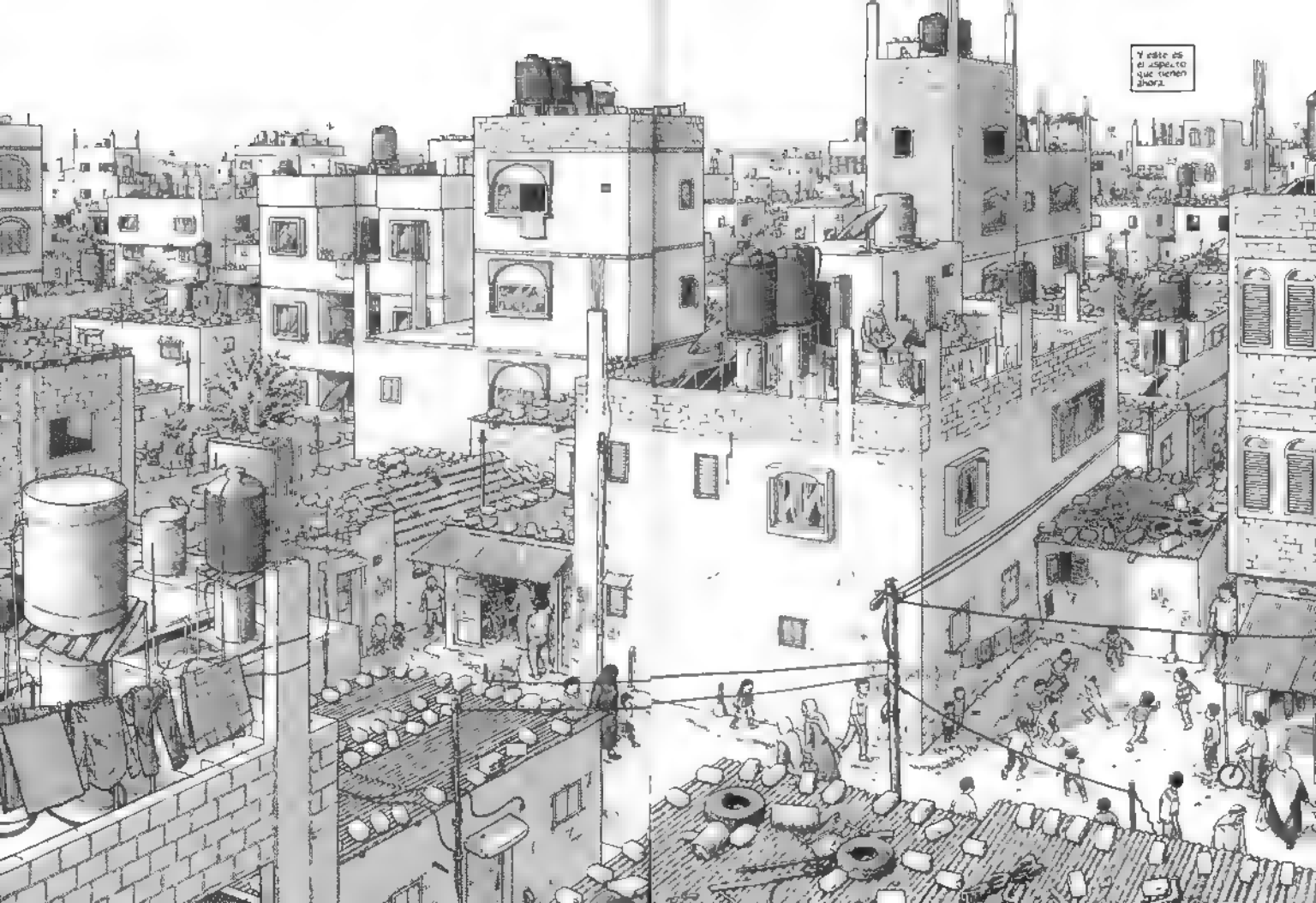
FATIMA EL-KHATÉEB: «Abrieron escuelas en tiendas para nosotros».

RA'ESA SALIM HASSAN KALOOB: «[No pasé] ni un solo día en la escuela. Me recogía el pelo por detrás y corría como un caballo. ¡Y corría y corría!».

MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA: «Tras un largo período empezaron a derribar periódicamente aquellas casas [de arcilla] y trajeron bloques de ladrillos, y construyeron casas en grupos».

«Distribuyeron las habitaciones según el número de miembros en cada familia. Cada habitación medía 2,5 metros cuadrados... Un muro separaba a cada clan familiar.»

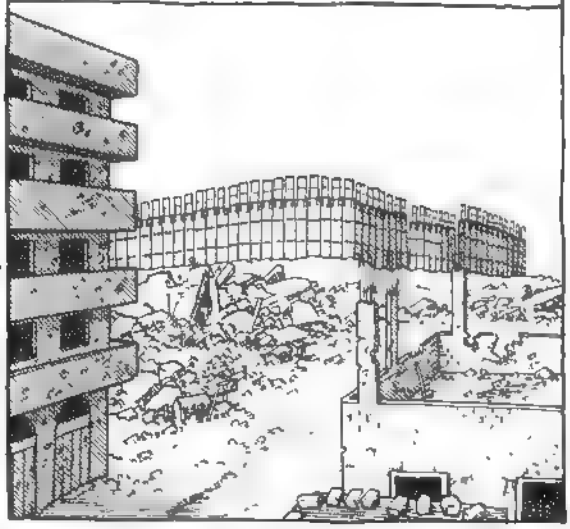

Y así pasamos de 1948 a mediados de la década de 1950, cuando los campos tenían este aspecto


Y este es el aspecto que tienen ahora.

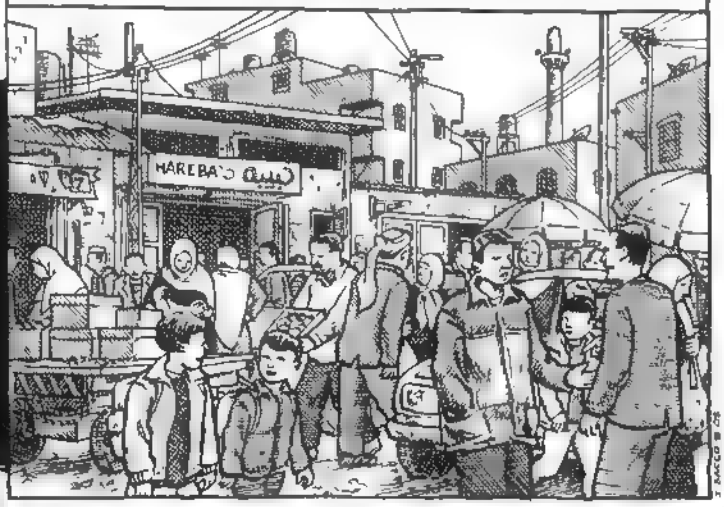
LA ÚNICA OPCIÓN

Desde mediados de los años cincuenta, la desbordante población del campo de Khan Younis no ha tenido más sitio para crecer que entre las calles y en vertical.

El campo linda con la ciudad del mismo nombre. Desde finales de los sesenta hasta el año 2005, estaba cercada por los otros lados por el bloque de asentamientos judío Gush Katif.



Muchos campamentos palestinos de toda la Franja de Gaza han acabado teniendo un aspecto estancado y atestado de gente, a veces indistinguible de las ciudades colindantes: escuelas, talleres, mezquitas y mercados...

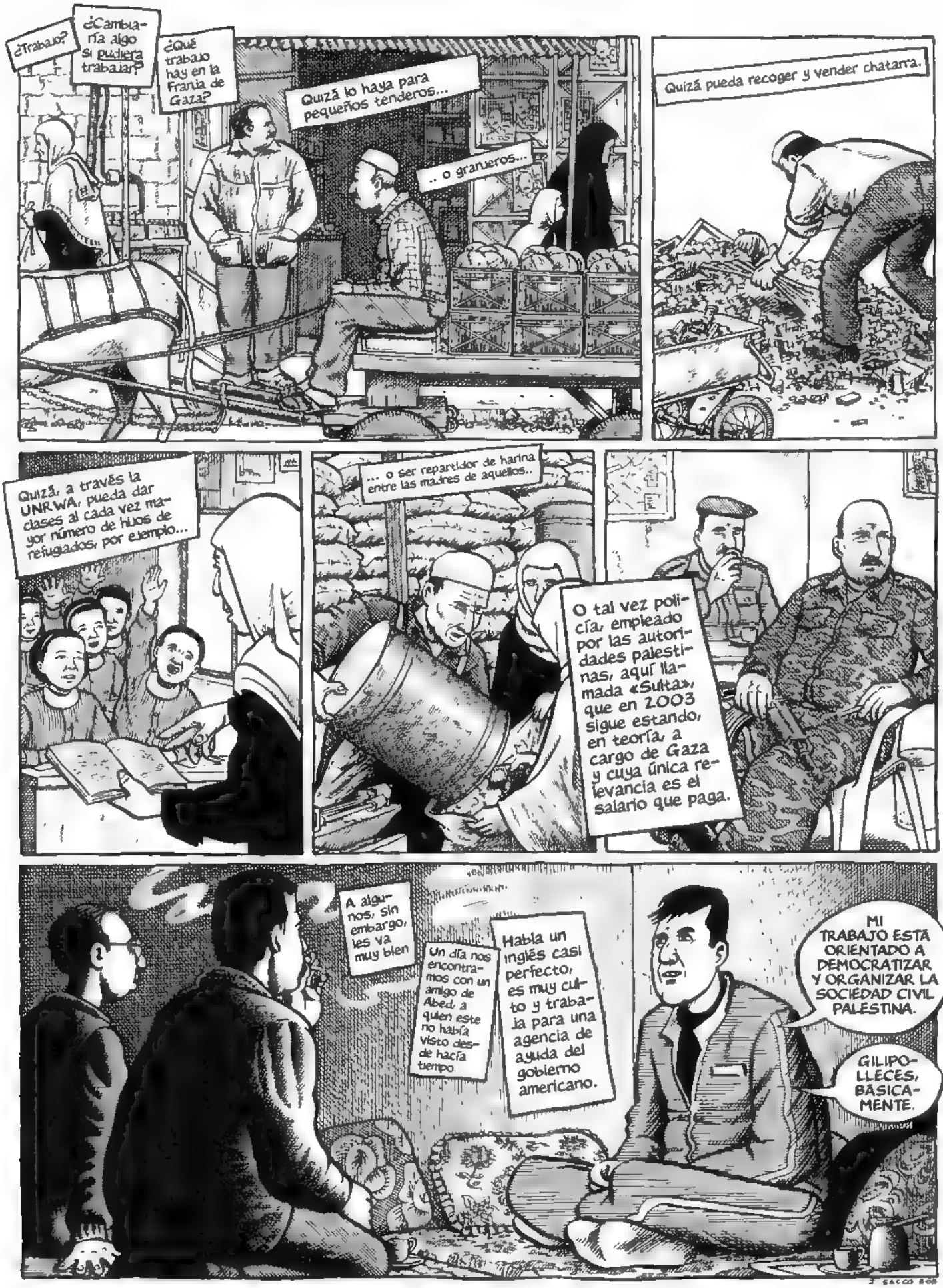


... En otros sitios, los aún habituales tejados de amianto y la miseria que muchos sufren le recuerda al visitante que está entre los nietos y los bisnietos de los refugiados que llegaron sin nada y para quienes nada fundamental ha cambiado.

La UNRWA denomina casos de penuria extrema a los más pobres entre los pobres. Solo en Khan Younis hay casi trece mil de ellos.

En una ocasión, un funcionario de la UNRWA me invitó a ver la casa de esos desventurados.
Entramos en el hogar de una familia de once, que vivían en dos habitaciones.
Mientras el tipo de la UNRWA ahuyentaba a los chiquillos del barrio que nos habían seguido hasta el interior, la mujer de la casa no se opuso a mi petición de documentar aquel caos.
¡TOME FOTOS!
¡TOME FOTOS!
Tenían mantas y algunos colchones gastados, pero solo había una cama para todos.
La ropa estaba colocada en montones o colgada en bolsas de plástico.
¡TOME FOTOS!

En la cocina, varios aparatos rotos servían para almacenar cosas.
¡TOME FOTOS!
El fregadero, que servía también para bañarse, desaguaba en un cubo.
¡TÓMELAS! ¡TÓMELAS!
De vuelta al sitio donde estaba sentada la chica, solo una manta separaba el inodoro —y la más privada de las funciones humanas— del resto de la casa.
Tenía que escapar de aquel sitio, subir a la superficie y aspirar un poco de aire...
... y no había duda de que la chica quería volver a sus estudios...
... pero la mujer no nos soltaba...
... nos explicaba que su marido padecía una depresión clínica...
... nos hablaba de las pastillas que tomaba ..
¡pastillas!
... de cómo, a causa de su dolencia, no conseguía trabajo


¿Trabajo?
¿Cambiaría algo si pudiera trabajar?
¿Qué trabajo hay en la Franja de Gaza?
Quizá lo haya para pequeños tenderos...
.. o granjeros...
Quizá pueda recoger y vender chatarra.
Quizá, a través la UNRWA, pueda dar clases al cada vez mayor número de hijos de refugiados, por ejemplo...
... o ser repartidor de harina entre las madres de aquellos..
O tal vez policía, empleado por las autoridades palestinas, aquí llamada «Sulta», que en 2003 sigue estando, en teoría, a cargo de Gaza y cuya única relevancia es el salario que paga.
A algunos, sin embargo, les va muy bien
Un día nos encontramos con un amigo de Abed, a quien este no había visto desde hacía tiempo.
Habla un inglés casi perfecto, es muy culto y trabaja para una agencia de ayuda del gobierno americano.
MI TRABAJO ESTÁ ORIENTADO A DEMOCRATIZAR Y ORGANIZAR LA SOCIEDAD CIVIL PALESTINA.
GILIPOLLECES, BÁSICAMENTE.

Cree que no sirve para nada, nos cuenta, y lo mismo piensan los otros palestinos que trabajan con él.
Dice que los americanos se gastan millones en estos proyectos, para que los palestinos se concentren en lo suyo y no en resistir a los israelíes.
Aun así...
... SI NO ACEPTO EL EMPLEO, OTRO LO HARÁ.
Dice que hay una vacante con un sueldo de 1.900 dólares al mes, lo cual, en Gaza, es una fortuna.
¿Le interesa a Abed?
La respuesta es no.
Fuera, Abed se suelta...
... SU ACTITUD ME PARECE CHOCANTE.
Abed dice que su amigo ha cambiado sus convicciones nacionales por moneda extranjera.
AQUÍ PUEDES PERDER LA VIDA POR UNA BALA FABRICADA EN EE.UU A LA VEZ QUE COBRAS UN SALARIO QUE VIENE DE EE.UU
Abed mismo aceptó una reducción de salario —de 900 a 400 dólares por mes— ¡cuando la ONG palestina para la que trabaja dejó de aceptar cheques de donantes ingleses o americanos.
CREEMOS QUE DETRÁS DE CADA DONANTE OCCIDENTAL —ESPECIALMENTE SI ES AMERICANO— HAY UN PROPÓSITO OCULTO.
SU IDEA ES QUE NOS CONCENTREMOS EN CÓMO DEMOCRATIZARNOS Y NOS OLVIDEMOS DE QUE SEGUIMOS SIENDO ESCLAVOS.
J SACCO B·06

La mayoría de la gente de Gaza no se puede permitir el lujo de hacer valoraciones. Muchos de ellos codician trabajos agotadores o de ínfima categoría en Israel, donde cobran el doble que por un trabajo similar en Gaza.

La mitad de la población activa de Gaza ha tenido alguna vez un empleo en Israel, pero con la escalada de la violencia, Israel se ha deshecho de la mano de obra palestina y ahora importa tailandeses y rumanos y chinos y demás, para que hagan el trabajo sucio.

*TRAS LA TOMA DEL PODER DE Hamás EN 2007, DEJÓ DE SER UNA OPCIÓN. ISRAEL CERRÓ LA FRONTERA CON GAZA.

INCIDENTE SECUNDARIO

En efecto, ¿qué otra opción tiene Mahmoud? Tiene que mantener a una esposa y a cinco hijos.

¿Y cuáles eran las opciones para los palestinos que, al fundarse Israel, perdieron su tierra y sus hogares y se encontraron errando por las arenas de Gaza?

Sobre ellos, un informe del ministerio israelí de asuntos exteriores preduo, en 1949, que «los supervivientes más aptos y flexibles perdurarían mediante un proceso de selección natural, y que los otros desaparecerían. Algunos sucumbirán, pero la mayoría se convertirán en despojos humanos o en marginados sociales que probablemente pasarán a formar parte de la clase más pobre de los países árabes».

Los refugiados eran gente desposeída y sin tierra, y hambrienta; dependían de dádivas exiguas; los hombres no tenían trabajo ni nada que hacer.

Entretanto, en los campos que habían abandonado, los cultivos maduraron: en las despensas de los hogares que habían dejado atrás había aceite y harina, todo ello a pocas horas de distancia: un paseo tentador.

Todo ello en manos de gente nueva, los israelíes.

En aquellos días, la Franja de Gaza no estaba, como lo está hoy, [illegible] con una valla eléctrica. La línea de demarcación tras el armisticio estaba muy poco vigilada. Los refugiados más osados y hambrientos empezaron a deslizarse dentro de lo que hoy se llama Israel. para recoger y rescatar todo lo que pudieran llevarse.

Con el tiempo, los mal defendidos puestos que Israel había ido colocando a lo largo de la frontera con Gaza se convirtieron en un objetivo tentador para los refugiados, que se dedicaron a robar ganado y equipamiento en aquellos sitios

Los refugiados entraban también en Israel para visitar a familiares que no habían evacuado; para transitar a Cisjordania, anexa a Jordania, donde las posibilidades de encontrar medios de vida serían mejores; o incluso para volver a su tierra.

Israel estaba absorbiendo cientos de miles de inmigrantes judíos.

Y no iba a tolerar el regreso o la entrada de los refugiados palestinos.

Para [illegible] cualquier refugiado que [illegible] la frontera de su territorio era un «infiltrado» y, para contenerlos, las unidades del ejército que patrullaban la frontera recibieron órdenes de tirar a matar. Solamente en 1949, murieron cerca de mil refugiados que intentaron regresar.

En 1951, la orden fue rectificada: no disparar contra mujeres o niños ni contra quienes se rindieran... en la mayoría de los casos. Pero en 1956, entre 2.700 y 5.000 palestinos que penetraron en Israel —desarmados la mayoría de ellos— murieron en emboscadas de soldados israelíes o por bombas trampa instaladas en puestos determinados entre las dos comunidades.

La determinación de Israel de tratar con severidad a los infiltrados se endureció porque, en ocasiones, estos mataron a algunos judíos en encuentros fortuitos o los asesinaron por venganza. En 1956, casi 300 civiles judíos habían muerto.

Me reúno en Jerusalén con un antiguo militar, Mordechai Bar-On, que fue jefe de departamento para el general de división Moshe Dayan, jefe del estado mayor de Israel a mediados de los años cincuenta.

Bar-On, actualmente historiador, me explica la política de represalias que Israel adoptó respecto a las infiltraciones y al derramamiento de sangre judía.

LA LÓGICA DE LAS OPERACIONES DE REPRESALIA ES EN ESENCIA LA DISUASIÓN.

LA CONSIDERACIÓN PRINCIPAL ES ATACAR EL OTRO BANDO, TANTO SI SON CIVILES COMO SI ES SU EJÉRCITO.

HAGAS LO QUE HAGAS, SE TRATA DE COACCIONAR A LOS MILITARES Y LA POLICÍA DEL OTRO BANDO, PARA QUE TOMEN MEDIDAS DRÁSTICAS CONTRA LOS INFILTRADOS.

La política inicial de Israel fue golpear duro a los civiles palestinos, para que los árabes entendieran que debían sellar su lado de la frontera.

Esta estrategia llegó a su clímax en 1953, en una incursión dirigida por el comandante Ariel Sharon en Cisjordania, en venganza por el asesinato de una mujer judía y dos hijos de ella.

Las órdenes de Sharon fueron atacar el poblado de Qibya y, específicamente, causar el «máximo número de bajas».

Los hombres de Sharon, sin encontrar resistencia alguna en el poblado, abatieron a tiros a los palestinos escondidos en las casas, que luego derribaron con explosivos encima de aquellos. De los 42 muertos que como mínimo hubo, 38 eran mujeres o niños.

Tal fue la indignación internacional, que el gobierno israelí decidió que, en lo sucesivo, las operaciones de represalia solo atacarían objetivos militares y policiales, no civiles.

Pero, según Bar-On, los ataques contra civiles...

... NO HICIERON EFECTO EN EGIPTO PORQUE A NASSER NO LE IMPORTABA LO MÁS MÍNIMO LO QUE OCURRÍA EN LA FRANJA.

¡El presidente Jemal Abdel Nasser!

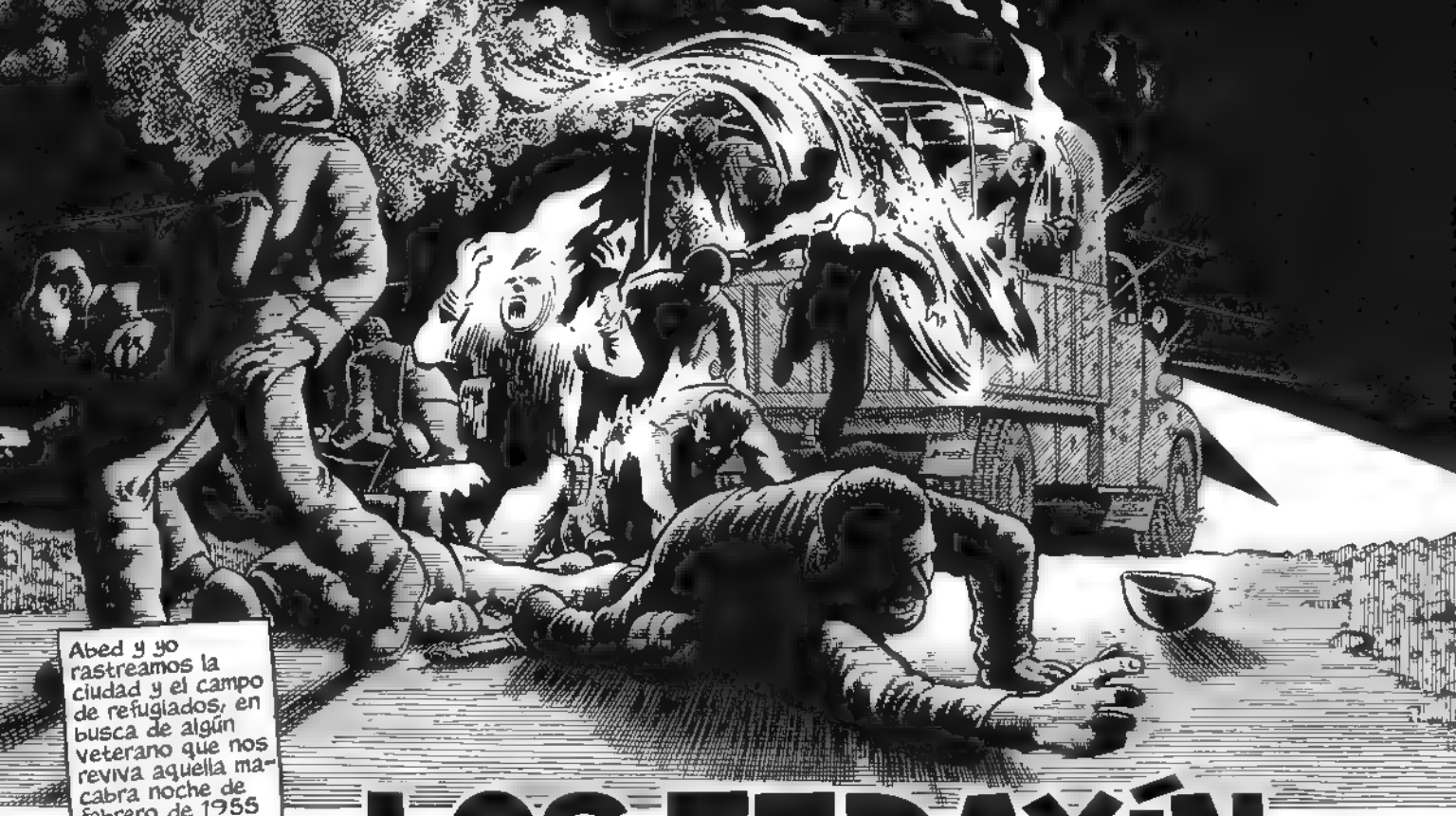
¡Uno de los más grandiosos líderes de la historia árabe moderna!

Fue uno de los militares que derrocó la monarquía de Egipto en 1952, y también el principal defensor del nacionalismo panárabe y de un estado único que incluiría el norte de África, Mesopotamia y la península árabe.

Pero si Nasser pensaba que los sucesos en Gaza no eran realmente «nada que pudiera poner en peligro su régimen en El Cairo», tal como sugiere Bar-On, esto iba a cambiar en la noche del 28 de febrero de 1955.

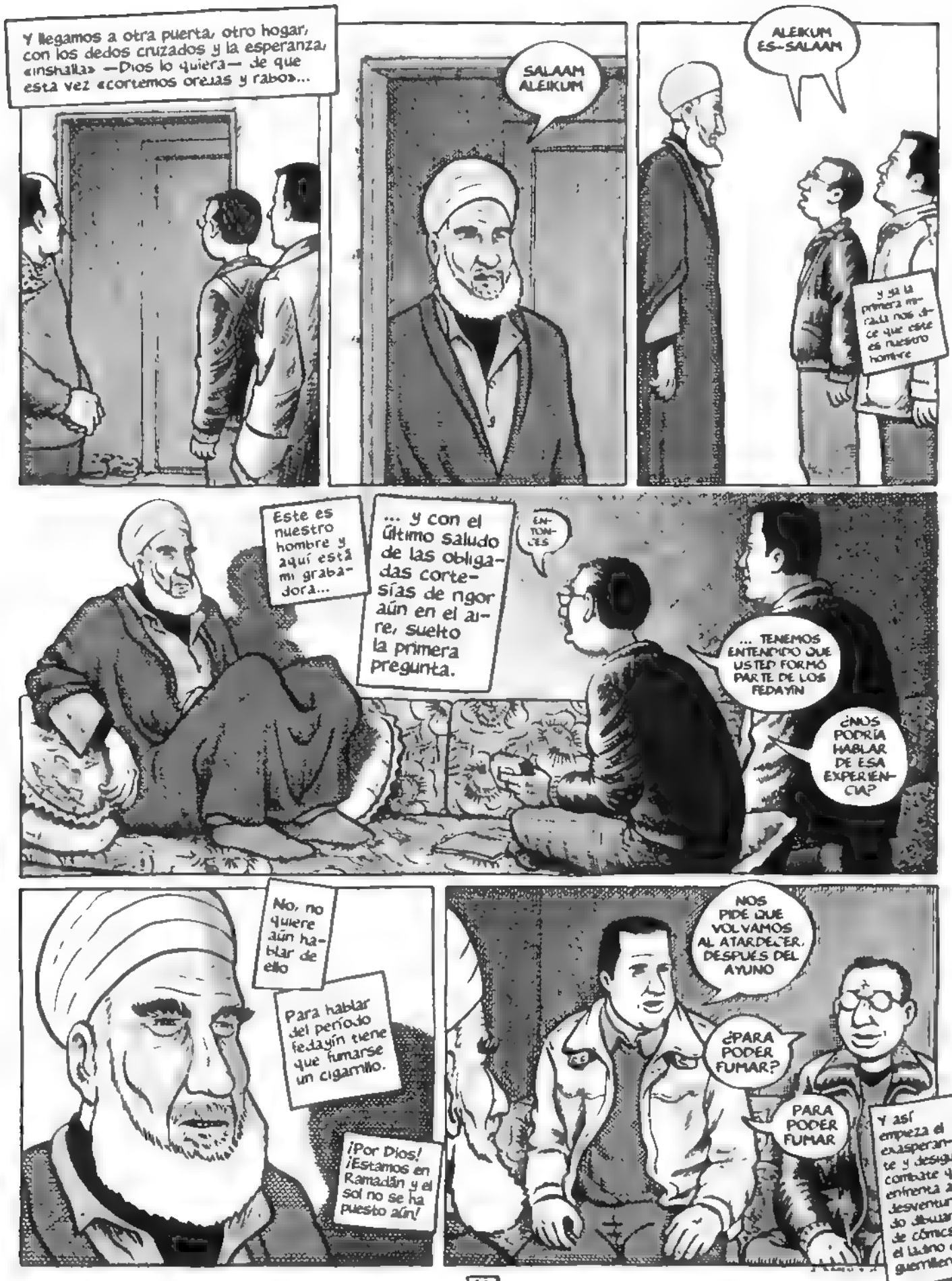
Lo cual nos lleva a la primera nota a pie de página.

J. SACCO 9-05



Abed y yo rastreamos la ciudad y el campo de refugiados, en busca de algún veterano que nos reviva aquella macabra noche de febrero de 1955 y nos ponga en la piel del grupo guerrillero palestino que de ella resultó.

LOS FEDAYÍN


Y llegamos a otra puerta, otro hogar, con los dedos cruzados y la esperanza, «inshalla» —Dios lo quiera— de que esta vez «cortemos orejas y rabo»...
SALAAM ALEIKUM
ALEIKUM ES-SALAAM
y ya la primera mirada nos dice que este es nuestro hombre
Este es nuestro hombre y aquí está mi grabadora...
... y con el último saludo de las obligadas cortesías de rigor aún en el aire, suelto la primera pregunta.
ENTONCES
... TENEMOS ENTENDIDO QUE USTED FORMÓ PARTE DE LOS FEDAYIN
¿NOS PODRÍA HABLAR DE ESA EXPERIENCIA?
No, no quiere aún hablar de ello
Para hablar del período fedayín tiene que fumarse un cigarrillo.
¡Por Dios! ¡Estamos en Ramadán y el sol no se ha puesto aún!
NOS PIDE QUE VOLVAMOS AL ATARDECER, DESPUÉS DEL AYUNO
¿PARA PODER FUMAR?
PARA PODER FUMAR
Y así empieza el exasperante y desigual combate que enfrenta al desventurado dibujante de cómics y el ladino exguerrillero.

A lo largo de varios meses le hago cuatro visitas, y cada vez me hace sudar la gota gorda con hechos pasados entre 1948 y 1967, porque lo ha visto todo y me puede contar cada detalle, pero yo no quiero saberlo todo ni que me cuente cada detalle...
¡Quiero 1956!
¡1956!
¡1956!
... pero no acepta que le dé órdenes, que quede claro, él ya tuvo que acatar muchas órdenes.
Fue un soldado de soldados.
Sirvió en el ejército inglés durante la Segunda Guerra Mundial y después ingresó en la Patrulla Fronteriza de Transjordania.
Luchó contra el ejército judío en 1948...
... y por un breve período, después del armisticio, desempeñó un papel insospechado...
... EJERCÍ DE MAESTRO DURANTE DIECISÉIS DÍAS.
«Fui a cobrar el salario y resultó que eran comestibles. Un poco de arroz, algo de maíz... Arrojé la bolsa al suelo.»
¡MI DIOS NO ME CREÓ PARA SOSTENER ESTA PLUMA, SINO PARA EMPUÑAR UN ARMA!

En 1953, un año después del golpe militar que derrocó al rey de Egipto, nuestro hombre se alistó en una milicia palestina nueva, bajo mando egipcio.
Algunos de sus deberes comportaban incursiones en Israel, en misiones de espionaje.
PERO SOLÍAMOS EXCEDERNOS EN NUESTROS DEBERES
EN AQUELLOS TIEMPOS, LOS ASENTAMIENTOS NO ESTABAN TAN PROTEGIDOS COMO AHORA
ALGUNOS ENTRÁBAMOS EN LOS ASENTAMIENTOS Y ROBÁBAMOS... VACAS Y OVEJAS.
Hubo un momento en que muchos milicianos palestinos fueron temporalmente separados del servicio por sus vínculos con los Hermanos Musulmanes, un grupo militante islámico hostil a El Cairo y responsable de sus propias misiones de sabotaje y venganza en Israel.
¿Y USTED FUE UNO DE LOS DESTITUIDOS?
¡FUI EL PRIMERO!
¡TÚ, ACÉRCATE!
¡PRIMER EXPULSADO!
¡SÍ, LO JURO!
Pero cuatro meses después lo llamaron de vuelta al servicio, nos cuenta.
Su nueva unidad palestina asumió primero funciones de vigilancia fronteriza, reemplazando a los soldados egipcios de carrera, por quienes no sentía más que desprecio.
«Era un recinto.»
«no un puesto militar propiamente dicho.»
«De noche traían hachís, que se fumaban con cachimba.»
«También había alcohol y todos bebían.»
«Y dormían.»
«Si los israelíes los hubieran querido matar, podían haberlo hecho en cualquier momento.»

«Cuando asumí el mando, lo convertí en un puesto de verdad, rodeado con alambradas de espino, un muro y una trinchera. Un puesto eficaz. Tenía 36 soldados a mis órdenes.»

Con sus hombres vigilaba una sección de la caldeada línea divisoria de la tregua, muchas veces el escenario de mortíferas escaramuzas. Sus órdenes eran evitar que los palestinos de la Franja de Gaza se adentraran en Israel.

Las autoridades egipcias impusieron duras penas de cárcel a los transgresores. A menudo, las ofensivas se intensificaban tras las represalias israelíes contra posiciones egipcias en Gaza que generalmente seguían al asesinato de judíos por asaltantes palestinos.

Pero ¿hasta qué punto se podía confiar en que los guardias fronterizos palestinos impidieran que los refugiados, allegados suyos, penetraran en lo que poco antes había sido su tierra?

No se podía confiar en absoluto, en opinión del jefe del servicio de espionaje militar egipcio en Gaza, comandante Mustafá Hafez, que afirmaba que «las tropas palestinas apoyan a los infiltrados y ellos mismos llevan a cabo ataques, lo cual será causa de un agravamiento del conflicto».

J. SACCO 10-05

CUANDO VIMOS QUE SE ACERCABA UN JEEP, LES MANDAMOS QUE TRAJERAN LAS OVEJAS DE VUELTA

A esto siguió un tiroteo con la patrulla israelí, y dos ovejas murieron.

A los militares egipcios no les gustó esa innecesaria provocación a los israelíes, y...

... LA SENTENCIA FUE QUE YO PAGARA EL COSTE DE LAS BALAS QUE SE DISPARARON (DE HECHO, LOS DUEÑOS DE LAS OVEJAS ME DEVOLVIERON EL DINERO.)

SE SUPONÍA QUE IBAN A ASCENDERME A SARGENTO, PERO ANULARON EL ASCENSO

Pero el incidente de las ovejas no acabó allí, ya que...

... JURÉ POR DIOS QUE LES HARÍA PAGAR DOS JEEPS POR LAS DOS OVEJAS

Me da a entender, con una elipsis, que destruyó dos jeeps israelíes.

Estoy ansioso por los detalles.

ENTONCES, ESA MISIÓN... ES OBVIO QUE NO OBEDECÍA A NINGUNA ORDEN

SÍ. A ÓRDENES MÍAS.

¿LE ACOMPAÑÓ ALGUIEN?

DOS FUERON CONMIGO.

No quiere contarme las actividades relacionadas con los dos jeeps en territorio israelí, excepto que fue pillado in fraganti por la UNTSO, la Organización de las Naciones Unidas para la Supervisión de la Tregua, encargada de la poco envidiable tarea de vigilar—y a ser posible impedir—posibles violaciones del alto el fuego.

«En el incidente del segundo jeep tuvimos mala suerte... hubo una batalla y el supervisor internacional apareció inmediatamente y nos fotografió. Yo llevaba una ametralladora [capturada al enemigo].»

La UNTSO presentó la prueba fotográfica de que tropas palestinas, bajo supuesto control egipcio, traspasaban la mismísima frontera que se les había ordenado defender.

«Era imposible refutar esa imagen.»

«Era una imagen muy evidente.»

Los egipcios lo sentenciaron a una pena de cárcel en Khan Younis.

Y mientras nuestro protagonista esperaba con impaciencia entre rejas, la historia de la que penden nuestras notas a pie de página seguía avanzando a paso acelerado.

En Israel, el antiguo primer ministro David Ben-Gurion volvió de su retiro para asumir el cargo de ministro de Defensa y, junto con el jefe del estado mayor Moshe Dayan, abogó por una posición de línea dura contra los árabes.

Cuando, el 25 de febrero de 1955, unos infiltrados palestinos asesinaron a un ciclista israelí, Ben-Gurion y Dayan consiguieron convencer al moderado primer ministro Moshe Sharett, para que autorizara un ataque contra las posiciones militares egipcias cerca de la ciudad de Gaza.

Irónicamente, en los pocos meses transcurridos entre finales de 1954 y principios de 1955, los egipcios habían, en gran parte, conseguido impedir que los refugiados palestinos entraran en Israel, además de haber detenido sus propias misiones al otro lado de la frontera.

El teniente general ELM Burns, dirigente canadiense de la UNTSO, lo definió como «uno de los períodos más tranquilos que se conocen».

Dayan le prometió a Sharett que la incursión no se saldría de lo ordinario, que a lo sumo causaría una decena de bajas egipcias.

Pero dejemos que sea Mordechai Bar-On, brazo derecho de Dayan, quien continúe la historia...

... ESA OPERACIÓN DE REPRESALIA SE INICIÓ EL 28 DE FEBRERO DE 1955, Y CONSISTÍA EN ATACAR UN PEQUEÑO CAMPO MILITAR Y UN EDIFICIO DE LA ESTACIÓN DE FERROCARRIL

TENÍA QUE SER UNA OPERACIÓN RELÁMPAGO.

© SACCO 10.05

La batalla resultó inesperadamente encarnizada. Los paracaidistas israelíes, al mando de Ariel Sharon, perdieron a ocho hombres; los defensores bajo mando egipcio perdieron cerca del doble. También murieron dos civiles.

Mientras tanto, los israelíes habían preparado una emboscada en el sur para impedir que llegaran refuerzos enemigos.

Alcanzaron un camión que transportaba soldados palestinos.

LOS ATACARON A MEDIO CAMINO Y LOS MATARON A TODOS.

TODOS ELLOS PALESTINOS.*

NATURALMENTE, LA NOTICIA ME AFECTÓ.

ME PUSE A CHILLAR Y A DAR GRITOS.

AÚN ME QUEDABAN 16 DÍAS PARA SALIR EN LIBERTAD.

* SEGÚN EL COMANDANTE DE LA UNTSO, TENIENTE GENERAL BURNS, HUBO 72 SOLDADOS MUERTOS Y 13 HERIDOS. PALESTINOS «EN SU MAYORÍA»

El incidente tuvo repercusiones inmediatas. A la mañana siguiente, en los campos de refugiados estallaron revueltas contra las autoridades egipcias y contra la ONU. Varios manifestantes palestinos murieron por disparos de soldados egipcios. En la calle, las tropas egipcias fueron apaleadas por palestinos.

HUBO UN CONATO DE REVOLUCIÓN.

LA PRESIÓN DEL PUEBLO OBLIGÓ A JEMAL ABDEL NASSER A RESPONDER A ESE ATAQUE.

El sueño de Nasser de unir el mundo árabe, lo cual dependía de su prestigio, sufriría un revés fatal si tan atrevida incursión israelí quedaba sin respuesta.

NUESTRO ÉXITO FUE UNA HUMILLACIÓN PARA NASSER.

Nasser se mostró profundamente consternado por lo que desde entonces se conoce como La incursión de Gaza.

Tomó entonces dos decisiones trascendentales.

La primera —adquirir armamento moderno para su ejército— iba a tener grandes repercusiones en la zona y en la Guerra Fría.

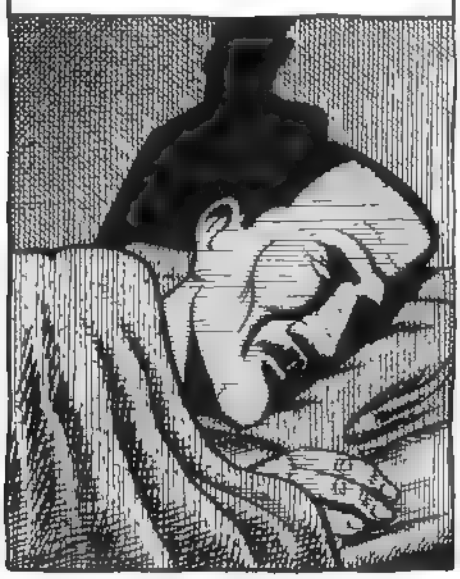
Esa es la visión global, lo que se recuerda en los libros de historia, pero de momento podemos pasarlo por alto.

La otra decisión fue devolver el golpe contra Israel de una manera que desagraviara a los árabes, sin provocar la escalada a una guerra total, a la cual, por cierto, Nasser no podía arriesgarse sin disponer del nuevo armamento.

(En realidad, la historia de Hafez ya había empezado. Era el mismo oficial del servicio de espionaje egipcio que se quejó de las tropas palestinas que promovían incidentes en la frontera.

Se le había encomendado detener la infiltración de civiles palestinos y al mismo tiempo dirigía misiones militares autorizadas en suelo israelí.)

«El 13 de marzo de 1955, a las diez de la noche, yo estaba en mi celda. Oí pasos. Fingí estar dormido.»

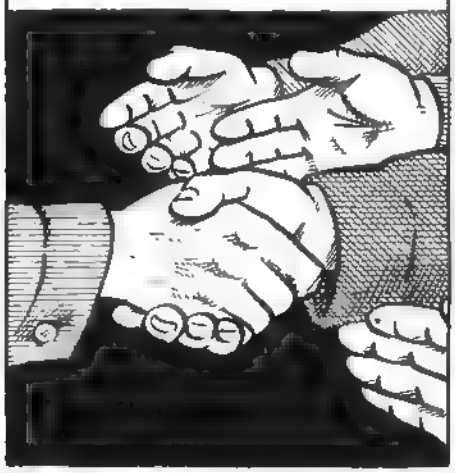


«De repente se encendió la luz. Mustafá Hafez apareció junto a mi cama.»

«Mustafá Hafez se acordaba de mí porque yo había sido soldado en infantería y en caballería.»

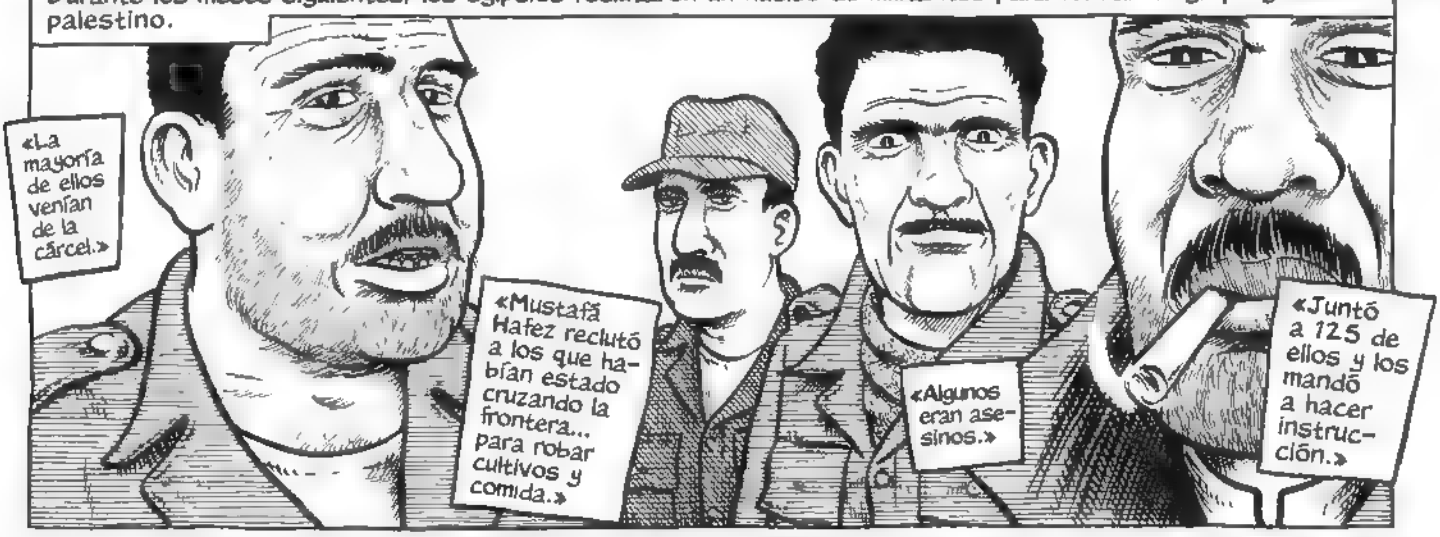
«Lo seguí...»

«Había gente esperando. El grupo lo había formado Mustafá Hafez. Dijeron que no emprenderían ninguna operación militar sin mí.»



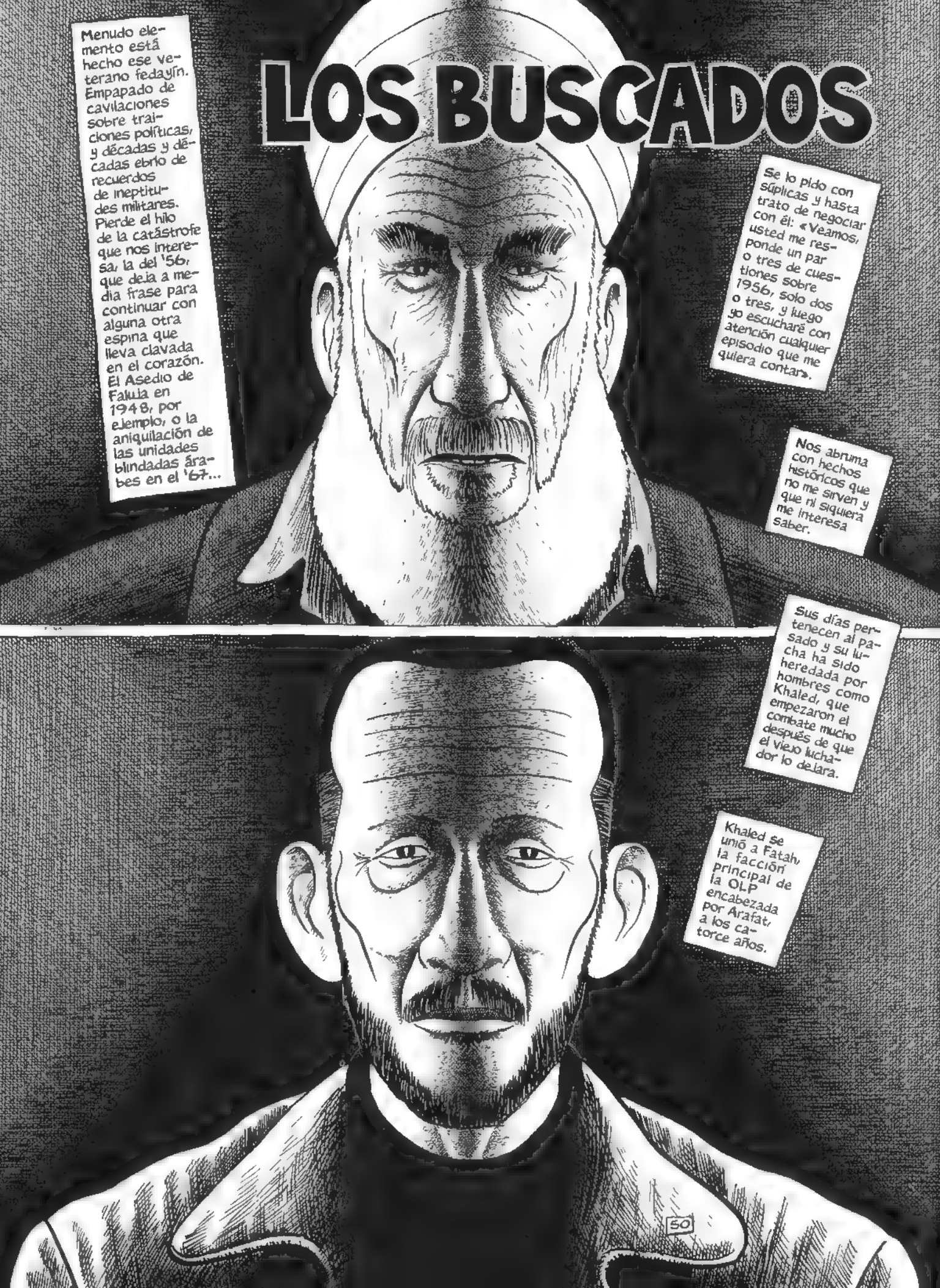
«Mustafá Hafez nos explicó los detalles de la misión que teníamos que cumplir. Dónde y cuándo.»

Durante los meses siguientes, los egipcios reclutaron un núcleo de militantes para formar un grupo guerrillero palestino.



Le pregunto cómo pudo, un militar profesional como él, juntarse con esos reclutas, muchos de los cuales eran criminales.

LOS BUSCADOS



Demostró su valor en las cárceles israelís y en su absoluta determinación de erradicar colaboracionistas palestinos.
¿RESULTABA DOLOROSO MATAR COLABORACIONISTAS?
NO LO ERA EN ABSOLUTO
MÁS BIEN SE PODRÍA DECIR QUE ERA LO QUE MÁS DESEÁBAMOS
En la Primera Intifada, cuando grupos militares secretos decidieron enfrentarse a la ocupación y hacerlo con armas más letales que simples piedras, recurrieron a hombres como Khaled.
Se convirtió en objetivo prioritario de la FDI, lo que los israelíes llaman un «buscado».
Le pregunté que cuándo se enteró de que era buscado. Contestó que un día los soldados israelís irrumpieron en su casa cuando él no estaba...
Usaron a su padre como escudo mientras las tropas registraban cada habitación...
Y dejaron un mensaje para Khaled, una orden de que se entregara en un plazo máximo de tres días.
Decidió pasar a la clandestinidad.
«Estreché la mano de mi padre y de mi madre y me planté en la puerta.»
«Cogí mi pistola y disparé al aire.»
«Mi madre se puso a aullar.»
«Era una declaración. Todos supieron que me buscaban. Partí. Empecé una nueva etapa de mi vida. Era una decisión sin vuelta atrás.»
Desde entonces ha sido un fugitivo

Tiempo después, para aliviar la presión sobre su familia, Khaled decidió escapar a Egipto.

Bajo una lluvia de tiros, él y otros tres consiguieron trepar y saltar por encima de una valla fronteriza electrificada.

Por carecer de documentación fue encarcelado por los egipcios, que habían firmado un tratado de paz con Israel y no vieron con agrado las actividades militantes de Khaled. Tras ser interrogado con brutalidad contestó que los israelíes que lo detuvieron antes lo habían tratado mejor.

¿NOS ESTÁS COMPARANDO CON LOS JUDÍOS?

LA VERDAD ES QUE LLORÉ POR LA INJUSTICIA QUE COMETÍAN CONMIGO ÁRABES COMO YO.

Pasó siete meses en trece cárceles egipcias diferentes.

NOS HACÍAN PAGAR POR LA COMIDA Y A MENUDO TENÍAMOS QUE SOBORNAR A LOS GUARDIAS PARA QUE NOS DEJARAN IR AL INODORO.

Fue deportado a Libia, donde ingresó en un campo de instrucción de la OLP.

Sus peripecias lo llevaron a lugares tan distantes como Suecia o Hungría.

Cuando se firmaron los acuerdos de Oslo e Israel permitió el regreso a casa a muchos militantes palestinos que vivían en el extranjero, el nombre de Khaled no estaba en la lista. Volvió por cuenta propia a Gaza, tras un periplo de tres meses que lo llevó de un piso franco a otro...

... a través de campos de minas de la Segunda Guerra Mundial, en Egipto...

... y en lancha motora hasta las costas de su tierra natal

J. SACCO 11-05

Había estado seis años ausente.

«Me trajeron el Kalashnikov y disparé al aire.»

«Todos mis vecinos y todas las ancianas se acercaron para darme un abrazo.»

«Mi padre apareció en la puerta, y al verme se desmayó.»

Pero Khaled sabe que mi investigación es de guerrilleros de otros tiempos, y me presenta a su tío, que quizá conozca a alguien con quien hablar.

SALAAM ALEIKUM.

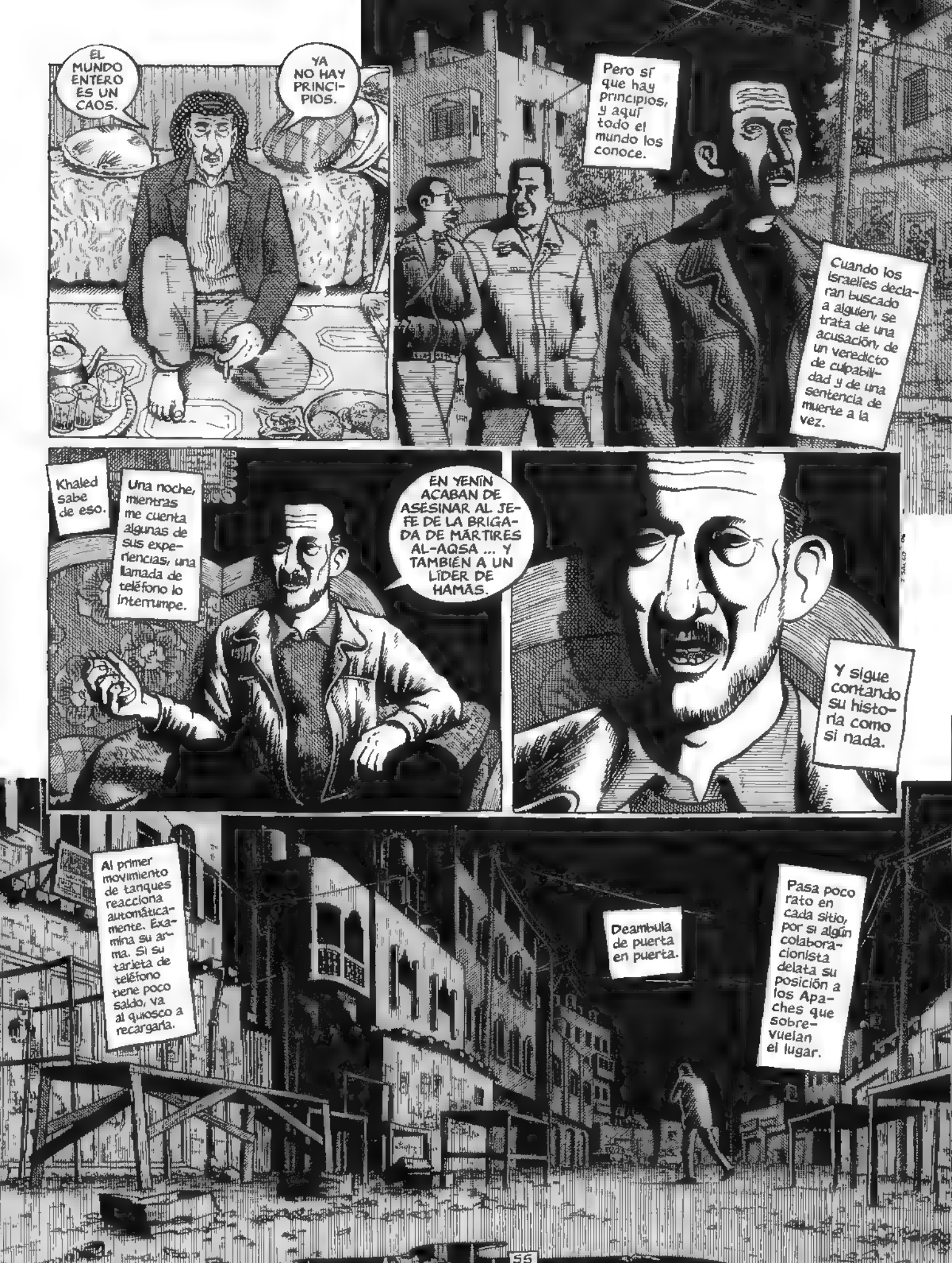
ALEIKUM ES-SALAAM.

El tío de Khaled es un hombre jocoso que también fue guerrillero cuando la OLP surgió como principal movimiento de resistencia palestino, en los años sesenta.

J. SACCO 11-08

Habría estado seis años ausente.
«Me trajeron el Kalashnikov y disparé al aire.»
«Todos mis vecinos y todas las ancianas se acercaron para darme un abrazo.»
«Mi padre apareció en la puerta, y al verme se desmayó.»
Pero Khaled sabe que mi investigación es de guerrilleros de otros tiempos, y me presenta a su tío, que quizá conozca a alguien con quien hablar.
SALAAM ALEIKUM.
ALEIKUM ES-SALAAM.
El tío de Khaled es un hombre jocoso que también fue guerrillero cuando la OLP surgió como principal movimiento de resistencia palestino, en los años sesenta.
J. SACCO 11-05

Pero sus días también son cosa del pasado y su lucha se resume en unas pocas historias ya muy sabidas y en un gesto que hace hacia el lugar donde su brazo había estado.
Le pregunto qué piensa de la militancia de su sobrino.
LE ACONSEJÉ QUE NO SE UNIERA A LA RESISTENCIA.
NO NOS AYUDA.
CUANDO ESTÁBAMOS EN JORDANIA PODÍAMOS ENTRAR, ATACAR Y HUIR.
Y TENÍAMOS MUCHAS MÁS ARMAS.
AHORA ES UN CAOS.
EN LOS ENFRENTAMIENTOS DE AHORA ES COMO DISPARAR BALAS DE FOGUEO.
TIENEN MÁQUINAS Y EL RESPALDO DE LOS AMERICANOS.
DICE ESO PORQUE TEME POR MÍ.
ESTOY DE ACUERDO EN QUE ERAN OTROS TIEMPOS.
PERO ¿ACASO LA FALTA DE MEDIOS ES UNA RAZÓN PARA DEJAR DE RESISTIR?
El tío de Khaled habla con aprobación de la reciente emboscada en Hebrón que resultó en la muerte de doce soldados israelíes o milicianos colonos.
Pero respecto al atentado contra un autobús en Jerusalén, hace unos días...
... FUE UN ERROR
¿UN VIEJO? ¿UN NIÑO? ¿MUJERES QUE IBAN DE COMPRAS?
¿POR QUÉ MATARLOS?
HASTA A UN SOLDADO, SI SE RINDE, LE PERDONAS LA VIDA.
SI TE RINDES A LOS JUDÍOS, ELLOS CUIDAN DE TI.
NUNCA ME ALEGRO DE OÍR QUE HAN MUERTO MUJERES O NIÑOS ISRAELÍES.
DEJAD QUE VIVAN.


EL MUNDO ENTERO ES UN CAOS.
YA NO HAY PRINCIPIOS.
Pero sí que hay principios, y aquí todo el mundo los conoce.
Cuando los israelíes declaran buscado a alguien, se trata de una acusación, de un veredicto de culpabilidad y de una sentencia de muerte a la vez.
Khaled sabe de eso.
Una noche, mientras me cuenta algunas de sus experiencias, una llamada de teléfono lo interrumpe.
EN YENÍN ACABAN DE ASESINAR AL JEFE DE LA BRIGADA DE MÁRTIRES AL-AQSA ... Y TAMBIÉN A UN LÍDER DE HAMAS.
Y sigue contando su historia como si nada.
Al primer movimiento de tanques reacciona automáticamente. Examina su arma. Si su tarjeta de teléfono tiene poco saldo, va al quiosco a recargarla.
Deambula de puerta en puerta.
Pasa poco rato en cada sitio, por si algún colaboracionista delata su posición a los Apaches que sobrevuelan el lugar.

Khaled pasa a veces por casa para robarle una hora de sueño a la tarde.
Con los pantalones puestos, se mete en una de las camas.
NECESITO DORMIR.
LLEVO DOS AÑOS SIN DORMIR.
Pocas veces pasa la noche en casa.

Aun así, pasamos dos o tres veces a visitarlo en su casa y, una de ellas, nos quedamos hablando hasta casi las dos de la mañana.
Su hijo se queda en vela con nosotros.
¿NO TENDRÍA QUE ESTAR DURMIENDO?

Claro, me dice, pero el niño apenas tiene ocasión de ver a Khaled, así que insiste en que lo despierten, a cualquier hora de la noche, para jugar con su padre.

La esposa de Khaled está encinta otra vez. Khaled cuenta que los familiares de ella la animan a tener más niños lo antes posible.

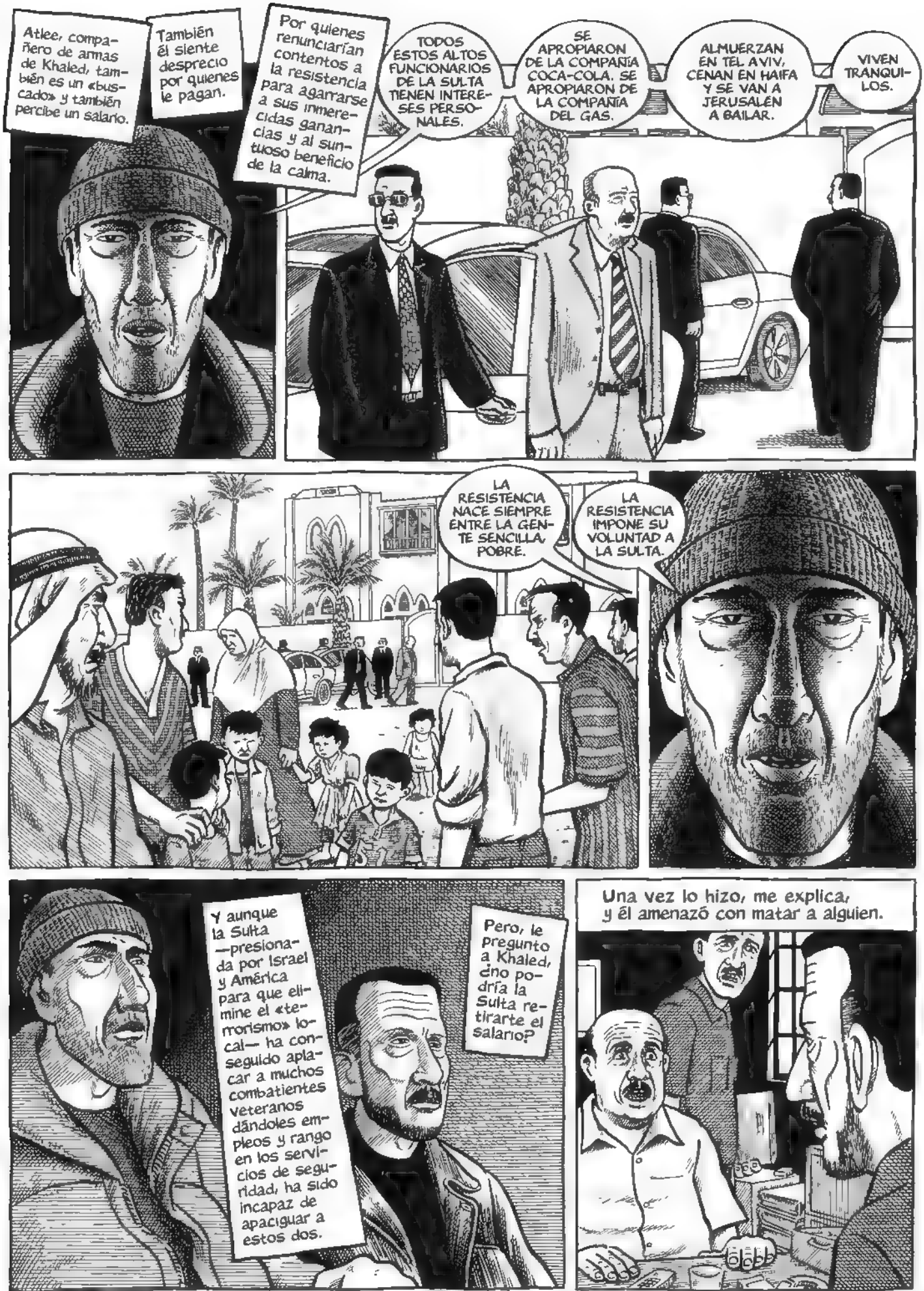
No saben cuánto tiempo de vida le queda a Khaled.

LA RESISTENCIA Y LA SULTA

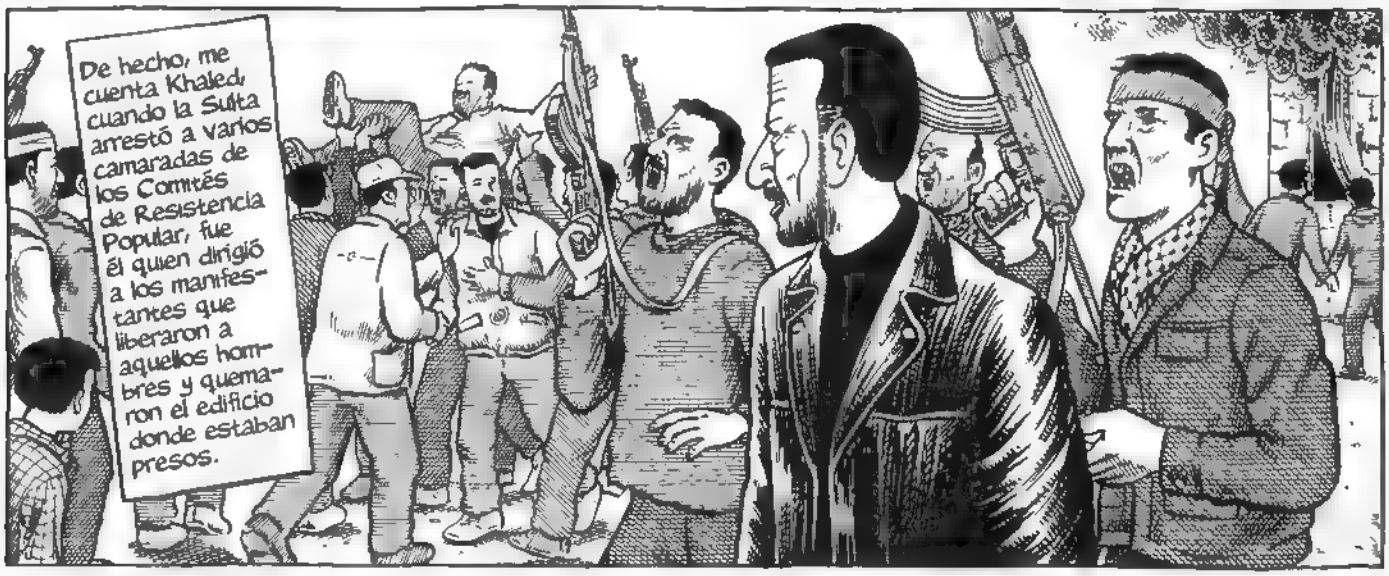
Desde el altavoz de una mezquita, un jeque exhorta a los combatientes de la ciudad a enfrentarse a la fuerza israelí que se aproxima.
¿QUÉ HACEN LOS MUCHACHOS?
Las palabras del jeque los crispa.
Son hombres avezados en la lucha, igual que Khaled. No van a sacrificar la vida en una inútil batalla contra unidades blindadas y helicópteros.
ES MUY FRUSTRANTE.
NO VEMOS LOS HELICÓPTEROS
SU TECNOLOGÍA ES INFINITAMENTE SUPERIOR.
TIENEN TODAS LAS VENTAJAS TECNOLÓGICAS A FAVOR, VEN EXACTAMENTE CONTRA QUÉ DISPARAN Y, AUN ASÍ, SIGUEN MATANDO CIVILES.
Pero los palestinos también matan civiles, y lo hacen con un arma humana más precisa que las bombas guiadas por láser de los israelíes.
TENEMOS LOS NOMBRES DE DOS MIL PERSONAS DISPUESTAS A EMPRENDER MISIONES SUICIDAS. MUCHAS MUJERES SE OFRECEN TAMBIÉN.
GAZA ESTÁ RODEADA CON UNA VALLA. ESTO ES LO QUE IMPIDE LAS OPERACIONES DESDE AQUÍ.
SI LA VALLA NO ESTUVIERA, NO HABRÍA UN ATENTADO CADA MES...
... SINO CADA MINUTO.
J. SACCO 1996

Me pregunto qué piensa Khaled de todo esto.
Le he oído desaprobar los ataques suicidas contra civiles
Le he oído abogar por la solución de dos estados.
Le he oído decir que estaría dispuesto a renunciar a su «derecho de retorno» como refugiado, a cambio de la oportunidad de cuidar de su familia en paz.
Pero la lucha no ha acabado, y Khaled pertenece a los Comités de Resistencia Popular, un grupo armado decidido a enfrentarse agresivamente a la ocupación.
No sé a qué organización militante pertenecen estos tipos.
Pero aquí,
al sur de la sangrante y desesperadamente pobre Franja de Gaza,
que arde en el círculo de un infierno más abrasador que ningún otro en Palestina,
—especialmente aquí—
cualesquiera que sean las diferencias que Khaled [illegible] nombres
—políticas o tácticas—
nadie cuestiona la premisa básica de resistir al común enemigo.
En 1996, durante el período de Oslo, cuando la Suita regida por Fatah trató con mano dura a Hamás y a los militantes de la Yihad islámica por sus criminales atentados contra civiles israelíes, Khaled se negó a participar en las redadas y en los interrogatorios, a pesar de su cargo de oficial en una división palestina de seguridad.
«Me ofrecieron muchas veces un puesto de alto rango si colaboraba con ellos», explica, porque la Suita sabía que Khaled tenía «mucha información sobre Hamás y la Yihad islámica».
No podía hacerlo. Aquellos militantes eran «mis amigos», dice Khaled.
59

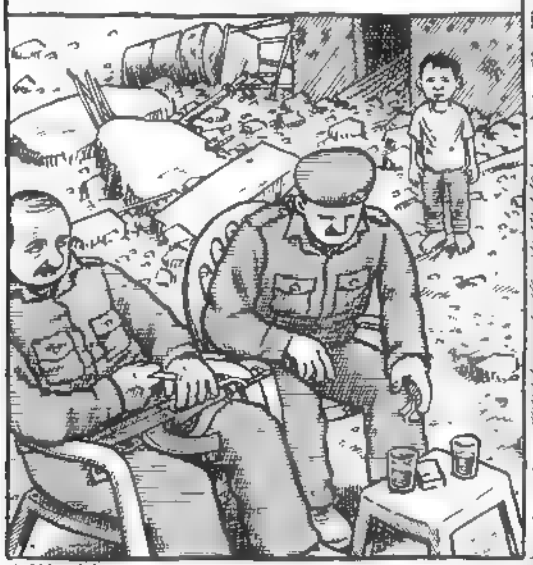
Abu Ahmed, que trabaja en otro cuerpo de seguridad, también se negó a participar en las detenciones de militantes islámicos.
En la Primera Intifada...
... COMÍA CON ELLOS Y DORMÍA CERCA DE ELLOS Y ESTUVE EN LA CÁRCEL CON ELLOS
Y NOS CONSIDERÁBAMOS TODOS HERMANOS.
EL TIPO QUE DIRIGÍA MIS PLEGARIAS EN LA MEZQUITA, PERTENECÍA A HAMAS.
ES IMPENSABLE QUE YO LO ARRESTARA.
Abu Ahmed pasa meses seguidos sin acudir al trabajo cuando las tareas no son compatibles con él. Sin embargo, participó complacido en la campaña antidroga de la Sulta, y me invitó a acompañarlo en algunas redadas relámpago que resultaron en la detención de varios camellos y drogadictos.
HACE MUCHO TIEMPO QUE DEJÉ DE VENDER.
SI ENCONTRÁIS UNA SOLA PERSONA QUE DECLARE QUE LE HE VENDIDO ALGO, MEREZCO QUE ME AHORQUEN EN LA PLAZA OWDA
Pero Khaled no participó siquiera en aquella popular campaña gubernamental, porque temía verse luego inmiscuido en tareas más inaceptables. Una máxima árabe dice:
EL PRIMER PASO PARA BAILAR ES MOVERSE
Pero, le pregunto, ¿tu salario no te obliga a cooperar con la Sulta?
HE HECHO MUCHO POR ESTA TIERRA
NO POR LA SULTA.
PERO HE DEDICADO TODA MI VIDA A ESTA TIERRA, AL CONTRARIO DE MUCHOS QUE NO HACEN NADA Y, AUN ASÍ, COBRAN UN SALARIO.
AHORA ME TOCA A MÍ, PUES.


Atlee, compañero de armas de Khaled, también es un «buscado» y también percibe un salario.
También él siente desprecio por quienes le pagan.
Por quienes renunciarían contentos a la resistencia para agarrarse a sus inmerecidas ganancias y al suntuoso beneficio de la calma.
TODOS ESTOS ALTOS FUNCIONARIOS DE LA SULTA TIENEN INTERESES PERSONALES.
SE APROPIARON DE LA COMPAÑÍA COCA-COLA. SE APROPIARON DE LA COMPAÑÍA DEL GAS.
ALMUERZAN EN TEL AVIV, CENAN EN HAIFA Y SE VAN A JERUSALÉN A BAILAR.
VIVEN TRANQUILOS.
LA RESISTENCIA NACE SIEMPRE ENTRE LA GENTE SENCILLA, POBRE.
LA RESISTENCIA IMPONE SU VOLUNTAD A LA SULTA.
Y aunque la Sulta —presionada por Israel y América para que elimine el «terrorismo» local— ha conseguido aplacar a muchos combatientes veteranos dándoles empleos y rango en los servicios de seguridad, ha sido incapaz de apaciguar a estos dos.
Pero, le pregunto a Khaled, ¿no podría la Sulta retirarte el salario?
Una vez lo hizo, me explica, y él amenazó con matar a alguien.
J. Bacco '06

Especialmente en el sur de Gaza, en un sitio como por ejemplo Rafah, la Sulta apenas ejerce control. Dice Atlee: «Saben que en pocos minutos podemos poner patas arriba la ciudad y conseguir el apoyo del pueblo. Porque el pueblo nos respeta».



Así, la Sulta se tambalea impotente, atrapada entre la ocupación y la resistencia, sin ser un policía eficaz para los israelíes ni un defensor competente de las tierras y vidas palestinas.



LOS FEDAYÍN 2ª PARTE

SOLO UN EJEMPLO.
RECELO DE QUE LEAN SU LIBRO Y HAGAN CONMIGO LO MISMO QUE LE HICIERON A AQUEL ALEMÁN —AÚN RECUERDO SU NOMBRE— QUE TRAJERON DE ARGENTINA.
¿EICHMANN?
¡EICHMANN! ¡EICHMANN!
¡CORRER LA MISMA SUERTE QUE EICHMANN!
¡TENGA CUIDADO! A LOS JUDÍOS NO SE LES ESCAPA NADA!
¡LO SABEN TODO!
¡LO SABEN TODO!
¡QUE DÍA ENTRÓ!
¡ADÓNDE FUE!
Convengo en no publicar su nombre y, inmediatamente, sin titubear un solo instante, empieza...
... POR CASUALIDAD, AL VOLVER DE UNA MISIÓN, NOS CRUZAMOS CON UN JEEP.
LO DESTRUIMOS COMPLETAMENTE Y MATAMOS A TODOS LOS SOLDADOS QUE IBAN EN EL JEEP.
«Pero, en la radio israelí dijeron que solo hubo dos soldados heridos. Nos lo dijo Mustafá Hafez...»
... ¡MENTIROSOS!
¿DE QUÉ ME HABLA?
HE TRAÍDO SIETE ARMAS DE LOS SOLDADOS.
¡CÁLLATE LA BOCA!
¡NI UNA PALABRA!
QUIEN QUIERA DEMOSTRAR ALGO, QUE TRAIGA UNA PRUEBA.
¡LARGAOS!
© SACCO 2008

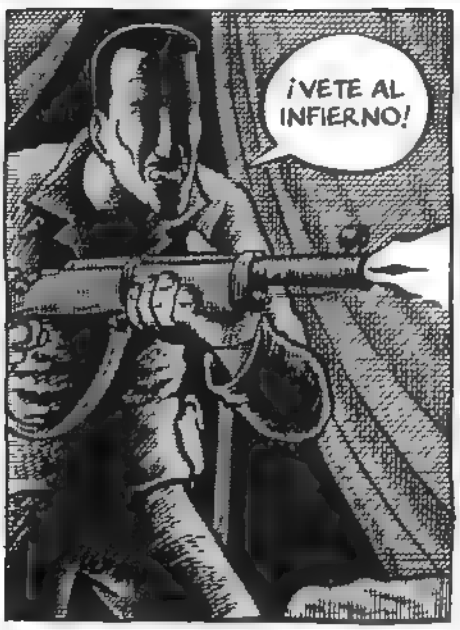
UNO DE MIS CAMARADAS, HAMDED ABBAS, MURIÓ EN ARABIA SAUDÍ...
¿MURIÓ?
SE SUPONÍA QUE ÍBAMOS A HABLAR CON ÉL...
... ERA NUESTRO GUÍA CONOCÍA LOS CAMINOS.
ERA UNO DE LOS ANTIGUOS LADRONES.

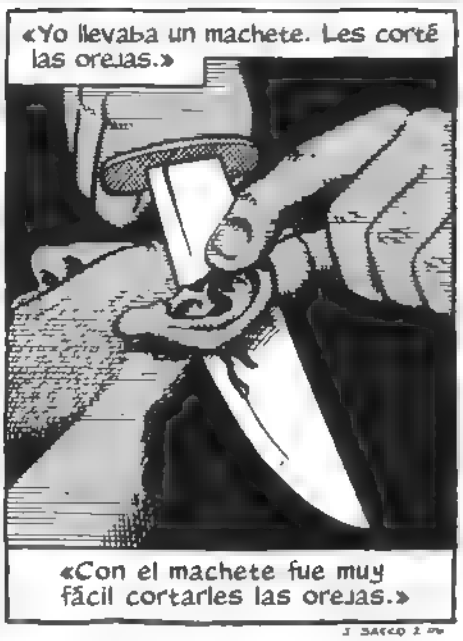
«Me contó que...»
... SÉ DÓNDE HAY UN CAMPO DE TRABAJO.
EL JEFE NOS HA DICHO QUE TRAIGAMOS PRUEBAS.
NO SE PREOCUPE VAYAMOS.

«Fuimos al lugar. No había ni siquiera guardas.»

«Entramos en las tiendas y los matamos a todos. No hubo resistencia, nada.»

«El único incidente fue que uno se levantó y anunció su nacionalidad.»
¿DE VERAS ERES TURCO?
¿Y A QUÉ HAS VENIDO?


¡VETE AL INFIERNO!


«Yo llevaba un machete. Les corté las orejas.»
«Con el machete fue muy fácil cortarles las orejas.»

«Le dimos las orejas a Mustafá Hafez.»

AHORA OS CREO.

El viejo guerrillero no me aclara si el episodio que cuenta ocurrió en la primera campaña fedayín. Durante aquella ofensiva, que duró una semana, Israel informó de 15 bajas: cinco soldados y diez civiles.

«El objetivo de la mayoría de nuestras misiones era sembrar pánico y terror en los asentamientos, para impedir que vinieran más inmigrantes.»

Según Mordechai Bar-On, la campaña fedayín...

... NUNCA SE CONSIDERÓ COMO UN PELIGRO REAL PARA LA EXISTENCIA DE ISRAEL.

«Pero fue tomada muy en serio debido al impacto en la moral general, especialmente en la frontera. En dos o tres lugares, los colonos abandonaron los asentamientos y hubo que traer gente nueva.»

«Se decidió que los fedayín eran algo que no se podía tolerar.»

En la noche del 31 de agosto de 1955, Israel respondió a las incursiones de los fedayín con un ataque devastador contra la comisaría de policía de Khan Younis.

Hassan Hammad Abu Sitta estuvo allí.

Parece un viejo cansado en una habitación llena de gente cansada, hasta que me entero de que aquella noche, cincuenta años atrás, era policía y estaba de servicio.

El recuerdo parece despertarlo de golpe.

FUE EN 1955, EN VERANO. AÚN HACÍA BUEN TIEMPO PARA ESTAR AL AIRE LIBRE.

«Eran exactamente las ocho de la noche, porque a esa hora escuchábamos las noticias en la radioemisora de Nasser...»

¡LOS israelíes NOS ATACAN!

«Entré en el edificio... Todos los que tenían un arma cogieron su arma.»

«... y en ese momento empezaron a caer proyectiles.»

«Algunos que se habían quedado fuera, buscaron protección dentro, y dentro había gente que quería salir.»

¿CAMBIARON UN LUGAR POR EL OTRO?

¿POR QUÉ?

VA A SALIR DIBUJADO HUYENDO...

HABÍA UNA GRAN AGLOMERACIÓN.

«Pienso en cómo, gracias a Dios, yo estaba dentro y salí de allí.»

J. Bacco © 06

«Justo fuera de la comisaría había tropas palestinas...»
«Me metí en una zanja donde encontré cuatro soldados»
«Era un fuerte bombardeo. El humo y la arena y el polvo no dejaba ver nada.»
APENAS HABÍA RESISTENCIA.
EXACTAMENTE IGUAL QUE HOY LOS KALASHNIKOV CONTRA EL TANQUE MERKAVA.
TENÍAMOS FUSILES LEE-ENFIELD CON CARGADORES DE CINCO BALAS
«Luego hubo una gran explosión...»
«Un tanque se acercó a uno de los lados del edificio. Unos soldados bajaron, colocaron explosivos y volaron el edificio.»

«Dos plantas del lado sur se desplomaron. El lado sur entero.»

Pregunto qué fue de los hombres que había dentro.

QUE DIOS LE LIBRE DE UNA CALAMIDAD COMO ESA.

«Eran todos amigos y camaradas nuestros.»

«Hombres bondadosos, la mayoría de ellos, que Dios los bendiga.»

«Había cuerpos aplastados por piedras, solo asomaban las piernas.»

«Algunos quedaron enterrados completamente.»

Los egipcios informaron de 72 muertos, entre egipcios y palestinos. Los observadores de la ONU confirmaron cerca de la mitad de esa cifra.

Nasser suspendió la campaña fedayín. Sus tropas egipcias y palestinas se mostraron incapaces de repeler las incursiones de represalia de los israelíes.

Pero Nasser siguió igual de resuelto a inclinar a favor de Egipto el equilibrio de fuerzas.

A finales de septiembre de 1955, anunció un trato armamentístico con Checoslovaquia, un satélitesoviético, trasno haber conseguido cerrar un acuerdo parecido con los americanos.

Para Occidente, esos acontecimientos inauguraron un escenario nuevo y alarmante —el mundo árabe— en su Guerra Fría contra los soviéticos; en Israel, el trato armamentístico fue tomado como una amenaza para su dominio en la zona, si no un desafío a la existencia misma de su Estado.

Después de las elecciones generales, Ben-Gurion reemplazó a Sharett como primer ministro de Israel.

Los partidarios de la línea dura habían escalado posiciones y estaban decididos a iniciar una guerra con Egipto antes de que este dispusiera de tanques y de fuerzas aéreas modernas, de fabricación soviética.

Según Bar-On, «muchos israelíes, oficiales de alto rango, clamaban por un ataque preventivo contra Egipto». Pero Ben-Gurion temía la reacción de los americanos y, especialmente, de los británicos, que habían firmado un acuerdo con los franceses, para proteger las fronteras de Oriente Medio.

Ben-Gurion, dice Bar-On,

ERA COMPLETAMENTE CONTRARIO A UNA GUERRA PREVENTIVA, A EMPEZAR UNA GUERRA SIN UN PRETEXTO.

«Pero accedió a la propuesta de Dayan, que era intensificar las operaciones de represalia hasta el punto de provocar que Nasser empezara una guerra o, al menos, de conseguir que no se supiera quién la empezó.»

«No funcionó.»

Nasser no mordió el anzuelo a pesar de las continuas incursiones en Gaza y en el Sinaí, que mataron a montones de árabes, y del mortífero ataque contra Siria, con la que El Cairo había firmado hacía poco un pacto de defensa mutua.

Según Bar-On, Israel, incapaz de desatar una guerra, volvió a una postura defensiva.

Israel había empezado ya a procurarse armas de Francia, para superar en calidad al armamento soviético encargado por Egipto.

Siguió un período de relativa calma. Egipto paró sus infiltraciones desde Gaza y, aun habiendo incidentes con tiroteos a lo largo de la línea divisoria del armisticio, en varios meses no murió ningún israelí.

Pero, a principios de abril de 1956, varios enfrentamientos resultaron en la muerte de un egipcio y cuatro soldados israelíes.

Entonces, el 5 de abril, ocurrió un incidente mucho más funesto. Según el teniente coronel del ejército americano, R.F. Bayard, presidente de la comisión para coordinar el armisticio egipcio-israelí de la UNTSO, morteros israelíes dispararon contra una posición egipcia, lo cual llevó a un intercambio de fuego de mortero en toda la línea fronteriza.

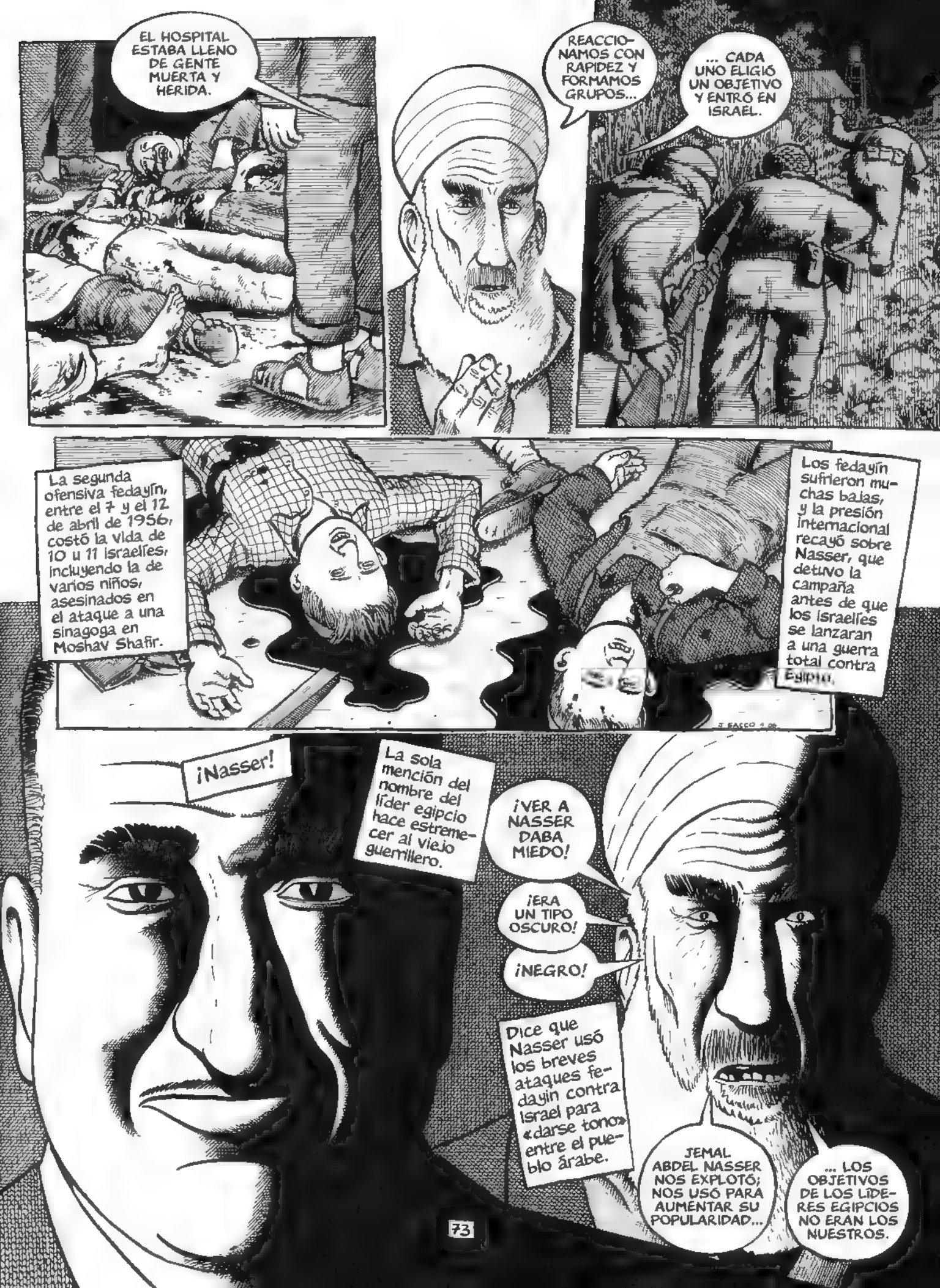
Bar-On me explica que los egipcios usaron morteros pesados contra «dos o tres kibbutz, y la situación se puso al rojo vivo», aunque Bayard informó de que la UNTSO no pudo determinar qué bando fue el primero en disparar contra objetivos civiles.

En cualquier caso, aquel día cinco civiles y dos soldados israelíes fueron heridos, y continuando desde el punto de vista israelí...

... DAYAN, CREO, REACCIONÓ CASI ESPONTANEAMENTE.

NO DIRÍA QUE DE UNA MANERA IRRACIONAL.

«Era una persona racional, pero había un componente de ira, creo: '¡Iros al infierno! ¡Si bombardeáis nuestros kibbutz, que son objetivos civiles, os voy a dar una lección!'.»
«Y mandó bombardear Gaza.»
«Pero no mucho.»
«Una o dos descargas.»
Proyectiles israelíes de mortero pesado aterrizaron «en toda la calle principal» de la ciudad de Gaza, «en el momento que la calle estaba más concurrida», según el informe de Bayard, que añadía que los israelíes emplearon «el viejo truco de disparar un par de proyectiles, esperar unos minutos hasta que se congregara una multitud, y luego repetir el ataque contra el objetivo primero... y causar un gran número de bajas».
Hubo cerca de 50 civiles palestinos muertos, y unos 100 heridos.
Según Bayard, la versión israelí, según la cual «emplearon morteros de 120 mm contra objetivos militares en Gaza es, en mi opinión, una absoluta mentira». La posición militar egipcia más cercana estaba a más de un kilómetro de distancia.
El ataque provocó una respuesta inmediata de Nasser.
Movilizó otra vez a los fedayín.


EL HOSPITAL ESTABA LLENO DE GENTE MUERTA Y HERIDA.
REACCIONAMOS CON RAPIDEZ Y FORMAMOS GRUPOS...
... CADA UNO ELIGIÓ UN OBJETIVO Y ENTRÓ EN ISRAEL.
La segunda ofensiva fedayín, entre el 7 y el 12 de abril de 1956, costó la vida de 10 u 11 israelíes, incluyendo la de varios niños, asesinados en el ataque a una sinagoga en Moshav Shafir.
Los fedayín sufrieron muchas bajas, y la presión internacional recayó sobre Nasser, que detuvo la campaña antes de que los israelíes se lanzaran a una guerra total contra Egipto.
¡Nasser!
La sola mención del nombre del líder egipcio hace estremecer al viejo guerrillero.
¡VER A NASSER DABA MIEDO!
¡ERA UN TIPO OSCURO!
¡NEGRO!
Dice que Nasser usó los breves ataques fedayín contra Israel para «darse tono» entre el pueblo árabe.
JEMAL ABDEL NASSER NOS EXPLOTÓ; NOS USÓ PARA AUMENTAR SU POPULARIDAD...
... LOS OBJETIVOS DE LOS LÍDERES EGIPCIOS NO ERAN LOS NUESTROS.

Recordemos que muchos de los primeros fedayín eran criminales o, como el viejo guerrillero de aquí, soldados cuyos ataques por cuenta propia contra los israelíes habían exasperado a las autoridades egipcias.

ESTO ES UN SECRETO, Y ES LA PRIMERA VEZ QUE LO CUENTO.

DESCUBRÍ QUE EL PROPÓSITO DE EGIPTO ERA LIBRARSE DE TODOS NOSOTROS, PORQUE NOS CONSIDERABAN COMO ALBOROTADORES.

Y Nasser no debía de tener interés en crear unas fuerzas guerrilleras palestinas demasiado potentes, cuya lealtad, en última instancia, no era para Egipto.

«Los vehículos blindados israelíes nos perseguían... Cuando pedimos fusiles antitanque nos fueron negados y denegados. Teníamos fusiles Carl-Gustav, que contra aquellos vehículos no servían de nada.»

«Mustafá Hafez nos dijo:»

ESTOY CON VOSOTROS, PERO NO PUEDO HACER NADA POR LO QUE PEDÍS... RECIBO ÓRDENES DE EGIPTO.

«Mustafá Hafez se enfadó varias veces. Localizaba posiciones que se podían atacar, pero desde Egipto le decían que no.»

Si Hafez se sentía atrapado o no, entre sus superiores egipcios y sus escuadrones mayormente palestinos, eso no importaba a los israelíes, que lo asesinaron con un paquete bomba el 11 de julio de 1956.

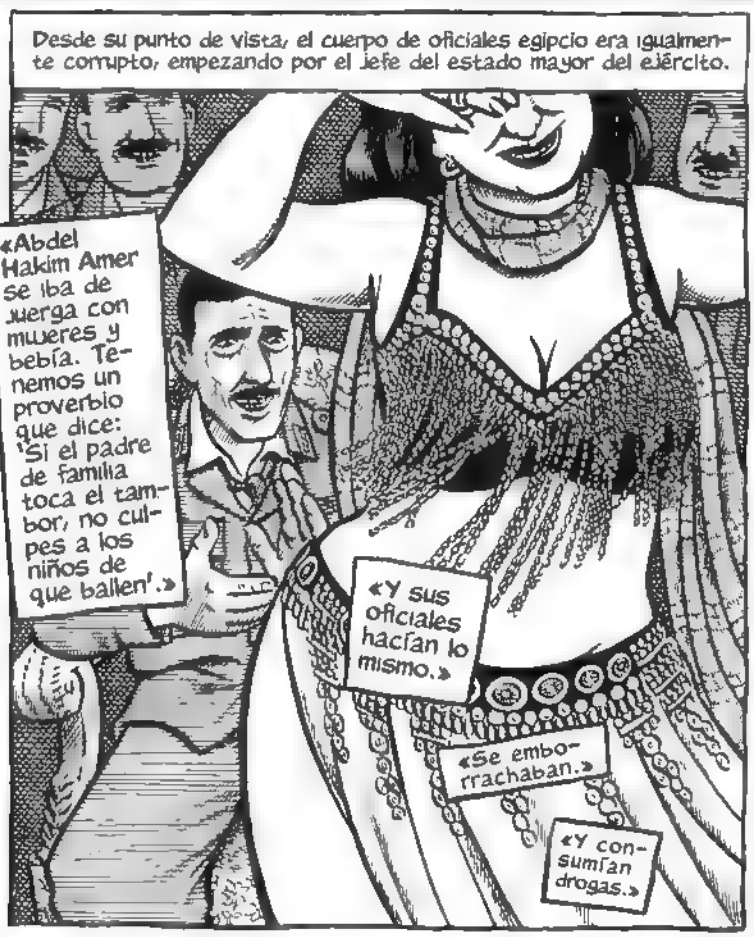
«Lo transportamos a El Cairo y lo enterramos... Lloré mucho. Y su madre lloraba conmigo y trataba de contener mi llanto ... Llorábamos más que las mujeres. Era muy apreciado por todos.»

AL MORIR MUSTAFÁ HAFEZ MORIMOS TODOS.

TRAS SU MUERTE, NO HUBO NINGUNA OTRA MISIÓN DE LA QUE VALGA LA PENA HABLAR.

J. SACCO 4 06

La disciplina desapareció del todo en el nuevo grupo de reclutas que se unieron a los fedayín con Hafez en funciones, pero que habrían sido destituidos, sostiene el viejo guerrillero, de haber vivido Hafez.
«Se vulneraron muchas normas.»
«Provocaban alborotos y causaron muchos problemas.»
«Robaban oro y atacaban a las mujeres.»
«Hicieron que la gente nos mirara mal.»


Desde su punto de vista, el cuerpo de oficiales egipcio era igualmente corrupto, empezando por el jefe del estado mayor del ejército.
«Abdel Hakim Amer se iba de juerga con mujeres y bebía. Tenemos un proverbio que dice: 'Si el padre de familia toca el tambor, no culpes a los niños de que bailen'.»
«Y sus oficiales hacían lo mismo.»
«Se emborrachaban.»
«Y consumían drogas.»

Dice que estaba convencido de que los israelíes tomarían represalias por la segunda campaña fedayín.
ESTABA SEGURO DE QUE LOS JUDÍOS REACCIONARÍAN CON FUERZA.
Y MUCHAS VECES GRITÉ Y ADVERTÍ A LA GENTE, «¡TENED CUIDADO!»
«¡DESPERTAD!»

EL PACTO DE CONNIVENCIA

Rara vez en el torbellino y la furia de una contienda entre naciones, el sanguinario Aquiles de uno de los bandos invitará a su pueblo a considerar a su enemigo con algo siquiera remotamente parecido a la empatía.

El 30 de abril de 1956, en el homenaje a Roi Rothberg, miembro de un kibbutz y asesinado por infiltrados de Gaza, el héroe y guerrero israelí Moshe Dayan hizo justamente eso al tratar no solo de las motivaciones israelíes sino también de los impulsos palestinos.

Pero dejemos que sea el brazo derecho de Dayan, Mordechai Bar-On, quien nos presente la historia...

... ACOMPAÑÉ A MOSHE DAYAN A VISITAR UN KIBBUTZ DE LA FRONTERA DE GAZA, LLAMADO NAHAL OZ.

CONOCIMOS A UN JOVEN COMANDANTE LOCAL.

ESTABAN PREPARANDO LAS BODAS DE CUATRO PAREJAS DEL KIBBUTZ.

ÉL YA SE HABÍA CASADO Y SU MUJER ESTABA ENCINTA.

FORMABAN UNA HERMOSA PAREJA.

«Tomamos té juntos en su casa. Fue un día estupendo.»
«Volvimos a Tel Aviv, y al día siguiente el chico fue asesinado.»
«Y Dayan decidió volver para su funeral y pronunció un discurso memorable.»
NO CULPEMOS HOY A LOS ASESINOS.
¿QUÉ PODEMOS DECIR CONTRA EL TERRIBLE ODIO QUE NOS PROFESAN?
DESDE HACE AHORA OCHO AÑOS HAN ESTADO EN LOS CAMPOS DE REFUGIADOS DE GAZA, Y HAN PRESENCIADO CÓMO, ANTE SUS PROPIOS OJOS, HEMOS CONVERTIDO EN NUESTRO HOGAR LAS TIERRAS Y POBLADOS QUE ELLOS Y SUS ANTEPASADOS HABÍAN HABITADO.
DESDE EL OTRO LADO DE LA FRONTERA SURGE UN MAR DE ODIO Y VENGANZA;
UNA VENGANZA QUE ESPERA EL DÍA EN QUE LA CALMA ATENUARÁ NUESTRA CAUTELA, ...
... CUANDO PRESTEMOS ATENCIÓN A EMBAJADORES QUE CON MALIGNA HIPOCRESÍA NOS PIDEN QUE ABANDONEMOS LAS ARMAS.
NO SINTAMOS TEMOR DE MIRAR DIRECTAMENTE AL ODIO QUE CONSUME Y COLMA LA VIDA DE LOS ÁRABES QUE VIVEN ENTRE NOSOTROS...
... ESTE ES EL DESTINO DE NUESTRA GENERACIÓN.

ESTA ES LA ELECCIÓN QUE TENEMOS:

ESTAR PREPARADOS Y ARMADOS CON FIRMEZA Y DECISIÓN... O, DE LO CONTRARIO, LA ESPADA NOS CAERÁ DE LAS MANOS Y NUESTRAS VIDAS SERÁN CERCENADAS.

ERA PALPABLE QUE DAYAN COMPRENDÍA QUE LOS PALESTINOS TIENEN BUENAS RAZONES PARA HACER LO QUE HACEN, AUNQUE A NOSOTROS NO NOS QUEDA MÁS OPCIÓN QUE DEFENDERNOS.

Según Bar-On, Dayan decidió que había que parar a los infiltrados de una vez y para siempre, y esto implicaba una estrategia concreta.

SU INTENCIÓN ERA PRODUCIR UN CAMBIO EN LA SITUACIÓN ESENCIAL... Y CONQUISTAR LA FRANJA DE GAZA.

Irónicamente, tras haber fracasado en desencadenar una contienda, Israel iba a tener pronto esa oportunidad.

Apreciado lector: mientras poníamos atención en incursiones letales y refugiados indigentes en un pedacito de tierra en el borde más al sureste del mar Mediterráneo, gente excesivamente sagaz en Londres y en París, estaban urdiendo una trama que iba a poner patas arriba aquella zona.

PRIMER MINISTRO BRITÁNICO ANTHONY EDEN

Los británicos y los franceses —por propio interés— decidieron derrocar el régimen egipcio.

PRIMER MINISTRO FRANCÉS, GUY MOLLET

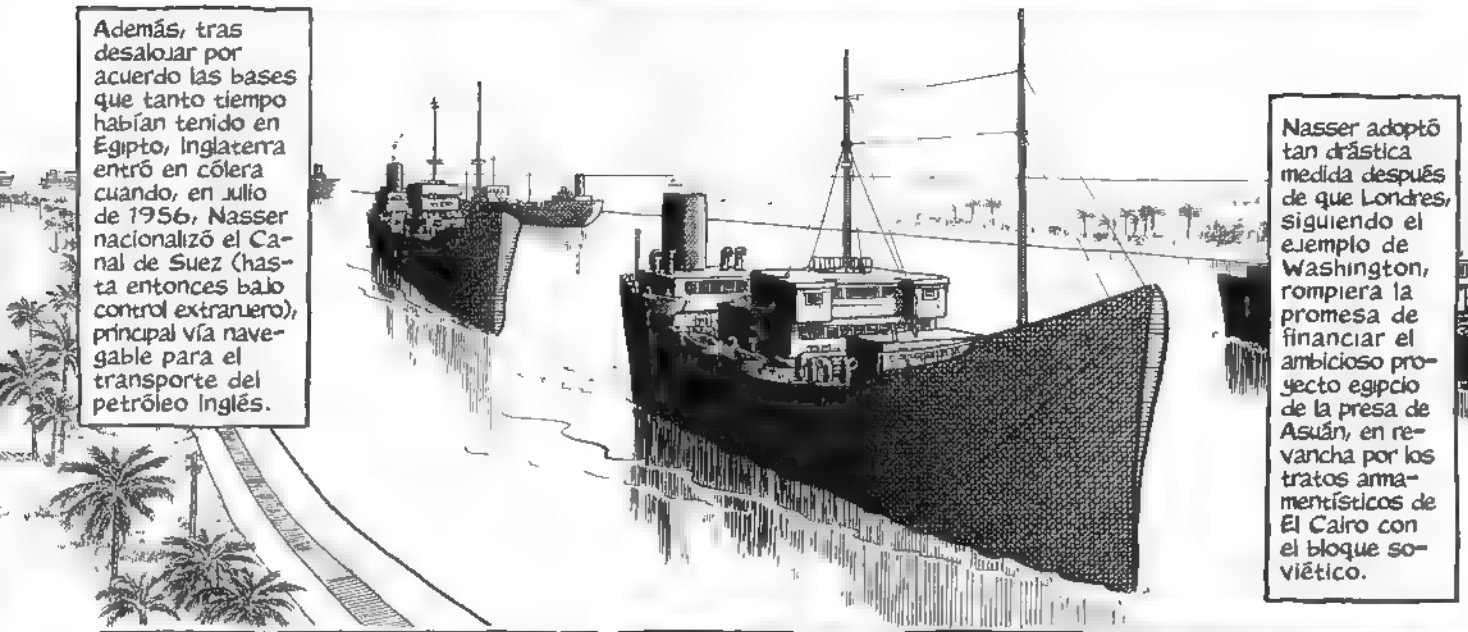
J. BACCO 4 06

Francia estaba furiosa con Nasser por su apoyo a la costosa rebelión contra su dominio colonial en Argelia.

De hecho, al proveer de armamento moderno a los israelíes, los franceses esperaban causar problemas a Egipto, quizá incluso incitaron a Israel a descargar el golpe decisivo contra Egipto.

Inglaterra deseaba la destitución de Nasser porque su programa nacionalista y anticolonialista y sus alianzas panárabes podían amenazar el régimen subordinado a Londres en Iraq y los recursos petrolíferos de allí, controlados por los ingleses.

Además, tras desalojar por acuerdo las bases que tanto tiempo habían tenido en Egipto, Inglaterra entró en cólera cuando, en julio de 1956, Nasser nacionalizó el Canal de Suez (hasta entonces bajo control extranjero), principal vía navegable para el transporte del petróleo inglés.



Nasser adoptó tan drástica medida después de que Londres, siguiendo el ejemplo de Washington, rompiera la promesa de financiar el ambicioso proyecto egipcio de la presa de Asuán, en revancha por los tratos armamentísticos de El Cairo con el bloque soviético.

Israel, tal como hemos visto, pensaba que la guerra con Egipto era inevitable.

La maquinación requería que Israel atacara la Franja de Gaza y el Sinaí, y el motivo principal sería liquidar de una vez por todas a los fedayín.

Israel llevaría también a cabo un innecesario asalto en paracaídas cerca del Canal de Suez.

Encomendándose el deber de proteger el tránsito naval internacional, Francia e Inglaterra pedirían después que tanto las fuerzas israelíes como las egipcias se retiraran diez kilómetros de la zona del canal...

... y que Egipto aceptara que un contingente anglo-francés ocupara temporalmente el Canal, hasta que se llegara a un acuerdo.

Los israelíes acatarían el «ultimátum»; Nasser, con la soberanía de Egipto en juego, era seguro que la iba a rechazar.

Los británicos y los franceses atacarían entonces a Egipto.

La conchabanza empezó según el plan previsto y luego se desarticuló súbitamente, pero dejemos que sean otras historias las que se ocupen de la intervención diplomática de Washington y de la subsiguiente humillación de Francia e Inglaterra.

PRESIDENTE DE EE UU, DWIGHT D EISENHOWER

Tenemos a nuestros «deshechos humanos y marginados de la sociedad» que atender.

ATAQUE

El ataque de Israel contra Egipto empezó el 29 de octubre de 1956.

El 2 de noviembre, las fuerzas israelíes invadieron la Franja de Gaza.

Fatima Abu Salem tenía entonces 19 años, era madre de dos niños y vivía en Khan Younis.

*EL ARISH: CIUDAD EGIPCIA DEL SINAÍ, A UNOS 50 KM AL OESTE DE RAFAH.

«Colocaron gallineros y pidieron que la gente dejara comida en ellos. La situación era muy mala. Nadie tenía comida.»

«El ejército estaba sumido en el más completo caos. Los soldados escapaban hacia la maleza y se quitaban los uniformes.»

Su marido, que era policía, se unió a la desbandada. «Llevaba uniforme —dice ella—. Tenía mucho miedo...»

«Desde barcos empezaron a bombardear los campamentos. Y desde aviones. Escapamos de noche con nuestros vecinos. Todo el mundo huía.»
«Caminamos a través del bosque hasta Rafah y nos refugiamos en la casa que una hermana tenía allí.»
Saleh Shiblaq era un palestino del ejército egipcio destacado en la intersección de Khan Younis y Rafah.
ÉRAMOS CERCA DE 55.
CON FUSILES CARL-GUSTAV.
TENÍAMOS AMETRALLADORAS Y ALGUNOS CAÑONES.
NO TENÍAMOS TANQUES PARA DEFENDERNOS.
«No podíamos hacer nada contra tanques y aviones.»
IGUAL QUE AHORA.
¿QUÉ PUEDE HACER UN TIPO CON UN KALASHNIKOV FRENTE A UN APACHE?
«Empezamos a sufrir bajas. Un oficial egipcio con tres estrellas murió delante de mí. Se llamaba Hanafi. Yo fui uno de los que lo cubrió con arena...»

«Nos dieron órdenes de retirada... Todo el mundo se marchó a casa.»

Mientras tanto, nuestro viejo fedayín se apresuró a llegar a Khan Younis, de vuelta de una misión en Israel, con su escuadrón y se encontró que las defensas ya se habían derrumbado.

REGRESAMOS Y LAS FUERZAS PALESTINAS O EGIPCIAS NO SE VEÍAN POR NINGÚN LADO.

ÉRAMOS POCOS, UN GRUPO DE ONCE...

«Los israelíes nos superaban en número. Entraron con muchos tanques.»

«Habría sido una locura tratar de defenderse con un fusil Carl-Gustav.»

«Así que escapamos hacia el mar, nos cambiamos de ropa y nos alejamos.»

¿HIZO MUCHO DAÑO LA INVASIÓN DE GAZA A LOS Fedayín?

EN LA INVASIÓN DE 1956 NO MURIÓ NINGÚN Fedayín.

ESCAPAMOS TODOS

ALGUNOS HUÍMOS A EGIPTO, OTROS A JORDANIA

«Los que sufrieron fueron los jóvenes de nuestras ciudades.»

[LOS ISRAELÍES] LOS SACARON DE SUS CASAS, LOS PUSIERON CONTRA LA PARED Y LOS FUSILARON

3 DE NOVIEMBRE DE 1956

1ª PARTE: CENTRO DE LA CIUDAD DE KHAN YOUNIS

Dejamos a Saleh Shiblaq huyendo del campo de batalla.

Encontró a su familia y a otros parientes en casa de un tío, en el centro de Khan Younis.

QUERÍA HUIR DE LA ZONA PORQUE ERA CÉNTRICA, PERO MIS FAMILIARES ME DIJERON...

... ¡QUÉDATE!

HEMOS ESTADO BUSCÁNDOTE.

A la mañana siguiente, Saleh vio soldados israelíes en la calle.

Aun así, uno de sus primos decidió volver a casa.

NO, FÍJATE EN LOS JUDÍOS DE AQUEL CRUCE.

NO, NO SON JUDÍOS.

HÁZME CASO; SON JUDÍOS.

«Avanzó unos cien metros hacia ellos, y le ordenaron que levantara las manos...»

«Y se lo llevaron.»

POCO DESPUÉS, LOS Israelíes EMPEZARON A LLAMAR A LA PUERTA DE LAS CASAS, A LLEVARSE GENTE, A DISPARARLES EN SU PROPIA CASA
¿CÓMO SUPO USTED ESTO?
¿LO VIO O LO OYÓ?
¡VI CÓMO LOS Israelíes GOLPEABAN LAS PUERTAS Y LAS DERRIBABAN!
Y OÍ LOS DISPAROS...
VEÍA CÓMO SACABAN A LA GENTE DE SUS CASAS.
«Me había deshecho del uniforme, pero tenía mi arma. Pensé en disparar contra ellos, pero mi padre me dijo...»
¿QUÉ HACES? ¿ES QUE QUIERES SER UN FEDAYIN?
«Se acercaron a nosotros... (Por entonces yo ya había escondido debajo de una cama mi fusil y varias granadas que llevaba.)»
«Entraron e hicieron salir a las mujeres.»
«Y también a los niños y los ancianos.»
«A mi padre lo sacaron con las mujeres.»
85

«El resto de hombres se quedó en la casa...»

«... Yo,»

«mi hermano,»

«y mis dos primos...»

... LEVANTAMOS LOS BRAZOS E INMEDIATAMENTE DESPUÉS NOS ACRIBILLARON A BALAZOS.

«Pasé inconsciente media hora, quizá 45 minutos... Vi que los otros que había conmigo estaban muertos.»

«Traté de levantarme y me desplomé.»

Saleh fue herido en tres sitios. Una bala le destrozó el antebrazo.

Sigue sin poder mover bien el brazo ni abrir del todo la mano.

El día después del tiroteo, las mujeres de la casa se lo llevaron a la clínica local.

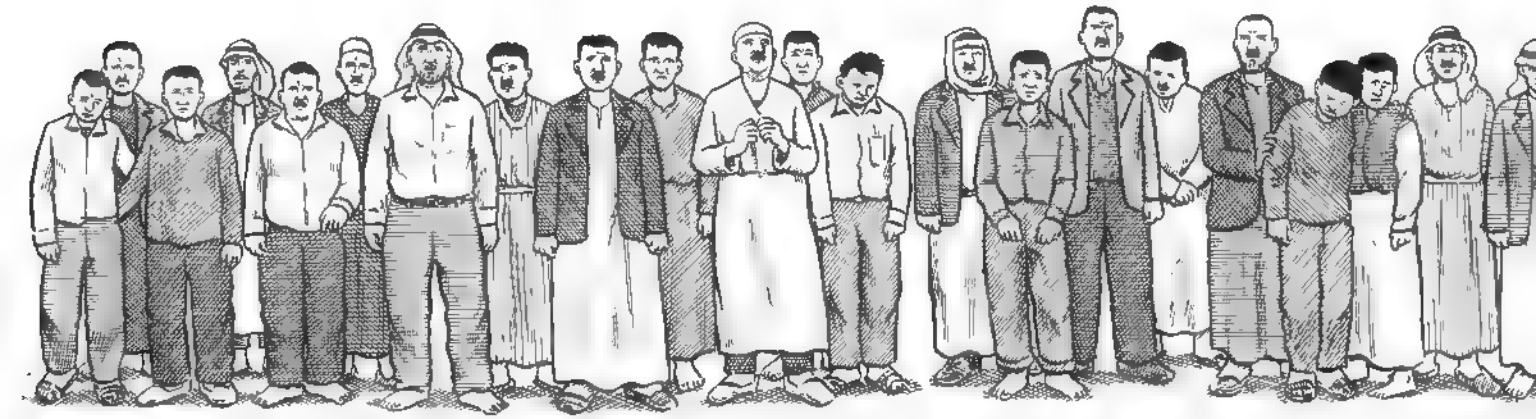
Desde allí, la Cruz Roja lo trasladó a un hospital de Gaza.

Al primo que salió primero de casa y fue detenido por los israelíes, lo encontraron muerto cerca del castillo de Khan Younis, uno de los monumentos históricos de la ciudad.

J. SACCO '06

Aquellos días, Misha Ashour Abu Sa'doni era fontanero y vivía en la calle Jalal, en el centro de Khan Younis, a 25 metros escasos del lugar del que hablamos.
YO ESTABA CON MI MUJER, MIS PADRES, MIS DOS HIJOS...
... MI HERMANA Y SU MARIDO...
... MI HERMANO Y SU ESPOSA...
... Y TAMBIÉN HABÍA UN HOMBRE LLAMADO SABRI ASHOUR
A SABRI LO MATARON...
... VINIERON CON NOSOTROS POR MIEDO.
«De repente oímos que golpeaban la puerta, y sin darnos tiempo a llegar ya la estaban echando abajo.»
¡LOS BRAZOS EN ALTO!
¡LOS BRAZOS EN ALTO!
Los soldados sacaron a la calle a los vecinos de la calle Jalal.
«Separaron a los hombres de las mujeres y nos pusieron en fila en lados opuestos»
«Vimos a todos nuestros vecinos en fila porque se los llevaban a todos al mismo lugar...»
Se llevaron a Misbah en un grupo que él estima que debía de ser de 30 hombres.
«Andamos un poco en dirección norte.»
«Hacia el banco»
«Entonces era la consulta de un dentista, no un banco.»

Nos lleva al lugar, a menos de un minuto a pie, y nos muestra cómo formaron en hilera.
Lo que hay ahora es una hilera para el cajero automático.
Los funcionarios del Estado han cobrado la paga del pasado mes.



«Había cuatro ametralladoras Bren, las pesadas.»
88

Además, nos dice, allí había un soldado con una metralleta Beretta, la reglamentaria en el ejército egipcio.
«Pensé que no había llegado a disparar, pero siete años después me encontré una bala de Beretta en la pierna...»
«...Me acerqué un poco a un lado. Pensaba en la huida.»
«Entonces empezaron a disparar.»
«Caí al suelo y empezaron a caerme cuerpos encima.»
ERA UN OLOR QUE HERÍA
¿OLOR A QUÉ? ¿A CORDITA?
SÍ, DE TANTOS DISPAROS.
NOS HERÍA LA NARIZ.
HUBO MUCHÍSIMOS DISPAROS
«Y luego hubo un silencio.»
«Y después oímos cómo... cambiaban los cargadores.»

«Nos ametrallaron cuatro veces.»

ALGUNOS RECIBIERON UNA BALA EN LA CABEZA Y TENÍAN EL CRÁNEO ABIERTO, PORQUE FUERON CUATRO DESCARGAS.

ERA MUNICIÓN PESADA.

«Yo recitaba el Corán...»

«...Y mi alma se desvaneció hacia el cielo.»

«A la cuarta ráfaga, sentí como si desde lo alto de un minarete me hubiera caído en la espalda algo que pesara 50 kilos.»

Una bala le entró a Misbah por la nalga y salió por la rabadilla. Fue herido también en la cabeza y en el talón.

J. SACCO 6-06

«Después de aquello esperamos... hasta que oímos que alguien decía...»
... SE HAN IDO.
«Nos levantamos...»
«mi hermano.»
«un tal Fayed.»
«y yo.»
«Hubo otros supervivientes heridos, pero murieron después.»
«Mi hermano tenía muchas heridas. En la pierna, en el brazo, en el estómago.»
Los hermanos huyeron de la zona y se ocultaron en una zanja en el suelo, pero había soldados israelíes cerca de ellos.
VÁMONOS DE AQUÍ HUYAMOS.
«Yo no quería irme. Y mi hermano se puso a correr...»
«Traté de correr... y me caía cada pocos metros.»
NO PUEDO CORRER PERO CUIDA DE MIS HIJOS.
TODO HA TERMINADO PARA MÍ.

«Mi hermano huyó hacia el mar. Encontró un hombre con carreta y burro, que lo llevó a Mawasi.»*
«Tres o cuatro meses después, murió de las heridas.»
* MAWASI: ESTRECHA FRANJA DE TIERRA EN LA COSTA SUR DE GAZA

Misbah consiguió llegar a la entrada del campo de refugiados, donde se ocultó entre los cactus, hasta que el dolor se le hizo insoportable.
«Todo me daba igual... Me daba igual si alguien venía y me pegaba un tiro.»

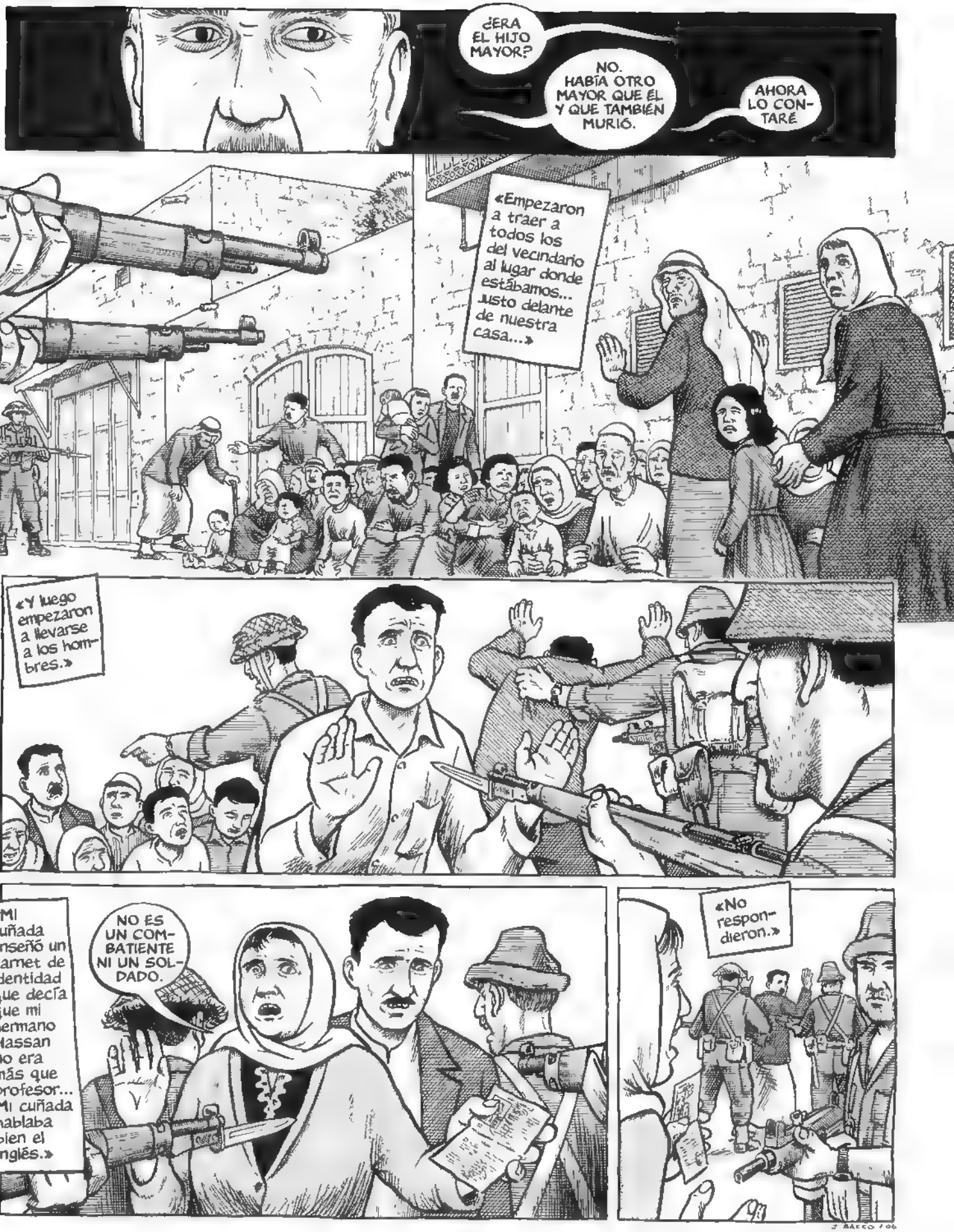
«Así que me arrastré hacia la carretera, para enfrentarme a los israelíes...»

Pero quienes encontraron a Misbah fueron unas mujeres que se habían aventurado a salir en busca de los varones de sus familias...
DADME UN POCO DE AGUA

... y la familia de Misbah acudió enseguida...

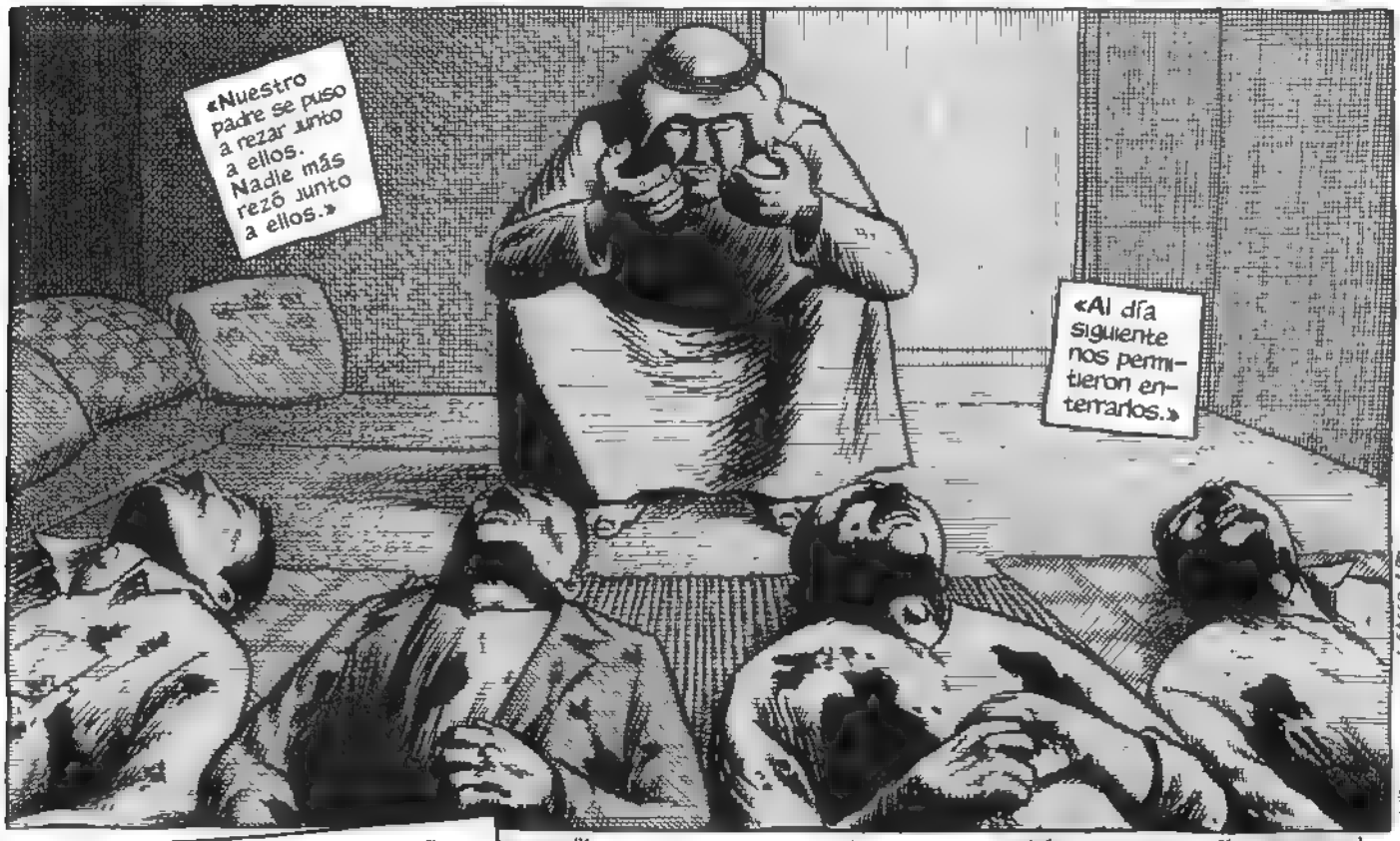
... y atendieron sus heridas tan bien como pudieron.
CUBRIDLE LA HERIDA CON GRANOS DE CAFÉ
APLICADLE UNA PLANCHA CALIENTE EN LA HERIDA
Tres días después fue llevado a un hospital de la ciudad de Gaza, donde lo operaron cuatro veces en cuatro meses.

Takreem El-Batta, muy niño en aquellos tiempos, residía en la misma calle que Misbah.
VIVÍAMOS EN LA CASA DE DEBAJO DE ESTA.
MIS PADRES, CINCO HERMANAS, CUATRO HERMANOS Y LA ESPOSA DE UNO DE MIS HERMANOS.
Y SUS DOS HIJOS.
«En la radio israelí dijeron que nos quedáramos en casa, que nada nos pasaría.»
«Khan Younis fue el último sitio que sucumbió a los israelíes.»
«El 3 de noviembre, 1956... llegaron y aporrearon la puerta, y mi padre, que era jeque, bajó y les abrió...»
«Preguntó si podía ponerse sus vestiduras [de jeque] y su turbante.»
«Le contestaron que no.»
«Olvídalo.»
«Mandaron que todo el mundo bajara.»
Y ALLÍ MISMO MATARON A MI HERMANO NADEED, DELANTE DE MIS PADRES.
«Tenía veinte años.»
«Estaba estudiando en la universidad Al-Azhar de Egipto, que es una escuela de religión.»
«Estaba de vacaciones.»

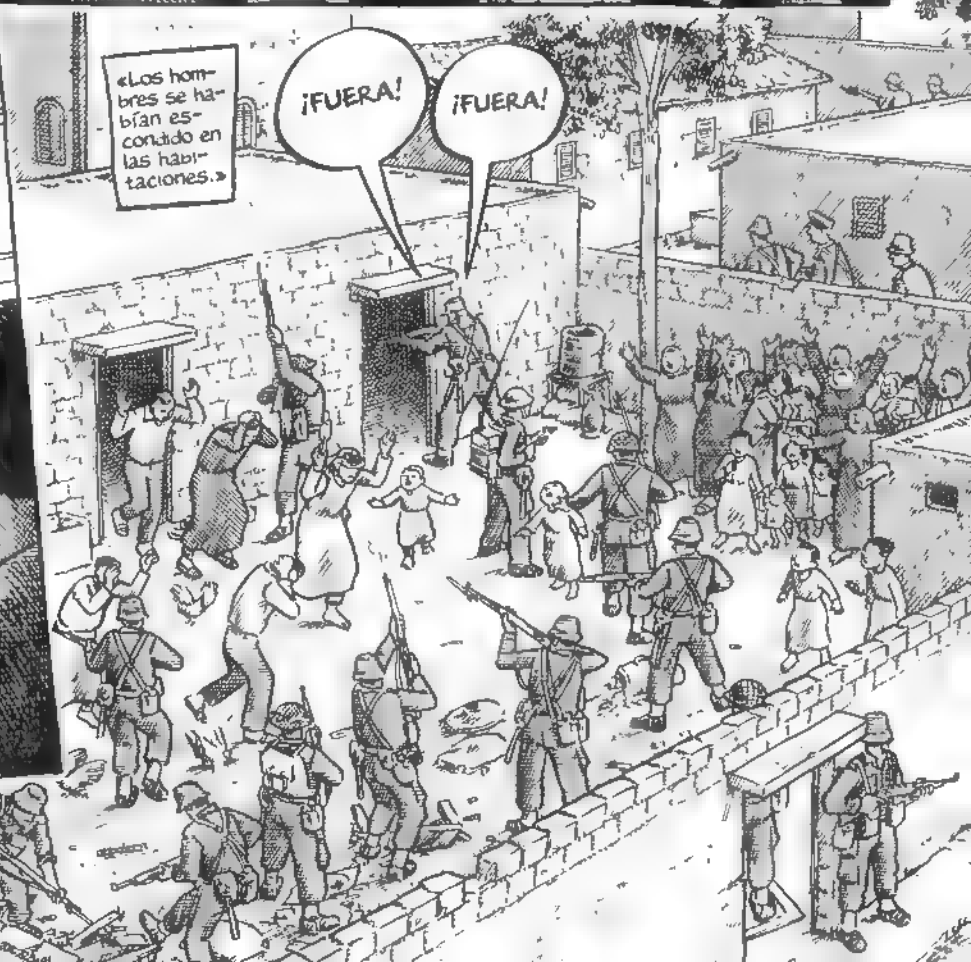

¿ERA EL HIJO MAYOR?
NO. HABÍA OTRO MAYOR QUE ÉL Y QUE TAMBIÉN MURIÓ.
AHORA LO CONTARÉ
«Empezaron a traer a todos los del vecindario al lugar donde estábamos... justo delante de nuestra casa...»
«Y luego empezaron a llevarse a los hombres.»
«Mi cuñada enseñó un carnet de identidad que decía que mi hermano Hassan no era más que profesor... Mi cuñada hablaba bien el inglés.»
NO ES UN COMBATIENTE NI UN SOLDADO.
«No respondieron.»

«Se los llevaron al otro lado de la calle, donde ahora está el Banco de Palestina, y los ametrallaron.»
«Al oír los disparos, las mujeres se pusieron a chillar.»
«Empezó a las diez. Nos tuvieron fuera hasta las dos.»
¡VUELVAN A CASA!
«Una hora más tarde aparecieron soldados en el barrio. Aporreaban las puertas y decían...»
... ¡SALGAN A RECOGERLOS!
«Fueron las mujeres quienes salieron a buscar los cadáveres, porque los hombres [que quedaban] tenían miedo.»
«Mis hermanas. Y la mujer de mi hermano, por supuesto. Y las vecinas.»

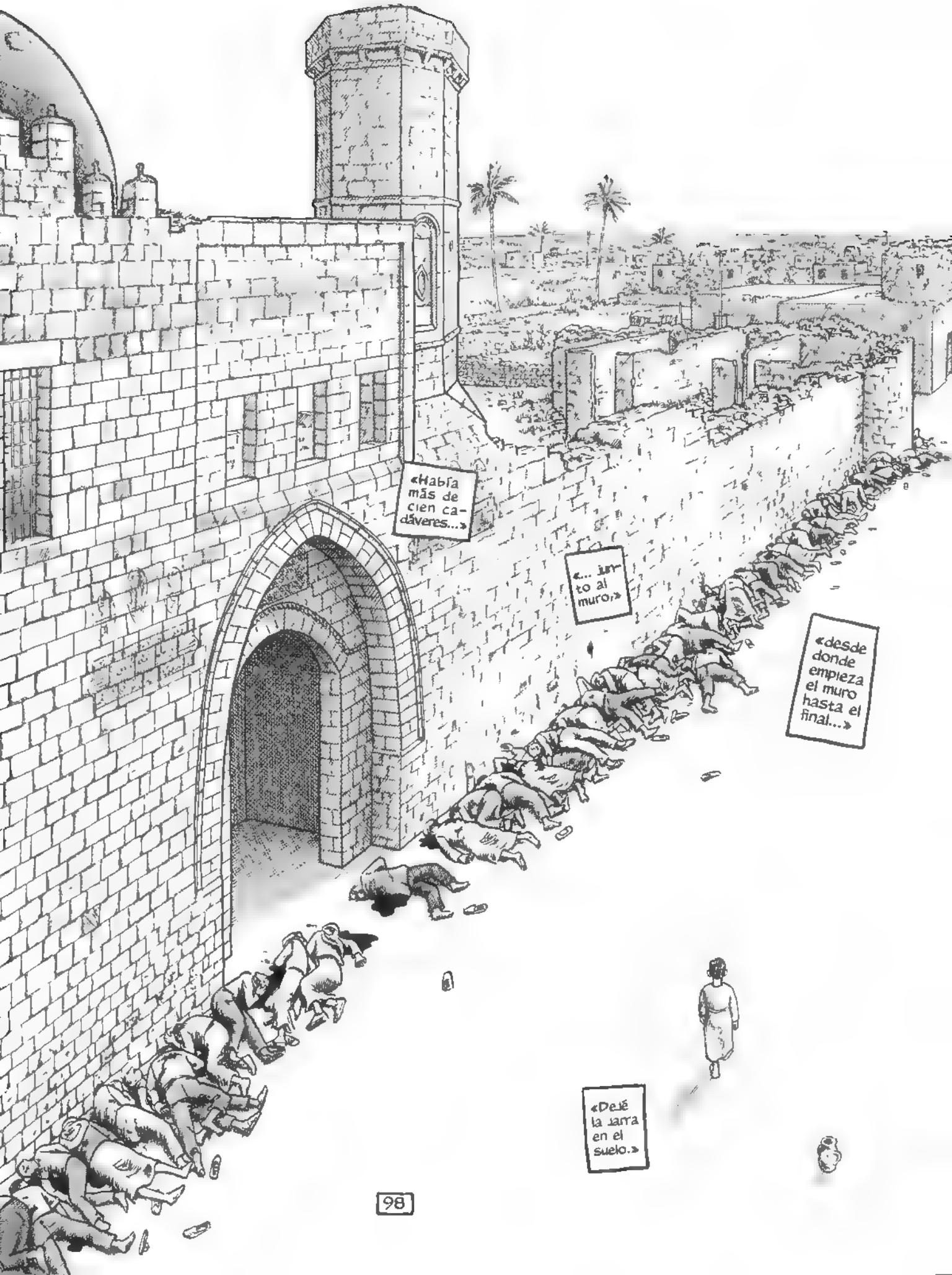
DEJARON A MIS DOS HERMANOS EN EL SUELO... Y A DOS VECINOS QUE MURIERON IGUAL Y QUE TAMBIÉN TRAJERON AQUÍ.
ASÍ QUE TENÍAMOS CUATRO CADÁVERES EN LA CASA.

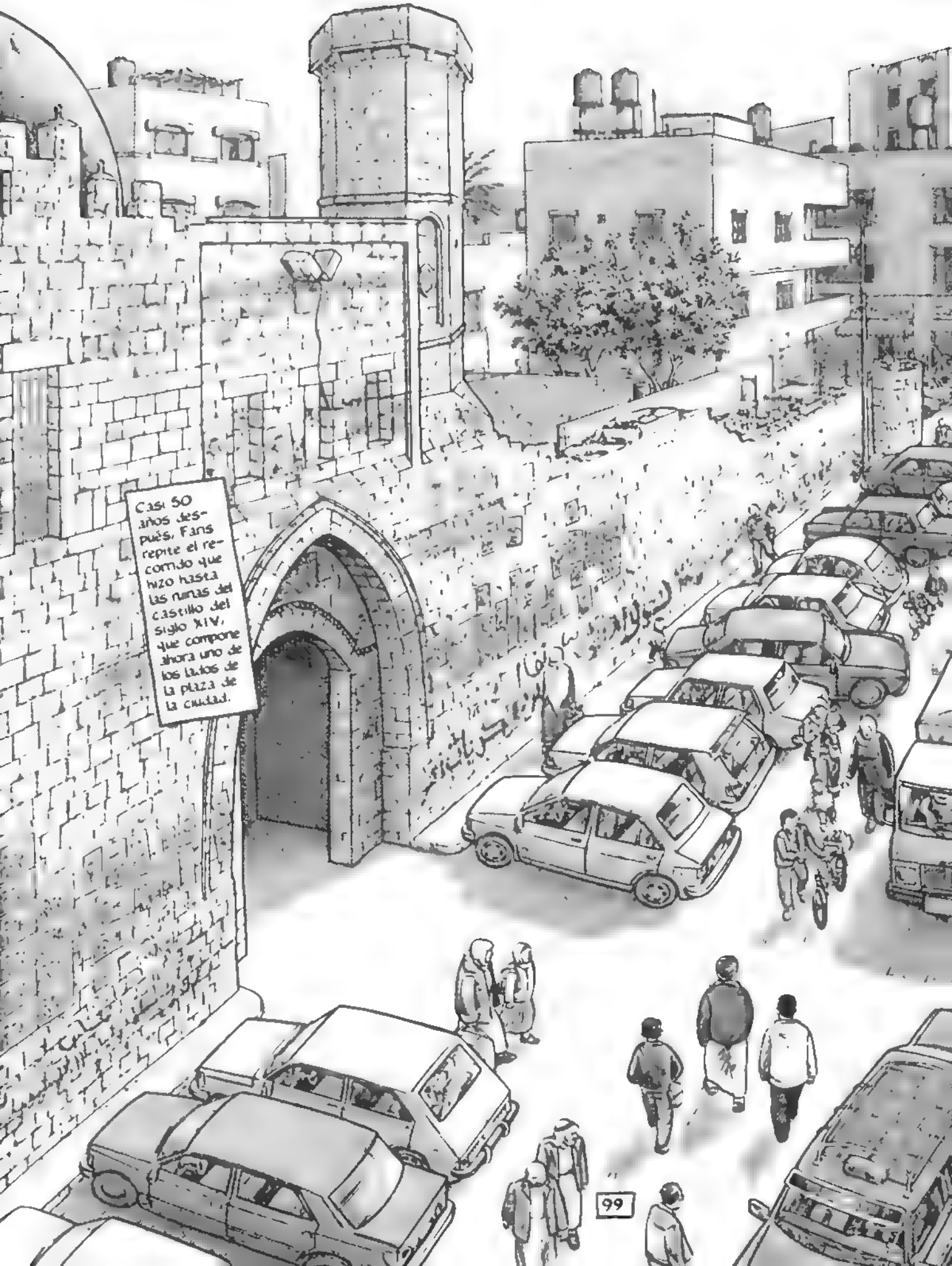

«Nuestro padre se puso a rezar junto a ellos. Nadie más rezó junto a ellos.»
«Al día siguiente nos permitieron enterrarlos.»
J SACCO '96

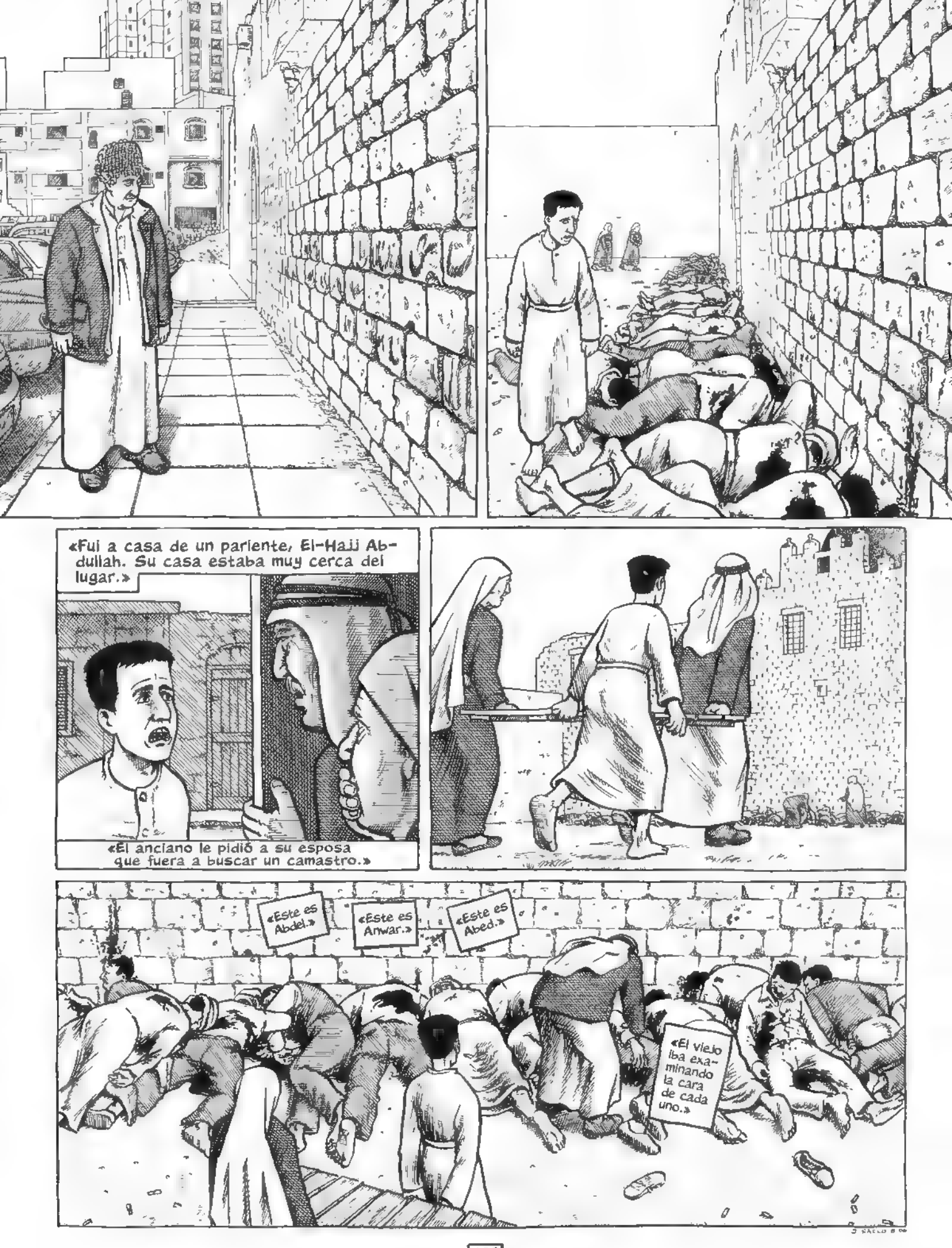
Faris Barbakh, que tenía entonces 14 años, vivía cerca del castillo Mamluk de Khan Younis.
Recuerda cómo irrumpieron los israelíes en su casa.
ECHARON LA PUERTA ABAJO Y ENTRARON DISPARANDO.

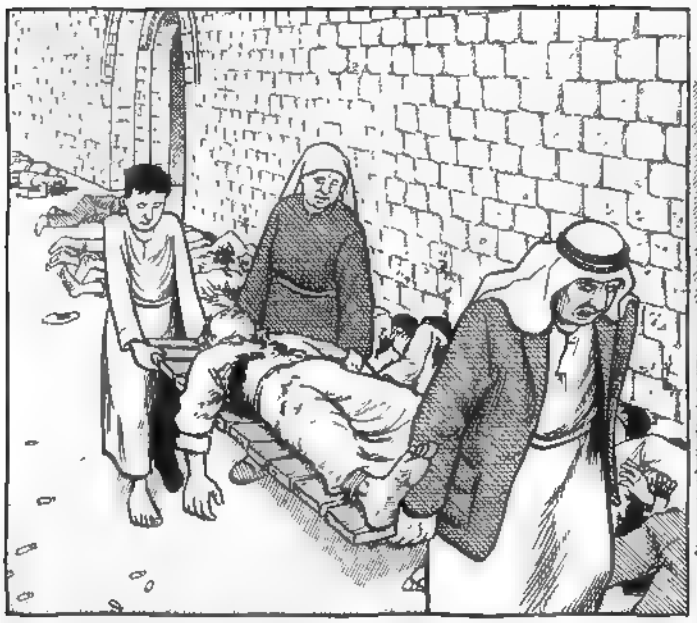

«Los hombres se habían escondido en las habitaciones.»
¡FUERA!
¡FUERA!

«Les hicieron formar una fila y se los llevaron al castillo.»
Faris y otro chico corrieron detrás de los jóvenes y de sus captores.
¿NADIE TRATÓ DE PARARLOS? ¿NINGUNA MUJER LES DIJO «NO VAYÁIS»?
POR ENTONCES ÉRAMOS NIÑOS. SIMPLEMENTE ARRANCAMOS A CORRER
¿LOS HOMBRES NO DIJERON NADA?
«No.»
[LOS SOLDADOS] ME MANDARON QUE ME FUERA YO ME IBA PERO VOLVÍA OTRA VEZ.
SE LLEVARON A LOS JÓVENES CERCA DEL CASTILLO.
YO NO LLEGUÉ AL CASTILLO.
REGRESÉ A CASA.
Media hora o 45 minutos después, a pesar del toque de queda, enviaron a Faris a buscar agua.
«Al acercarme al depósito de agua miré a un lado.»
«Vi todos los cadáveres.»
J. SACCO '06


«Habría más de cien cadáveres...»
«... junto al muro.»
«desde donde empieza el muro hasta el final...»
«Dejé la tarra en el suelo.»


Casi 50 años después, Fans repite el recorrido que hizo hasta las ruinas del castillo del siglo XIV, que compone ahora uno de los lados de la plaza de la ciudad.


«Fui a casa de un pariente, El-Haji Abdullah. Su casa estaba muy cerca del lugar.»
«El anciano le pidió a su esposa que fuera a buscar un camastro.»
«Este es Abdel.»
«Este es Anwar.»
«Este es Abed.»
«El viejo iba examinando la cara de cada uno.»

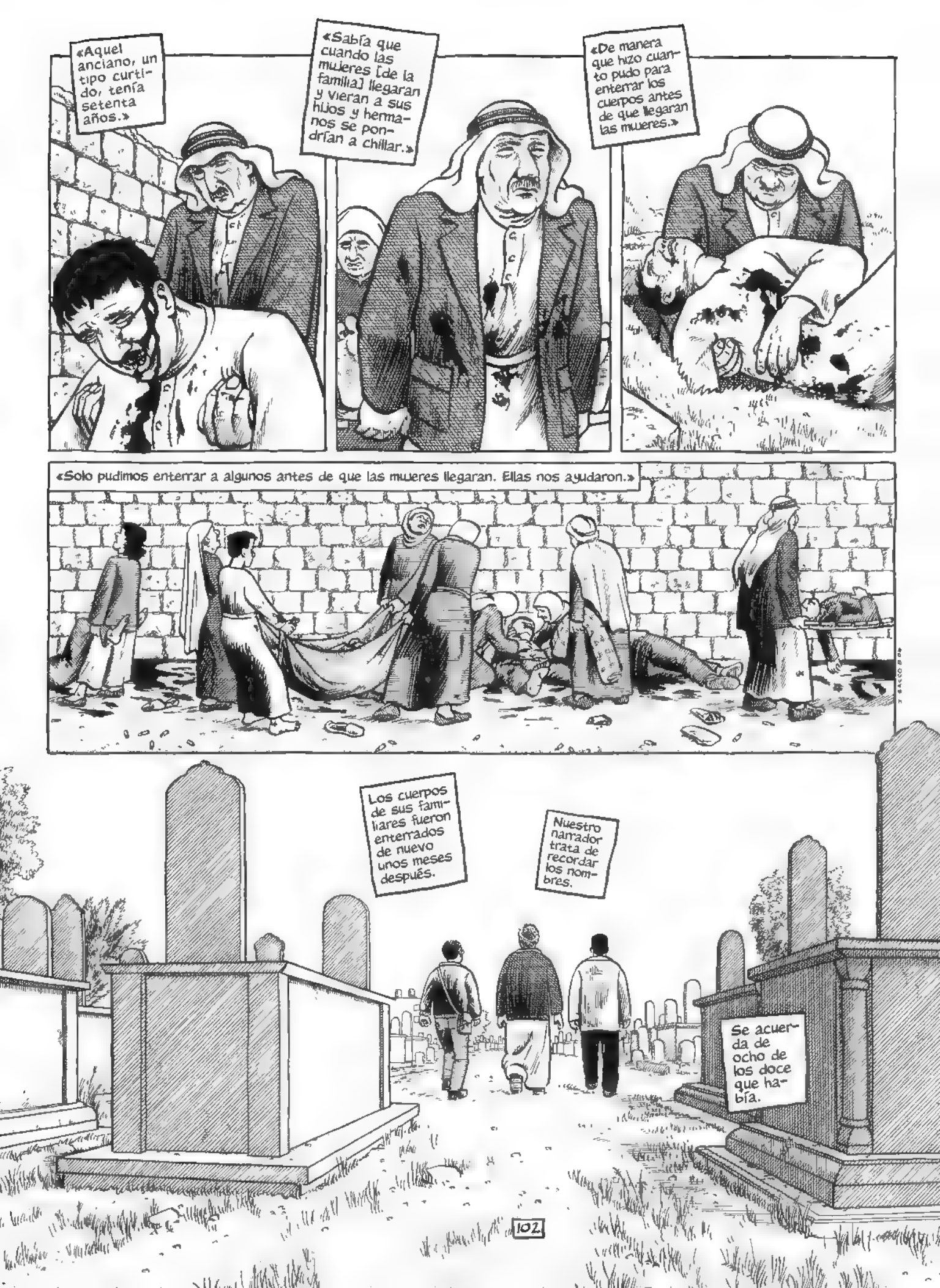


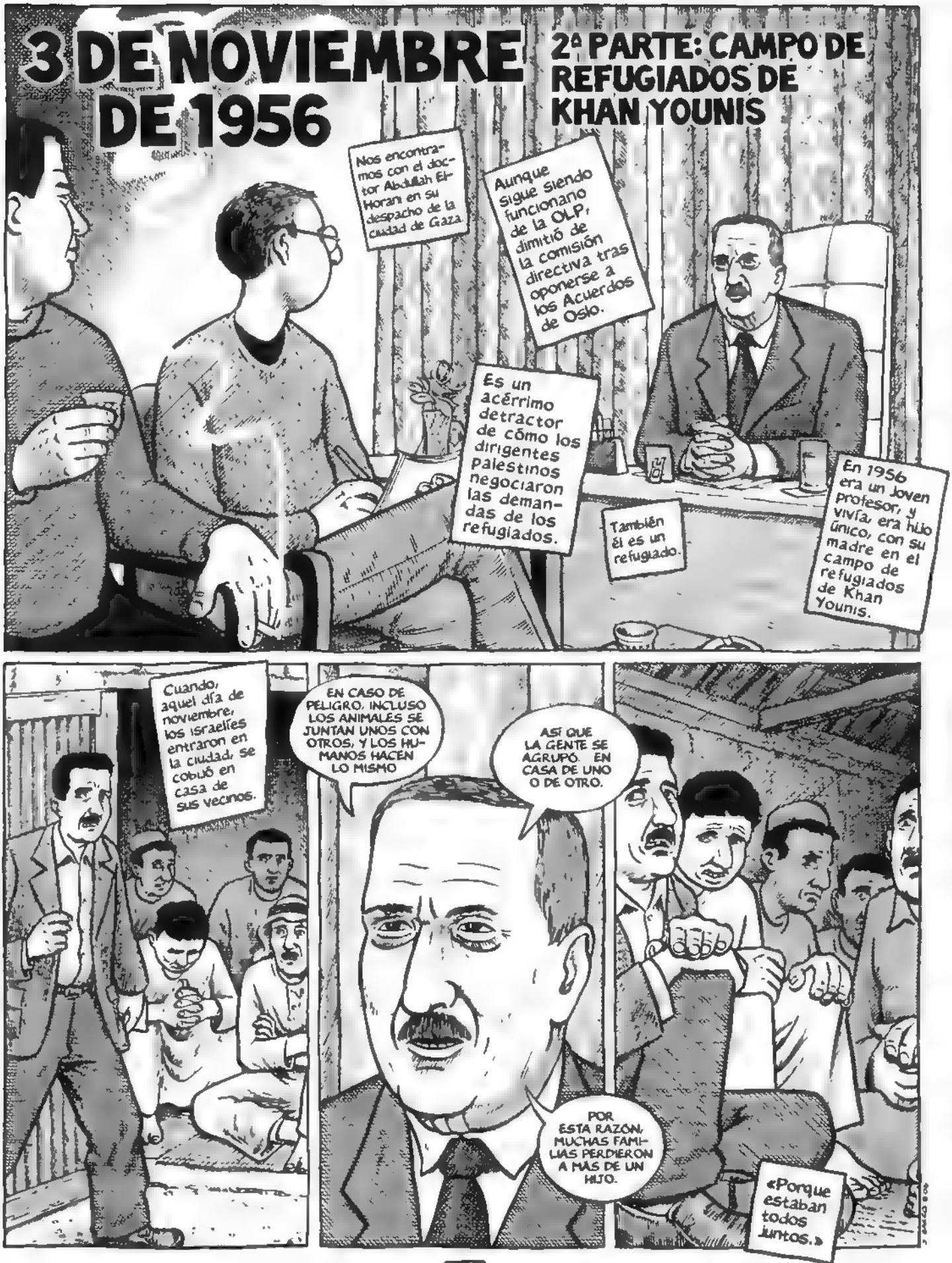
Faris nos guía a través del mercado, que en otro tiempo había sido un espacio abierto que conducía al cementerio al que, uno tras otro, llevaron los cadáveres.

Le pregunto qué impresión tiene, décadas después.
ME SIENTO COMO SI FUERA AQUEL CHICO OTRA VEZ.

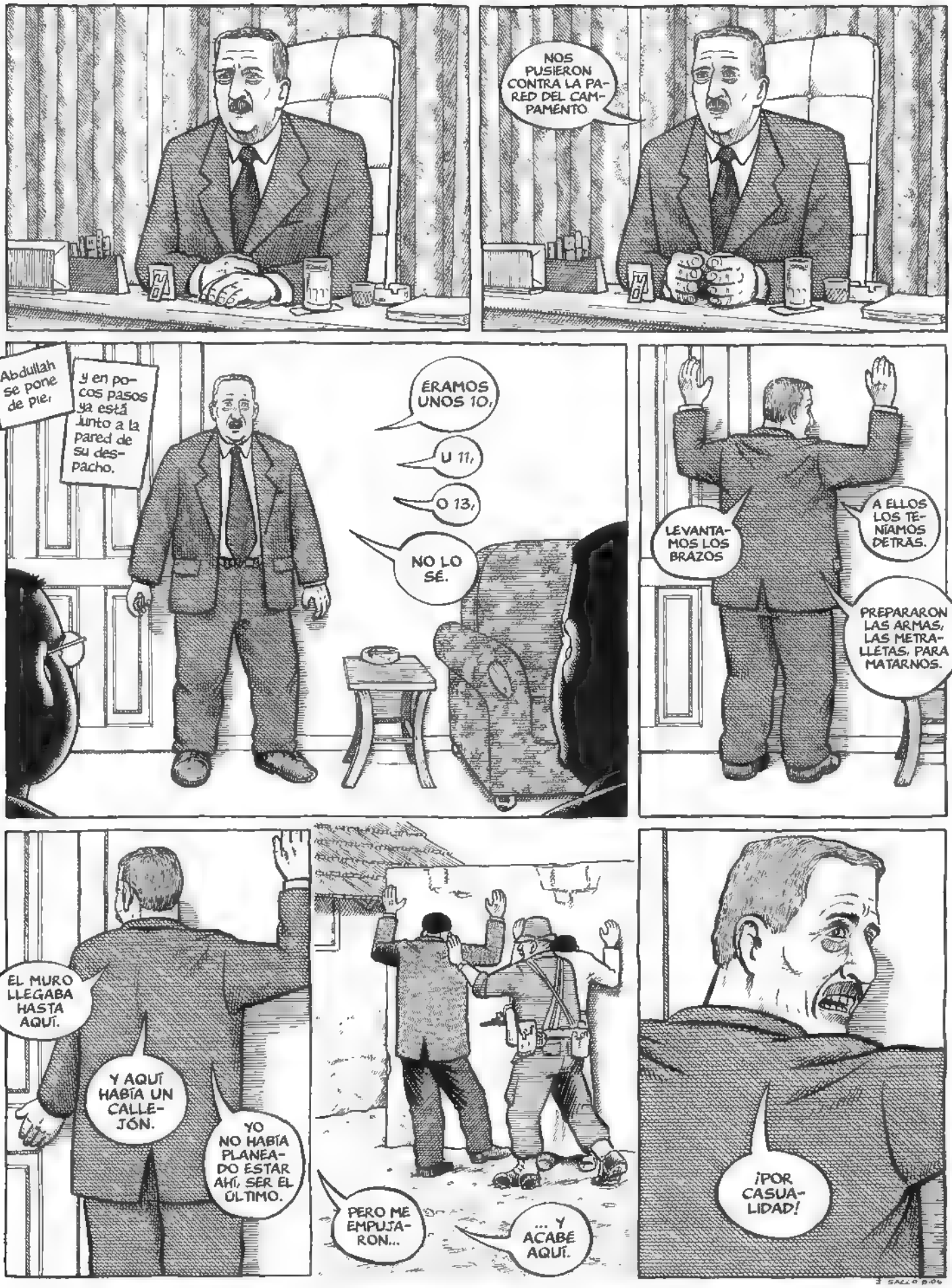
Llegamos a la fosa común de la familia —llamada fusgeya—, donde fueron enterrados sus primos.

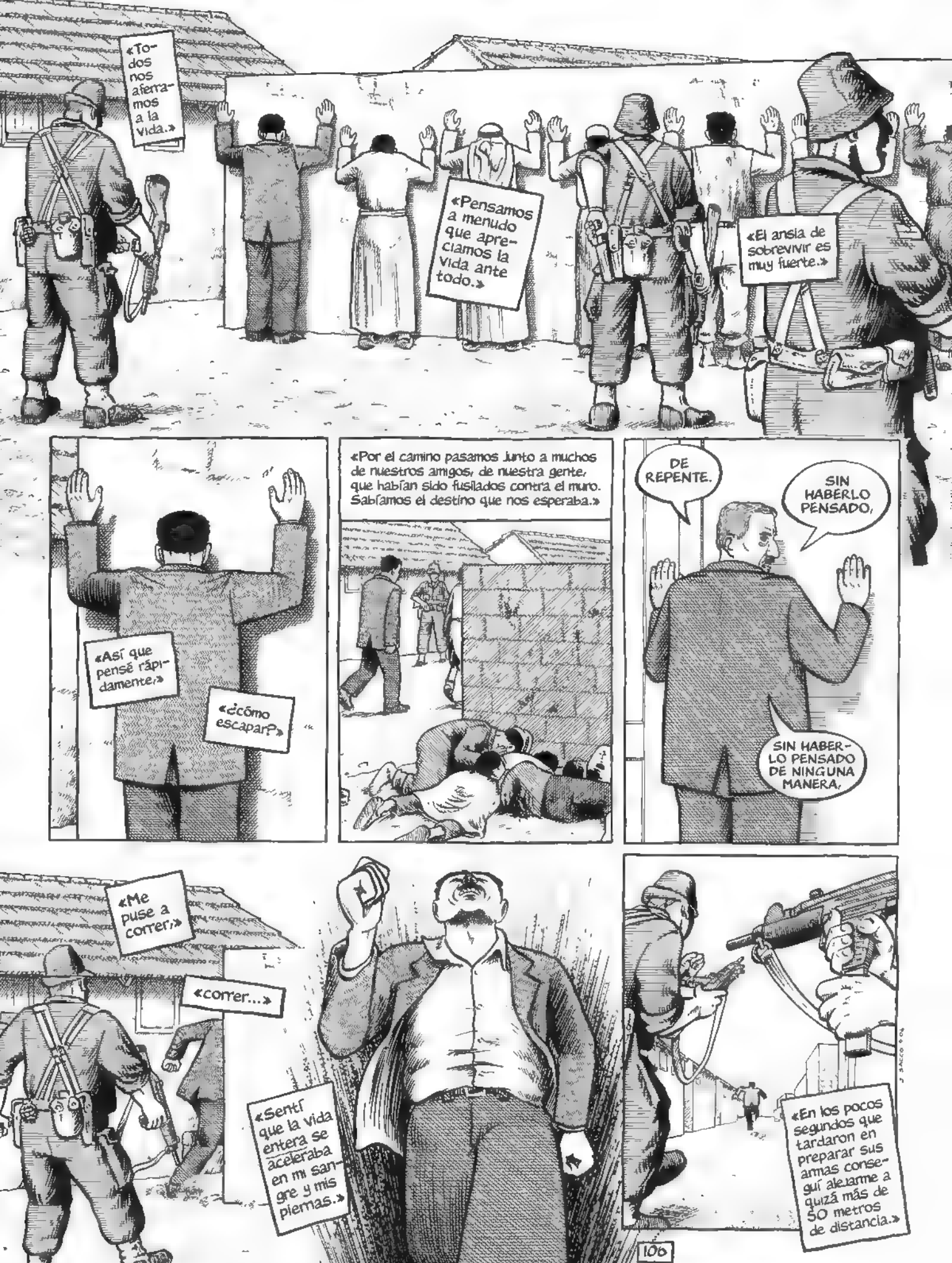
«En aquel momento, en cada sitio los cadáveres se contaban por cientos. No se podían enterrar individualmente. Había que apresurarse a enterrarlos.»

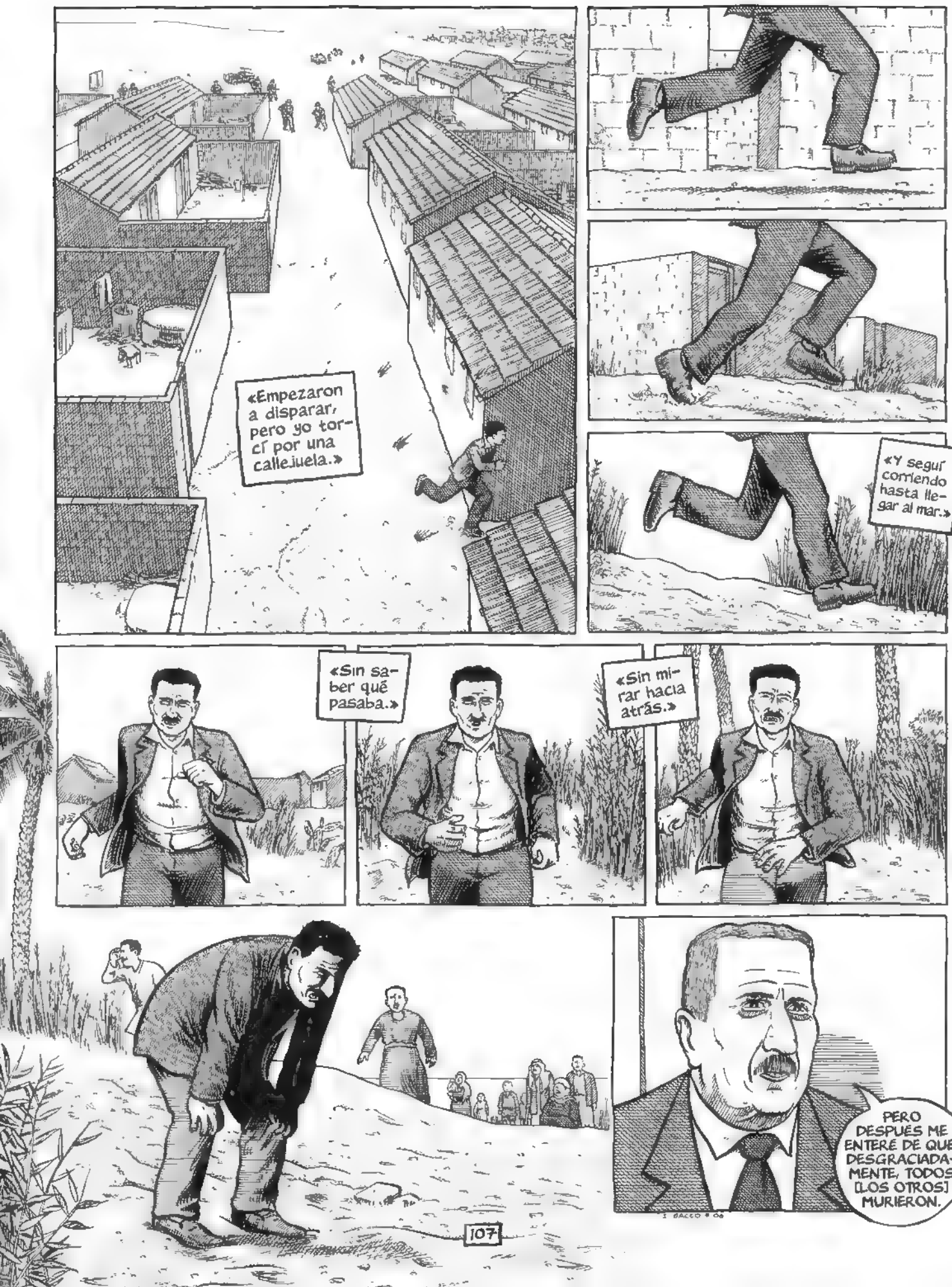

«Aquel anciano, un tipo curtido, tenía setenta años.»
«Sabía que cuando las mujeres [de la familia] llegaran y vieran a sus hijos y hermanos se pondrían a chillar.»
«De manera que hizo cuanto pudo para enterrar los cuerpos antes de que llegaran las mujeres.»
«Solo pudimos enterrar a algunos antes de que las mujeres llegaran. Ellas nos ayudaron.»
Los cuerpos de sus familiares fueron enterrados de nuevo unos meses después.
Nuestro narrador trata de recordar los nombres.
Se acuerda de ocho de los doce que había.


3 DE NOVIEMBRE DE 1956
2ª PARTE: CAMPO DE REFUGIADOS DE KHAN YOUNIS
Nos encontramos con el doctor Abdullah El-Horani en su despacho de la ciudad de Gaza.
Aunque sigue siendo funcionario de la OLP, dimitió de la comisión directiva tras oponerse a los Acuerdos de Oslo.
Es un acérrimo detractor de cómo los dirigentes palestinos negociaron las demandas de los refugiados.
También él es un refugiado.
En 1956 era un joven profesor, y vivía, era hijo único, con su madre en el campo de refugiados de Khan Younis.
Cuando, aquel día de noviembre, los israelíes entraron en la ciudad, se cobijó en casa de sus vecinos.
EN CASO DE PELIGRO, INCLUSO LOS ANIMALES SE JUNTAN UNOS CON OTROS, Y LOS HUMANOS HACEN LO MISMO
ASÍ QUE LA GENTE SE AGRUPÓ. EN CASA DE UNO O DE OTRO.
POR ESTA RAZÓN, MUCHAS FAMILIAS PERDIERON A MÁS DE UN HIJO.
«Porque estaban todos juntos.»

«Estando allí, pudimos oír los disparos,»
«oímos los gritos.»
«Teníamos miedo ya antes de que llegaran.»
«Entraron en tres casas. Nosotros estábamos en una de ellas.»
«¿NOSOTROS?»
¿CUANTA GENTE HABÍA, APROXIMADAMENTE?
TRATO DE...
LA MEMORIA...
SOLO RECUERDO A UNO, UN MAESTRO LLAMADO ATTA EL-OSTAZ.
«Recuerdo que tenía tres o cuatro hermanas, y cuando lo sacaron fuera, su madre y sus hermanas rompieron a llorar, pero los soldados no hicieron caso a nadie.»


NOS PUSIERON CONTRA LA PARED DEL CAMPAMENTO.
Abdullah se pone de pie.
y en pocos pasos ya está junto a la pared de su despacho.
ÉRAMOS UNOS 10,
U 11,
O 13,
NO LO SÉ.
LEVANTAMOS LOS BRAZOS
A ELLOS LOS TENÍAMOS DETRÁS.
PREPARARON LAS ARMAS, LAS METRALLETAS, PARA MATARNOS.
EL MURO LLEGABA HASTA AQUÍ.
Y AQUÍ HABÍA UN CALLEJÓN.
YO NO HABÍA PLANEADO ESTAR AHÍ, SER EL ÚLTIMO.
PERO ME EMPUJARON...
... Y ACABÉ AQUÍ.
¡POR CASUALIDAD!


«Todos nos aferramos a la vida.»
«Pensamos a menudo que apreciamos la vida ante todo.»
«El ansia de sobrevivir es muy fuerte.»
«Así que pensé rápidamente.»
«¿Cómo escapar?»
«Por el camino pasamos junto a muchos de nuestros amigos, de nuestra gente, que habían sido fusilados contra el muro. Sabíamos el destino que nos esperaba.»
DE REPENTE.
SIN HABERLO PENSADO,
SIN HABERLO PENSADO DE NINGUNA MANERA.
«Me puse a correr.»
«correr...»
«Sentí que la vida entera se aceleraba en mi sangre y mis piernas.»
«En los pocos segundos que tardaron en preparar sus armas conseguí alejarme a quizá más de 50 metros de distancia.»
J. SACCO ©'04


«Empezaron a disparar, pero yo torcí por una calleJuela.»
«Y seguí corriendo hasta llegar al mar.»
«Sin saber qué pasaba.»
«Sin mirar hacia atrás.»
PERO DESPUÉS ME ENTERÉ DE QUE, DESGRACIADAMENTE, TODOS [LOS OTROS] MURIERON.
I. BACCO © 06

«Cuando los soldados se fueron, todas las madres y las hermanas y los niños salieron a buscar a sus hijos y a sus hermanos.»

«Mi madre me buscó en tres o cuatro grupos o más. Recorrió llorando el campo de refugiados entero.»

¿DÓNDE ESTÁ ABDULLAH?

«Hasta que, dos días después, regresé.»

CUANDO VOLVÍ, TODO HABÍA ACABADO. TODOS HABÍAN YA ENTERRADO A SUS MÁRTIRES.

PERO EN CADA CASA HABÍA GENTE LLORANDO.

YO PREGUNTABA POR MIS AMIGOS.

PERDIMOS A TANTOS DE ELLOS...

Omm Nafez era en aquel tiempo una mujer joven y casada con Abdullah El-Sa'doni. Tenían tres hijos.

ES COMO SI ESTUVIERA OCURRIENDO AHORA MISMO. NUNCA LO OLVIDARÉ.

La mañana del 3 de noviembre, me cuenta, un chiquillo llegó corriendo desde la ciudad, y nos advirtió.

¡SI TENÉIS JÓVENES EN CASA, DECIDLES QUE ESCAPEN!

¡LOS ESTÁN MATANDO A TODOS!

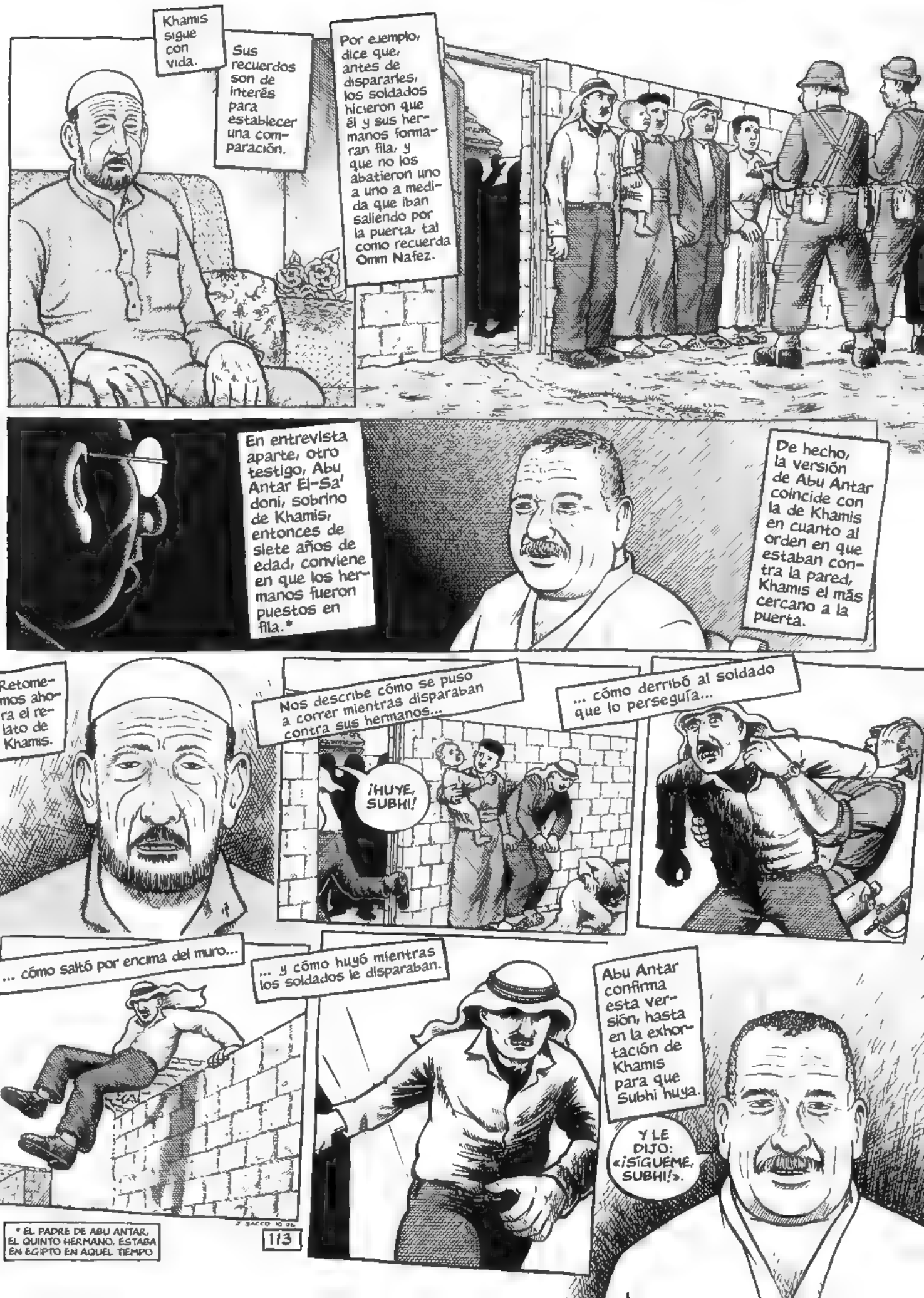
J. SACCO 9 06

* EL NIÑO HERIDO, SOBRINO DE LOS HERMANOS, PERDIÓ UNA PIERNA.

MATARON A ABDULLAH Y PERSIGUIERON A KHAMIS.
«Subhi vivió hasta el día siguiente. Estaba consciente. Preguntó por sus hermanos. Le dije que seguían con vida...»
... SÉ QUE HAN MUERTO.
Según Omm Nafez, Subhi pidió que lo llevaran a Rafah para que lo atendieran, pero cuando las mujeres lo levantaron...
... DEJADME. DEJADME EN LA CAMA...
«... Murió quince minutos después.»
«Fuimos a enterrarlos. Yo fui a la UNRWA a buscar con qué trasladarlos. Llevaba un pañuelo blanco como señal: no me disparen. Había toque de queda.»
«El soldado del hospital me preguntó...»
... ¿QUÉ QUIERE?
NECESITO ALGO PARA LLEVAR A LOS QUE MATASTEIS.
VUELVA A CASA. USE LA PUERTA DE CASA. ESO SERVIRÁ...
... EL TOQUE DE QUEDA TERMINARÁ EN UNA HORA.
J. SACCO '06

«Esposas y viudas cargamos con los cuerpos.»
«Ibrahim se nos cayó al suelo una vez.»
LES QUITAMOS LOS ZAPATOS Y LOS ENTERRAMOS.
«Cubrí la casa entera con ceniza... que saqué del horno con las manos...»
«Teñí de negro la casa.»
DIOS, PERDÓNAME.
NO HAY QUE PLAÑIR MÁS DE TRES DÍAS SEGUIDOS.
LA CENIZA SE QUEDÓ ALLÍ HASTA QUE LOS CHICOS CRECIERON.
¿QUÉ PODEMOS HACER?
DIOS LO HA QUERIDO ASÍ: QUE ABANDONEMOS NUESTRA TIERRA Y LLEGUEMOS AQUÍ PARA QUE NOS MATEN.

LA MEMORIA Y LA VERDAD ESENCIAL


Khamis sigue con vida.
Sus recuerdos son de interés para establecer una comparación.
Por ejemplo, dice que, antes de dispararles, los soldados hicieron que él y sus hermanos formaran fila, y que no los abatieron uno a uno a medida que iban saliendo por la puerta, tal como recuerda Omm Nafez.
En entrevista aparte, otro testigo, Abu Antar El-Sa'doni, sobrino de Khamis, entonces de siete años de edad, conviene en que los hermanos fueron puestos en fila.*
De hecho, la versión de Abu Antar coincide con la de Khamis en cuanto al orden en que estaban contra la pared, Khamis el más cercano a la puerta.
Retomemos ahora el relato de Khamis.
Nos describe cómo se puso a correr mientras disparaban contra sus hermanos...
¡HUYE, SUBHI!
... cómo derribó al soldado que lo perseguía...
... cómo saltó por encima del muro...
... y cómo huyó mientras los soldados le disparaban.
Abu Antar confirma esta versión, hasta en la exhortación de Khamis para que Subhi huya.
Y LE DIJO: «¡SÍGUEME, SUBHI!».
* EL PADRE DE ABU ANTAR, EL QUINTO HERMANO, ESTABA EN EGIPTO EN AQUEL TIEMPO
J. SACCO 10-96
113

Khamis explica que se escondió entre la maleza, fuera del campamento, hasta las nueve de la noche, y entonces ..
«... Emprendí el regreso a casa, escondiéndome en[illegible] casas.»
Nos cuenta la historia de la exasperantemente lenta agonía de su hermano Shubi.
SUBHI DIJO...
... LLEVADME AL HOSPITAL.
ESTE ES EL FIN.
VOY A MORIR
«Arranqué una puerta de zinc y la cubrí con un colchón.»
SUBHI ESTABA TENDIDO ASÍ Y COLOCAMOS EL COLCHÓN JUNTO A ÉL.
TRATÓ DE SUBIRSE ÉL SOLO AL COLCHÓN.
SE IRGUIÓ UN POCO, ASÍ.
EMPEZÓ A BARBOTEAR...
TENÍA HERIDAS DE BALA EN EL ESTÓMAGO...
DESFALLECIÓ Y DIJO:
NO PUEDO.

A continuación, cuenta Khamis, Subhi se volvió hacia su familia.
CUIDAD DE ELLOS.
Y MURIÓ.
CADA VEZ QUE LO RECUERDO, ES COMO SI LO VIERA EN UN VÍDEO.
La versión de Khamis sobre la muerte de Subhi encaja en general con las de Abu Antar y la de Omm Nafez, excepto en un punto crucial.
Ambos afirman que Khamis no estaba allí.
DÍAS Y DÍAS DESPUÉS, NOS LLEGARON NOTICIAS DE QUE MI TÍO KHAMIS HABÍA LLEGADO A RAFAH Y ESTABA A SALVO... Y NO VOLVIÓ A KHAN YOUNIS HASTA DOS MESES DESPUÉS, CUANDO LA SITUACIÓN SE HABÍA CALMADO DEL TODO.
ESTUVO AUSENTE DURANTE CUATRO MESES... NO VOLVÍ A VERLO HASTA QUE LOS JUDÍOS ABANDONARON KHAN YOUNIS.
¿Qué sacamos de todo esto?
J. SACCO 10-96

¿Debo acaso pensar que Khamis, que de tan conmovedora forma narró su historia ante un grupo de familiares y vecinos absortos, no estaba allí?
Quizá Omm Nafez, que tan consternada quedó por la muerte de su marido, ha borrado a Khamis de su memoria.
Quizá Abu Antar era demasiado niño y simplemente no recuerda la presencia de aquel.
O tal vez Khamis ha oído tantas veces la historia de la muerte de su hermano, que la ha hecho suya. Quizá Khamis piense que tenía que haberse quedado con Subhi.
Khamis sobrevivió.
Tres de sus hermanos murieron y dejaron viudas y cinco hijos.
Y esto no es todo.
Nos cuenta que en aquella misma zona mataron también a 36 personas, amigos y vecinos suyos, miembros de nueve hogares diferentes.
OMER EL-HALA
En momentos de tranquilidad, nos dice, es capaz de recordar el nombre de cada uno de los muertos.
AMED ABU AMER
HAMIS ABDEL HAFEEZ EL-RANT'SI
ABEDL AZIZ NOFA
AHMED EL-ZAKZO
Me es imposible descifrar el sentimiento de culpa y el dolor que sufre quien sobrevive donde tantos otros han sucumbido, ni sabría explicar qué puede inducir a una persona traumatizada a evocar la muerte de un hermano, no estando aquella allí, suponiendo que así fuera.
No pretendo con esto sino aludir a los problemas que conlleva basarse en testigos presenciales para contar nuestra historia.
Pero nada de esto debería hacernos olvidar de la verdad esencial:
El 3 de noviembre de 1956, tres hermanos de Khamis fueron abatidos a tiros por soldados israelíes.
Estaban, según sostiene un informe de la ONU, entre los 275 palestinos muertos aquel día en la ciudad y el campamento de Khan Younis.

the Gaza Strip by the
er of civilian casualties
opulati... ...d caused
gees, p... ...ar...

Podéis consultar ese informe en los archivos de la ONU, en la calle 43 Este de la ciudad de Nueva York.

DOCUMENTO

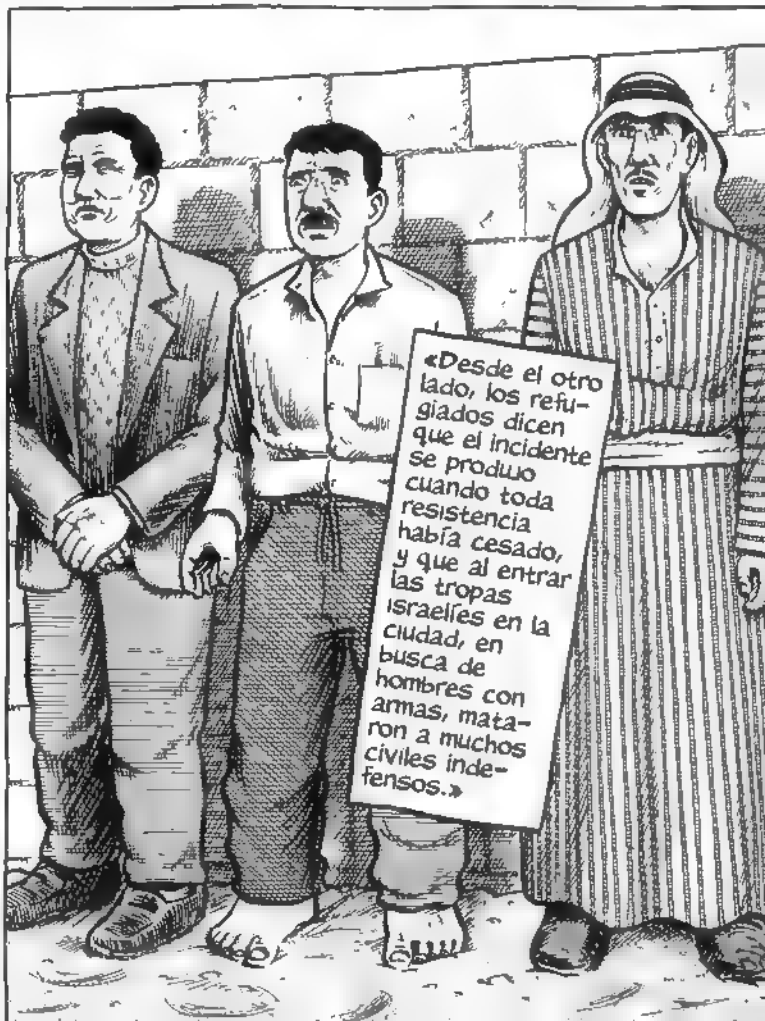
...would ...een a log-
ons Tru... ...ervision
report ...asualties
across t... ...arcation
that organization was
...ts of its officers in the

resistance to their occupation and that the Palestin...
refugees formed part of the res... ...the ot...
hand, the refugees state that all r... ...ad cea...
town and camp, seeking men in... ...ned civ...
The exact number of dead and w... ...rough...
but the Director has received fr... ...of ar...
ers trustworthy lists of names... ...not kno...
killed on 3 November, number... ...he cons...
whom 140 were refugees and 135 local residents... ...s allege...

Es el «Informe Especial del director de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo, que cubre el período 1 de noviembre de 1956 – mediados de diciembre de 1956» para la Asamblea General.

Para el historiador, que se frota las manos al ver llegar al archivero con un carrito cargado de expedientes olvidados, un documento de época como éste supone una versión de los eventos mucho más fiable que recuerdos de hace décadas.

Pero el informe menciona «discrepancias en las versiones del motivo de las muertes».



El informe de la ONU presenta dos versiones incompatibles del «incidente» de Khan Younis, de manera que, en este caso y en muchos otros, la documentación histórica nos sumerge en una maraña de «posiblementes» y de «según el otro bando» aderezados a veces con unos cuantos «probablementes».

Pero está claro que la alegación de los refugiados que aparece en el informe de la ONU encaja con la de los testigos presenciales que Abed y yo hemos recogido muchos años después. Concretamente, que la lucha había cesado, que los hombres estaban desarmados y que no hubo resistencia.

Un ex soldado israelí, el periodista Marek Gefen, estuvo presente en Khan Younis en 1956, y se dio a conocer en 1982 con una crónica de sus experiencias allí.

Gefen reveló que cuando entraron en la ciudad, las calles estaban «completamente vacías».

«En algunos callejones había cadáveres esparcidos por el suelo, cubiertos de sangre y con la cabeza destrozada. Nadie se había ocupado de retirarlos.»

«Me quedé horrorizado. Paré en una esquina y vomité. No me podía acostumbrar a la visión de tal carnicería humana.»

«La limpieza en la Franja siguió adelante», escribió él, y narraba cómo, durante un registro en busca de armas en un hospital de la UNRWA, un soldado compañero suyo mató a un médico árabe desarmado.»

¿POR QUÉ?

UNO MENOS.

Gefen ya no vive, pero en Tel Aviv consigo localizar a uno de sus compañeros en el ejército. Naftali Cami estaba en la misma unidad que Gefen.

Recuerda algunos maltratos menores de los soldados contra la población palestina, pero dice que no se acuerda de nada parecido a los cadáveres que Gefen vio en Khan Younis.

De hecho, Cami duda de la historia de Gefen. Cree que Gefen era proclive al sensacionalismo. «Era un reportero», dice a modo de explicación.

Pues bien, me considero un reportero vocacional y nunca me ha parecido un término peyorativo.

Un reportero quiere los hechos, la versión final, no un montón de «posiblementes», «según el otro bando» o «probablementes».

Y del siguiente grupo de testigos presenciales prometo no extraer nada más que los hechos, tan frágiles e imperfectos como estos puedan ser.

Nos queda por apuntar una nota a pie de página más.

Página en blanco

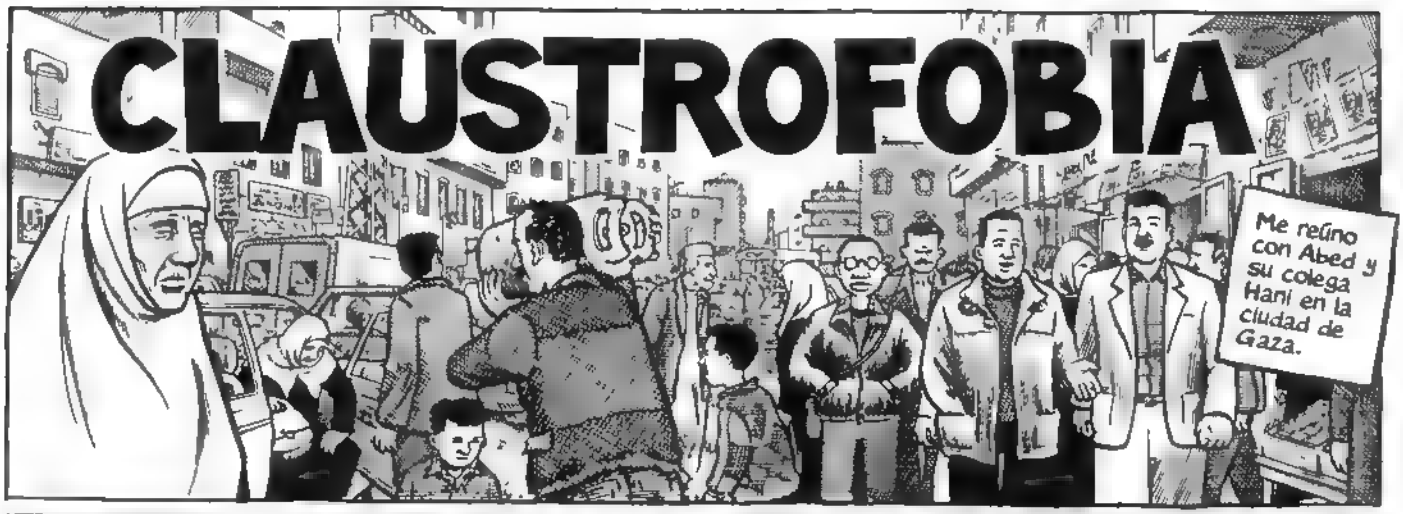
FESTÍN

Página en blanco

LA NOTICIA HA MUERTO

Encienden cigarrillos.
Apuran sus copas.
«No hay noticias interesantes», dice Barbara, que se pregunta qué hace allí.
¡La noticia ha muerto!
¡Ajá... pero hay otra noticia!
¡La madre de todas las inminentes epopeyas!
¡Ah, qué gran potencial, el de la generación de periodistas de antaño, comparado con el panorama estéril de ahora!
Pero Barbara dice que irá a través de Kuwait, y Harvey planea colarse vía Irán. Christine ya ha hecho un cursillo sobre guerra química y espera que la envíen allí.
O eso creen mis apreciados colegas.
¡IRAK?
¡IMPOSIBLE!
¡NO SON TAN ESTÚPIDOS!
¡Viva la noticia!
Pero yo voy a lo seguro.
Voy a la Franja de Gaza tras una noticia de hace 50 años.
Porque las viejas noticias siempre son de interés.
Son una apuesta segura.
PRENSA
CARNET
124

CLAUSTROFOBIA



Hani dice que los cadáveres serán trasladados a sus casas, luego a la mezquita para las plegarias y después al cementerio, donde los enterrarán.

Pero no estamos para asistir a funerales.
Cerca del hospital hay una fila de taxis con destino a varios puntos del sur; Khan Younis, adonde vamos, entre ellos.
Los chóferes tienen suerte si consiguen hacer dos viajes de ida y vuelta al día, así que su posición en la fila es importante.

Pero en el taxi que primero saldrá, una mujer espera en el asiento delantero, y Hani, un palestino más alto que la media, no quiere apretujarse detrás.
El decoro le impide pedir que la señora le cambie el asiento.

Hani lo resuelve tomando el asiento delantero del segundo taxi. Abed y yo nos acomodamos detrás.

Empieza una discusión a gritos entre el conductor del primer taxi, que se siente estafado, y Hani.

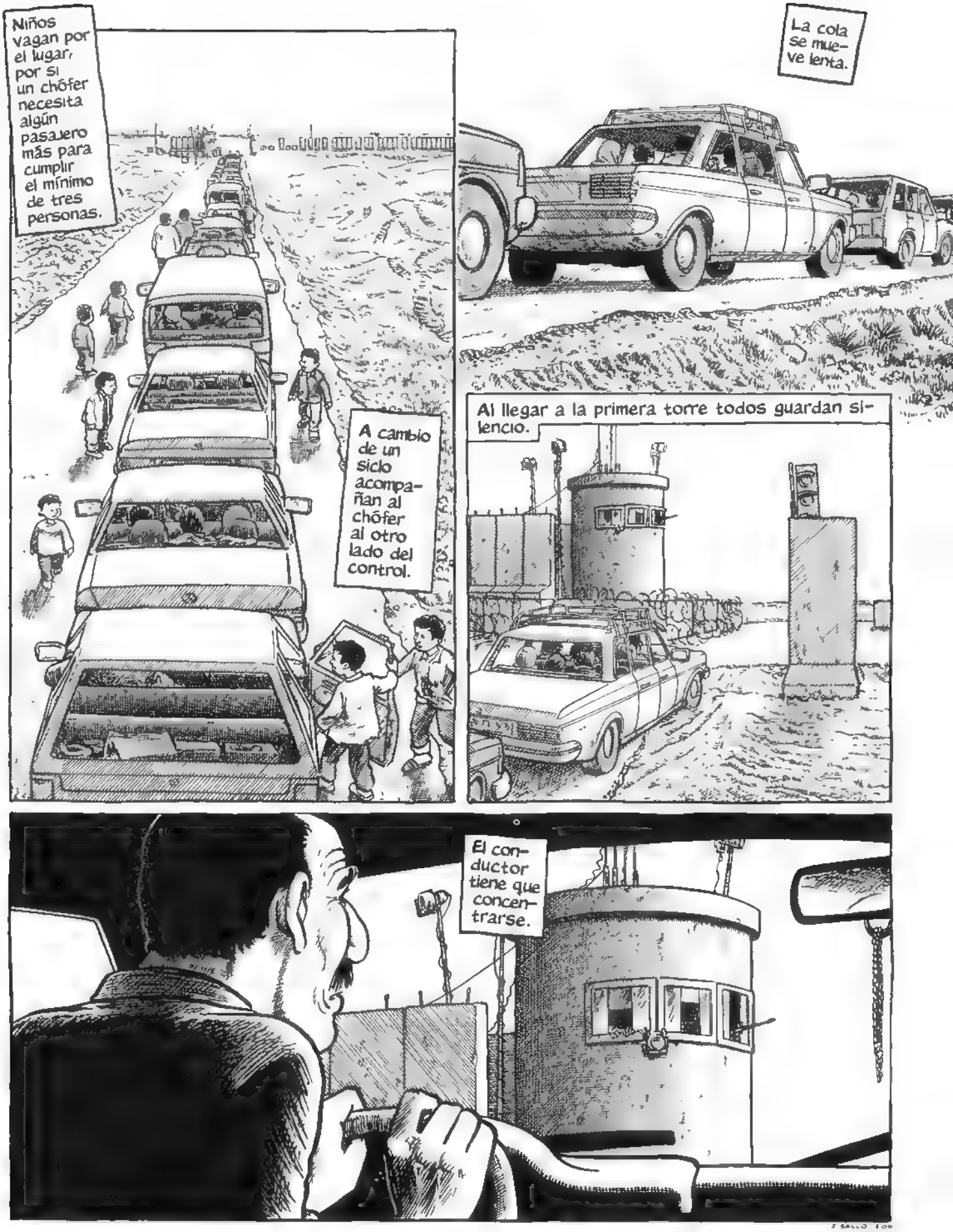
En Gaza, me han dicho, una discusión a gritos no es lo que parece.
Falso: es exactamente lo que parece.
Un chorro de gritos.

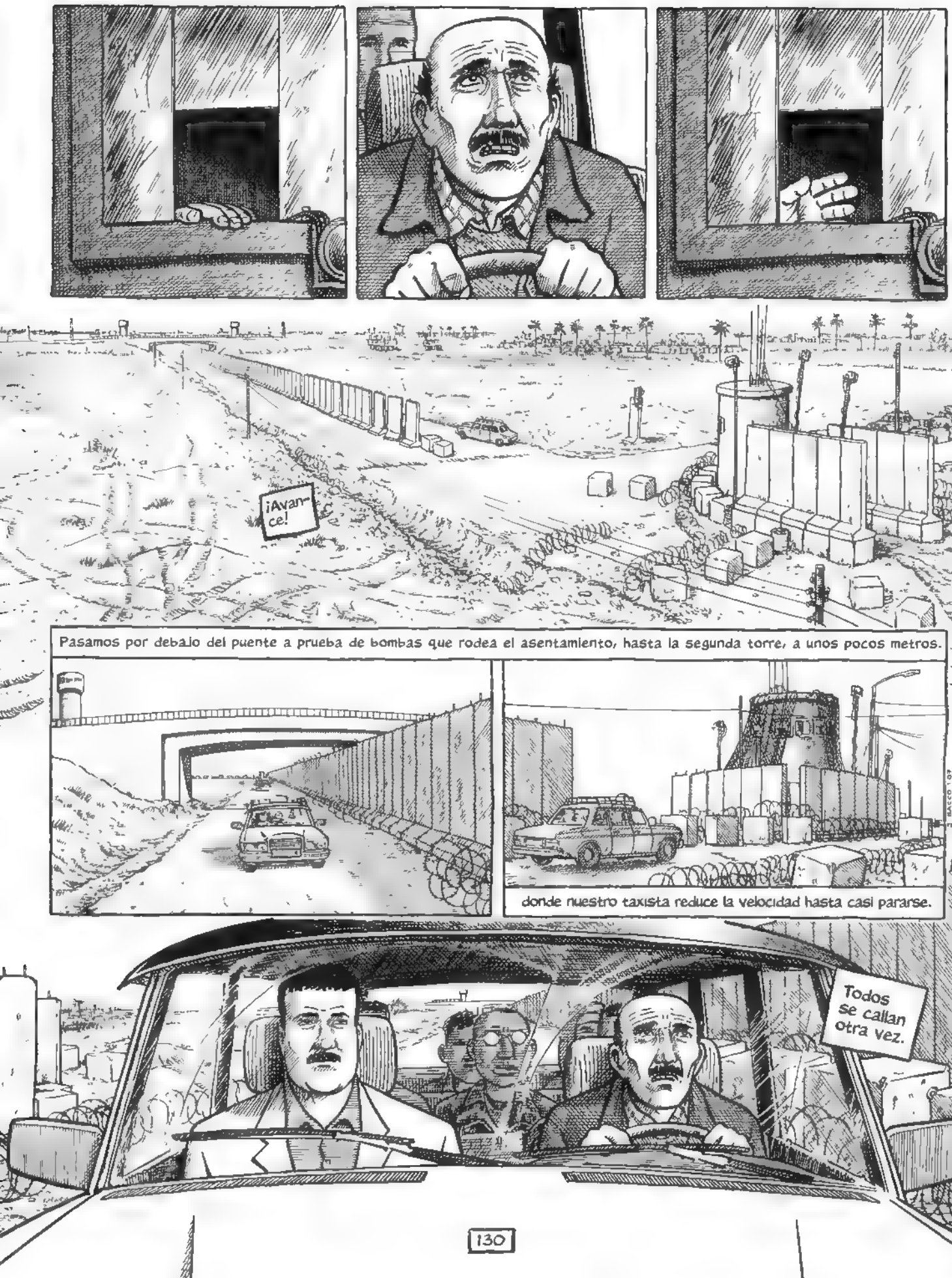
Hani se sale con la suya y, poco después, nuestro taxi reposta y se pone en camino.

El viaje transcurre sin problemas hasta el control de Abu Houli, donde topamos con la demora habitual.

LOS ISRAELÍES NO DEJAN PASAR A NINGÚN COCHE CON MENOS DE TRES PASAJEROS.

HACE POCO QUE HAN EMPEZADO A GRITAR POR LOS ALTAVOCES, «¡TRES PASAJEROS MÍNIMO! ¡TRES PASAJEROS!».


Niños vagan por el lugar, por si un chófer necesita algún pasajero más para cumplir el mínimo de tres personas.
A cambio de un sicle acompañan al chófer al otro lado del control.
La cola se mueve lenta.
Al llegar a la primera torre todos guardan silencio.
El conductor tiene que concentrarse.


¡Avan-ce!
Pasamos por debajo del puente a prueba de bombas que rodea el asentamiento, hasta la segunda torre, a unos pocos metros.
donde nuestro taxista reduce la velocidad hasta casi pararse.
Todos se callan otra vez.

Debido a las solicitudes que Abed tiene que llenar, pasamos los siguientes días yendo y viniendo de Khan Younis a Gaza, donde dispone del ordenador y el fax del despacho.

Esto significa cruzar una y otra vez el control de Abu Houli.

La demora puede ser de diez minutos o puede que encontremos indefinidamente cortada la carretera.

«Cuando estoy en la ciudad de Gaza —dice Abed—, me preparo para quedarme inmovilizado durante un día o incluso una semana.»

Por mi parte, he aprendido a llevar conmigo una muda de ropa interior.

En una ocasión, estando en la ciudad de Gaza, nos enteramos de un ataque suicida contra una de las torres de Abu Houli.

Al parecer, un coche palestino con, para no despertar sospechas, tres hombres a bordo, aceleró de repente hacia el puesto israelí mientras los pasajeros disparaban, y detonó.

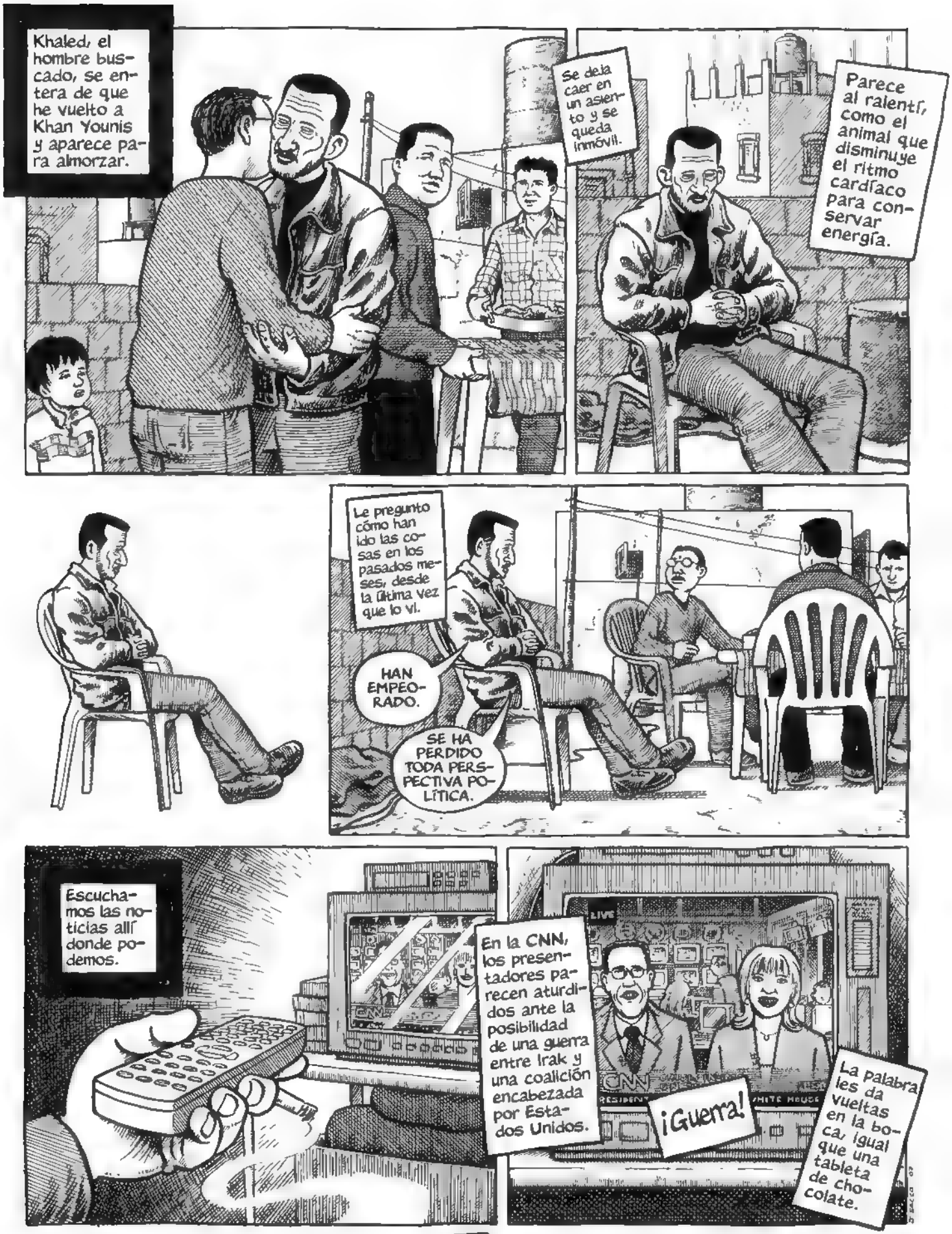
Los palestinos murieron; varios soldados israelíes sufrieron una conmoción.

Suponemos que cerrarán el control de Abu Houli durante un día o dos, pero lo reabren por la tarde, y a la mañana siguiente, al regresar a Khan Younis, nos encontramos con el atasco habitual.
¿QUIEN QUIERE TÉ? ¡HAY TÉ!
¿QUIEN QUIERE TÉ? ¡HAY TÉ!
¡TÉ! ¡HAY TÉ!
Alguien golpea la ventana de nuestro taxi.
El chófer del coche de detrás va solo y necesita dos pasajeros para que lo dejen pasar.
Ha llovido y no se ve ni rastro de los habituales niños del sicio.
¿PODRÍA ALGUIEN IR CONMIGO?
Abed y yo convenimos en acompañarlo.
Su coche está atiborrado de bolsas con bizcochos que tiene que repartir.
La cola empieza a moverse y la carga amenaza con sepultarnos en cada bandazo.

Cuando finalmente llegamos al control buscamos señales del ataque suicida de ayer.
MUCHOS SE HAN HECHO MÁRTIRES EN ATAQUES CONTRA ESTAS DOS PUTAS TORRES.
Nos dicen que el objetivo de aquellos tres hombres era esta torre.
Excepto algunos restos del coche que estalló, apenas queda evidencia de lo ocurrido.
El puesto israelí no sufrió daños.

El no haber habido víctimas de consideración en el ataque suicida de Abu Houli ha decepcionado a los palestinos.

NOS VAN A DAR UNA PALIZA A TODOS


Khaled, el hombre buscado, se entera de que he vuelto a Khan Younis y aparece para almorzar.
Se deja caer en un asiento y se queda inmóvil.
Parece al ralentí, como el animal que disminuye el ritmo cardíaco para conservar energía.
Le pregunto cómo han ido las cosas en los pasados meses, desde la última vez que lo vi.
HAN EMPEORADO.
SE HA PERDIDO TODA PERSPECTIVA POLÍTICA.
Escuchamos las noticias allí donde podemos.
En la CNN, los presentadores parecen aturdidos ante la posibilidad de una guerra entre Irak y una coalición encabezada por Estados Unidos.
LIVE
CNN
¡Guerra!
La palabra les da vueltas en la boca, igual que una tableta de chocolate.

Bush aparece en pantalla, rebosando determinación.

Todos echan a reír cuando se refiere a Irak como «una cárcel».

¿Se ríen porque no creen que Irak sea una cárcel, o porque piensan que son ellos los que viven en una cárcel?

«Se acabó el juego», declara Bush ante el mundo.

Una o dos noches después, los disparos y las explosiones me mantienen en vela.

Los israelíes están derribando ocho hogares en Khan Younis. Dicen que una mujer ha muerto de un infarto.

Al día siguiente, dentro de un taxi, un pasajero refunfuña unos instantes, y luego...

... LA SULTA NOS ULTRAJA, Y LOS REGÍMENES ÁRABES NO SIRVEN PARA NADA.

¡LOS AMERICANOS NOS PISOTEAN UNOS TRAS OTROS, A LOS IRAQUÍES Y A NOSOTROS!

¡¡DESPUÉS DE IRAK ATACARÁN SIRIA, HASTA QUE NOS HAYAN DADO UNA PALIZA A TODOS!!

J. SACCO | 05

FESTÍN

Hemos pospuesto nuestra investigación por unos días.

Nadie quiere hablar de 1956 en Eid El-Adha, el festín que conmemora la decisión de Abraham de sacrificar a su hijo Ismael a Alá.

Toda la semana pasada hemos visto un solitario y triste desfile de cabras y carneros pacientemente arrastrados por las calles de Khan Younis.

Pero estamos en la víspera del festín y empiezan a llegar los toros.

¡¡LLEGA UN TORO!!

¡¡LLEGA UN TORO!!

Hacen saltar del vehículo a los animales y los llevan a locales vacíos, donde pasarán en soledad su última noche...

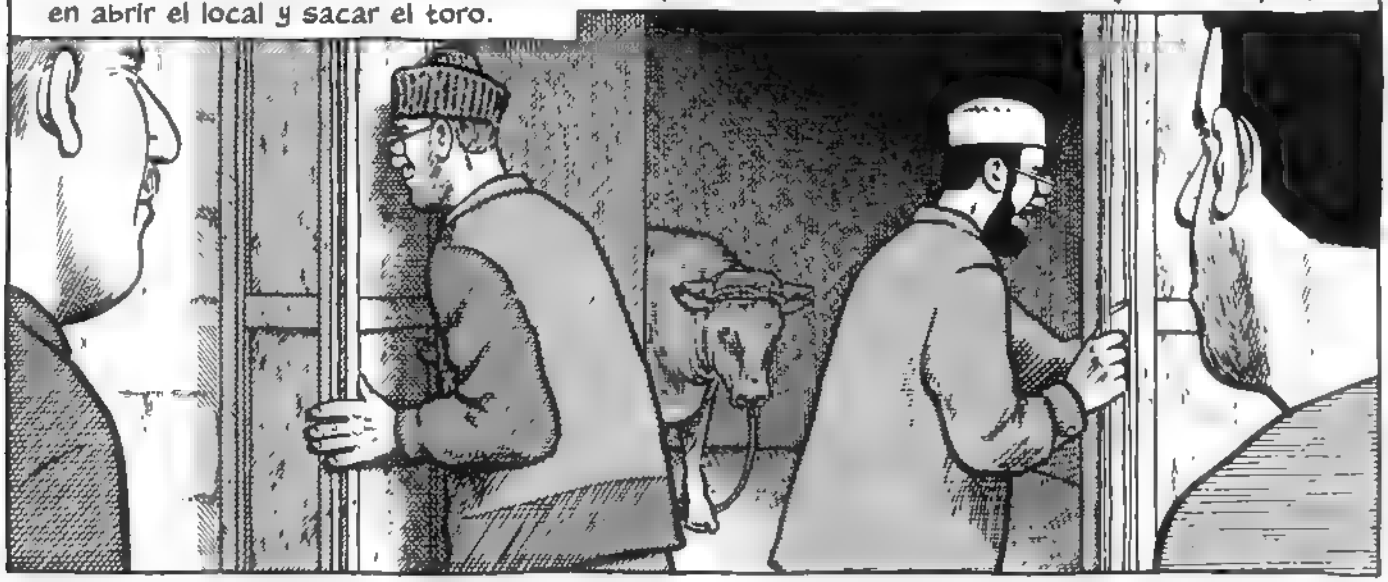
... o a solares desocupados, donde tendrán la compañía de niños alborozados.

J SACCO 1-07

Por la tarde, voy con Abed a ver el toro de 650 kilos de peso por el que su familia y las familias de seis de sus tíos y primos han pagado unos 1.400 dólares.
A la mañana siguiente, los hombres de cada uno de los hogares que se repartirán el toro se reúnen para participar en el sacrificio.
Pero el carnicero se demora y Mahmoud y Abu Hamed se preguntan donde está.
SI NO LLEGA, LO MATAREMOS NOSOTROS MISMOS.
HACEN FALTA VARIOS HOMBRES PARA SUJETARLO, PERO NOSOTROS SOLO SERVIMOS PARA LAS MUJERES...
Y APENAS SERVIMOS PARA ESO
Mientras tanto, cerca de allí, arrastran un toro a la calle.
Lo ideal es que el toro muera de un solo golpe...
... pero el hombre que empuña el cuchillo no lo consigue;
el toro recibe un montón de tajos antes de sucumbir...
... y aun así, dos hombres tienen que montar encima para sofocar los espasmos del animal.
138

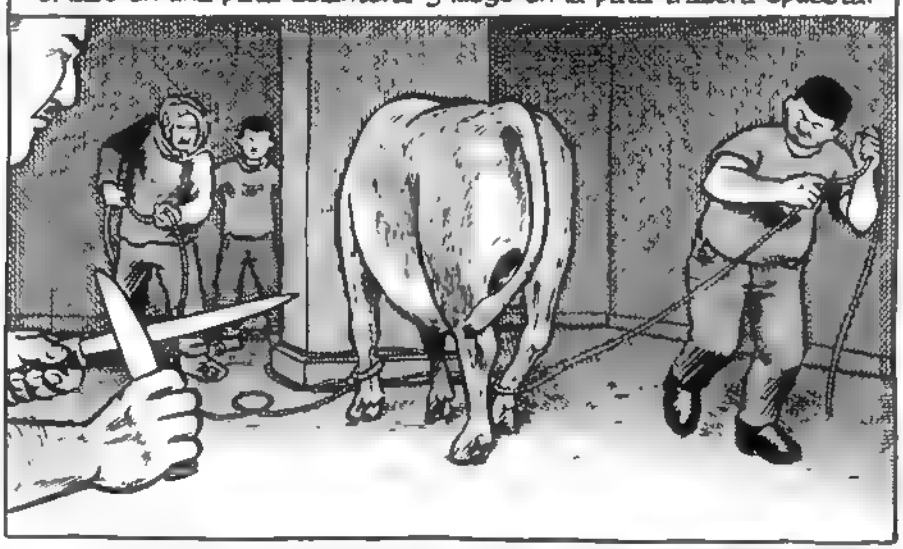
Ríos de sangre corren por las calles, dicen, y los chavales usan el pringue para dejar en las paredes las huellas de sus manos.
Mientras tanto, seguimos esperando al carnicero.
Abu Hamed, aburrido, me pregunta qué hago en Gaza.
Abed le explica mi proyecto sobre 1956.
¿1956?
Por entonces él tenía seis años, dice, pero lo recuerda.
«Antes de que los israelíes entraran en Khan Younis» nos explica,
CUANDO NOS ATACARON DESDE EL AIRE, YO ESTABA EN UN MERCADO,
Y ENTRE UN AVIÓN Y OTRO CORRÍ DE TIENDA EN TIENDA.
Ha transcurrido medio siglo y todo parece igual de sombrío.
NOSOTROS SACRIFICAMOS TOROS Y SHARON* NOS SACRIFICA A NOSOTROS.
J. SACCO 1 09
*ARIEL SHARON, ENTONCES PRIMER MINISTRO DE ISRAEL
Finalmente, tras una larga espera, aparece el carnicero.
¿ESTABA EN FRANCIA O QUÉ?

El carnicero viene con su hijo. Tiene otros compromisos esta misma mañana, así que se dan prisa en abrir el local y sacar el toro.



No es nada personal, pero el toro sabe que se prepara algo.

El carnicero afila sus cuchillos mientras su hijo le echa hábilmente el lazo en una pata delantera, y luego en la pata trasera opuesta.



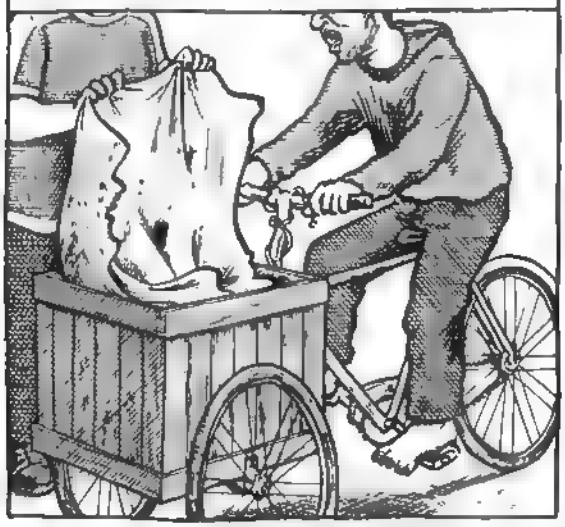
No todos asisten al acto. Cruzan las cuerdas y tiran de ellas...

... y el toro se desploma.

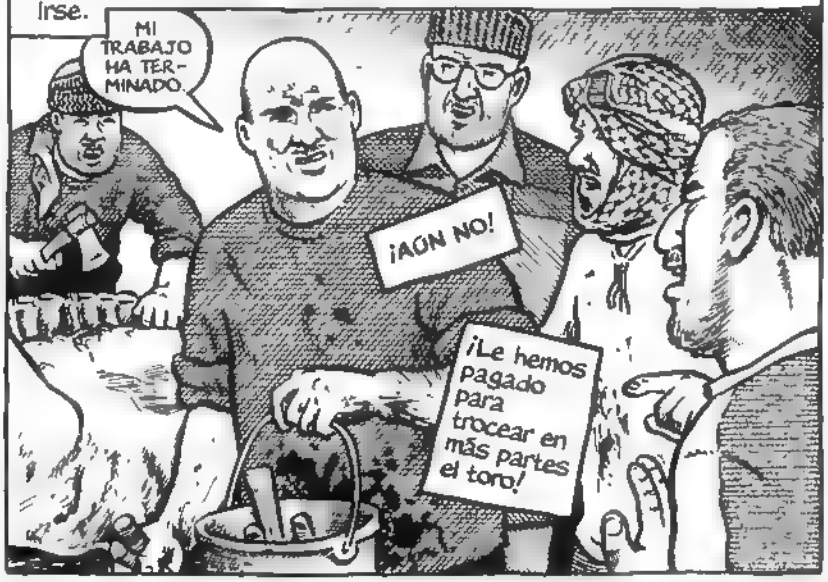
Cuando el carnicero ya está seguro de que el animal no se puede levantar, se acerca a él.
EN NOMBRE DE DIOS...
Da tres tajos hasta que consigue atravesar la piel.
El hijo ocupa el lugar del padre.
Empuña un cuchillo pequeño pero lo clava tan hondo que su puño desaparece en el cuello del toro.
Mientras el hijo acuchilla, el carnicero extiende los cortes hacia los lados.
El toro ya no patalea.
Los otros hombres presentes se acercan y le cortan el cuello al toro hasta que le arrancan la cabeza.
Traen bloques de hormigón, donde apoyan el cuerpo de la res, que desuellan...
... a la vez que le cortan las patas por las rodillas.
J. SACCO 2.09

Abren el toro en canal y le sacan los órganos.
Arrojan el estómago y los intestinos a la acera.
Entregan con cautela el venenoso bazo a un muchacho, que lo lanza a la calle como si fuera una granada.

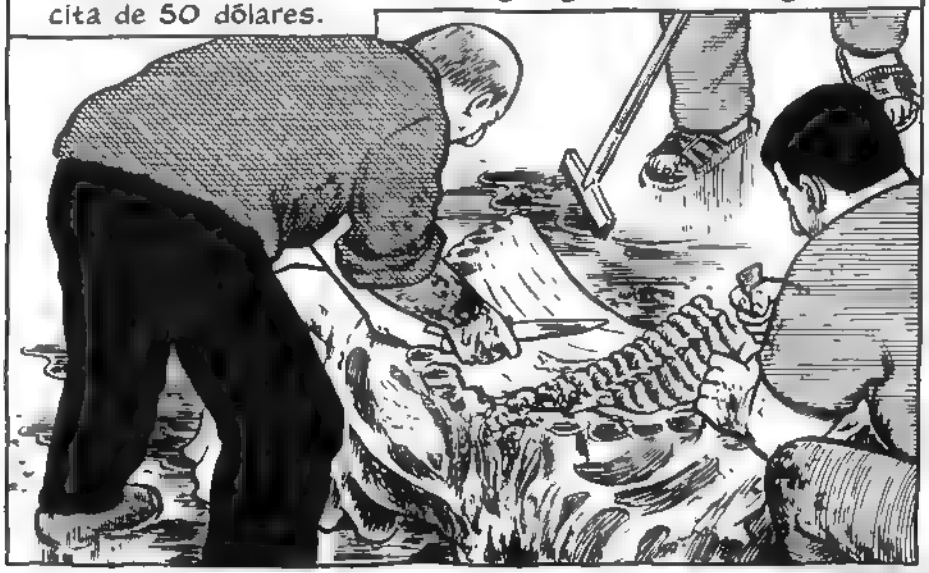
Donan el pellejo a un pobre espástico que lo ha pedido. Tal vez consiga hasta 50 siclos (10 dólares) de algún comerciante.



Una vez descuartizado el toro, el carnicero se prepara para irse.



De mal humor, corta un rato más y luego se va a su siguiente cita de 50 dólares.



Llevan los trozos del animal dos puertas más abajo, donde son colgados y limpiados.

Varios hombres empiezan a trocearlos en partes más pequeñas, que van dejando caer en cubos.

Hacemos una parada para un cigarrillo en un comercio cercano en el que Mahmoud gana un poco de dinero preparando kebabs para los vecinos que traen la carne de los animales recién sacrificados.

Para atraer más clientela, Mahmoud echa grasa en las brasas e inunda la calle con el olor de la parrilla.

Abed mira con expresión ausente un póster con la imagen de dos mártires.
MATARON A MI AMIGO Y YO NI SIQUIERA ME ENTERÉ.
¿CUÁL?
EL DE LA IZQUIERDA.
AMMAR.
LO HE SABIDO HACE SOLO UNA HORA.
¿Y CÓMO NO TE ENTERASTE?
HE ESTADO TRABAJANDO EN LA CIUDAD DE GAZA. PASO ALLÍ LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO.
Su camarada participaba en la resistencia contra una reciente incursión israelí.
FUE HERIDO Y MURIÓ DESPUÉS.
AMMAR.
Terminamos nuestros cigarrillos Cleopatra y asistimos a la conclusión del despiece.
Han separado la carne en montones según las diferentes partes del animal, y luego la cortan en pedazos más pequeños.
Dividen los pedazos en siete porciones iguales, una para cada hogar.
En presencia de todos los cabezas de familia, las porciones se distribuyen por sorteo.

El proceso entero, desde el sacrificio del toro hasta el reparto de la carne, ha durado cuatro horas.

Pero no acaba ahí. Cada hogar dividirá en más partes su porción: un tercio para la familia; otro tercio se repartirá entre familiares cercanos y amigos; y el otro para los pobres.

La madre de Abed entrega bolsas de plástico llenas de carne a uno de su hijos y le indica el nombre de una mujer mayor.

Una hora después, Abed y yo disfrutamos de nuestra primera comida con la carne del toro.

Al día siguiente, Abed me dice en broma que debería entrevistar a los toros sobre su masacre.

Empieza una fuerte lluvia, tal como todo el mundo deseaba.

Mientras los bombarderos israelíes rugen invisibles a ras de suelo, la lluvia limpia la sangre de las calles.

HANI
Un día o dos después, Hani viene a visitarnos desde Rafah, donde vive en el campo de refugiados.
Dice que el camicero también llegó tarde a su casa, así que al final decidió encargarse él mismo del sacrificio.
PERO NO PUDE HACERLO.
LA VACA SE PUSO A TEMBLAR Y NO SE RESISTÍA.
NO TUVE EL CORAJE DE HACERLO, INCLUSO CON LA VACA EN EL SUELO Y TRAS HABER DICHO YA, «EN NOMBRE DE DIOS, ALABADO SEA DIOS».
TODOS SE RIERON Y MI FAMILIA SE BURLÓ DE MÍ.
Finalmente llegó el camicero y lo hizo él.
Pero Hani no participó ni en el desuello ni en el descuartizamiento de la res.
Ni siquiera tuvo ánimo para comerse la vaca.
Hani ha asumido la organización de la siguiente fase de mis investigaciones, que se desarrollará en Rafah.
En mi visita preliminar al campamento de Rafah, los chicos me siguen como siempre...
¿CÓMO ESTÁ?
¿CÓMO ESTÁ USTED?
... hasta que Hani les dice con buenos modales que se larguen.

Pero cuando nos sentamos en el salón y aquellos escalan la pared para fisgar dentro, Hani monta en cólera.

¡DEJADME EN PAZ!

¡LE DIRÉ A VUESTRO PADRE QUE OS ROMPA LA CABEZA!

Cuando vuelve, ya se ha calmado bastante.

NO ES SOLO PORQUE ESTÉS AQUÍ.

SE HABÍAN SUBIDO A LA VENTANA, Y ESTE ES MI ESPACIO PRIVADO

Durante la Primera Intifada, cuando Hani tenía unos quince años, un día que pintaba consignas fue atacado por un grupo secreto israelí y le dispararon siete veces a corta distancia.

He visto las cicatrices.

ME LLEVARON EN HELICÓPTERO A UN HOSPITAL ISRAELÍ

NO PORQUE QUISIERAN SALVARME, SINO PORQUE QUERÍAN INFORMACIÓN

Cuando se recuperó, lo metieron en la cárcel.

PASÉ DÍAS ENCERRADO EN UNA CELDA ESTRECHA

ME ARROJABAN ORINES ENCIMA

Y EL INTERROGADOR ME GOLPEABA LA CABEZA CONTRA LA PARED

Su relato sigue y sigue...
Al final, me dice Hani, no confesó nada.
Está orgulloso de eso. Es beduino, y está orgulloso de esto también; disfruta contándome tradiciones de los beduinos.
Está orgulloso de ser árabe.
Un día me lleva a ver a un amigo suyo, un profesor de árabe, llamado Abu Mohammed, que siente interés por mi proyecto sobre 1956 y sostiene que los árabes desconocen su propia historia.
LOS ÁRABES NO LEEN.
Hani se ofende por esto, pero Abu Mohammed insiste.
LA PRODUCCIÓN CULTURAL DE UN SOLO PAÍS —ESPAÑA— SUPERA LA DEL MUNDO ÁRABE ENTERO.
LAS DICTADURAS Y EL DESEMPLEO HACEN QUE LOS ÁRABES PIENSEN MÁS EN SU ESTÓMAGO QUE EN SU MENTE.
Todos se enfurecen, especialmente Hani.
¡LA COLONIZACIÓN Y LA OCUPACIÓN TIENEN LA CULPA! ¿DE DÓNDE VIENE NUESTRA ECONOMÍA?
Él mismo contesta la pregunta:
¡DE ELLOS!
¡De los colonizadores y los ocupantes!
J. SACCO 3 07

SÍ, LA SITUACIÓN ECONÓMICA NOS HA SIDO IMPUESTA, PERO ¿CUÁL ES EL PROGRAMA MILITAR ÁRABE?
¿CUÁL ES EL PROGRAMA ECONÓMICO ÁRABE?
¿CUÁL ES EL PROGRAMA CULTURAL ÁRABE?
¿Acaso es todo culpa —pregunta Abu Mohammed— de las potencias exteriores?
¿NO ERA INDIA UNA COLONIA? ¡AHORA ES UNA POTENCIA NUCLEAR!
NOSOTROS, LOS ÁRABES, NO HEMOS AVANZADO NADA
Incluso una discusión sobre esplendores del pasado —como la conquista mora de España, en el siglo XVIII— acaba en desacuerdo.
CUANDO LOS MUSULMANES LA INVADIERON, NO FUE UNA OCUPACIÓN.
LLEVARON CON ELLOS EL PROGRESO.
LAS INVASIONES MUSULMANAS FUERON OCUPACIONES. FUIMOS ALLÍ CON LA ESPADA.
Abu Mohammed persevera, y critica lo que él entiende que es el modo de pensar árabe, por entero.
UNA AMIGA MÍA, UNA MUJER NORUEGA,
DICE QUE PUEDE VIAJAR EN TAXI POR TODA SUIZA ENTERA, POR EJEMPLO, SIN NINGÚN PROBLEMA.
EN CUANTO SE METE EN UN TAXI AQUÍ, TIENE LA SENSACIÓN DE QUE TODO EL MUNDO LA DESNUDA CON LA MIRADA.
J. SACCO '09

¡JOE!
CUANDO VIENES AQUÍ DE VISITA, ¿TE SIENTES RESPETADO?
Contesto que sí, por supuesto.
Y CUANDO UN ÁRABE VIAJA A EUROPA, ¿RECIBE EL MISMO RESPETO?
La conversación se desvía hacia el tópico que primero le viene a todo el mundo a la cabeza:
la posibilidad de un ataque americano en Irak...
... y los rumores de que Israel podría usar la guerra como tapadera para «trasladar» palestinos fuera de los Territorios Ocupados.
Hani le lanza una mirada a Abu Mohammed.
YO RECOMIENDO ESTE VECINDARIO.

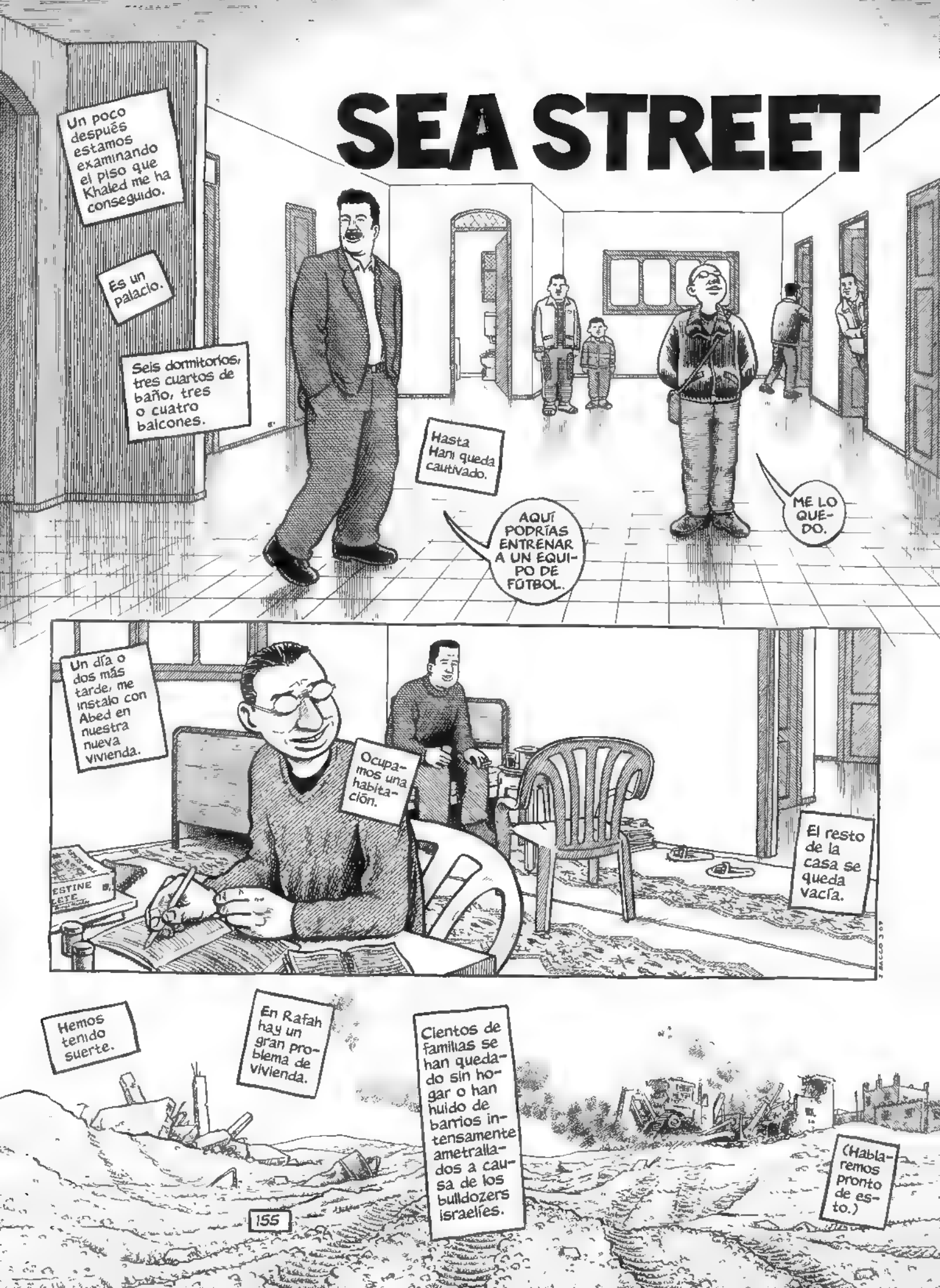
RAFAH

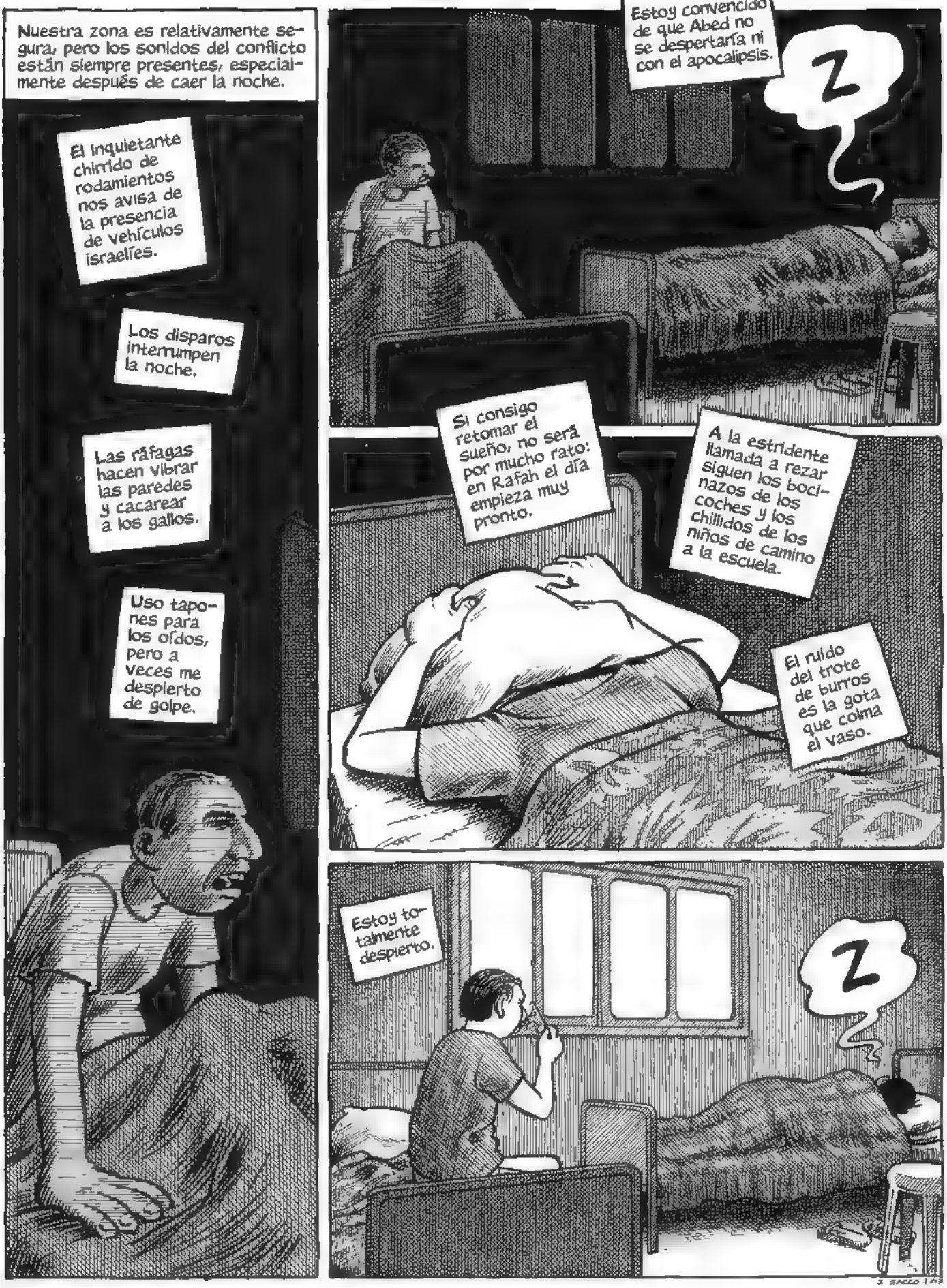
Página en blanco

BUSCANDO CASA

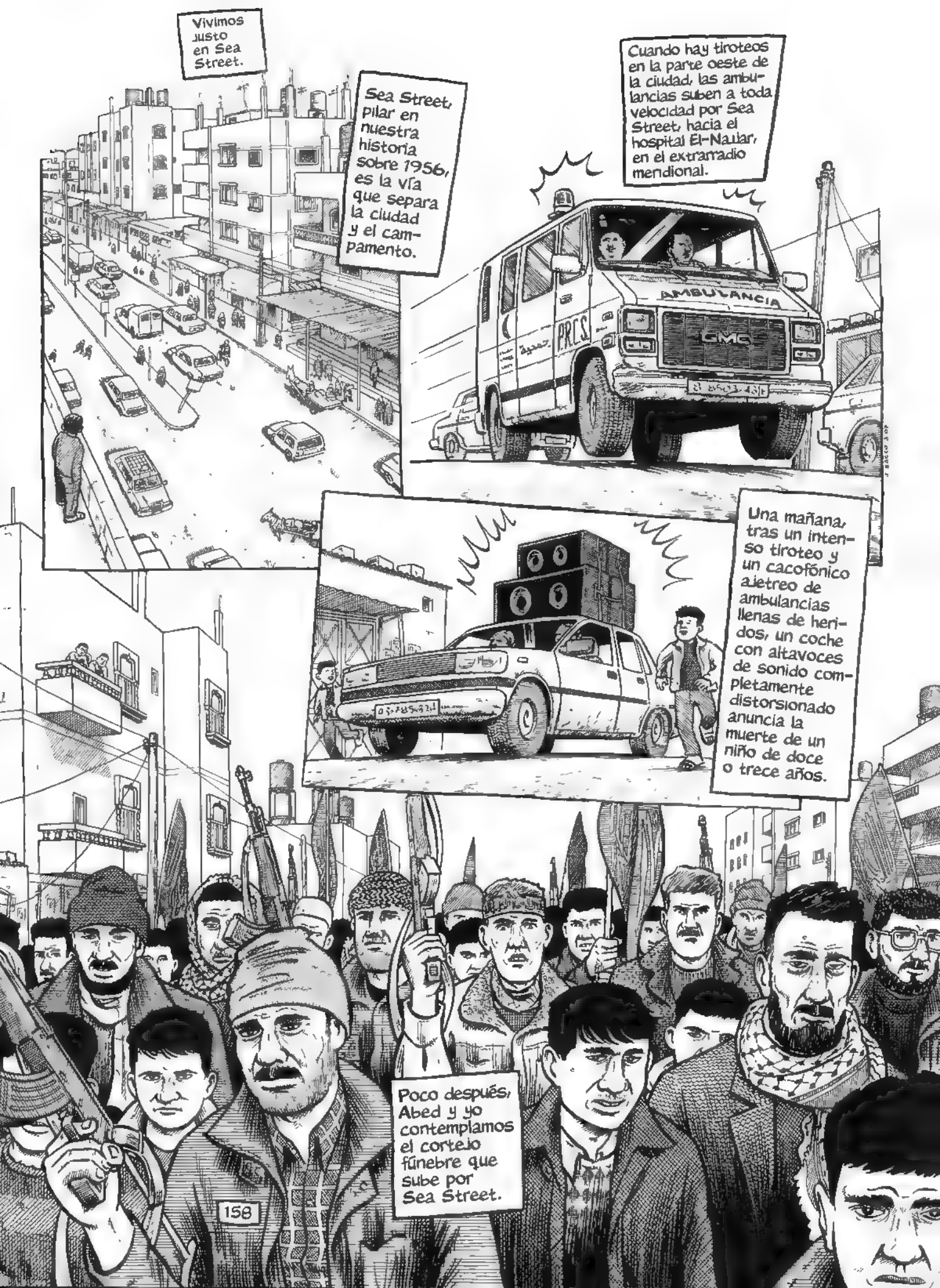
¿Y QUÉ HAY DE NUESTROS SECRETOS?
NO LE CONTAREMOS NINGÚN SECRETO.
¡EL CAMPAMENTO ESTÁ LLENO DE SECRETOS!
HABÍA UN TIPO PALESTINO QUE TRABAJABA PARA UNA DE LAS ORGANIZACIONES ISRAELÍES DE DERECHOS HUMANOS.
RESULTÓ SER UN TRAIDOR.
La información que les dio a los israelíes...
... LLEVÓ A UN ASESINATO CON MISILES, AQUÍ EN RAFAH.
Fue desenmascarado por la resistencia, «interrogado» y ejecutado, cuenta Khaled.
TE LO CUENTO COMO EJEMPLO DE QUE, A VECES, INCLUSO GENTE DE CONFIANZA RESULTA SER TRAIDORA.
Se levanta y se dispone a rezar, pero hay algo más.
ANTES DE ESTA INTIFADA, HABÍA UNA MUJER JUDÍA QUE SOLÍA VENIR PARA LLEVAR EN COCHE A TRABAJADORES A ISRAEL.
AL FINAL, LOS MUCHACHOS TAMBIÉN LA MATARON.
¿POR QUÉ?
Khaled no se acuerda.
¿Y Hani?
NO LO SÉ EXACTAMENTE...
PERO HABÍA RAZONES.
«¡Por Dios! —exclamo—. ¿Cuánto tiempo me queda de vida?»
A todos les parece muy gracioso.

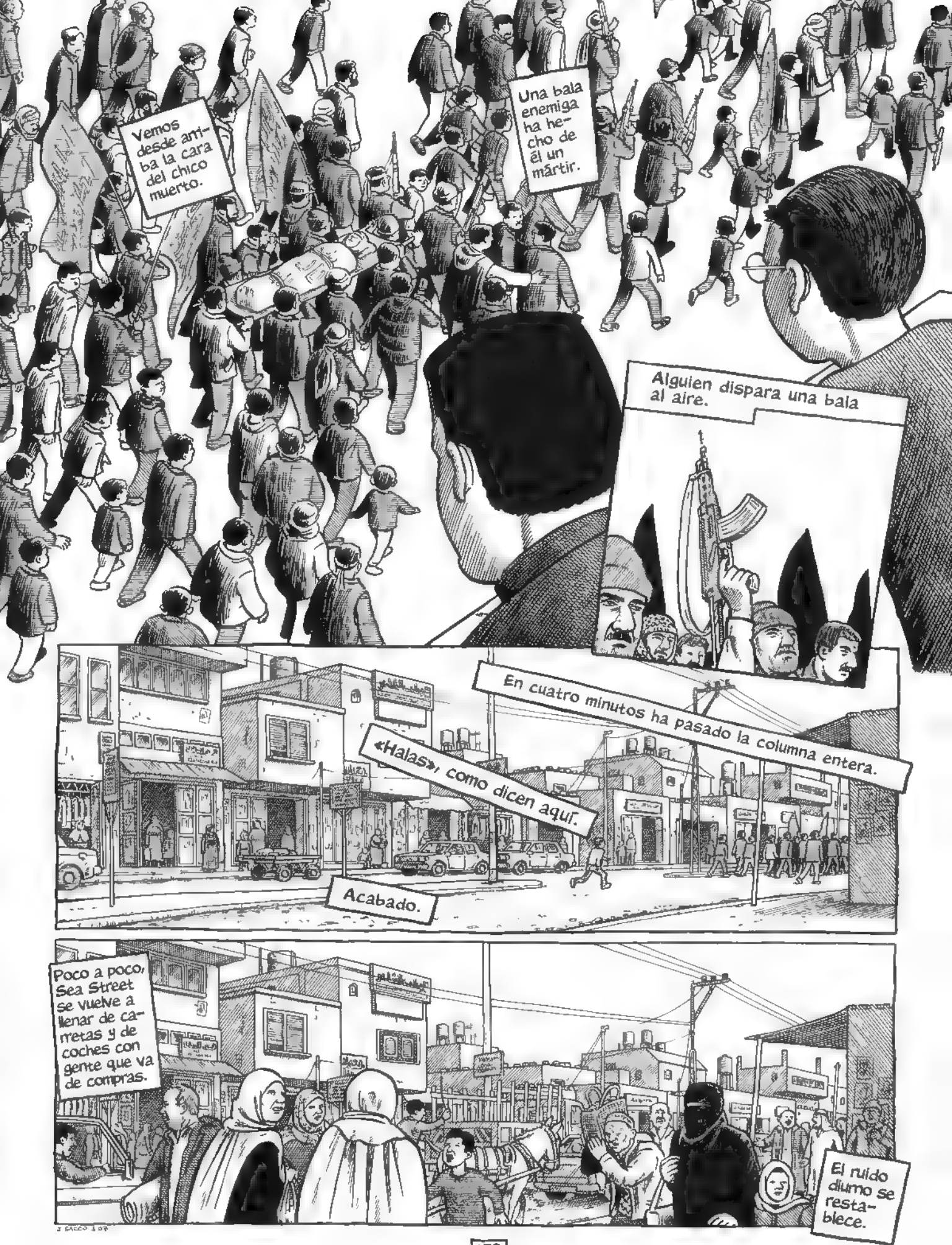
SEA STREET


Un poco después estamos examinando el piso que Khaled me ha conseguido.
Es un palacio.
Seis dormitorios, tres cuartos de baño, tres o cuatro balcones.
Hasta Hani queda cautivado.
AQUÍ PODRÍAS ENTRENAR A UN EQUIPO DE FÚTBOL.
ME LO QUEDO.
Un día o dos más tarde, me instalo con Abed en nuestra nueva vivienda.
Ocupamos una habitación.
El resto de la casa se queda vacía.
Hemos tenido suerte.
En Rafah hay un gran problema de vivienda.
Cientos de familias se han quedado sin hogar o han huido de barrios intensamente ametrallados a causa de los bulldozers israelíes.
(Hablaremos pronto de esto.)


Nuestra zona es relativamente segura, pero los sonidos del conflicto están siempre presentes, especialmente después de caer la noche.
El inquietante chirrido de rodamientos nos avisa de la presencia de vehículos israelíes.
Los disparos interrumpen la noche.
Las ráfagas hacen vibrar las paredes y cacarear a los gallos.
Uso tapones para los oídos, pero a veces me despierto de golpe.
Estoy convencido de que Abed no se despertaría ni con el apocalipsis.
Z
Si consigo retomar el sueño, no será por mucho rato: en Rafah el día empieza muy pronto.
A la estridente llamada a rezar siguen los bocinazos de los coches y los chillidos de los niños de camino a la escuela.
El ruido del trote de burros es la gota que colma el vaso.
Estoy totalmente despierto.
Z
J. SACCO 1-07

Subo a la terraza, desde donde veo todos los vehículos y animales y gente que componen la orquesta de Rafah al completo.
Estamos en el barrio de Yibna, llamado así porque la mayoría de sus primeros refugiados procedía del pueblo palestino que lleva este nombre.
Al otro lado de la calle están los tortuosos callejones de Shaboura.
Otros barrios son comúnmente conocidos por su denominación oficial de la UNRWA: Bloque J, Bloque O, etc.


Vivimos justo en Sea Street.
Sea Street, pilar en nuestra historia sobre 1956, es la vía que separa la ciudad y el campamento.
Cuando hay tiroteos en la parte oeste de la ciudad, las ambulancias suben a toda velocidad por Sea Street, hacia el hospital El-Nasar, en el extrarradio meridional.
AMBULANCIA
P.R.C.S.
GMC
Una mañana, tras un intenso tiroteo y un cacofónico ajetreo de ambulancias llenas de heridos, un coche con altavoces de sonido completamente distorsionado anuncia la muerte de un niño de doce o trece años.
Poco después, Abed y yo contemplamos el cortejo fúnebre que sube por Sea Street.
158


Vemos desde arriba la cara del chico muerto.
Una bala enemiga ha hecho de él un mártir.
Alguien dispara una bala al aire.
En cuatro minutos ha pasado la columna entera.
«Halas», como dicen aquí.
Acabado.
Poco a poco, Sea Street se vuelve a llenar de carretas y de coches con gente que va de compras.
El ruido diurno se restablece.

LA MALDICIÓN DE RAFAH

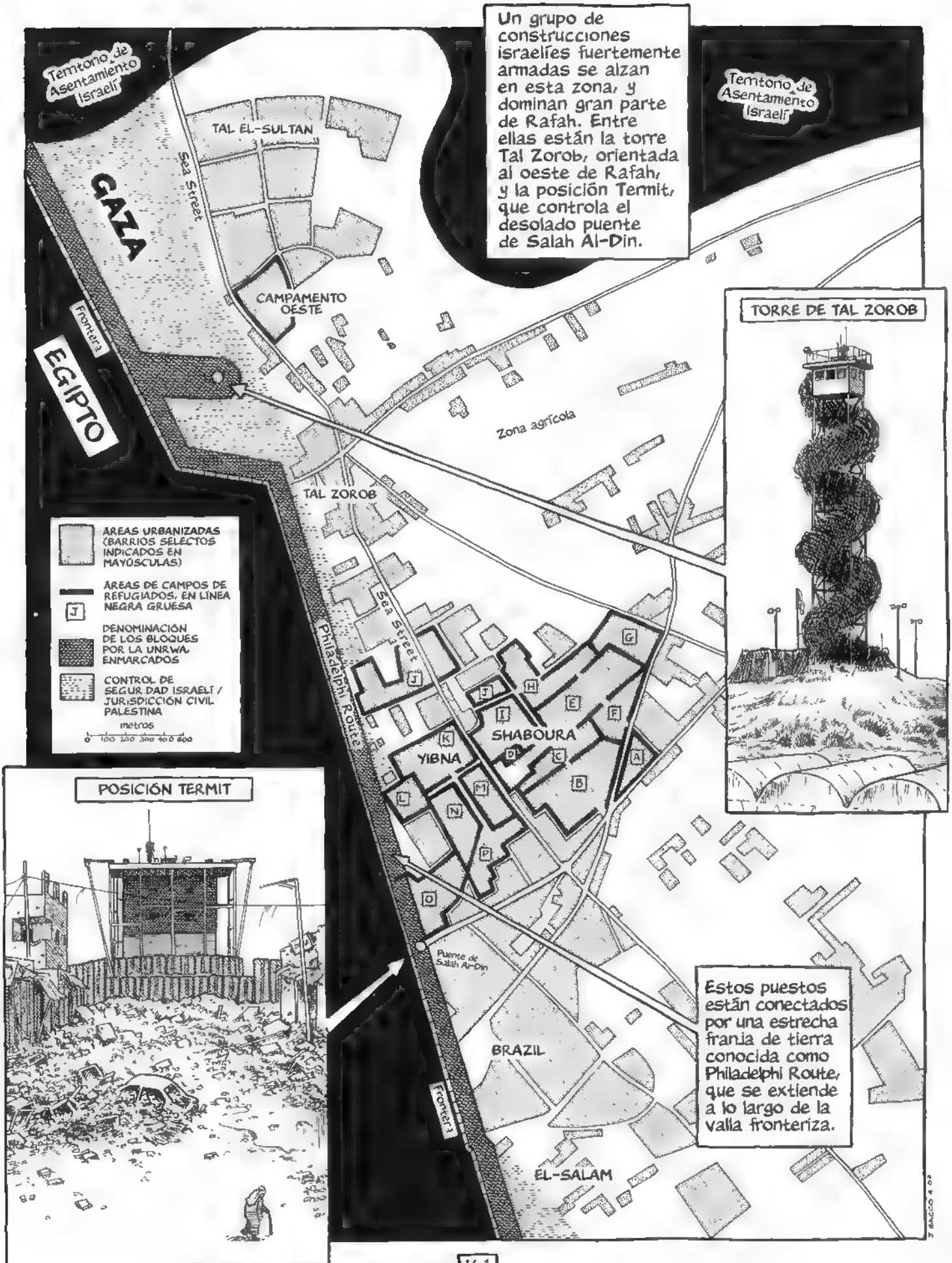
Esta es una imagen de Rafah en los primeros meses de 2003, cuando los israelíes aún ocupaban físicamente la Franja de Gaza.

En Rafah, cerca de 90.000 residentes son refugiados. Los «originarios» de la ciudad, los que han vivido durante generaciones en Rafah, suman cerca de 30.000.

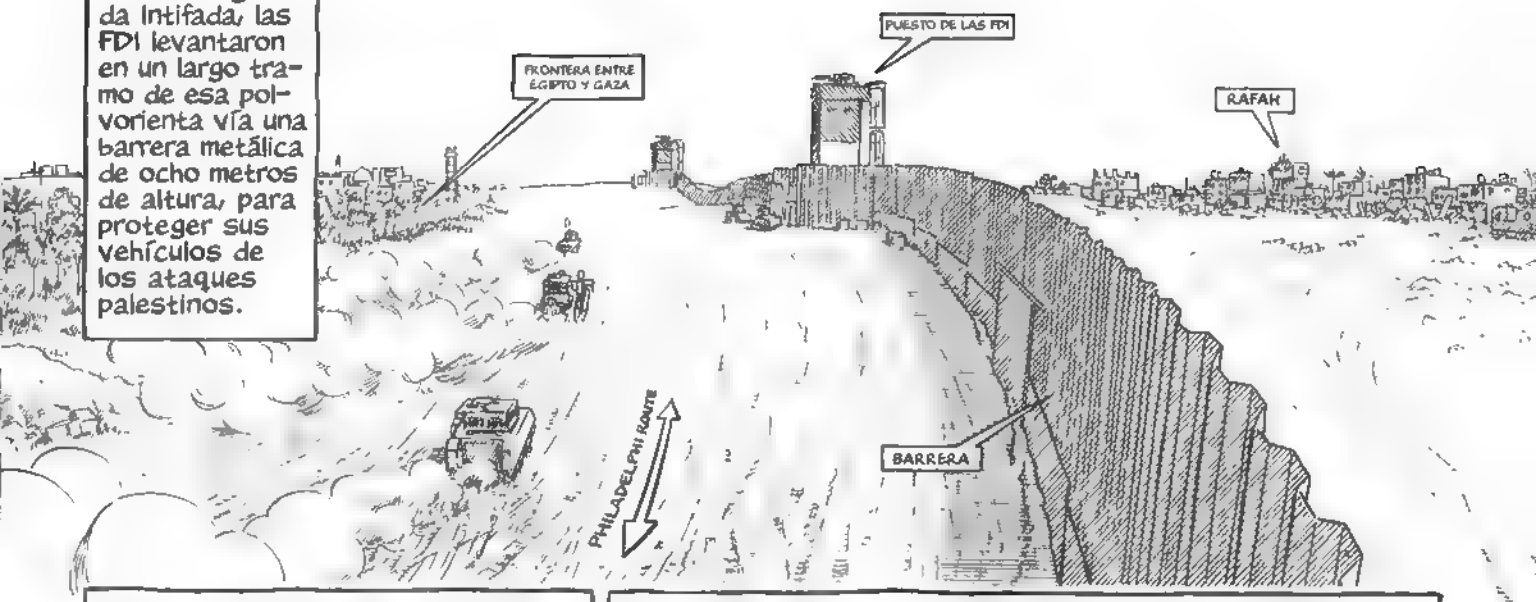
Rafah está cercada por la frontera egipcia...

... y los asentamientos judíos, que separan Rafah del mar y bloquean la ruta más rápida a Khan Younis.

La maldición de Rafah es particularmente la zona fronteriza. Según las disposiciones de los acuerdos firmados por Israel y la OLP, a Israel se le concedió un «Área de Instalación Militar» a lo largo de la frontera entre Egipto y Gaza.


Un grupo de construcciones israelíes fuertemente armadas se alzan en esta zona, y dominan gran parte de Rafah. Entre ellas están la torre Tal Zorob, orientada al oeste de Rafah, y la posición Termit, que controla el desolado puente de Salah Al-Din.
Territorio de Asentamiento Israelí
Territorio de Asentamiento Israelí
TAL EL-SULTAN
Sea Street
GAZA
Frontera
EGIPTO
CAMPAMENTO OESTE
Zona agrícola
TAL ZOROB
Sea Street
Philadelphi Route
SHABOURA
YIBNA
Puente de Salah Al-Din
BRAZIL
Frontera
EL-SALAM
TORRE DE TAL ZOROB
POSICIÓN TERMIT
Estos puestos están conectados por una estrecha franja de tierra conocida como Philadelphi Route, que se extiende a lo largo de la valla fronteriza.
ÁREAS URBANIZADAS (BARRIOS SELECTOS INDICADOS EN MAYÚSCULAS)
ÁREAS DE CAMPOS DE REFUGIADOS, EN LÍNEA NEGRA GRUESA
DENOMINACIÓN DE LOS BLOQUES POR LA UNRWA, ENMARCADOS
CONTROL DE SEGURIDAD ISRAELÍ / JURISDICCIÓN CIVIL PALESTINA
metros
0 100 200 300 400 600

Tras la Segunda Intifada, las FDI levantaron en un largo tramo de esa polvorienta vía una barrera metálica de ocho metros de altura, para proteger sus vehículos de los ataques palestinos.



Israel controla la terminal de Rafah, punto de entrada a Egipto, pero la frontera no está completamente sellada. Debajo de Philadelphi Route, los palestinos han excavado túneles hasta Egipto.

Los túneles han resultado un gran negocio para ciertas familias de Rafah, que hacen contrabando de cigarrillos egipcios y otros productos que escasean allí.

Pero los palestinos han usado esos túneles, y cada vez más, para abastecer de armas y munición a la resistencia.

En Rafah, las batidas de las FDI para descubrir «túneles muelle» se suceden.

Cualquier casa que oculte un túnel o se resista a las incursiones israelíes es destruida.

Israel afirma que esta es la única razón del derribo de cientos de viviendas de Rafah.

El derribo de casas es un hecho casi cotidiano.

Y en uno de nuestros primeros recorridos por el campamento, entre el fragor de los disparos y los obuses, asistimos a uno de ellos.
En el Bloque O, un tractor oruga blindado embiste contra varias casas.
Un par de palestinos armados se unen a la refriega.
Entretanto, cerca de allí, una mujer nos hace señas para que entremos en su casa
Va envuelta en varias capas de ropa, preparada para huir
DETRÁS DE LA NUESTRA HAY UNA CASA MÁS.
EN ESTA HILERA DE CASAS, SOLO QUEDAMOS NOSOTROS

MI MARIDO PERDIÓ LA VISTA, POR UNA BALA DE GOMA, EN LA PRIMERA INTIFADA.
SI DERRIBAN ESTA CASA, NO PODRÁ ESCAPAR, ASÍ QUE LO HEMOS LLEVADO A CASA DE SU PADRE.
¿QUÉ HARÁN SI DERRIBAN LA CASA?
NO TENEMOS NINGÚN SITIO ADONDE IR. EXCEPTO A UNA TIENDA.
LA NIÑA SE HA HECHO PIS ENCIMA.
CUANDO OCURREN ESTAS COSAS, SE PONE A GATEAR.
HEMOS HUIDO Y HEMOS VUELTO, HUIDO Y VUELTO.
SI TUVIÉRAMOS DINERO HABRÍAMOS ALQUILADO UNA CASA EN OTRO SITIO HACE MUCHO TIEMPO.
¿QUÉ HARÍA USTED EN MI LUGAR?
¿QUÉ HARÍA?
El tiroteo se reaviva detrás de nosotros.
164

A pocas decenas de metros de allí, en un recodo, vemos dos mujeres y un tropel de chiquillos.
Una de las mujeres ve que soy extranjero y se desata.
¿POR QUÉ NO NOS MATAN A TODOS DE UNA VEZ?
¿POR QUÉ POCO A POCO?
¡LOS NIÑOS SE HACEN PIS ENCIMA!
¡ESTÁN DESTRUYENDO EL HOGAR DE PERSONAS, EL RECUERDO Y LA VIDA DE PERSONAS!
¡LA CABEZA Y EL CUELLO DE MI HIJO ESTÁN LLENOS DE FRAGMENTOS DE METRALLA! ¡Y AHORA MISMO ESTÁ ALLÍ...!
Se refiere a que está arrojando piedras contra el bulldozer.
¿NO LO PUEDE IMPEDIR?
J. SACCO 8-03

¡NO SE PUEDE IMPEDIR! ¡LOS NIÑOS LLEVAN LA INTIFADA EN LA SANGRE!
MI OTRO HIJO TIEMBLA TODA LA NOCHE Y SUFRE ESPASMOS.
¿CÓMO VOY A QUEDARME EN CASA Y COCINAR MIENTRAS MIS HIJOS ESTÁN EN LA LÍNEA DE FUEGO?
¡QUE ARRASEN EL BLOQUE DE UNA VEZ O QUE NOS DEJEN EN PAZ!
Hace un gesto hacia la otra mujer, que cuenta cómo sus cinco hijos han sido heridos en esta intifada.
Uno de ellos ha perdido una mano.
DECIMOS QUE LOS CHICOS QUE MUEREN SON MÁRTIRES, PERO CUANDO VES LISIADO A TU HIJO, ¿QUÉ PASA?
CUANDO VES A TU HIJO QUE TRATA DE SUBIRSE LOS PANTALONES CON UNA MANO AMPUTADA, MUERES POCO A POCO.
Y LUEGO, CUANDO ALGUIEN SE INMOLA EN UN ATAQUE SUICIDA, ¡EL MUNDO ENTERO SE SUBLEVA!
J SACCO 5-07

¡LES ENSEÑAREMOS A NUESTROS HIJOS QUE ESTA ES NUESTRA TIERRA Y QUE AQUELLOS SON NUESTROS ENEMIGOS!
¡PARIREMOS MÁS Y MÁS HIJOS!
¡TENDREMOS UNA MONTAÑA DE HIJOS!
¡CASAREMOS A NUESTROS HIJOS A LOS 17 AÑOS!

¡TÚ!
¿CUÁNDO TE CASAS?

Nos hace reír a todos. Es un buen momento, con una sonrisa en la cara, para dejar el Bloque O.

Semanas más tarde vuelvo al lugar, para saber de la primera mujer que me encontré.
Ya no está.
Su casa, y la fila entera de casas donde vivía, ha desaparecido.
167

LA CAÍDA DE RAFAH

El derribo de casas en Rafah nos procura hoy el ruido de fondo por encima del cual esperamos el sonido de otra era, la de 1956.

Las voces distantes de los invasores, cuando menos, siguen llegando alto y claro.

Y así, entre el tartamudeo de los tiroteos nocturnos y el retumbar de los carros blindados que pasan por el erial de Philadelphi Route, Abed se ensimisma en mi traducción al inglés de las memorias de guerra de Moshe Dayan, *Campaña de Sinaí*.

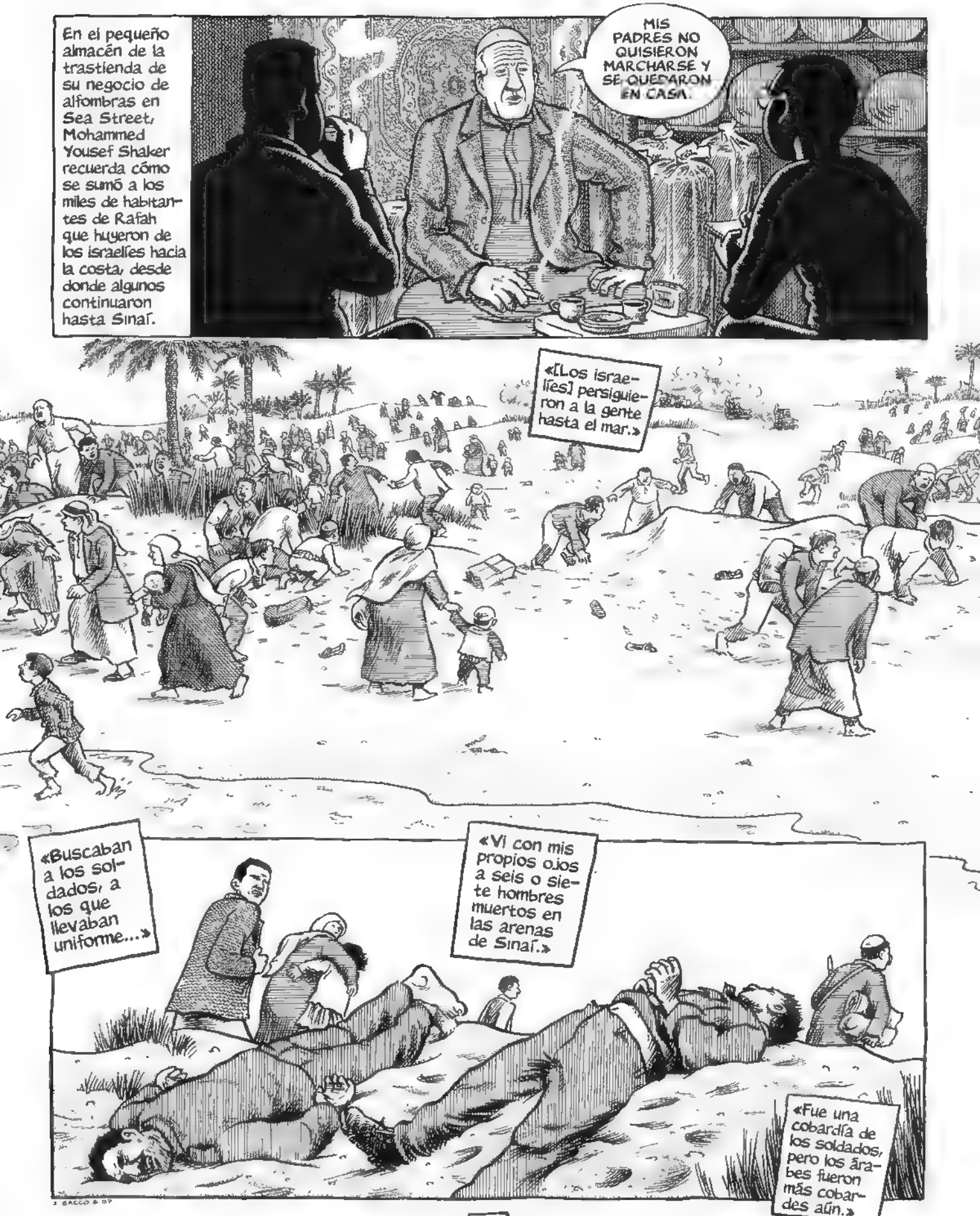
Está lleno de órdenes de batalla, de inventarios de piezas de artillería, y de planos de combates, con flechas que apuntan en diferentes direcciones, señalando los ataques.

Uno de los mapas, con nada menos que seis flechas de ataque, representa la captura de la zona de Rafah por los israelíes.

«Si El Arish y Rafah sucumben —escribió Dayan—, la Franja de Gaza quedará aislada y será, por sí sola, incapaz de resistir.»

De hecho, Dayan consideró el ataque a Gaza lo bastante importante como para acompañar personalmente a la Primera Brigada de Infantería en el asalto, que empezó en las primeras horas del 1 de noviembre de 1956.

Localizo con Abed a Mohammed Ismael El-Sbakhi, uno de los soldados palestinos en el bando de las víctimas del ataque israelí.
YO ESTABA EN LA RETAGUARDIA, EN EL CUARTEL GENERAL.
SABÍA LEER Y ESCRIBIR, POR ESO ESTABA EN EL CUARTEL GENERAL.
ESTABA CERCA DE LA CARRETERA QUE LLEVA A LOS PUEBLOS DEL ESTE.
La defensa de Rafah se derrumbó en cuestión de horas.
«Cuando vimos que la cosa iba mal, nos metimos en los campos de cactus. Huímos antes de que cortaran la carretera.»
«Todos los soldados de alto rango egipcios se quitaron el uniforme.»
A media mañana, Dayan ya iba rumbo a su siguiente objetivo.
Escribió después: «Tan pronto como nos retiramos de Rafah, la excitación y la tensión se desvanecieron de repente y dieron paso a la misma serenidad que sentía después de un salto en mis días de paracaidista».
Pero los que mordieron el polvo sintieron cualquier cosa menos serenidad.


En el pequeño almacén de la trastienda de su negocio de alfombras en Sea Street, Mohammed Yousef Shaker recuerda cómo se sumó a los miles de habitantes de Rafah que huyeron de los israelíes hacia la costa, desde donde algunos continuaron hasta Sinaí.
MIS PADRES NO QUISIERON MARCHARSE Y SE QUEDARON EN CASA.
«[Los israelíes] persiguieron a la gente hasta el mar.»
«Buscaban a los soldados, a los que llevaban uniforme...»
«Vi con mis propios ojos a seis o siete hombres muertos en las arenas de Sinaí.»
«Fue una cobardía de los soldados, pero los árabes fueron más cobardes aún.»

«Los israelíes ordenaron con altavoces que todo el mundo volviera a casa.»

¡LOS QUE SE QUEDEN FUERA CORRERÁN PELIGRO!

«Su objetivo era conseguir que la gente regresara para tenerla toda junta.»

VOLVÍ PORQUE NO HABÍA ESPERANZA [DE HUIR].

Y TAMBIÉN PORQUE PENSÉ EN MIS PADRES.

Como preámbulo de la convulsa ocupación, las tropas israelíes se hicieron con el control de la única escuela para niños de Rafah, por entonces llamada escuela «oficial» o «estatal», para diferenciarla de las escuelas de la UNRWA para niños refugiados. Construido en los años treinta, el edificio sigue allí y es actualmente una escuela de enseñanza primaria y secundaria para chicos. Se la conoce comúnmente como escuela El-Ameeriah.

Esta escuela será el crisol de nuestra última nota a pie de página.

Pero antes de acercarnos a su llama, nos quedamos tiritando en un patio de recreo en Shaboura, con un hombre que se niega a dar su nombre y que obviamente no desea que sepamos donde vive.

Nos cuenta cosas del ambiente que había en Rafah aquellos días.

SUPIMOS DE LA MASACRE DE KHAN YOUNIS POR GENTE, GENTE QUE HABÍA ESCAPADO.

NOS CONTARON QUE LOS JUDÍOS ENTRARON EN LA CIUDAD Y ORDENARON QUE LOS JÓVENES SALIERAN DE SUS CASAS, LOS PUSIERON CONTRA LA PARED Y LOS FUSILARON.

SENTIMOS UN MIEDO Y UN PÁNICO HORRIBLES.

«Los muros de nuestras casas eran muy bajos, y los soldados miraban por encima de los muros.»

«Cuando salías y los veías, tenías miedo y entrabas en casa otra vez.»

«Apagamos las lámparas y nos tumbamos... De noche, nadie encendía una lámpara.»

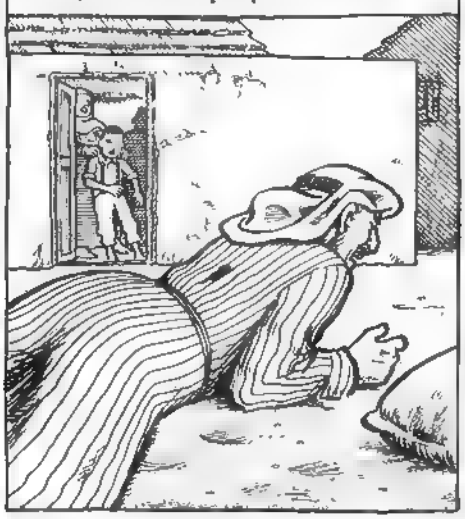
«Nos daban solo dos horas cada día, de ocho a diez, para salir de casa. La gente se apresuraba a buscar su comida.»

«Cinco minutos antes de las diez, empezaban a disparar por todas partes... disparaban al aire para asustar a la gente...»

Nos cuenta que, a veces, disparaban contra los que se retrasaban en llegar a casa.

UN HOMBRE MURIÓ DELANTE DE NUESTRA CASA.

«Le dispararon por la espalda, y él se puso a chillar y a dar gritos, pero nadie lo podía ayudar. Lo vi con mis propios ojos.»

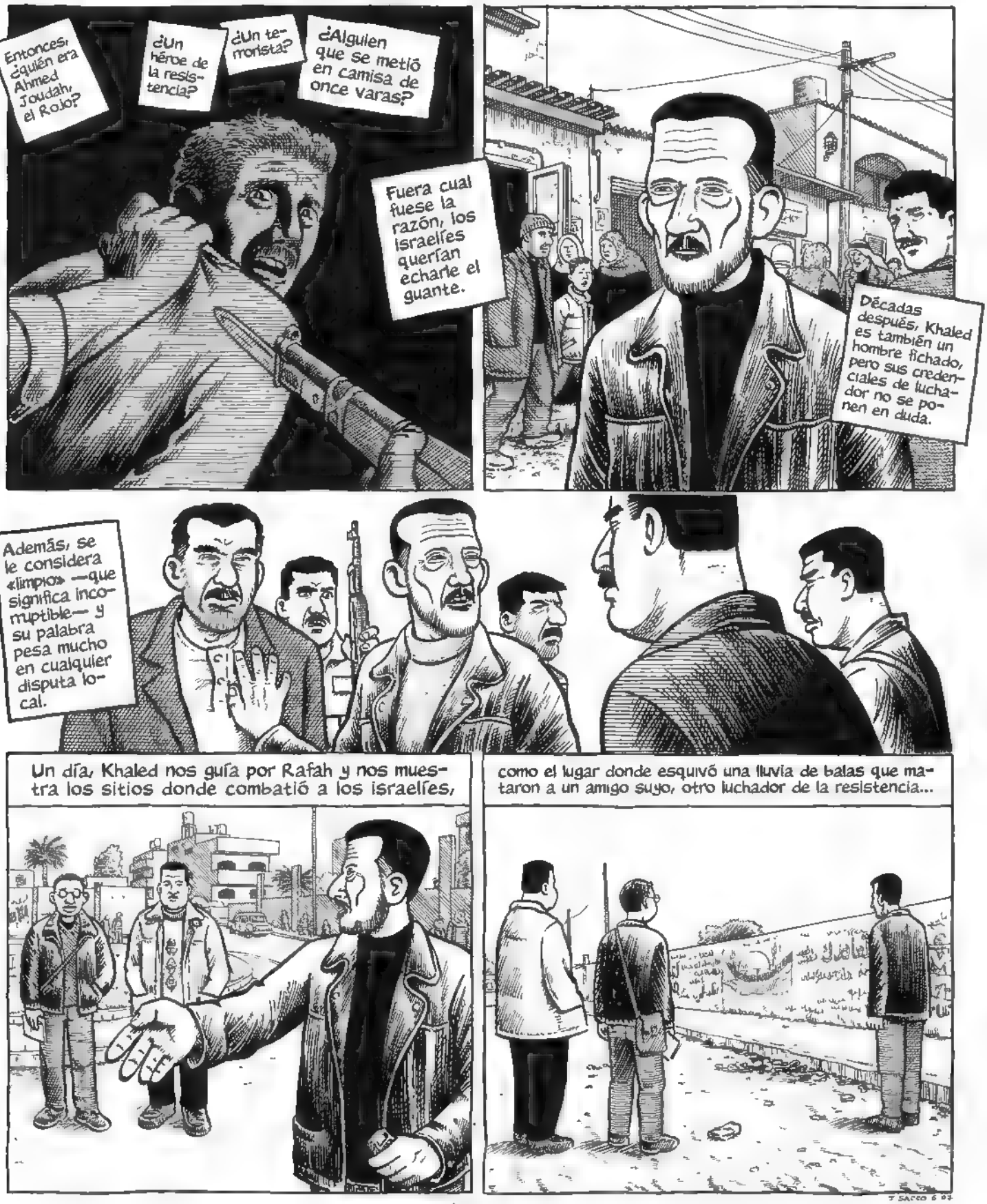


«Y en aquellos tiempos no había ambulancias. Los heridos se desangraban hasta morir.»

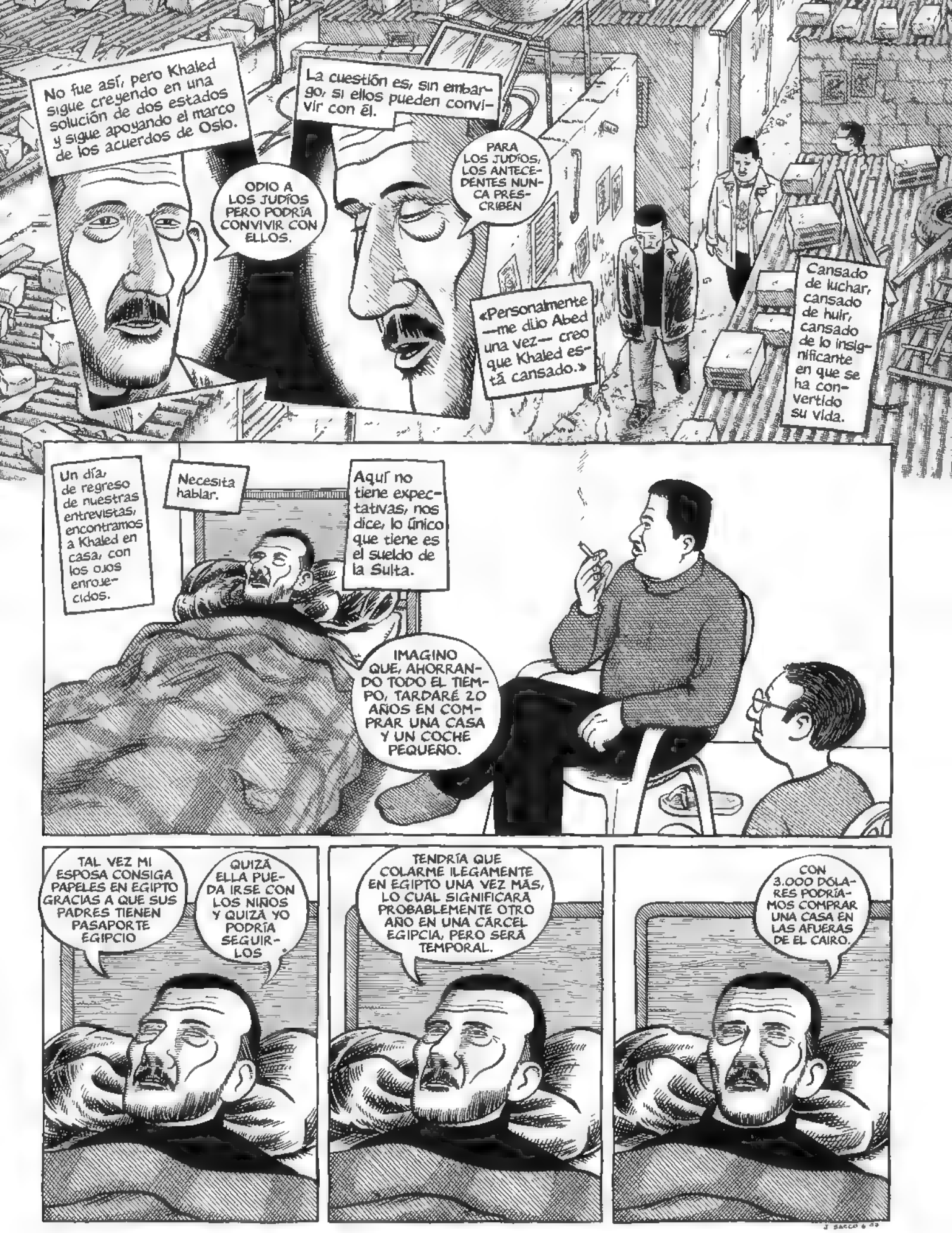
NO HUBO RESISTENCIA DE NINGUNA CLASE, NADA.
Rafah entera estaba amedrentada, pero los israelís tenían aún asuntos pendientes que tratar.
Iban a la captura de soldados palestinos y de cualquiera de los odiados fedayín que podían haberse mezclado entre la población civil.
Este es Owda Ayesh, que en 1956 tenía cinco años. Ahora es maestro de escuela y cronista oficioso de Rafah.
ESCRIBO DÍA Y NOCHE, Y ENLAZO UNA IDEA CON OTRA.
Ya me han dicho varias veces:
OWDA AYESH YA ME ENTREVISTÓ. ESTÁ TODO EN SU LIBRO.
Ayesh se me ha adelantado. Mucho antes de hacer mío este episodio, Ayesh lo vivió y luego empezó a explotarlo.
Y sus motivos superan mi diletantismo sobre Gaza.
La persecución de combatientes palestinos costó la vida de seis familiares suyos.
El núcleo fedayín estaba en Rafah, cuenta Ayesh, pero, según su relato en lengua árabe, los israelíes solo capturaron allí a un fedayín, Ahmed Joudah, conocido como el Rojo.
Ayesh afirma que los israelíes sacaron al Rojo de casa, lo ataron a dos jeeps y lo descuartizaron.

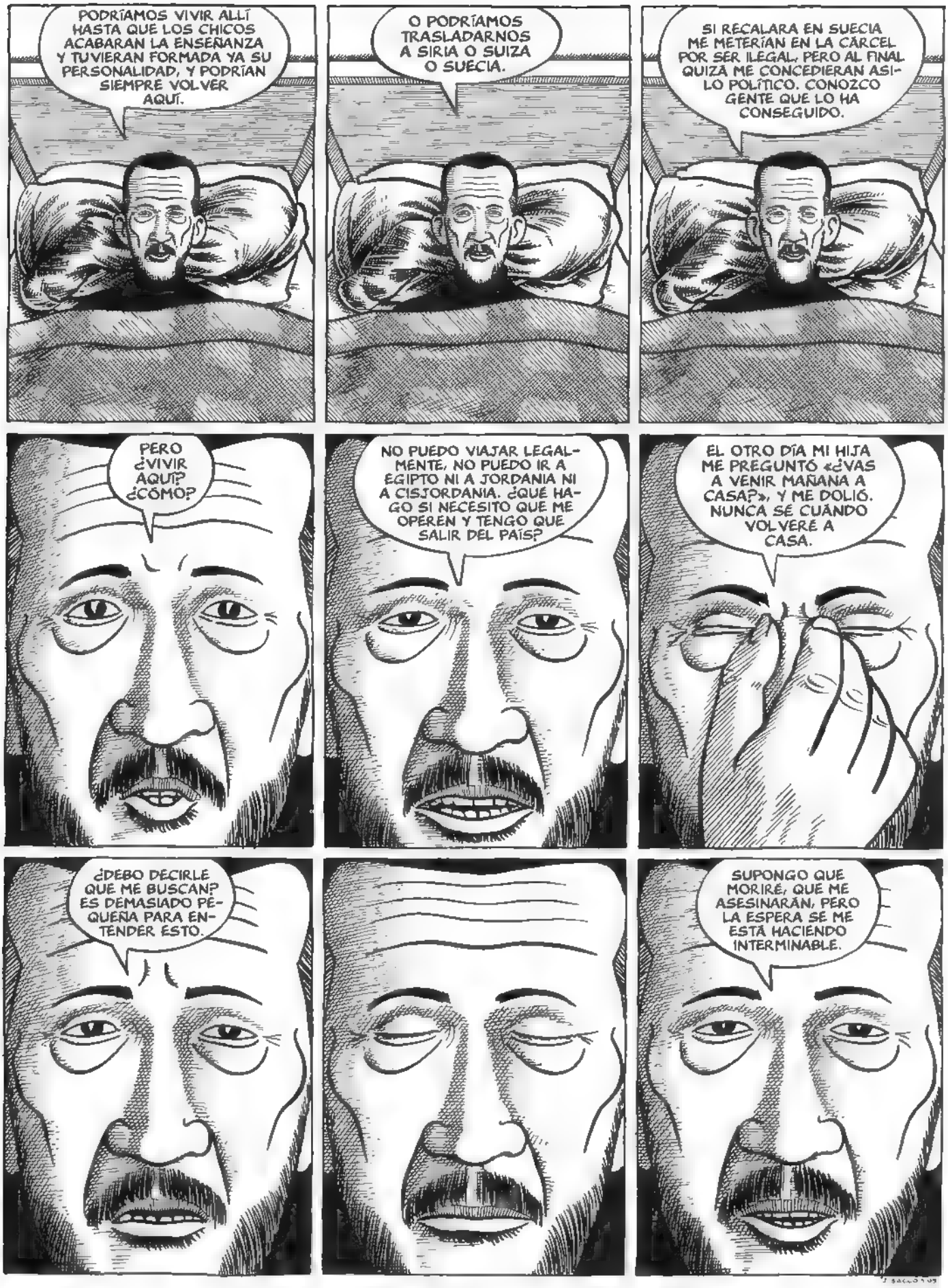
Abed y yo conseguimos localizar al sobrino del Rojo, Zaki Mohammed Abdullah Joudah.
Zaki recuerda cómo su tío se escabulló en el campamento, justo después de que los israelíes ocuparan Rafah.
REGRESÓ PARA CUIDAR DE SU FAMILIA, PARA CUIDAR DE SUS HERMANOS. MUCHA GENTE LE DIJO QUE SE ESCONDIERA.
... SOLÍA DECIR: «CREO QUE AL PRIMERO QUE MATARÁN EN RAFAH SERÉ YO».
«Cerca de la oración de Isha, la última [del día], llegaron los judíos... Él estaba en la cama, tumbado, con el pijama puesto...»
«Nos quedamos dentro. Sentíamos pánico, estábamos muertos de miedo, porque sabíamos lo que había pasado en Khan Younis.»
«Cinco minutos después oímos disparos.»
«Estaba claro que se trataba de él.»
AÚN AHORA NO SABEMOS LA VERDAD.
NADIE VIO LO QUE PASÓ.
NUNCA ENCONTRAMOS EL CUERPO.
Ha oído el rumor de que su tío fue descuartizado, pero Zaki cree que posiblemente el Rojo murió a tiros al tratar de huir.
ERA UN HÉROE PARA TODOS, NO SOLO PARA MÍ.
SE HABÍA DISTINGUIDO EN MISIONES EN ISRAEL.
Pero ¿recuerdan al viejo fedayín de Khan Younis? Fue él quien dijo que ningún fedayín había sido capturado durante la operación israelí en Gaza. ¿Y el Rojo?
Suelta una risita.
¿AHMED JOUDAH?
ERA AMIGO MÍO. NO ERA UN Fedayín.
MURIÓ POR ACCIDENTE.
QUISO ALARDEAR Y PERDIÓ LA VIDA.

LA ESPERA INTERMINABLE

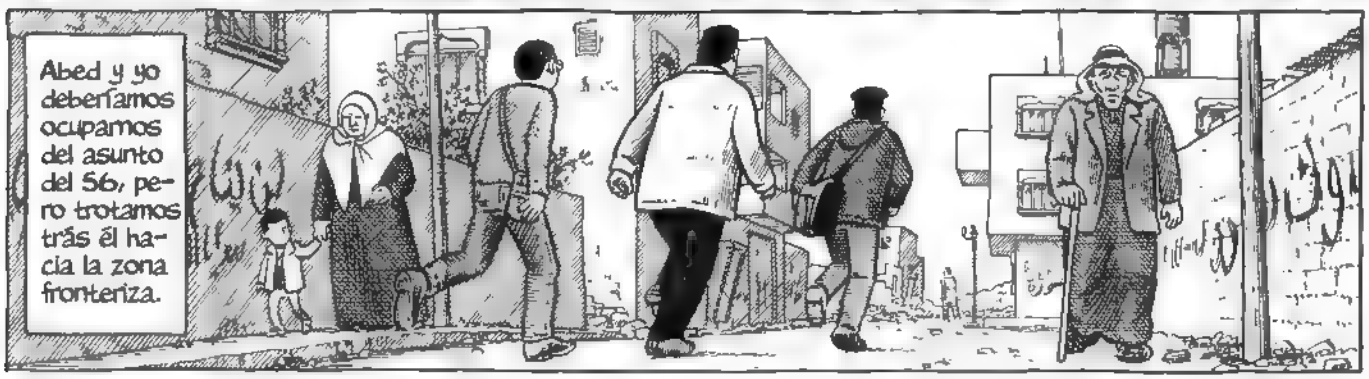


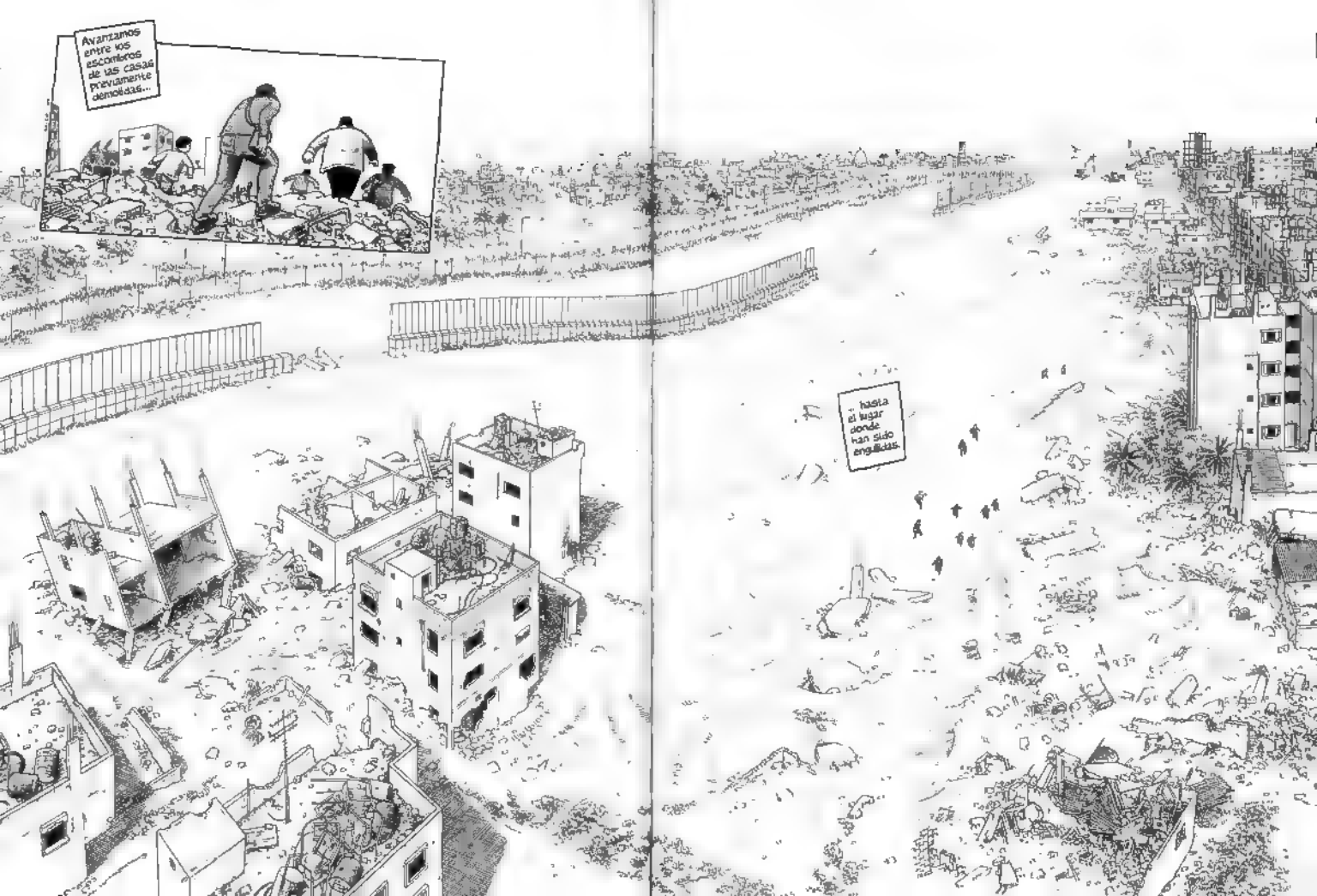
Nos hace entrar en el laberinto de Shaboura para visitar a unas ancianas que lo ocultaron durante las batidas israelíes en busca de militantes, en la Primera Intifada.
Se ponen contentísimas al verlo y rememoran situaciones comprometidas y huidas apresuradas.
Una de las mujeres parece particularmente preocupada por su bienestar, por la posibilidad de que los israelíes lo maten en un ataque con helicópteros.
NO DEBERÍAS PASAR TANTO TIEMPO CON LOS OTROS «MUTARAD».
NO VAYÁIS JUNTOS. DISPERSAOS.
ID EN COCHES SEPARADOS.
HE DICHO ADIÓS A MUCHOS AMIGOS.
NO DEBERÍAS ESTAR EN EL PAÍS.
¿POR QUÉ VOLVISTE?
¿Por qué volvió?
Porque este es su hogar...
... y porque esperaba que el acuerdo de paz de la OLP con Israel significaría el fin de la lucha.
176


No fue así, pero Khaled sigue creyendo en una solución de dos estados y sigue apoyando el marco de los acuerdos de Oslo.
La cuestión es, sin embargo, si ellos pueden convivir con él.
ODIO A LOS JUDÍOS PERO PODRÍA CONVIVIR CON ELLOS.
PARA LOS JUDÍOS, LOS ANTECEDENTES NUNCA PRESCRIBEN
«Personalmente —me dijo Abed una vez— creo que Khaled está cansado.»
Cansado de luchar, cansado de huir, cansado de lo insignificante en que se ha convertido su vida.
Un día, de regreso de nuestras entrevistas, encontramos a Khaled en casa, con los ojos enrojecidos.
Necesita hablar.
Aquí no tiene expectativas, nos dice, lo único que tiene es el sueldo de la Sulta.
IMAGINO QUE, AHORRANDO TODO EL TIEMPO, TARDARÉ 20 AÑOS EN COMPRAR UNA CASA Y UN COCHE PEQUEÑO.
TAL VEZ MI ESPOSA CONSIGA PAPELES EN EGIPTO GRACIAS A QUE SUS PADRES TIENEN PASAPORTE EGIPCIO
QUIZÁ ELLA PUEDA IRSE CON LOS NIÑOS Y QUIZÁ YO PODRÍA SEGUIRLOS
TENDRÍA QUE COLARME ILEGAMENTE EN EGIPTO UNA VEZ MÁS, LO CUAL SIGNIFICARÁ PROBABLEMENTE OTRO AÑO EN UNA CÁRCEL EGIPCIA, PERO SERÁ TEMPORAL.
CON 3.000 DÓLARES PODRÍAMOS COMPRAR UNA CASA EN LAS AFUERAS DE EL CAIRO.
J SACCO 6 03

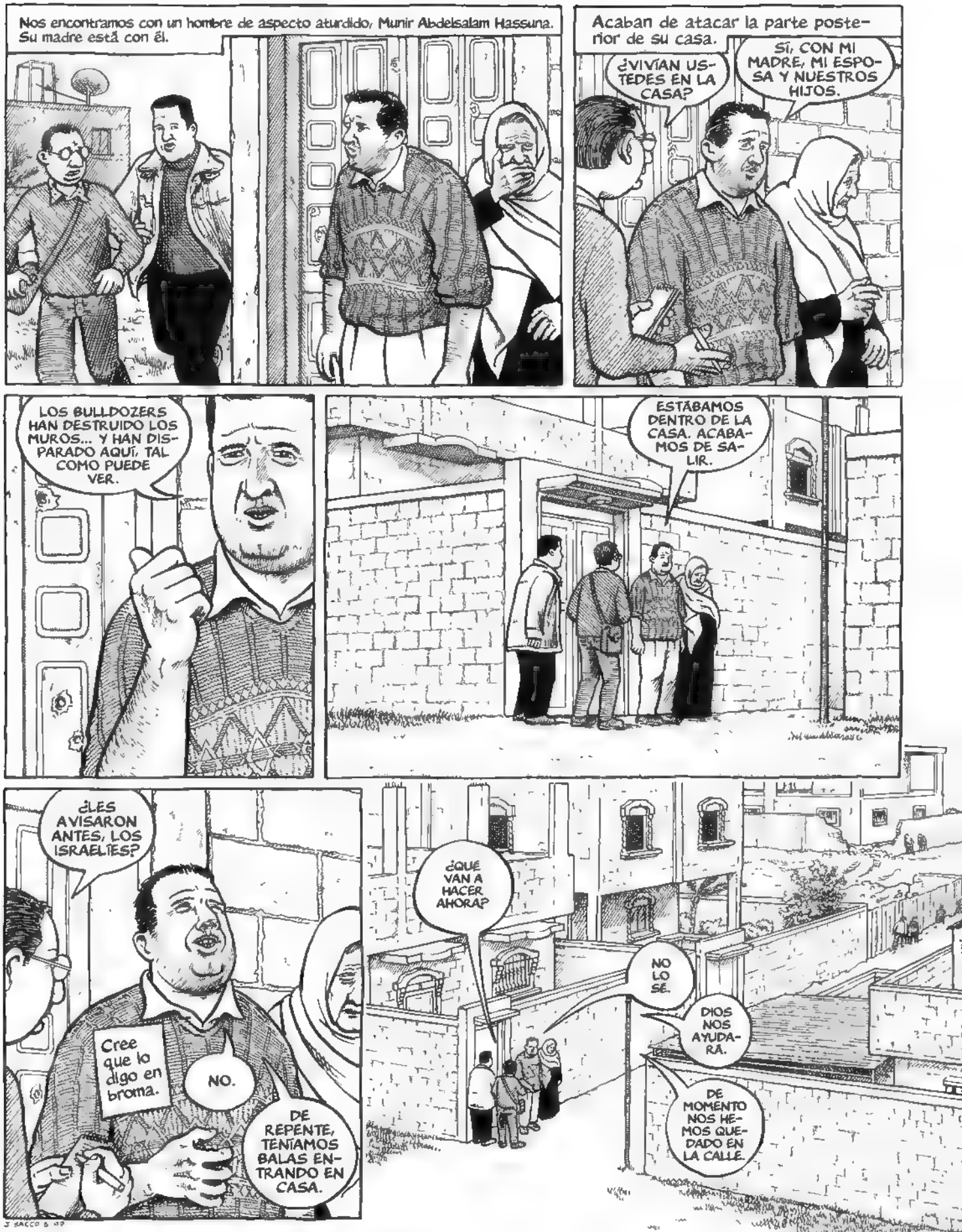

PODRÍAMOS VIVIR ALLÍ HASTA QUE LOS CHICOS ACABARAN LA ENSEÑANZA Y TUVIERAN FORMADA YA SU PERSONALIDAD, Y PODRÍAN SIEMPRE VOLVER AQUÍ.
O PODRÍAMOS TRASLADARNOS A SIRIA O SUIZA O SUECIA.
SI RECALARA EN SUECIA ME METERÍAN EN LA CÁRCEL POR SER ILEGAL, PERO AL FINAL QUIZÁ ME CONCEDIERAN ASILO POLÍTICO. CONOZCO GENTE QUE LO HA CONSEGUIDO.
PERO ¿VIVIR AQUÍ? ¿CÓMO?
NO PUEDO VIAJAR LEGALMENTE, NO PUEDO IR A EGIPTO NI A JORDANIA NI A CISJORDANIA. ¿QUÉ HAGO SI NECESITO QUE ME OPEREN Y TENGO QUE SALIR DEL PAÍS?
EL OTRO DÍA MI HIJA ME PREGUNTÓ «¿VAS A VENIR MAÑANA A CASA?», Y ME DOLIÓ. NUNCA SÉ CUÁNDO VOLVERÉ A CASA.
¿DEBO DECIRLE QUE ME BUSCAN? ES DEMASIADO PEQUEÑA PARA ENTENDER ESTO.
SUPONGO QUE MORIRÉ, QUE ME ASESINARÁN, PERO LA ESPERA SE ME ESTÁ HACIENDO INTERMINABLE.

ATAQUE AL OESTE DEL BLOQUE J




Avanzamos entre los escombros de las casas previamente demolidas...
... hasta el lugar donde han sido engullidas.

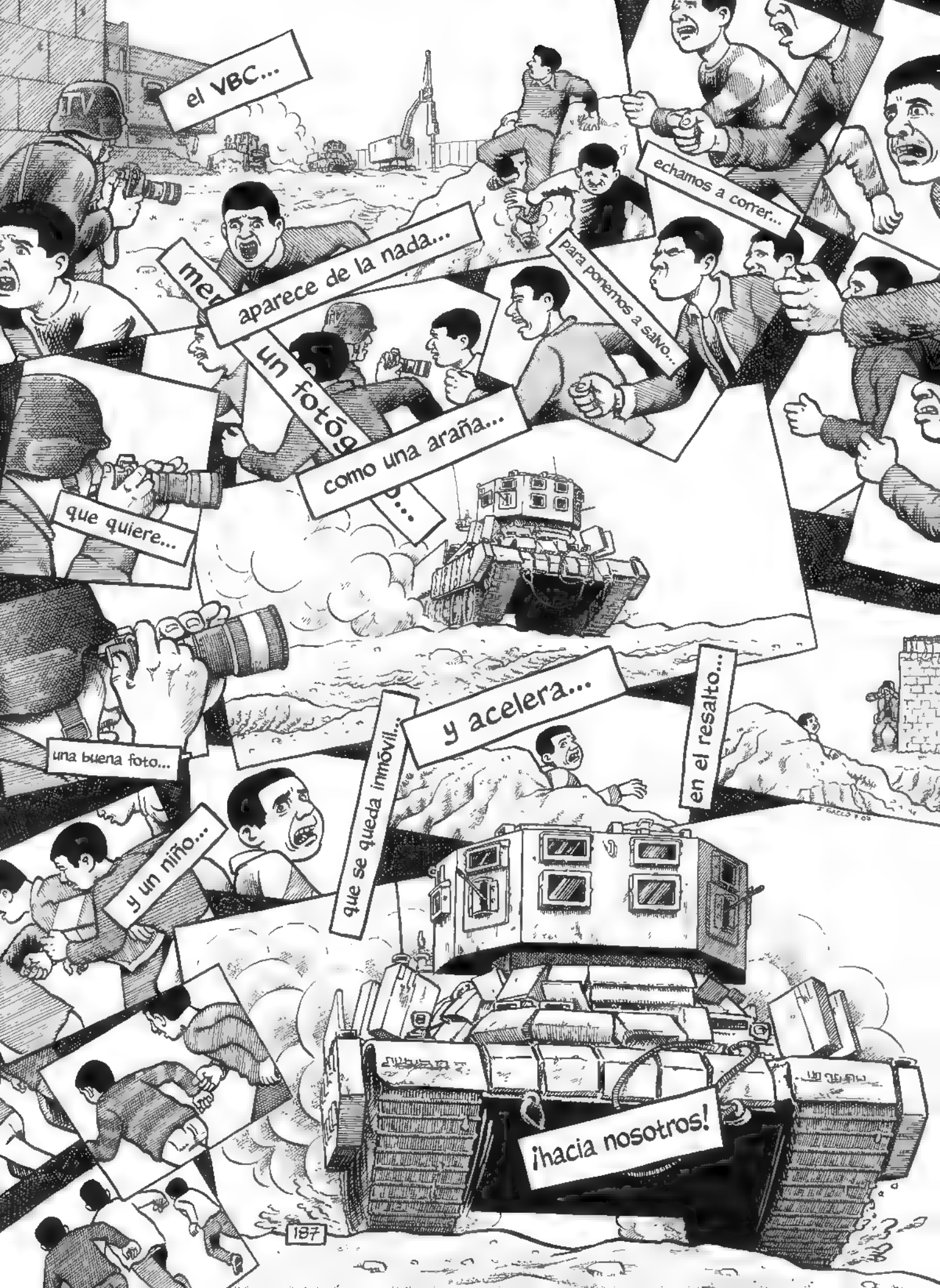
Ya oímos y vemos el bulldozer...
... y detrás de él descubrimos un VBC* de escolta.
*VBC VEHÍCULO BLINDADO DE COMBATE
Salimos disparados, tan rápido como podemos, hacia un grupo de viviendas.
182


Nos encontramos con un hombre de aspecto aturdido, Munir Abdelsalam Hassuna. Su madre está con él.
Acaban de atacar la parte posterior de su casa.
¿VIVÍAN USTEDES EN LA CASA?
SÍ, CON MI MADRE, MI ESPOSA Y NUESTROS HIJOS.
LOS BULLDOZERS HAN DESTRUIDO LOS MUROS... Y HAN DISPARADO AQUÍ, TAL COMO PUEDE VER.
ESTÁBAMOS DENTRO DE LA CASA. ACABAMOS DE SALIR.
¿LES AVISARON ANTES, LOS ISRAELÍES?
Cree que lo digo en broma.
NO.
DE REPENTE, TENÍAMOS BALAS ENTRANDO EN CASA.
¿QUÉ VAN A HACER AHORA?
NO LO SÉ.
DIOS NOS AYUDARÁ.
DE MOMENTO NOS HEMOS QUEDADO EN LA CALLE.
J. SACCO © '97

Quiere mostrarme los daños que ha sufrido la casa.
Echa un vistazo a través de un agujero de bala en la puerta...
... EL TANQUE ESTÁ DENTRO.
Le deseamos buena suerte y nos apresuramos a alcanzar a los demás.
Rodeamos varios edificios para ver mejor el bulldozer, que está removiendo la tierra detrás de una casa de gran tamaño.
Otro vehículo israelí clava un taladro en el suelo.
184

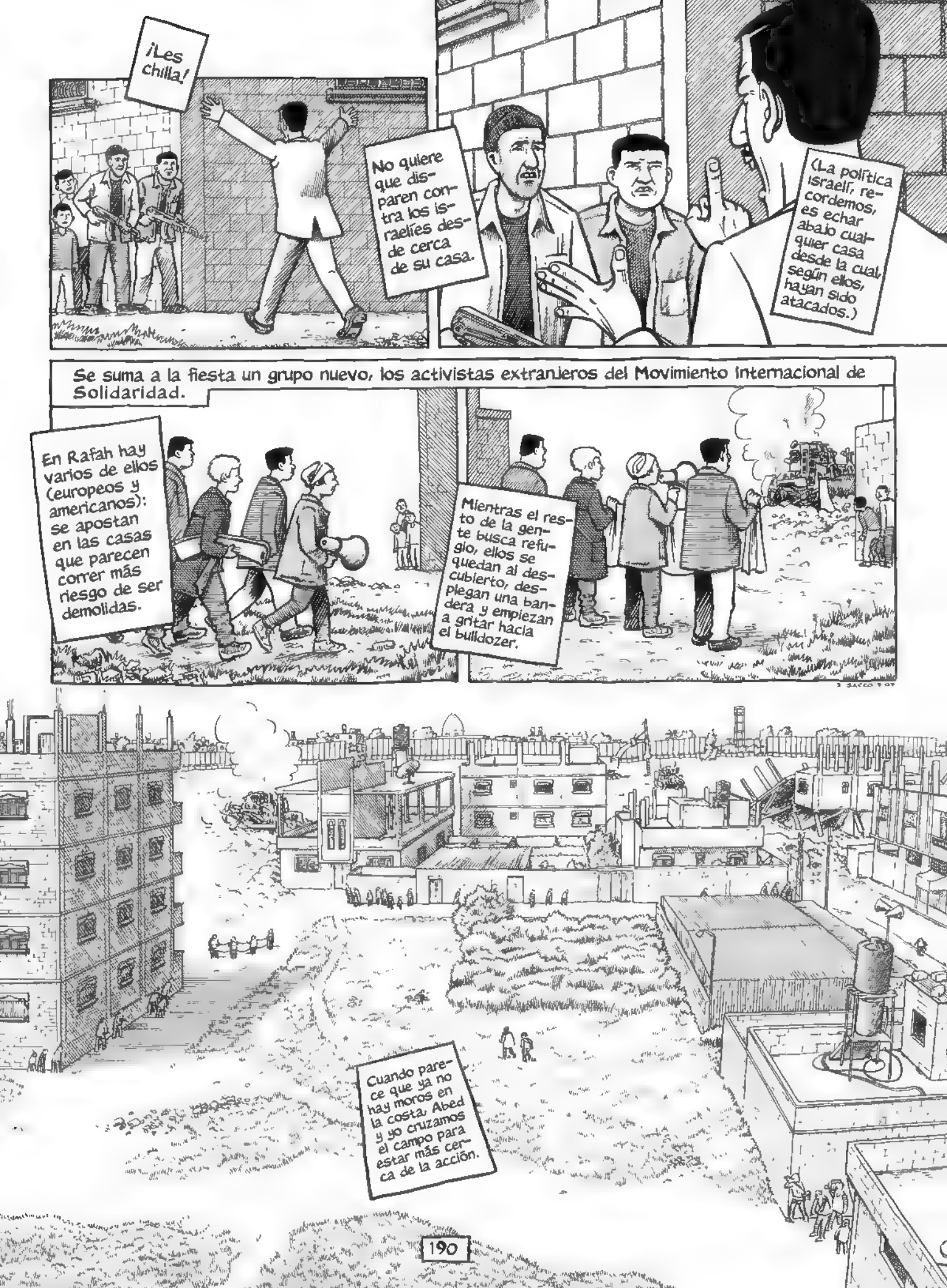
Una fuerte explosión dispersa momentáneamente la muchedumbre de espectadores.
La taladradora está haciendo estallar explosivos bajo el suelo, para derrumbar los túneles que pueda haber cerca de allí.
Entretanto, el bulldozer sigue removiendo...
... y removiendo...
... ¡y al fin!
Varios de los chavales se repantigan al descubierto, sobre un montón de tierra levantada en una demolición anterior.
Fanfarronean ante los amigos.

No saben si quedarse mirando los vehículos israelíes o meterse con Asim.
No quieren que Asim les haga fotos.
Cuando se cansan de darle la lata, la emprenden conmigo.
Estoy harto de quinceañeros niñatos.
Estoy harto de sus pullas y poses.
Si uno de estos mierdecillas se lleva un tiro hoy, me va a costar mucho mostrar aflicción.
¡DUBABAH!
¡DUBABAH!
¡Dubabah!
Significa «¡Tanque!».
Y de repente...
186


el VBC...
aparece de la nada...
echamos a correr...
para ponernos a salvo...
como una araña...
que quiere...
una buena foto...
y un niño...
que se queda inmóvil...
y acelera...
en el resalto...
¡hacia nosotros!

Necesitamos un respiro.
Necesitamos un descanso.
Y justo entonces aparece una mujer.
Ve mi bloc de notas.
Se lo toma como una incitación ¡a despotricar!
¡Uf!
¡NUESTROS HIJOS NO TIENEN LECHE NI COMIDA, Y AHORA DERRIBAN NUESTRAS CASAS!
¡NO SON HUMANOS! ¡SON ANIMALES!
¡HITLER NO HIZO ESTO CON ELLOS!
¡HITLER NO LOS EXPULSÓ DE SU TIERRA!
¡HITLER NO DERRIBÓ SUS HOGARES!
¡LE PIDO A DIOS QUE HAGA DE LOS NIÑOS DE ISRAEL Y DE AMÉRICA LO MISMO QUE DE LOS NUESTROS...!
... ¡HUÉRFANOS!

Trata de agarrar a un par de niños que pasan cerca de ella.
¿QUÉ VA A SER DE ESTOS NIÑOS?
Los niños se zafan de ella, pero el fotógrafo avanza hacia la mujer y la cámara traquetea durante diez segundos...
... y, sin mediar palabra, se da la vuelta y toma fotos de otra cosa.
Pero aparece otro residente local.
¿POR QUÉ HACE FOTOS?
¿QUÉ VA A FOTOGRAFIAR?
¿LAS CASAS?
¡LE HAGO RESPONSABLE SI VEO MI CASA EN LA TELEVISIÓN!
Entonces descubre a un par de militantes cerca de su casa.
Al tipo le importa un carajo el VBC, que dispara varios tiros cada minuto o dos.
Aprieta el paso hacia ellos, por un área al descubierto.


¡Les chilla!
No quiere que disparen contra los israelíes desde cerca de su casa.
(La política israelí, recordemos, es echar abajo cualquier casa desde la cual, según ellos, hayan sido atacados.)
Se suma a la fiesta un grupo nuevo, los activistas extranjeros del Movimiento Internacional de Solidaridad.
En Rafah hay varios de ellos (europeos y americanos): se apostan en las casas que parecen correr más riesgo de ser demolidas.
Mientras el resto de la gente busca refugio, ellos se quedan al descubierto, despliegan una bandera y empiezan a gritar hacia el bulldozer.
Cuando parece que ya no hay moros en la costa, Abed y yo cruzamos el campo para estar más cerca de la acción.

Por el camino vemos a un hombre que arranca hierbas.
ES PARA MIS OVEJAS.
Nos encontramos con el dueño de la casa que les chilló a los fotógrafos y a los militantes.
Anda nerviosamente de un lado a otro.
Para los fotógrafos, su casa es una foto.
Para los militantes, un refugio.
Para los internacionales, una causa.
Para el operario del bulldozer, un día de trabajo.
Pero ¿y para él?
Quiero hablarle un poco, de humano a humano. Guardo el bloc y me acerco a él.
Me estrecha la mano de mala gana. Pero no me mira a los ojos ni quiere hablar.
Sabe que lo que me ha traído son los escombros.

Hora de fumarse un cigarrillo.
De momento, estamos más o menos encallados.
El VBC taladra a tiros varias casas en un lado...
... y se gira a veces a toda velocidad y dispara una ráfaga hacia el otro lado.
Los activistas tratan de imponerse con su manifestación pacífica.
¡SOMOS INTERNACIONALES!
Los militantes siguen esperando la oportunidad para disparar.
Uno de ellos grita ásperamente a los niños:
¡Dejad de seguirnos!
¿Sabéis que pasará si os cruzáis con una bala?
¡RODARÉIS POR EL SUELO IGUAL QUE UNA PELOTA DE FÚTBOL!

¡Mierda!
¡No te gires!
¡Más quinceañeros que avanzan hacia nosotros!
Antes de que empiecen a jorobarme les pregunto qué piensan de los internacionales.
NO ME GUSTAN. NO SON MUSULMANES, Y SABE DIOS SI ESTÁN A FAVOR O EN CONTRA DE NOSOTROS.
Me pregunta si soy musulmán.
NO, NO SOY MUSULMÁN.
ENTONCES VAS A IR AL INFIERNO.
¿TE MOLESTA QUE YO NO SEA MUSULMÁN?
Tiene que pensárselo.
NO... NO ERES MI ENEMIGO.
PERO TAMPOCO SOY TU AMIGO, ¿NO ES CIERTO?
SÍ, ES CIERTO.
Sellamos nuestro acuerdo.
Le pregunto al otro muchacho qué piensa de los internacionales.
ME GUSTARÍA SER UN INTERNACIONAL.
¡Esta ha sido buena!
DE VERDAD, CREO QUE ESTÁ BIEN QUE ESTÉN AQUÍ.
J SACCO 7 09

Dos chicos más se suman a la conversación.
Quieren saber qué hago en Rafah, así que les explico mi investigación sobre 1956.
¿PARA QUÉ SIRVE?
VIENE DEL EXTRANJERO. ¿QUÉ SABE ÉL DE PALESTINA?
Uno de ellos hace un gesto hacia los vehículos israelíes.
¿POR QUÉ VIENEN AQUÍ Y HACEN ESTO?
DERRIBARON MI CASA HACE UN MES Y MEDIO.
¿Y DÓNDE VIVES AHORA?
ALQUILAMOS UN PISO. NO ESTÁ LEJOS DE AQUÍ.
¿POR QUÉ ES ASÍ NUESTRO PAÍS?
PORQUE NO ESTAMOS CERCA DE DIOS.
Les pregunto cuál creen que es la mejor forma de resistir.
ACERCARSE A DIOS.
CON BOMBAS.
¿NOS APRECIAS?

ASHRAF

Al día siguiente por la mañana, de vuelta al lugar del ataque israelí, un grito nos detiene.
Nos hemos encontrado con un viejo amigo de Abed.
¡Un saludo emocionado!
¡Besos en ambas mejillas!
¡Y grandes abrazos!
A Abed le toca aguantar un sermón.
¿Por qué desapareciste sin decir nada?
¡Debería darte vergüenza!
¿Sabes que me casé?
¿Y que tengo una hija?
Este se llama Ashraf.
Da clases de inglés en Khan Younis.
Abed le explica que vamos a ver a Munir, el hombre cuya casa resultó dañada ayer.
MI CASA TAMBIÉN SUFRIÓ DAÑOS.
De hecho, resulta que la casa de Ashraf es nada menos que la que vimos embestida por el bulldozer.
AHORA MISMO IBA HACIA ALLÍ.
He visto esta escena repetida media docena de veces en Rafah, donde, al parecer, Abed ha perdido el contacto con algunos viejos amigos.

Abed y Ashraf se ponen al día sobre sus cosas de camino a casa de Munir.

Munir nos invita a entrar

Saludamos a su madre.

HIJOS DE MALA MADRE

LA HAN DESTRUIDO.

Bueno, no del todo. El dormitorio principal ha sido alcanzado por varios proyectiles de grueso calibre, y el bulldozer ha abierto una grieta en la pared del baño.

El daño mayor está en la parte trasera, cuya pared se ha resquebrajado al empujar el bulldozer contra ella los escombros de otras casas.

Munir dice que ha aguantado en casa a pesar de las constantes ofensivas israelíes.

Su familia ha estado durmiendo en las habitaciones al otro lado de Philadelphi Route, para tener varios muros entre ellos y el fuego israelí.

Un vecino los alenta a persistir.

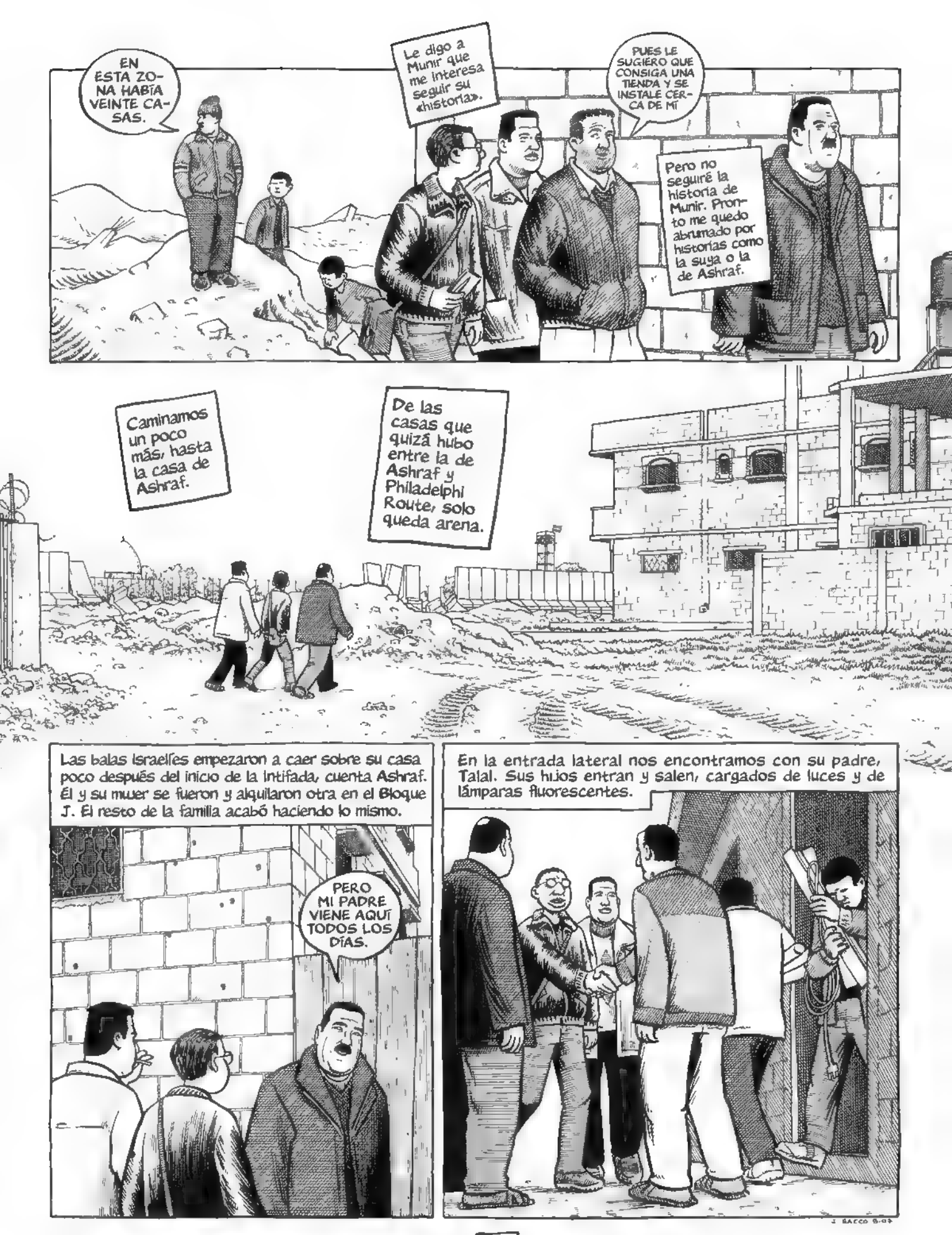
Pero para Munir, es la gota que colmó el vaso.

BUSCARÉ UNA CASA PARA ALQUILAR.

HACE MUCHO TIEMPO QUE NO TENGO EMPLEO.

PEDIRÉ UN PRÉSTAMO HASTA QUE LA UNRWA ME DE FONDOS

SACAREMOS LOS MUEBLES Y NUESTROS VECINOS LOS GUARDARÁN.


EN ESTA ZONA HABÍA VEINTE CASAS.
Le digo a Munir que me interesa seguir su «historia».
PUES LE SUGIERO QUE CONSIGA UNA TIENDA Y SE INSTALE CERCA DE MÍ
Pero no seguiré la historia de Munir. Pronto me quedo abrumado por historias como la suya o la de Ashraf.
Caminamos un poco más, hasta la casa de Ashraf.
De las casas que quizá hubo entre la de Ashraf y Philadelphi Route, solo queda arena.
Las balas israelíes empezaron a caer sobre su casa poco después del inicio de la Intifada, cuenta Ashraf. Él y su mujer se fueron y alquilaron otra en el Bloque J. El resto de la familia acabó haciendo lo mismo.
PERO MI PADRE VIENE AQUÍ TODOS LOS DÍAS.
En la entrada lateral nos encontramos con su padre, Talal. Sus hijos entran y salen, cargados de luces y de lámparas fluorescentes.

Examinamos el daño de ayer en la habitación trasera y en un pilar.

Talal es contratista de obras y construyó él mismo esta casa. Una planta está completamente terminada. Su familia pagó poco a poco cada mejora, cada puerta, cada ventana.

Pero seis ventanas fueron destruidas por las balas, me cuentan.

«O abandonábamos la casa o moría alguien», dice Talal.

Pregunto por los túneles clandestinos. Su destrucción es la razón principal de las operaciones en la zona, según la FDI.

PRETENDEN QUE HAY TÚNELES EN LA ZONA, PERO MIENTEN.

¿DÓNDE ESTÁN TODOS LOS TÚNELES QUE DICEN QUE HAY?

Pregunto por los militantes que vi ayer. ¿Cree que las actividades de estos suponen una resistencia efectiva contra los bulldozers?

ESOS FRANCOTIRADORES LO HAN ARRUINADO TODO.

NO SIRVEN PARA NADA.

LOS JUDÍOS LOS USAN COMO PRETEXTO PARA DERRIBAR LAS CASAS.

Ayer, dice Talal, tuvo una larga discusión con varios militantes, y consiguió que se alejaran de su casa.

Pregunto si tratarán de restaurar el pilar.

DERRIBARÁN ESTA CASA.

¡Y EL ÁREA ENTERA!

Ashraf nos enseña brevemente las habitaciones que faltan por terminar en la segunda planta.

ESTA IBA A SER LA CASA QUE IBA A TENER CON MI ESPOSA Y MI HIJO.

QUIZÁ EN EL PARAÍSO CONSIGA UNA CASA DECENTE.

Cuando salimos, dos jóvenes sacan por la puerta el bastidor de una cama.

© SACCO 8.01

Ayer fue la primera vez que la casa de Ashraf o de Munir era alcanzada por el bulldozer.

Ambas casas sufrieron daños menores, apenas unos rasguños.

Pero tal vez fuera un mensaje de la FDI.

Un aviso.

Una forma de decir: Es hora de que salvéis lo que podáis.

DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO

Pero se refiere a uno de sus hijos, muerto durante una incursión israelí en 1954.
DIJE: «POR EL AMOR DE DIOS, DEJADMELO VER.»
NO ME DEJARON VER A MI HIJO.
EL SOLÍA PREGUNTARME: «¿QUÉ NECESITAS, MADRE?»
«¿TRAIGO UN POCO DE PESCADO?»
Otros veteranos, quizá más despejados, tampoco tienen mucho que aportar. Nos remiten a menudo a este o aquel.
pero este ni siquiera estaba en Rafah en el período en cuestión...
y aquel se escondió en las dunas y no vio nada de nada.
Al final, agotados por las estériles pesquisas por todo Rafah, siempre que podemos, seleccionamos a los potenciales sujetos.
CLARO, PASEN, PASEN...
¡De eso nada!
Antes de que pongan la tetera en el fuego y nos quedemos atrapados media hora más, en el umbral mismo de la casa pedimos una breve sinopsis del relato.
201

Pero bastantes veces, tras entrar en una estancia o departamento familiar y después de que Abed finalice las cortesías de rigor, vamos al grano.
Queremos hablarle de cierto día de 1956 que llaman aquí el Día de la Escuela.
¿Podría contarnos lo que ocurrió?
ES MUY DURO HABLAR DE ESO.
DE ACUERDO, SE LO CONTARÉ.
Nos lo cuenta, y salimos con una sonrisa.

En casa revisamos las entrevistas, tomamos café y nos comemos esos pastelitos bañados en miel.

¿Hasta qué punto este último relato con el número 19?

¿O número 20?

A propósito del número 20 —en cuanto a eso, he asignado un número a cada entrevistado porque soy casi incapaz de retener los nombres—, ¿qué te pareció su relato?

¿SOBRE SU AMIGO QUE MURIÓ?

A cada nuevo relato, con cada pieza que sumamos al rompecabezas de aquel día de 1956, somos más críticos con las historias que oímos.

CREO QUE EXAGERABA.

Abed está igual de ensimismado que yo en esto.

Encendemos otro Cleopatra y marco más detalles en la tabla.

Anoto el nombre...

el domicilio...

Luego apunto breves notas en las columnas que dicen: «mensaje»...

«de camino a la escuela»...

«entrada»...

«en espera»...

«examen»...

etc.

Hay que decir que Abed y yo estamos llevando a cabo una investigación muy bien organizada, desglosando el hecho principal en las partes que lo forman.

Con la tabla podemos comparar rápidamente las declaraciones de los testigos.

Así que,

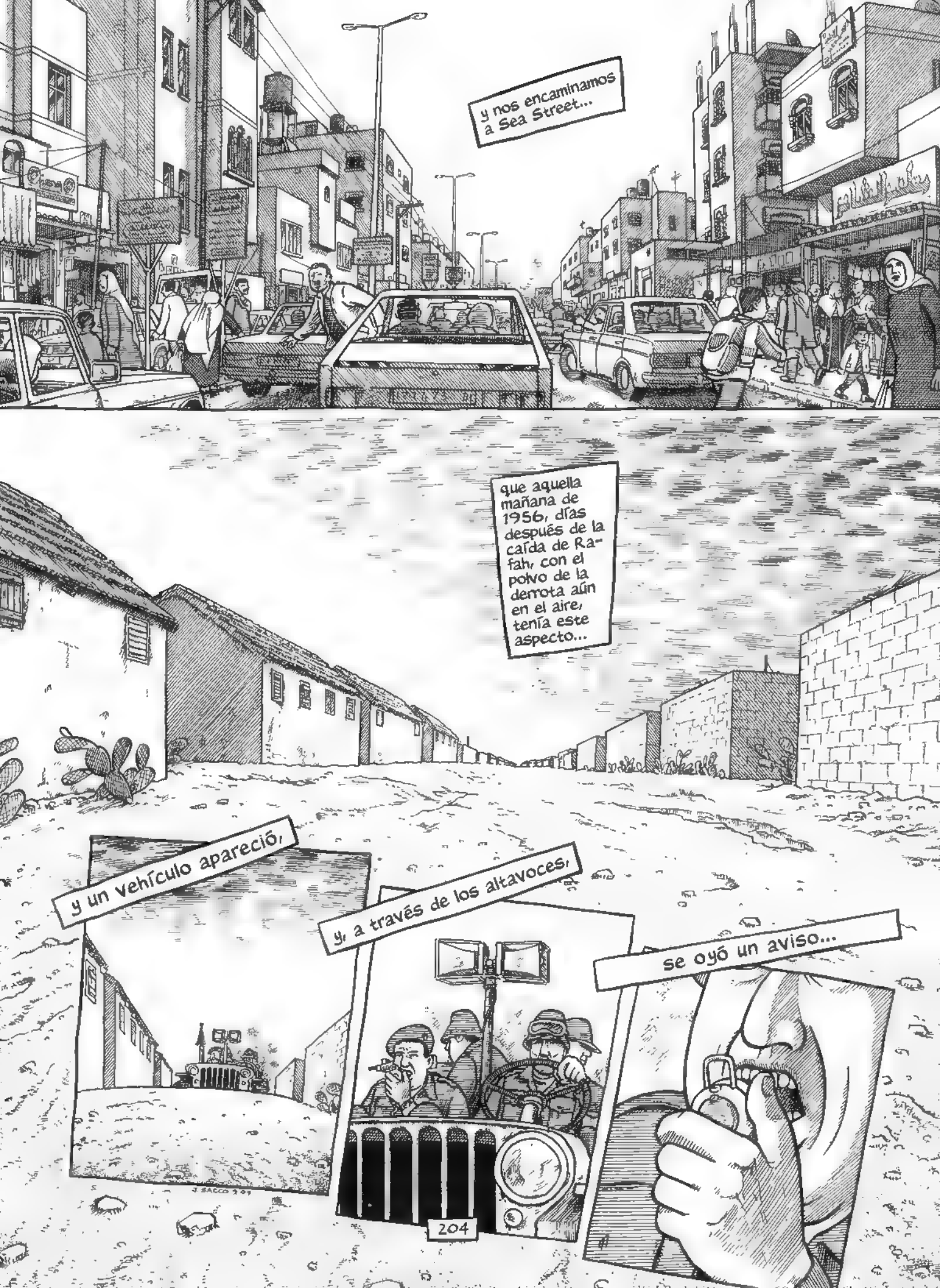
una vez más,

frescos y con nuevos ánimos,

nos calzamos,

bajamos las escaleras,

J. SACCO '9 08


y nos encaminamos a Sea Street...
que aquella mañana de 1956, días después de la caída de Rafah, con el polvo de la derrota aún en el aire, tenía este aspecto...
y un vehículo apareció,
y, a través de los altavoces,
se oyó un aviso...
J. SACCO '07
204

«Fue un día inolvidable.»

«12 de noviembre de 1956.»

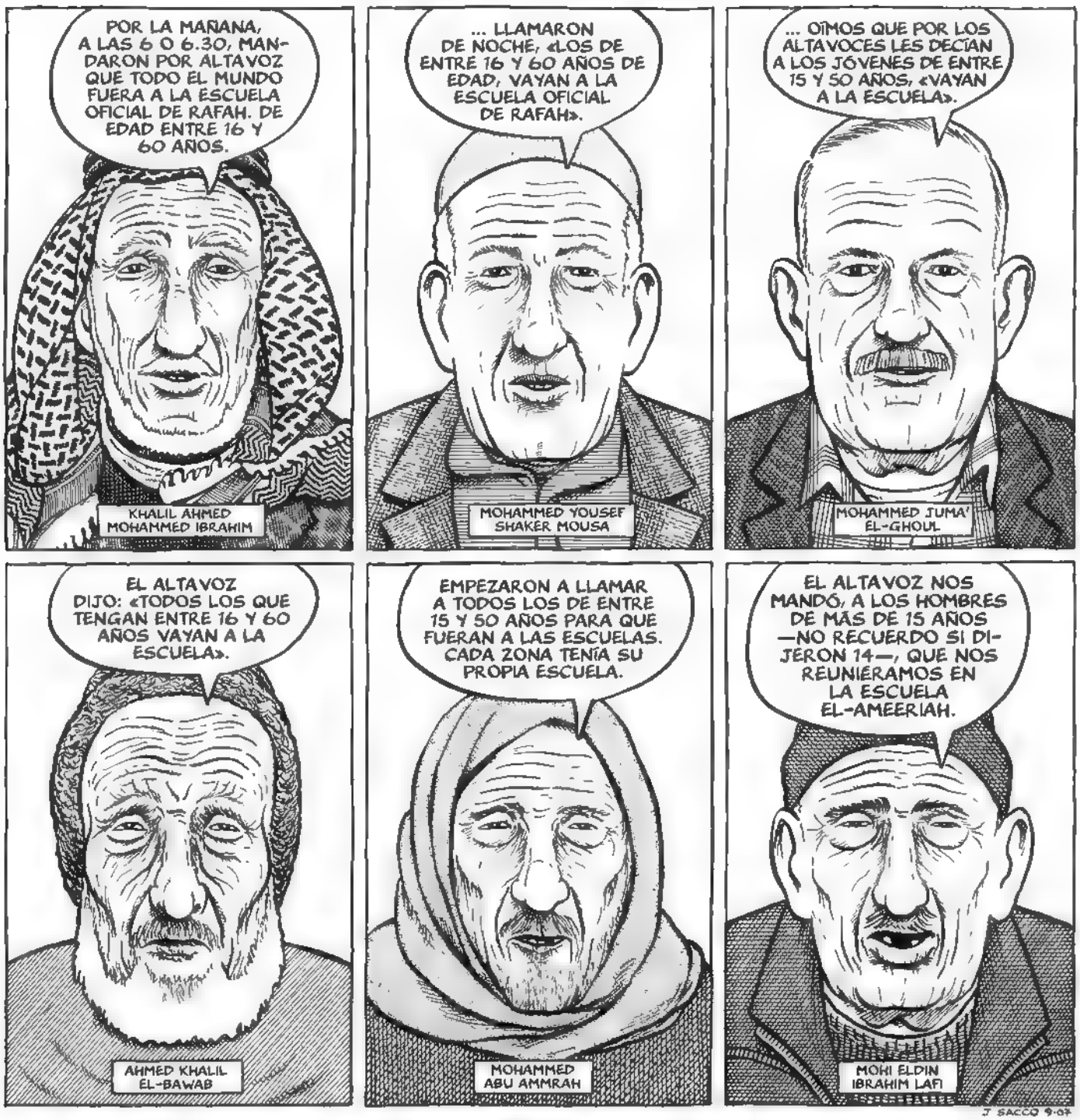
«Lo tengo grabado en la memoria.»

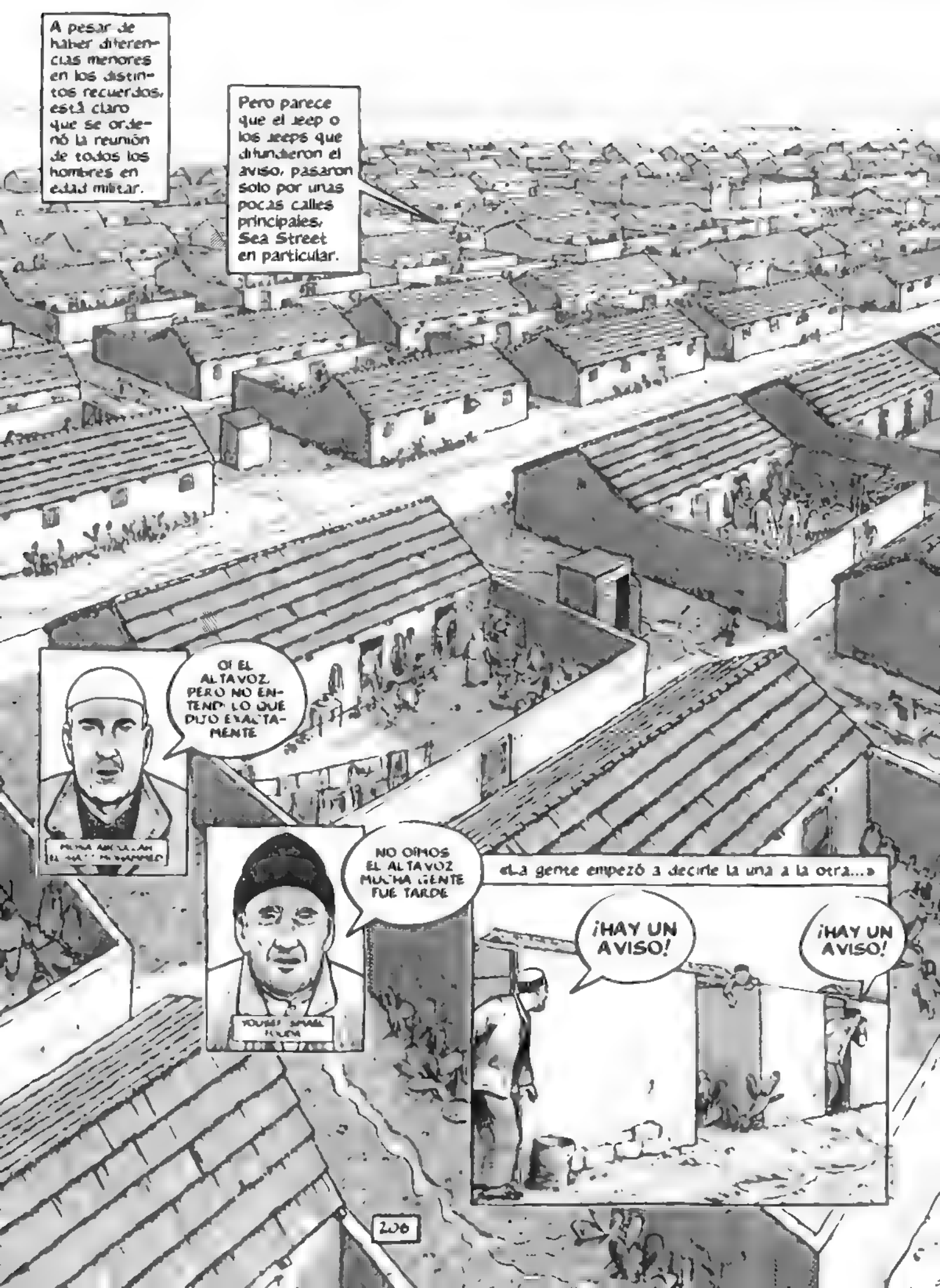
«Era un lunes...»

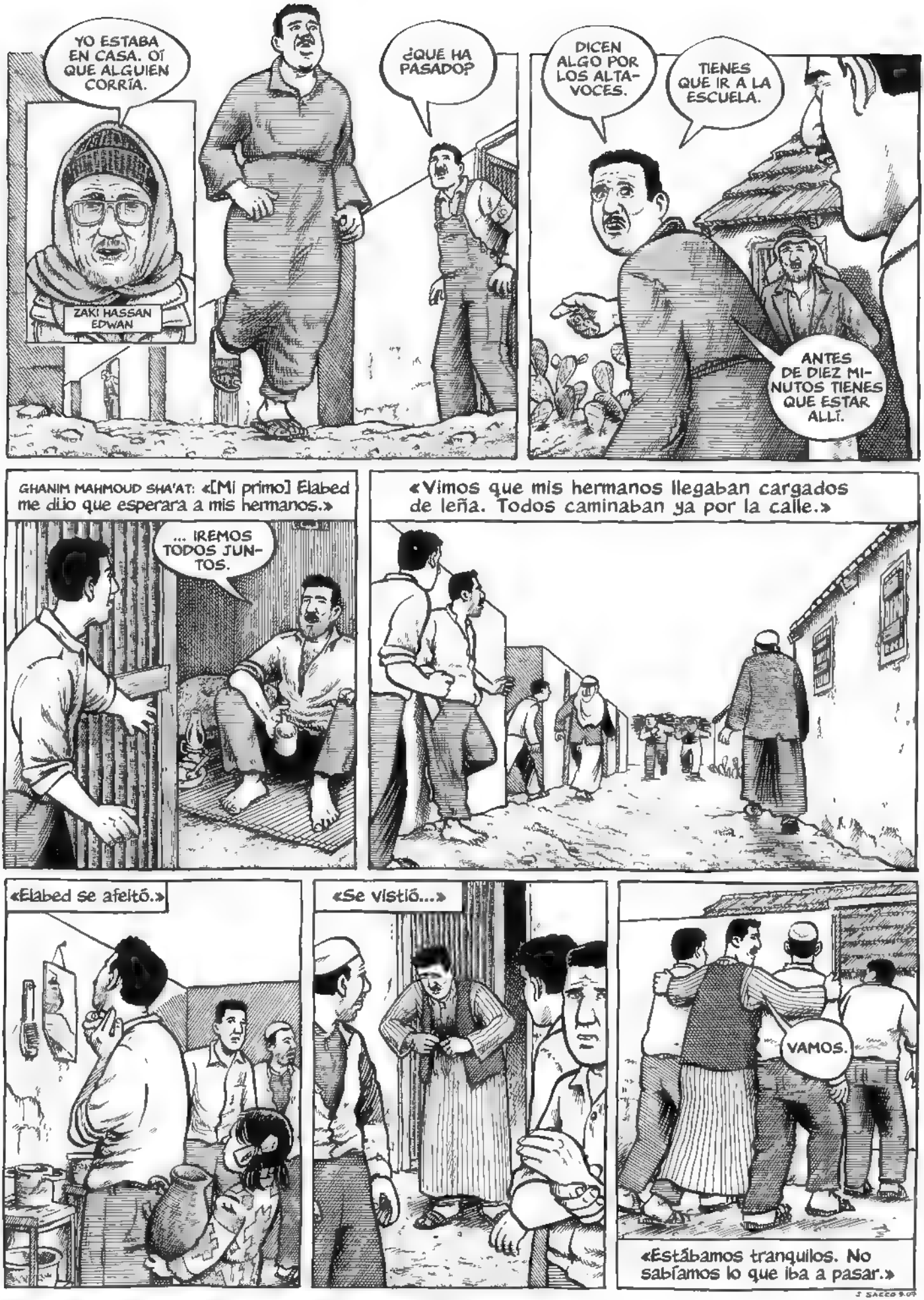
«Los judíos ordenaron por los altavoces que todos los hombres entre 15 y 60 años se reunieran en la escuela.»

AWADALLAH AHMED AWADALLAH

AVISO

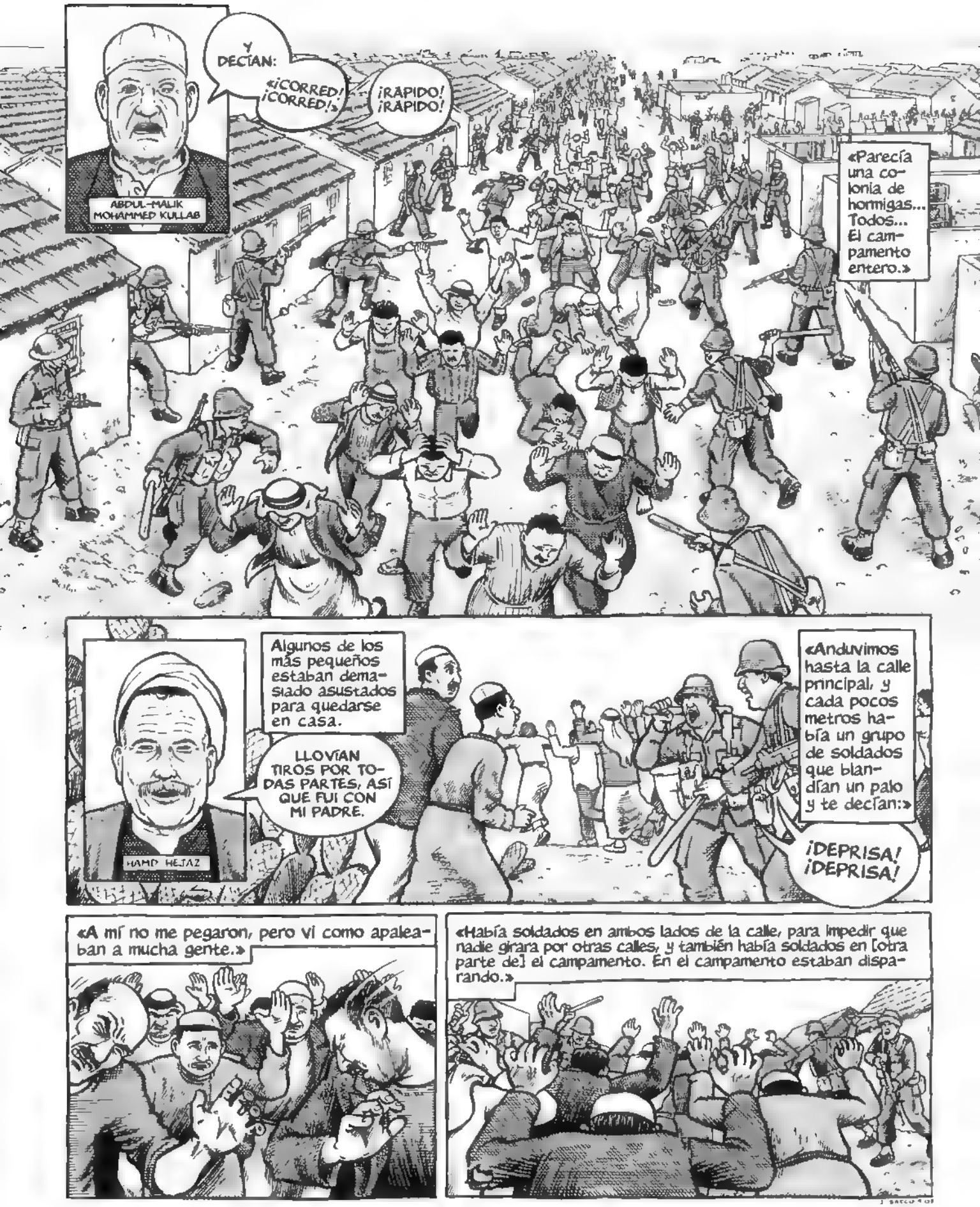


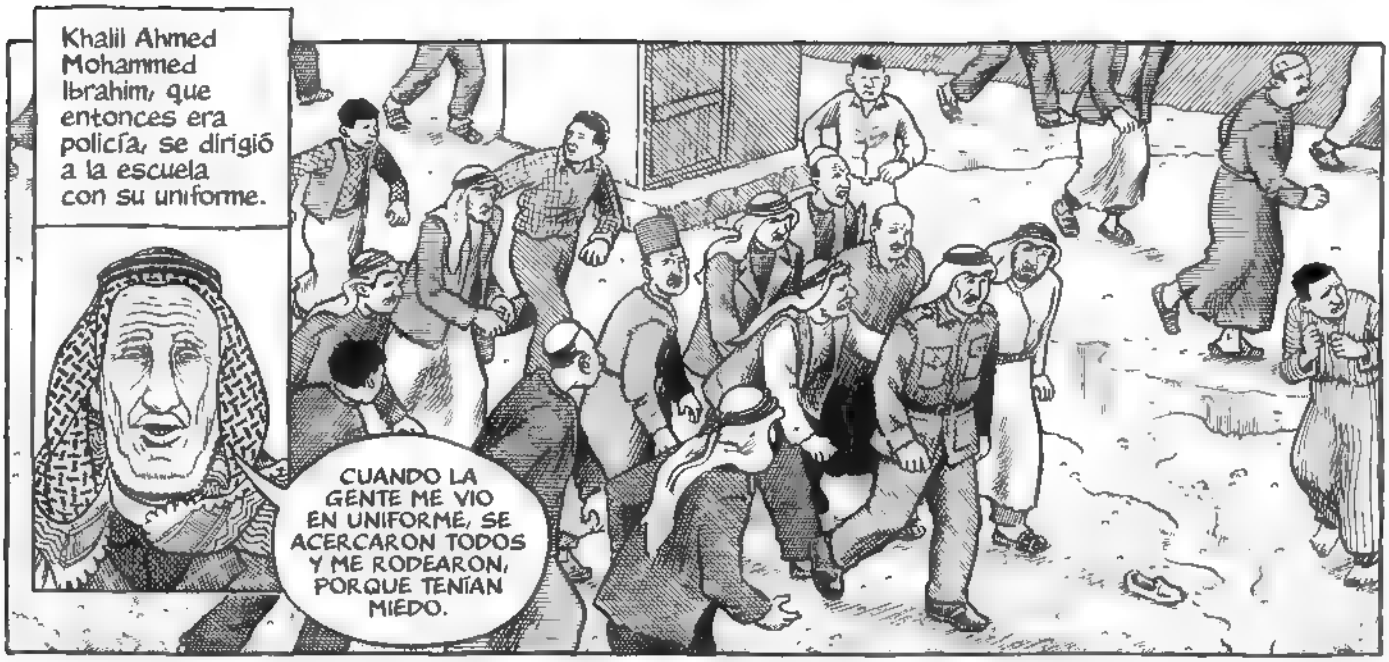

A pesar de haber diferencias menores en los distintos recuerdos, está claro que se ordenó la reunión de todos los hombres en edad militar.
Pero parece que el jeep o los jeeps que difundieron el aviso, pasaron solo por unas pocas calles principales, Sea Street en particular.
OÍ EL ALTAVOZ, PERO NO ENTENDÍ LO QUE DIJO EXACTAMENTE
NO OÍMOS EL ALTAVOZ MUCHA GENTE FUE TARDE
«La gente empezó a decirle la una a la otra...»
¡HAY UN AVISO!
¡HAY UN AVISO!
206


YO ESTABA EN CASA. OÍ QUE ALGUIEN CORRÍA.
ZAKI HASSAN EDWAN
¿QUÉ HA PASADO?
DICEN ALGO POR LOS ALTA-VOCES.
TIENES QUE IR A LA ESCUELA.
ANTES DE DIEZ MI-NUTOS TIENES QUE ESTAR ALLÍ.
GHANIM MAHMOUD SHA'AT: «[Mi primo] Elabed me dijo que esperara a mis hermanos.»
... IREMOS TODOS JUN-TOS.
«Vimos que mis hermanos llegaban cargados de leña. Todos caminaban ya por la calle.»
«Elabed se afeitó.»
«Se vistió...»
VAMOS.
«Estábamos tranquilos. No sabíamos lo que iba a pasar.»
J. SACCO 9-04

SEA STREET
Ha costado lo suyo conseguir una cita con Ayesh Abdel-Khalik Younis.
Primero estaba en una peregrinación, luego pasó varios días recibiendo visitas y repartiendo pequeños regalos, tal como es costumbre tras peregrinar a La Meca.
Después de esto, necesitó unos días de descanso.
Por fin nos hallamos en su frío salón mientras él nos habla de aquella mañana de noviembre.
AQUEL DÍA, EL SOL BRILLABA CON UNA LUZ AMARILLA QUE ANUNCIABA LA LLEGADA DE LOS RAYOS DE LA MUERTE.
Pero no estamos interesados en las florituras rimbombantes aguzadas por sus años de jefe de poblado, de consejero de su clan y de mediador de disputas.
Queremos ver aquellos momentos con sus ojos de maestro de 21 años que él era cuando trabajaba para la UNRWA.
ME DESPERTÓ LA VOZ DE MI PRIMO, QUE ME DECÍA «¡LEVÁNTATE O TE MATARÁN!».

«Me pareció bochornoso que un profesor como yo cruzara la puerta y saliera a la calle en pijama.»
¡VETE!
¡NO HAY TIEMPO!
«Pero me ambié de ropa y, solo entonces, salí.»
«Mi casa estaba justo en Sea Street.»
«Vi varios soldados en la calle. Disparaban, disparaban por todos lados.»
«Y me puse a correr con todas mis fuerzas.»
CAMINAMOS EN GRUPO HACIA LA ESCUELA.
ANÓNIMO 1
«Llegué a Sea Street, donde hoy está el parque de bomberos.»
«Yo andaba con normalidad.»
¡DEPRISA! ¡DEPRISA!
«Y disparó hacia mí...»
«Me dijo que levantara las manos, y yo me puse a correr.»
«y la gente que tenía detrás se puso a correr también.»
J. SACCO 9-07


ABDUL-MALIK MOHAMMED KULLAB
Y DECÍAN:
«¡CORRED! ¡CORRED!»
¡RÁPIDO! ¡RÁPIDO!
«Parecía una colonia de hormigas... Todos... El campamento entero.»
HAMD HEJAZ
Algunos de los más pequeños estaban demasiado asustados para quedarse en casa.
LLOVÍAN TIROS POR TODAS PARTES, ASÍ QUE FUI CON MI PADRE.
«Anduvimos hasta la calle principal, y cada pocos metros había un grupo de soldados que blandían un palo y te decían:»
¡DEPRISA! ¡DEPRISA!
«A mí no me pegaron, pero vi como apaleaban a mucha gente.»
«Había soldados en ambos lados de la calle, para impedir que nadie girara por otras calles, y también había soldados en [otra parte de] el campamento. En el campamento estaban disparando.»


Khalil Ahmed Mohammed Ibrahim, que entonces era policía, se dirigió a la escuela con su uniforme.
CUANDO LA GENTE ME VIO EN UNIFORME, SE ACERCARON TODOS Y ME RODEARON, PORQUE TENÍAN MIEDO.

«Nos encontramos con el ejército. Disparaban arbitrariamente...»
¿QUÉ HACEMOS AHORA? ¿QUÉ HACEMOS?
DIOS NOS AYUDARÁ.
SEGUIDME Y LO VEREMOS.

«Uno de los israelíes se dirigió a mí en árabe.»
¡VE A BUSCAR A ESOS DE ALLÍ Y TRÁELOS!

«Pensé que cuando me girara me dispararía. El lado izquierdo se me quedó paralizado.»

¡VENID!
¡ACERCAOS!

«Los que primero se reunieron conmigo siguieron andando.»
«Y entonces otro grupo de gente se puso a andar a mi lado.»

MOHAMMED ZIDAN:
«Yo estaba con mis dos tíos y sus niños. Y con varios de nuestros vecinos, cerca de treinta personas... Fuimos a la calle principal... Había intensos tiroteos por toda la ciudad. Nos pareció que en grupo estaríamos más seguros».

«Vimos el vehículo con el micrófono, que venía de la parte oriental... hacia nosotros.»

«[Un soldado] nos ordenó levantar los brazos y correr hacia la escuela.»

«Vimos un cadáver a un lado de la calle...»

«Se llamaba Abed Atiyah Sha'at.»

«Tenía unos 35 años.»

«Llegaron tres mujeres y arrastraron el cuerpo hasta el interior de una casa.»

«Nos quedamos unos momentos pensando en volver [atrás]... Y nos metimos de nuevo en los callejones del campamento.»

«El vehículo militar regresó.»

«Varios nos acercamos al jeep y les dijimos que estaban disparando contra la gente en la calle.»

VIMOS UN CUERPO EN LA CALLE.

DISPAROS, DISPAROS... NO HAGAN CASO.

TIENEN QUE IR A LA ESCUELA.

VAMOS A REGISTRAR LAS CASAS, Y DISPARAREMOS CONTRA CUALQUIER HOMBRE QUE ENCONTREMOS DENTRO.

MI TÍO Y YO SALIMOS JUNTOS DE CASA.
ABDEL HADI MOHAMMED LAFI
«Oí el tiroteo y volví atrás... pero mi tío siguió.»
«Lo mataron a tiros. Yo no lo vi.»
«Las mujeres y los niños. me convencieron de que fuera a la escuela...»
«Me encontré con unos vecinos y fui con ellos.»
EN LAS CALLES Y LOS CRUCES HABÍA MUCHOS SOLDADOS.
ANÓNIMO 2
«Me pareció que ellos [mismos] decidían si disparaban o no...»
«No sabía si los soldados tenían órdenes de hacer aquello o si actuaban a discreción...»
Y LOS SOLDADOS DECÍAN:
¡ESTE ES UN FEDAYÍN!
¡ESTE ES UN FEDAYÍN!
AHMED KHALIL EL-BAWAB

«Abdelghani El-Asmar murió delante de mí... Cuando su hijo se le acercó, le dispararon también.»

UN HOMBRE CORRÍA DELANTE DE MÍ, Y LE DISPARARON Y SE DESPLOMÓ.

ZAKI HASSAN EDWAN

«¿Qué podía hacer yo?»

«Salté por encima de él.»

MI PADRE Y TRES HERMANOS SALIERON DE CASA.

ANÓNIMO 3

«Nosotros gritábamos y llorábamos.»

«Yo los seguí por la calle, pero solo unos minutos.»

«Los soldados disparaban al aire.»

«La carretera principal pasaba justo por delante de mi casa. Yo observaba a través de un agujero en la pared junto a la ventana.»

«La gente bajaba por la carretera, de uno en uno, con las manos en la cabeza y en fila, pegada a la pared. Los soldados en un lado, la gente en el otro.»

«Cuando alguien llegaba para sumarse a la fila, los soldados le mandaban correr, y si no corría le disparaban.»

«Vi cómo disparaban a uno, que corría, y su hermano iba detrás de él...»

«Su hermano se detuvo... La gente le dijo que siguiera adelante.»

¡ESTÁ MUERTO!

¡TÚ TIENES QUE VIVIR!

«Se llamaba Jamil Swaileh.»

J. SACCO 10

MOHAMMED ZIDAN: «Allí había muchos soldados; algunos de pie, otros tendidos con sus ametralladoras, disparando contra cada grupo que pasaba por delante de ellos.»

«Si alguien resultaba muerto o herido, el resto lo dejaba atrás y seguía corriendo. Vi quizá tres o cuatro cuerpos caídos en ese camino. Y en cada grupo, uno o dos hombres eran asesinados.»

«Cuando llegué al centro de distribución [de alimentos, de la UNRWA] vi una cosa curiosa.»

«La calle estaba llena de zapatos de gente...»

Estamos otra vez con Ayesh Abdel-Khalik Younis. Tiene buena memoria y, con ayuda de un mapa, queremos que nos cuente sus recuerdos de cómo los soldados israelíes dirigieron el tráfico humano que se movía en dirección este, por Sea Street, hacia la escuela.

LOS TIROS VENÍAN DE TODOS LADOS. YO CORRÍ HASTA ESTE PUNTO DE AQUÍ...

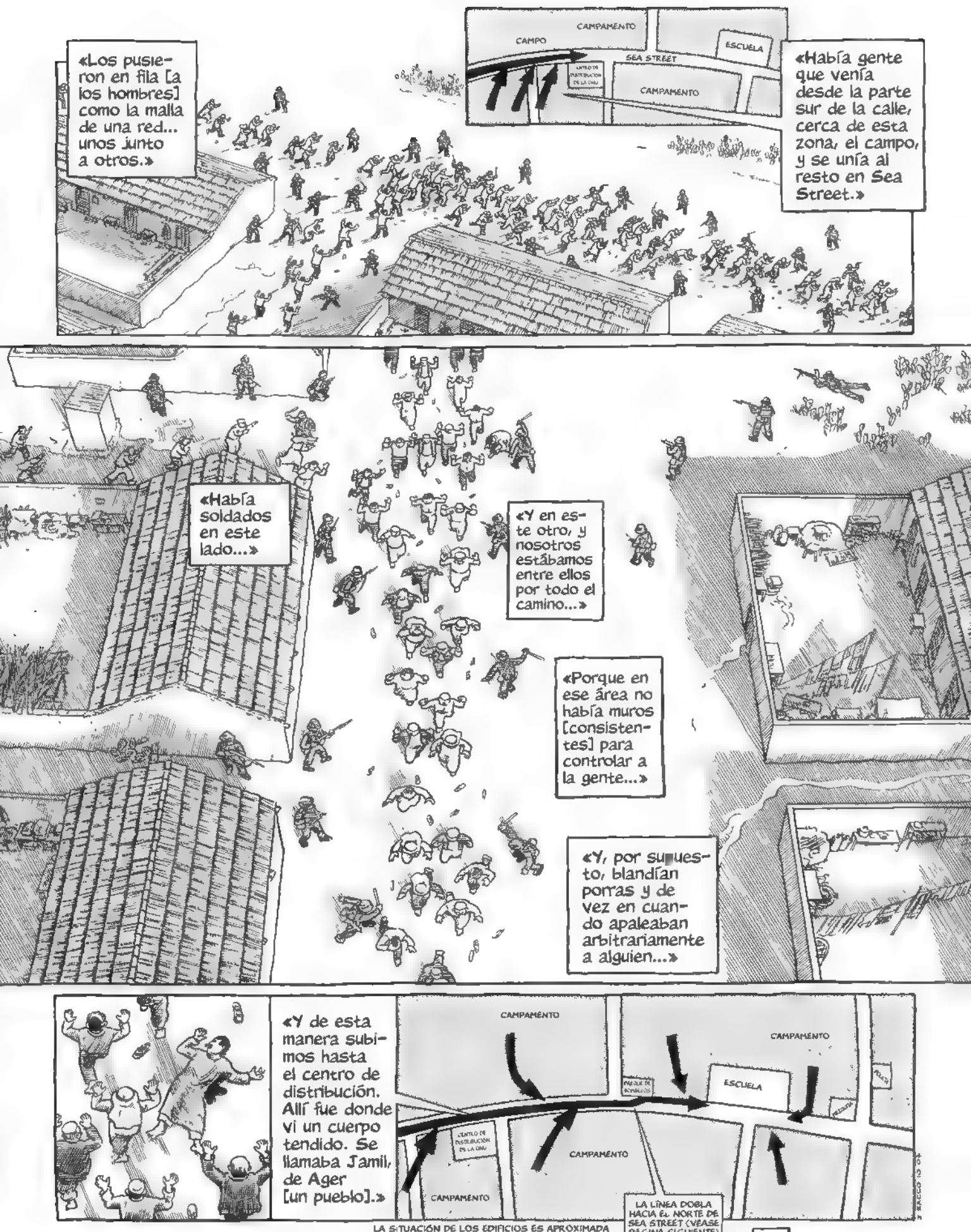
AL LADO DE NUESTRA CASA. EN MEDIO DE LO QUE AHORA ES EL APARCAMIENTO.

LOS MAPAS NO ESTÁN A ESCALA

«Y allí vi a algunos soldados con ametralladoras pesadas, ametralladoras Bren, tendidos en el suelo, y de vez en cuando disparaban contra la gente.»

¿PARECÍA QUE DISPARABAN AL AZAR CONTRA LA MULTITUD?

«Sinceramente, desde mi punto de vista, disparaban solo para aterrorizar a la gente, pero más tarde me contaron que en algunos casos las muertes fueron intencionadas.»



LA SITUACIÓN DE LOS EDIFICIOS ES APROXIMADA

«Así avanzamos, por el lado sur de la calle, hasta que llegamos al [actual] parque de bomberos... Exactamente allí, nos movieron del lado sur al lado norte de la calle, con empujones, palos gruesos y gritos.»

La última vez que vimos a Ghanim Mahmoud Sha'at, salía de su casa con sus dos hermanos y su primo Elabed.

GHANIM MAHMOUD SHA'AT: «Íbamos por los callejones. Elabed iba delante, yo detrás.»

«Al llegar a la esquina de la escuela, saqué un cigarrillo.»

«De repente vimos dos jeeps que se acercaban...»

¡MANOS ARRIBA, ASNO!

¡HÁ-BLAME!

¡DI ALGO!

«Yo estaba aún junto a él cuando volvieron los jeeps.»

«Una mujer salió de una casa, me arrastró dentro y cerró la puerta.»

«Cuando se fueron los jeeps, la mujer trajo una manta y, con ayuda de otra mujer, nos llevamos el cuerpo... y regresamos al campamento.»

«Trasladamos al mártir a su casa. El padre de Elabed preguntó:»

¿QUÉ ES ESTO?

¿QUÉ LLEVÁIS AQUÍ?

«Se puso a chillar y a dar gritos.»

«Los ancianos me dieron que me fuera a la escuela.»

SÁLVATE. NO QUEREMOS PERDER MÁS VIDAS.

NO, NO IRÉ.

¡LOS SOLDADOS HAN ENTRADO EN EL CAMPAMENTO!

Los ancianos acompañaron a Ghanim hasta su hogar, que encontró lleno de mujeres de la familia y vecinos.

«Me lavé las manos y la cara y me tumbé.»

«Y dejé abierta la puerta de fuera.»

Mohammed Atwa El-Naieeli es un tipo jocoso, y bien conocido en Rafah por su increíble historia.
ME ENCONTRÉ CON SIETE U OCHO MIEMBROS DE LA FAMILIA MASAMHA...
ME UNÍ A ELLOS.
«Subimos andando hacia Sea Street, con los brazos en alto, en dirección a la escuela...»
«Descubrí a uno de mis vecinos. Swaireh, el barbero.»
«Los israelíes lo acababan de matar.»
«Pasamos por delante del centro de distribución... Las calles estaban llenas de soldados...»
220

«Cuando [uno de ellos] se dio cuenta de que en nuestro grupo había jóvenes...»
«... empezó a disparar.»
«A disparar contra nosotros...»
«... contra todos nosotros.»
«Estábamos en el suelo, y venía gente por detrás, y nos pasaba por encima.»
«Entonces sentí que iba a morir.»

«Le di un pellizco a un hombre tendido en el suelo junto a mí, pero no hubo respuesta.»
«Lo mismo con otro que tenía detrás. Nada.»
«Estaban todos muertos. Menos yo. Una sola bala.»
«¡Pero todos me pisaban el cuello!»
IBA BIEN VESTIDO Y ERA APUESTO.
EN AQUELLOS TIEMPOS NO MERECÍA QUE ME MATARAN.
PERO AHORA SÍ QUE LO MEREZCO.
«Me quité el pañuelo... y le dije al soldado:»
VEN AQUÍ Y MÁTAME.
«No se acercó.»
«Se lo pedí por segunda vez...»
VEN AQUÍ.
VEN AQUÍ.
VEN Y MÁTAME.
AÚN ESTOY VIVO.
«Preparó su arma, cambió el cargador...»
«... y se acercó...»
«Se puso a mi lado.»
NO HAY MÁS DIOS QUE DIOS.

Y ME DISPARÓ 36 BALAS EN LA CABEZA.
TREINTA Y SEIS.
¿EN LA CABEZA?
UN CARGADOR ENTERO.
TREINTA Y SEIS BALAS EN LA CABEZA.
ERA UN MAL SOLDADO.
NO ERA PROFESIONAL.
SI YO HUBIERA SIDO SU INSTRUCTOR LO HABRÍA DESPEDIDO
«Me quedé tumbado de espaldas.»
«Tenía los ojos, la boca y la cabeza llenos de sangre.»
J. SACCO '91 GT

«Los judíos hicieron que la gente nos retirara de allí, para despejar la calle.»
«Me arrastraron por las piernas, la cabeza me iba dando golpes contra el suelo.»

«Noté que me registraban la ropa, buscaban mi documentación...»

... O LO QUE HUBIERA, QUIZÁ PARA QUEDÁRSELO.

«Me salía sangre de todo el cuerpo.»

«Estaba anegado en sangre.»

DESDE 1956 NO HE DEJADO DE SUFRIR.

CUANTO MÁS VIEJO SOY, MÁS ME DUELE.

De vuelta a casa, no consigo convencerme de que sea posible sobrevivir a 36 balas disparadas a quemarropa.

Aun así...

HANI RECIBIÓ EN EL CUERPO SIETE DISPAROS A CORTA DISTANCIA. HE VISTO LAS CICATRICES.

A UN TIPO DE KHAN YOUNIS LE DISPARARON 42 VECES EN EL ESTÓMAGO. TUVO QUE ACARREAR SUS INTESTINOS HASTA EL HOSPITAL.

ES UNA HISTORIA MUY CONOCIDA.

Pero soy muy escéptico respecto a que Mohammed pudiera sobrevivir a tantas balas en la cabeza. ¿Cómo podía él saber cuántas balas se dispararon? Los disparos a ráfagas van demasiado rápidos para que los puedas contar, especialmente, diría, cuando te disparan.

Exageración o no, no dudo de que fue cosido a balazos.

Justo antes de despedirnos, el viejo insistió en que palpara una o dos de las hendiduras que le quedaron en el cráneo.

J. SACCO 11-04

EL MURO DE LA ESCUELA

Mientras Mohammed Atwa El-Najeeli yacía malherido, la columna principal de hombres de Rafah llegaba a la escuela, donde fueron nuevamente corridos a bastonazos.

... ME SORPRENDIÓ VER GENTE CON LOS BRAZOS EN ALTO, EN FILA JUNTO AL MURO DE LA ESCUELA.

KHALIL AHMED MOHAMMED BRAHIM

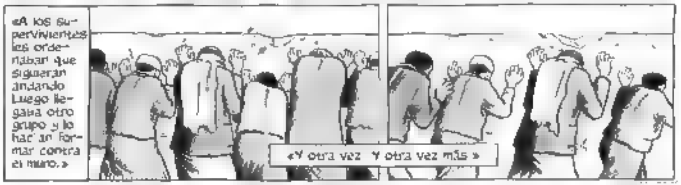
En la actualidad, el muro está abarrotado de pequeñas tiendas que venden de todo, desde cintas de casete hasta bolsos.

Por entonces era una construcción ruinosa y pelada, que llegaba hasta justo por encima de la cabeza.

NOS QUEDAMOS CONTRA EL MURO, COMO EL RESTO.
NOSOTROS EN UN LADO, LOS SOLDADOS EN EL CENTRO DE LA CALLE

«Marchábamos a lo largo del muro, paso a paso, tal como nos mandaban los soldados.»
¡ALTO!
¡EN MARCHA!

LOS JUDÍOS NOS HICIERON FORMAR DELANTE DEL MURO Y DISPARARON
UNOS CAYERON, OTROS SOBREVIVIERON


«A los supervivientes les ordenaban que siguieran andando. Luego llegaba otro grupo y lo hacían formar contra el muro.»
«Y otra vez. Y otra vez más.»

ME PUSIERON MUCHAS VECES CONTRA EL MURO
ANDAR PARARSE
ME GRITABAN ALTO!
¡ALTO!
¡EN MARCHA!
¡ALTO!
¡EN MARCHA!
CON LOS BRAZOS EN ALTO TODO EL TIEMPO
Y LA CARA CONTRA LA PARED
MARCHABA DE CARA A LA PARED
MIENTRAS ANDÁBAMOS NO DEJABAN DE DISPARAR

«El suelo estaba lleno de cuerpos y nosotros pasábamos por encima...»

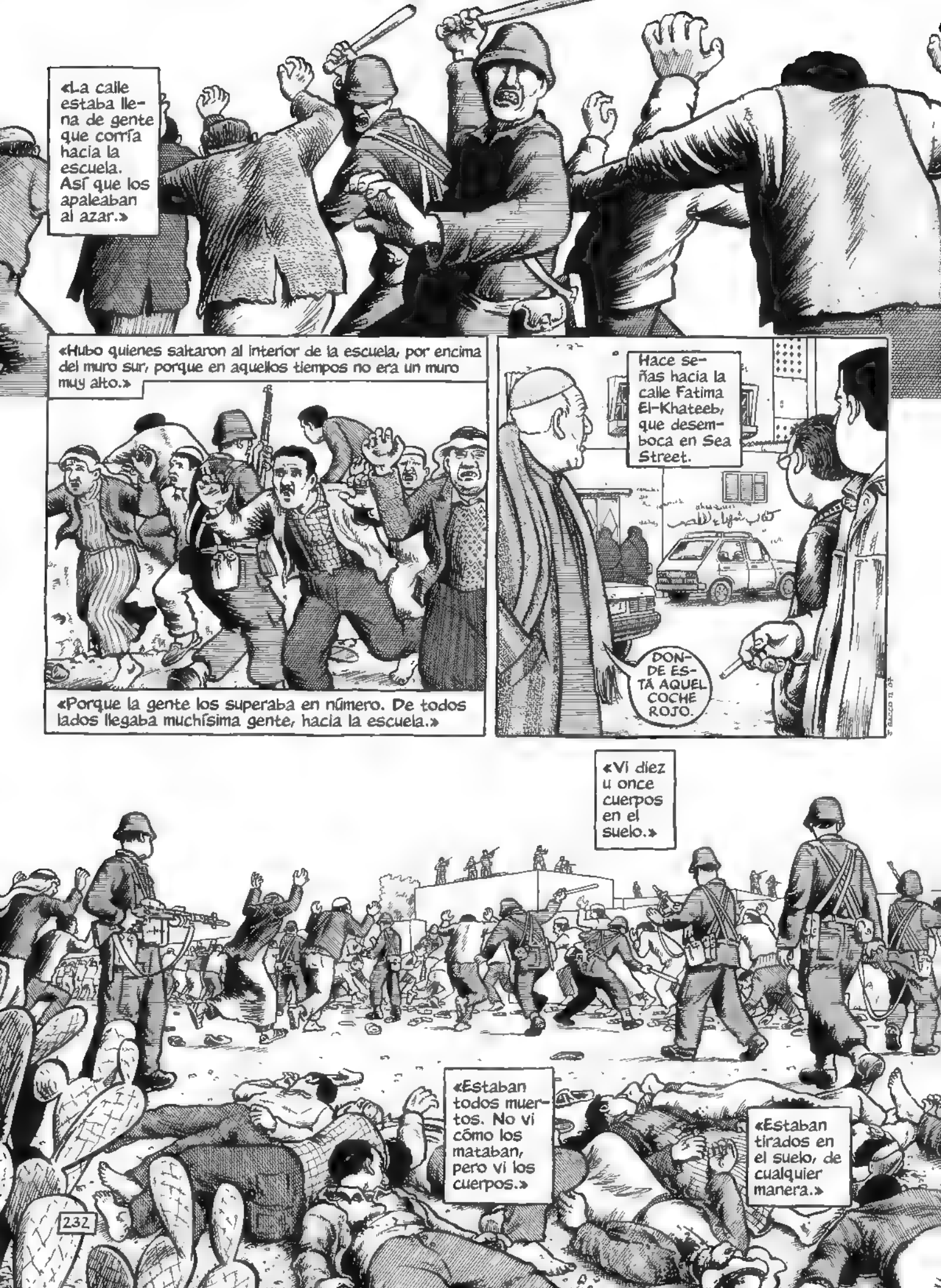
¿NOS PUEDE DAR UNA IDEA APROXIMADA DE CUANTOS CUERPOS VIO?
EN AQUEL MOMENTO NO PODÍA VER NADA
ERA TODO ATERRADOR
¿CREE QUE CUANDO UNO ES PRESA DEL TERROR ES CAPAZ DE VER ALGO?

MOHAMMED ZIDAN:
«Y empezaron a disparar, a veces por encima, a veces a nuestros pies.»
«Un colega mío, se llamaba Ahmed El.Abed, recibió un disparo en la oreja mientras estaba de cara a la pared...»
«Vi como la sangre le manaba de la oreja...»
«Nos mandaban parar... disparaban arbitrariamente contra la gente y luego nos hacían entrar en la escuela... y entonces recibían a otro grupo.»
«Cuando los soldados acabaron de disparar sobre la gente, nos dijeron: »
¡Y AHORA CORRED!
¡CORRED!
228

ZAKI HASSAN EDWAN
AL ACERCARNOS A LA ESCUELA, LA GENTE ESTABA CADA VEZ MÁS APIÑADA, PORQUE ENTRABAN EN LA ESCUELA UNO A UNO.
«¿Adónde podíamos ir? ¿Había que salir volando? ¿Saltar por encima del muro?»
«No sabíamos a dónde ir...»
«Ojalá el muro se hubiera derrumbado, para poder entrar.»
KHALIL AHMED MOHAMMED IBRAHIM
COSTABA MUCHO ANDAR, PORQUE ESTABA LLENO DE ZAPATOS. TODOS PERDIERON LOS ZAPATOS POR EL CAMINO.
CUANDO AÚN NO HABÍA LLEGADO A LA ENTRADA DE LA ESCUELA, QUIZÁ A DIEZ METROS, APARECIÓ UN JEEP MILITAR.
QUE ENTREN EN LA ESCUELA.
J SACCO 11 07

A [MI CUÑADO] SALEH HASSAN AWAJA, LOS SOLDADOS LE ORDENARON DETENERSE Y PONERSE CONTRA LA PARED, Y DOS O TRES SOLDADOS LO GOLPEARON CON SUS ARMAS.
AHMED KHALIL EL-BAWAB
YO ESTABA CERCA DE ÉL, TAN CERCA COMO DE ESTE CHICO.
HACÍAN PARAR A GRANDES GRUPOS DE GENTE EN LA ENTRADA DE LA ESCUELA, Y ENTONCES ABRÍAN LA ALAMBRADA DE ESPINO Y LOS HACÍAN ENTRAR.
OÍMOS QUE NOS GRITABAN QUE NOS PARÁRAMOS, PERO ENTRAMOS EN LA ESCUELA.
ABDELWAHAB MAHMOUD ABDELWAHAB EL-ASMAR
230

LA ENTRADA DE LA ESCUELA


«La calle estaba llena de gente que corría hacia la escuela. Así que los apaleaban al azar.»
«Hubo quienes saltaron al interior de la escuela, por encima del muro sur, porque en aquellos tiempos no era un muro muy alto.»
«Porque la gente los superaba en número. De todos lados llegaba muchísima gente, hacia la escuela.»
Hace señas hacia la calle Fatima El-Khateeb, que desemboca en Sea Street.
DONDE ESTÁ AQUEL COCHE ROJO.
«Vi diez u once cuerpos en el suelo.»
«Estaban todos muertos. No vi cómo los mataban, pero vi los cuerpos.»
«Estaban tirados en el suelo, de cualquier manera.»

«Nadie se preocupaba por los demás... Solo pensaban en entrar en la escuela.»
«Vi caer a mucha gente...»
«Caían unos encima de otros.»
«La entrada era muy estrecha, y la gente se apretujaba en esa entrada.»
Nos cuenta que en aquellos tiempos había una puerta de chapa de zinc, no el sólido portón de metal que vemos hoy en día.
Dice que cuando los hombres de Rafah alcanzaron la entrada de la escuela, había una zanja y una alambrada de espino que obstruía el camino.

Y llegamos a una parte del relato que permanece grabada en la memoria de hasta las mentes más embotadas por los años.
Aunque algunos no recuerdan la alambrada de espino y otros no recuerdan la zanja, quizá no haya ninguno que no recuerde una cosa, en la entrada de la escuela...
los soldados armados de gruesos palos.
ME APALEARON EN LA ENTRADA.
AUN TENGO LA SEÑAL EN LA CABEZA.
«La sangre fluía de mi cabeza. Había otra gente llena de sangre también.»
«Salté por encima del alambre de espino...»
«... y fui hacia los otros y me senté con ellos.»

ME GOLPEARON LA CABEZA
MI CRÁNEO SE ABRIÓ.
A VECES ME DUELE, INCLUSO AHORA.
INCLUSO AHORA.
ISMAEL ABDULLAH FARAHAT
«Delante tenía alambre de espino.»
«Me ayudó ser joven, activo, y fuerte.»
«Y pude saltar por encima del alambre de espino.»
DENTRO HABÍA UN SOLDADO CON UN GRUESO PALO.
CUANDO ENTRABAS NO VEÍAS A ESE SOLDADO.
MOSA ABDULLAH EL-HAJJ MOHAMMED
«Estamos los tres entrando en la escuela.»
«El soldado golpeó al primero en la cabeza.»
«El segundo escapó.»
ME LLEGA EL TURNO.
HICE ASÍ.
«Y salté por encima de la zanja.»

EN LA ESCUELA HABÍA ALAMBRE DE ESPINO Y UN AGUJERO EN EL SUELO.
AYESH ABDEL-KHALIK YOUNIS
«Había que entrar rápido en la escuela, y al que cayera en aquel agujero lo mataban...»
«Mantuve el cuerpo cerca del muro. Así me podría mover, no como el resto.»
«Cuando llegué a la puerta, me separé de los demás y me colé.»

HABÍA UN SOLDADO QUE BLANDÍA UN PALO Y GOLPEABA A TODOS LOS QUE ENTRABAN.

ANÓNIMO 4

UN PALO GRANDE.

«Uno tras otro.»

«Uno tras otro.»

«Yo fui uno de los que recibieron golpes.»

ENTONCES LLEGUÉ A LA PUERTA DE LA ESCUELA.

ZAKI HASSAN EDWAN

«Había alambre de espino a ambos lados y teníamos que entrar por en medio del alambre de espino.»

«Dos soldados con gruesos palos, grandes mazos, golpeaban a todos los que entraban...»

«Al que yo tenía delante lo golpearon en la cabeza, y sangró por todo el cuerpo.»

«Cuando vi esto, no sé cómo, conseguí entrar de un salto.»

HABÍA SOLDADOS ARMADOS DE PALOS A AMBOS LADOS DE LA ENTRADA. GRANDES PALOS.

ANÓNIMO 2

«Nos golpeaban en la cabeza,»

«en la cara,»

«en las piernas,»

«y en los brazos.»

EN LA ENTRADA HABÍA DOS SOLDADOS ARMADOS DE PALOS, Y PEGABAN A TODOS LOS QUE ENTRABAN.
AHMED KHALIL EL-BAWAB
VI DOS ISRAELÍES... LLEVABAN GRANDES PALOS Y, A TODO EL QUE ENTRABA LO GOLPEABAN.
A ALGUNOS LOS DERRIBARON, CON OTROS NO ACERTARON.
MOHAMMED JUMA' EL-GHOUL
CUANDO LLEGAMOS A LA ESCUELA HABÍA UNA ZANJA EN LA ENTRADA... GOLPEABAN CON GRUESOS PALOS A LA GENTE Y LA HACÍAN SALTAR POR ENCIMA.
A MÍ NO ME DIERON.
MOHAMMED ASHIM BRAHIM ABU TALIB
DOS SOLDADOS AQUÍ,
Y DOS SOLDADOS AHÍ,
EL-SAYED ABDEL HAMID ABU TAHA
Y TODO EL QUE ENTRABA ERA GOLPEADO EN LA CABEZA CON UN PALO.
ESO LO RECUERDO BIEN: TRES O CUATRO SOLDADOS ISRAELÍES CON GRUESOS PALOS DE UN METRO Y MEDIO O DOS, EN LAS MANOS.
YO NO RECIBÍ. ERA ÁGIL Y LIGERO, O SIMPLEMENTE TUVE SUERTE.
MOHAMMED HASSAN MOHAMMED
J. SACCO '08
CONSEGUÍ ENTRAR SIN QUE ME GOLPEARAN.
IBRAHIM SAKER
EN LA ENTRADA DE LA ESCUELA, UNO DE LOS SOLDADOS ME GOLPEÓ CON SU PALO. EN LOS HOMBROS Y EN TODO EL CUERPO.
ABDEL HADI MOHAMMED LAFI

El policía Khalil Ahmed Mohammed Ibrahim estaba ya cerca de la entrada de la escuela cuando un compañero se le acercó.

ERA [TAMBIÉN] POLICÍA, PERO NO LLEVABA UNIFORME.

YO ESTABA A CUATRO O CINCO METROS DE DISTANCIA DE LA ENTRADA DE LA ESCUELA...

CUANDO LLEGUÉ A LA ENTRADA MIRÉ HACIA LA DERECHA... Y VI DOS CUERPOS, DOS HOMBRES ASESINADOS.

«Era en la calle Fatima El-Khateeb, a unos quince metros de donde estaba. Pensé que quizá se trataría de amigos, porque yo tenía amigos en esa zona.»

CUANDO VI ESOS CUERPOS, NO SÉ CÓMO, SEGUÍ ANDANDO.

NO ME ACUERDO.

SIGO ANDANDO CON MI AMIGO POLICÍA.

TENGO QUE IR A LA ESCUELA.

J. SACCO '08

«Hay un soldado, un soldado bajito, de quizá un metro y medio de estatura, que lleva un palo grueso.»
«Y avanzo hacia él.»
SIMPLEMENTE ANDO.
HABÍA PERDIDO LA CABEZA.
EL PALO QUE EL SOLDADO SOSTENÍA ERA DE HIERRO.
¿ADÓNDE VAS?
¿ADÓNDE?
¿QUIERES QUE TE MATEN?
¡VEN AQUÍ!
Y ME AGARRÓ Y ME SACÓ DE ALLÍ.
Y LUEGO ME DESPERTÉ.
J. SACCO | 08
«Y seguimos andando, y mi amigo parecía guiarme porque yo seguía sin saber adónde iba.»
«Simplemente, seguimos andando.»
«Y andando.»

«Cuando llegamos a la comisaría, nos llevaron a una estancia cercana. Nos encerraron con llave y pusieron un guardia que nos vigilaba.»

«Y cada pocos minutos... aquel disparaba, para asustarnos nada más.»

«Para que supiéramos que seguía estando allí.»

A pesar de sus intimidaciones, el ejército israelí consideraba valiosos a los policías locales, con cuya colaboración contaba para consolidar la ocupación de Gaza.

EN LA [PUERTA DE LA] ESCUELA HABÍA UN GRAN NÚMERO DE ZAPATOS.

MOSA AHMED EL-QEESI

«Los que llegaban pensaban que tenían que quitarse los zapatos...»

«Cuando se quitaban los zapatos, los apaleaban.»

YO ME QUITÉ LOS ZAPATOS.

SALEH MEHI ELDIN EL-ARGAN

ABDULLAH [MOHAMMED AHMED EL-ARGAN] ESTABA DELANTE DE MÍ Y ANDÁBAMOS CERCA EL UNO DEL OTRO.

«Vino un soldado judío y le golpeó la cabeza con un palo.»

«Se desplomó de cara al suelo.»

J. SACCO 1.08

«Arrastraron su cuerpo hasta el otro lado de la calle...»

«Había unos que recogían cadáveres de la calle y los echaban en los coches como si fueran sacos de harina.»

ENTONCES: ESTAMOS ANDANDO CON USTED, ¿SÍ?

ABDULLAH VA DELANTE.

¿GOLPEARON A ABDULLAH Y USTED SIGUIÓ ANDANDO?

YO SEGUÍ ANDANDO

ENTRÉ EN LA ESCUELA.

DEJÉ A ABDULLAH EN LA ENTRADA, SANGRANDO.

Awad Mohammed Ahmed hace un esbozo de la escena frente a la entrada de la escuela en mi bloc.

AQUÍ HAY UNA ESQUINA.

DOS JEEPS ESTABAN PARADOS EN ESTA ESQUINA

ESCUELA

MURO DE LA ESCUELA

SEA STREET

FATIMA EL-KHATEEB STREET

«Al que caía, los soldados se lo llevaban a los jeeps, sin importar si estaba vivo o muerto.»
«Ponían a cuatro en cada jeep.»
«Y se los llevaban a la zona oeste.»
¿VIO LOS JEEPS PERSONALMENTE? ¿VIO CÓMO SE LLEVABAN LOS CUERPOS?
VI CÓMO SE LLEVABAN UN GRUPO DE CUERPOS. LO VI UNA VEZ.
«Había un hombre vestido de mukhtar, y otro... se llamaba Abdullah Argan.»
Awad mueve la mano por delante del cráneo.
La cabeza abierta por la mitad.
AHMED HASSAN EDWAN
AL QUE APALEABAN Y SE DESPLOMABA, ESTABA MUERTO.
«Incluso si seguía vivo, le disparaban y lo mataban.»
¿VIO ALGO DE TODO ESTO CON SUS PROPIOS OJOS?
SÍ, VI MUCHOS CUERPOS EN EL SUELO ANTES DE SALTAR LA TRINCHERA...
«Y gracias a ser alto y fuerte, salté rápidamente...»

NUNCA LO OLVIDARÉ.
MOHI ELDIN IBRAHIM LAFI
«Un joven entraba en la escuela delante de mí.»
«Y le golpearon la cabeza.»
... SE DESPLOMÓ Y SE ARRASTRÓ POR EL SUELO Y CHILLABA COMO UNA GALLINA CUANDO LA MATAN.
«Me volví para ver qué le había pasado... Y vino otro y lo mató.»
«De un golpe en la cabeza.»
¿CÓMO SE LLAMABA?
NO SÉ SU NOMBRE.
EN AQUELLOS MOMENTOS ERA DIFÍCIL.
PARECÍA EL DÍA DEL JUICIO FINAL

SHLOMO

Mil novecientos cincuenta y seis o no, la vida continúa, hay que ocuparse del presente, y Abed tiene un plazo de entrega para llenar sus solicitudes de beca y de ingreso en la universidad, así que estamos otra vez en la ciudad de Gaza, donde trato de ayudarle a completar el papeleo.
Pero no ha sido fácil.
¡No con el barullo que viene de la calle!
¡Una carpa de duelo!
¡Por los altavoces suenan cantos patrióticos a todo volumen!
¡Mensajes de condolencia!
¡Exhortaciones a la Yihad!
Seis militantes de Hamás volaron ayer por los aires en circunstancias misteriosas.
¿Asesinados?
¿Muertos en »accidente de trabajo«?
Depende de a quién escuches.
Nos dormimos con los helicópteros y un avión teledirigido zumbándonos en los oídos.
A las 5 de la mañana estalla un intenso tiroteo.
Once palestinos muertos.
Siete aquí, en la ciudad de Gaza.
Cuatro en el campo de refugiados de Jabalia, cerca de aquí.
J. SACCO '08

Al día siguiente volvemos al sur de Gaza, y nuestro conductor está furioso respecto a las «negociaciones de seguridad» que los representantes palestinos están tratando, en Londres, con los israelíes.
¡SE REÚNEN CON NOSOTROS PARA HABLAR, Y LUEGO VIENEN Y NOS MATAN!
¿QUÉ HACÍAN EN EL-SHEJA'YA,* ADEMÁS?
¿QUÉ HAY ALLÍ?
* EL-SHEJA'YA EL BARRIO DE LA CIUDAD DE GAZA ATACADO ESA MAÑANA
DERRIBARON LA CASA DE UN TIPO DE LA Yihad ISLÁMICA.
SALTÓ POR LOS AIRES EN EL ASENTAMIENTO DE KFAR DAROM, HACE UN AÑO MÁS O MENOS.
Cuando llegamos a Abu Houli, nos encontramos cerrado el control.
¡HAN ASESINADO A 11 DE LOS NUESTROS Y ENCIMA CIERRAN LA CARRETERA!
¡TARDAREMOS CUATRO HORAS EN LLEGAR A RAFAH!
¡EN CUATRO HORAS PODRÍAMOS LLEGAR A AMÉRICA!
Pues vaya...
De momento, no vamos a ninguna parte.
Tenemos un rato para estirar las piernas.

Algunos de los taxistas claudican.
Dejan a los pasajeros y regresan a la ciudad de Gaza.
Los pasajeros tienen que arreglárselas solos y subirse a otros taxis.
Media hora después, la cola empieza a moverse...
y se detiene cuando apenas hemos avanzado veinticinco metros.
¡CERRADA OTRA VEZ!
TAXI
¿QUIÉN LA HA CERRADO?
SHLOMO.
J SACCO 1-08

PEOR ENTONCES, PEOR AHORA

Ashraf nos invita al apartamento que ha alquilado en el Bloque J. Dice que puede añadir algo a nuestra historia sobre 1956. Dice que su abuelo murió en Rafah.

Pero Ashraf va desencaminado.

Igual que pasa con muchos otros palestinos que viven los sucesos de hoy día, su percepción del pasado es inexacta.

Su abuelo murió en Khan Younis, no en Rafah.

Su madre, Wasfeya, nos cuenta la historia.

ESTABA SENTADA CON MI PADRE, ASÍ, IGUAL QUE USTED AHORA CON ASHRAF.

DE REPENTE, UN SOLDADO ENTRÓ EN LA ESTANCIA Y, SIN AVISO PREVIO, EMPEZÓ A DISPARAR.

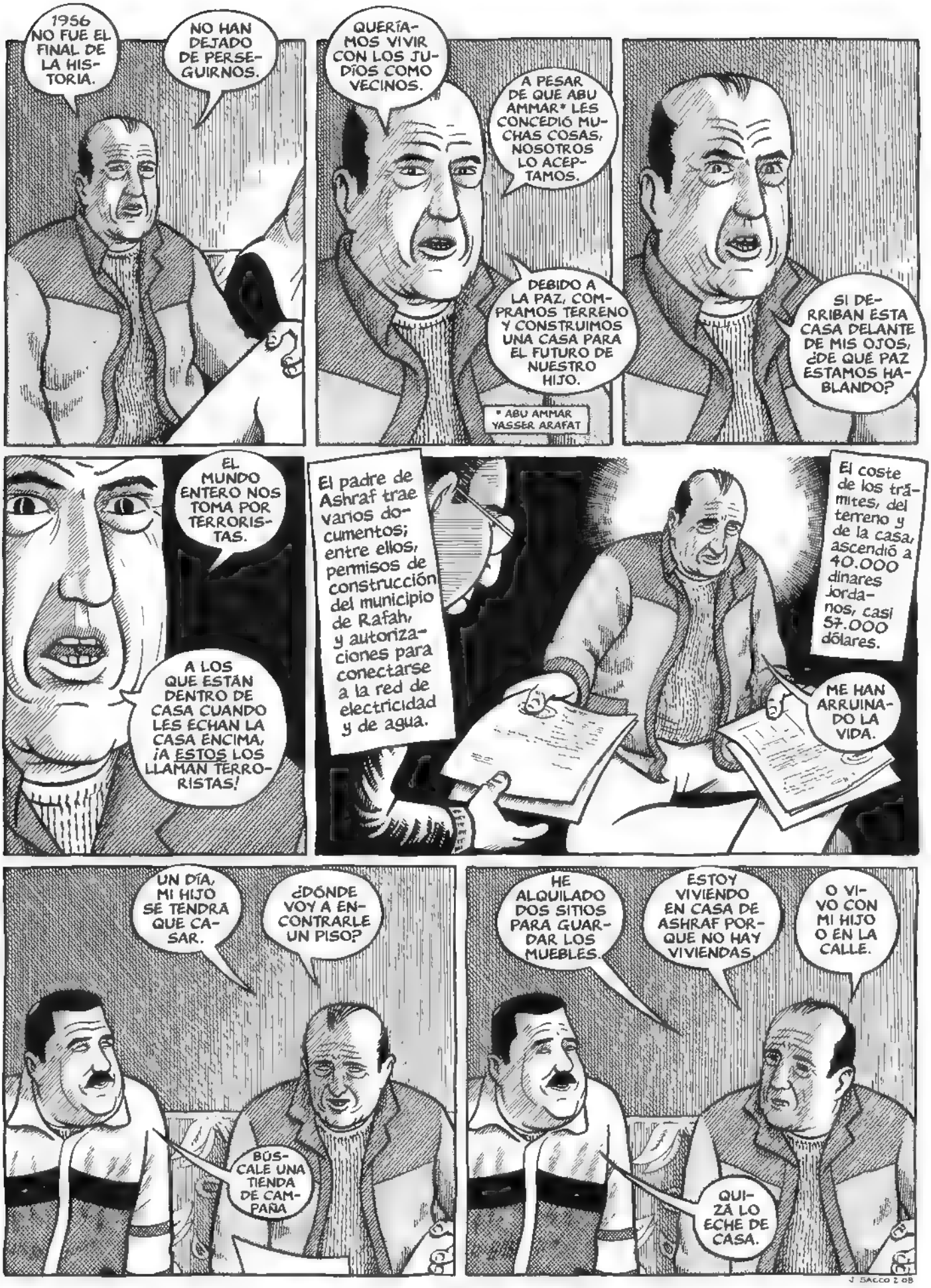
AHORA ES PEOR QUE EN 1956.

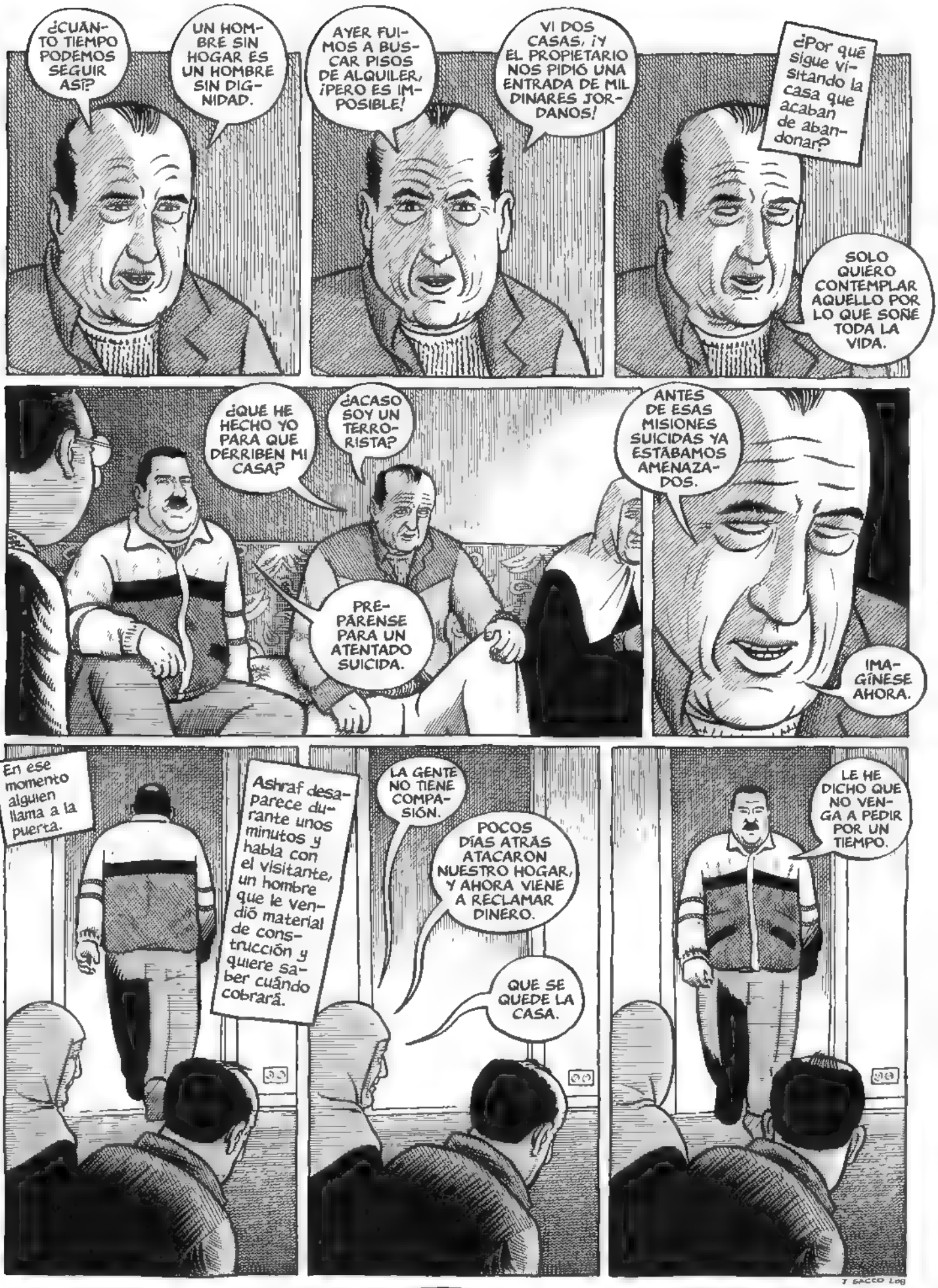
AQUELLOS ERAN DÍAS MÁS DUROS, PORQUE MATABAN A LOS HOMBRES DELANTE DE SU FAMILIA.

SON RECUERDOS DE COSAS ATROCES

Pero Wasfeya se pierde en evocaciones de su padre.

APENAS LO CONOCÍ.

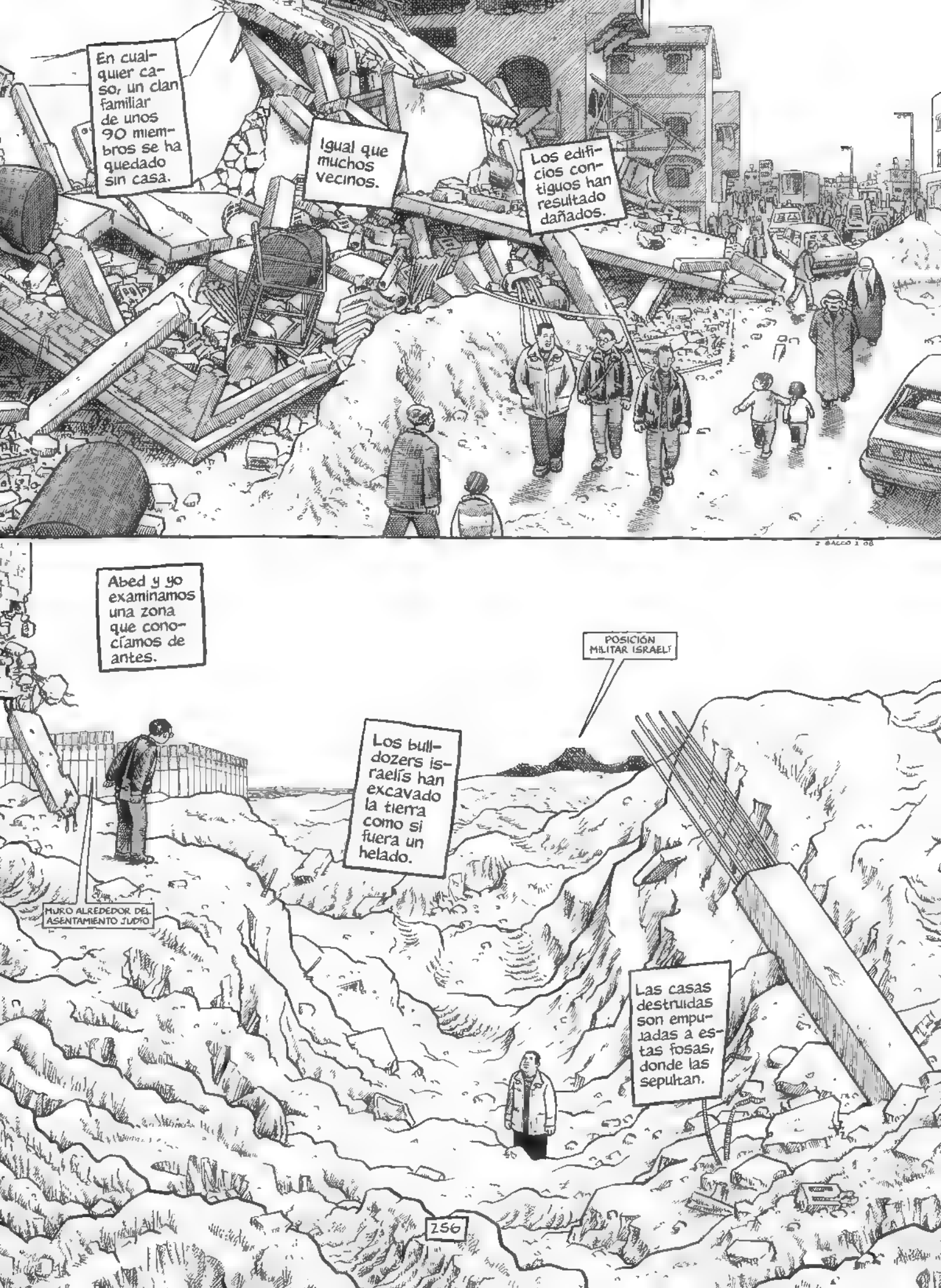

1956 NO FUE EL FINAL DE LA HISTORIA.
NO HAN DEJADO DE PERSEGUIRNOS.
QUERÍAMOS VIVIR CON LOS JUDÍOS COMO VECINOS.
A PESAR DE QUE ABU AMMAR* LES CONCEDIÓ MUCHAS COSAS, NOSOTROS LO ACEPTAMOS.
DEBIDO A LA PAZ, COMPRAMOS TERRENO Y CONSTRUIMOS UNA CASA PARA EL FUTURO DE NUESTRO HIJO.
* ABU AMMAR YASSER ARAFAT
SI DERRIBAN ESTA CASA DELANTE DE MIS OJOS, ¿DE QUÉ PAZ ESTAMOS HABLANDO?
EL MUNDO ENTERO NOS TOMA POR TERRORISTAS.
A LOS QUE ESTÁN DENTRO DE CASA CUANDO LES ECHAN LA CASA ENCIMA, ¡A ESTOS LOS LLAMAN TERRORISTAS!
El padre de Ashraf trae varios documentos; entre ellos, permisos de construcción del municipio de Rafah, y autorizaciones para conectarse a la red de electricidad y de agua.
El coste de los trámites, del terreno y de la casa, ascendió a 40.000 dinares jordanos, casi 57.000 dólares.
ME HAN ARRUINADO LA VIDA.
UN DÍA, MI HIJO SE TENDRÁ QUE CASAR.
¿DÓNDE VOY A ENCONTRARLE UN PISO?
BÚSCALE UNA TIENDA DE CAMPAÑA
HE ALQUILADO DOS SITIOS PARA GUARDAR LOS MUEBLES.
ESTOY VIVIENDO EN CASA DE ASHRAF PORQUE NO HAY VIVIENDAS.
O VIVO CON MI HIJO O EN LA CALLE.
QUIZÁ LO ECHE DE CASA.
J. SACCO © 08


¿CUÁNTO TIEMPO PODEMOS SEGUIR ASÍ?
UN HOMBRE SIN HOGAR ES UN HOMBRE SIN DIGNIDAD.
AYER FUIMOS A BUSCAR PISOS DE ALQUILER, ¡PERO ES IMPOSIBLE!
VI DOS CASAS, ¡Y EL PROPIETARIO NOS PIDIÓ UNA ENTRADA DE MIL DINARES JORDANOS!
¿Por qué sigue visitando la casa que acaban de abandonar?
SOLO QUIERO CONTEMPLAR AQUELLO POR LO QUE SOÑÉ TODA LA VIDA.
¿QUÉ HE HECHO YO PARA QUE DERRIBEN MI CASA?
¿ACASO SOY UN TERRORISTA?
PREPÁRENSE PARA UN ATENTADO SUICIDA.
ANTES DE ESAS MISIONES SUICIDAS YA ESTÁBAMOS AMENAZADOS.
IMAGÍNESE AHORA.
En ese momento alguien llama a la puerta.
Ashraf desaparece durante unos minutos y habla con el visitante, un hombre que le vendió material de construcción y quiere saber cuándo cobrará.
LA GENTE NO TIENE COMPASIÓN.
POCOS DÍAS ATRÁS ATACARON NUESTRO HOGAR, Y AHORA VIENE A RECLAMAR DINERO.
QUE SE QUEDE LA CASA.
LE HE DICHO QUE NO VENGA A PEDIR POR UN TIEMPO.
T. SACCO '08

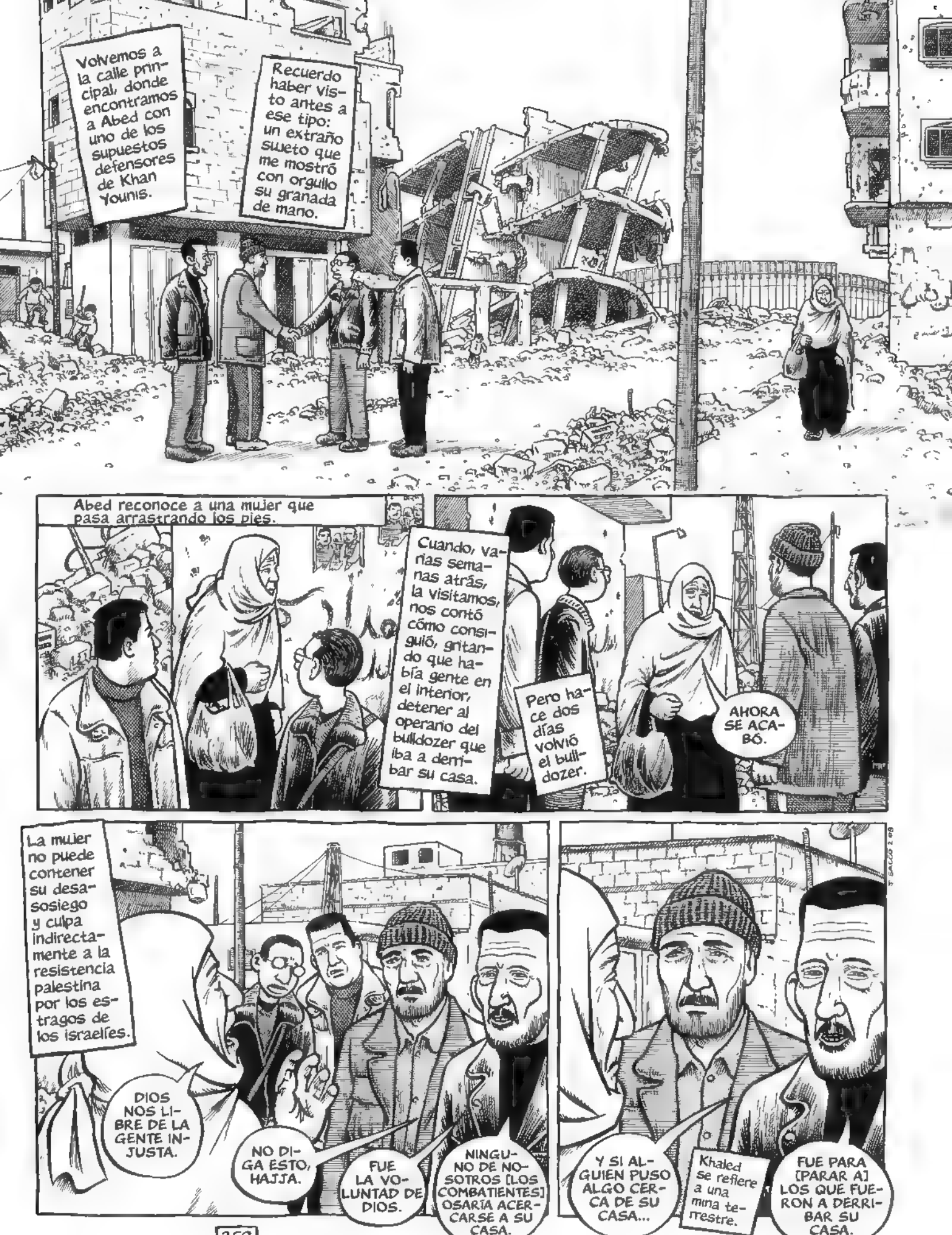
LA VOLUNTAD DE DIOS

Unos pisos más arriba, nos enseña marcas de bala en su casa.
En un cuarto...
y en otro...
y en otro.
¿CUÁNDO OCURRIÓ ESTO?
¡CADA DÍA!
Dice que son balas disparadas desde la torre Zorob, que distinguimos como dos luces en la oscuridad, a cerca de medio kilómetro de distancia.
¿1956?
¿1956?
La ventana del cuarto de baño da a la torre.
LOS NIÑOS TIENEN MIEDO DE IR AL LAVABO
AQUÍ ESTUDIABAN LOS CHICOS.
PERO HACE TRES DÍAS, ¡HABÍA UN TANQUE AHÍ MISMO!
¡AHÍ MISMO!
¡AQUÍ, CADA DÍA ES 1956!
1956 ES EL PASADO.
1956 ES COSA DE MIS ABUELOS.
PERO ESTE...
¡ESTÁ VIVO!
¡Y YO ESTOY VIVO TAMBIÉN!

Tal como dijo el padre de aquel hombre los sucesos son continuos
Anoche los israelíes atacaron el campamento de Bureij a varios kilómetros de distancia y mataron a ocho. La noche anterior atacaron Khan Younis y mataron a dos.
Por la mañana, Abed Khaled y yo vamos a ver los destrozos en Khan Younis
La FDI demolió con explosivos un edificio de ocho plantas, el más alto del barrio de Toufieh.
Los israelíes dicen que los militantes lo usaban como puesto de observación, y que disparaban contra un puesto cercano del FDI.
Abed se ríe de esa explicación.
UNA VEZ TRAJE AQUÍ A UNOS PERIODISTAS PARA VER SI PODÍAMOS FILMAR EL ASENTAMIENTO DESDE EL TEJADO
Y el propietario se negó categóricamente, cuenta Abed, por miedo a que la FDI descubriera la cámara y le causara problemas.
Entonces, ¿cómo iba el propietario a consentir militantes en su tejado?


En cualquier caso, un clan familiar de unos 90 miembros se ha quedado sin casa.
Igual que muchos vecinos.
Los edificios contiguos han resultado dañados.
Abed y yo examinamos una zona que conocíamos de antes.
POSICIÓN MILITAR ISRAELÍ
Los bulldozers israelíes han excavado la tierra como si fuera un helado.
MURO ALREDEDOR DEL ASENTAMIENTO JUDÍO
Las casas destruidas son empujadas a estas fosas, donde las sepultan.
256

¿ES ESTE EL MISMO LUGAR QUE VISITAMOS LA ÚLTIMA VEZ?
SÍ. AQUÍ ESTÁ LA NEVERA.
Cerca de allí nos encontramos con una mujer llamada Sabha.
La conocimos el mes anterior, cuando su hogar fue parcialmente destruido.
Ahora no queda nada.
HEMOS ALQUILADO UN LUGAR EN EL CAMPAMENTO.
LA UNRWA SABE QUE NOS HAN DERRIBADO LA CASA, PERO AÚN NO HEMOS RECIBIDO NINGUNA INDEMNIZACIÓN.
EN GOBERNACIÓN TAMBIÉN LO SABEN.
¿QUÉ PUEDO HACER?
¿POR QUÉ VUELVE AQUÍ?
EL PISO DE ALQUILER ES PEQUEÑO. NO PUEDO ESTAR EN UN SITIO TAN PEQUEÑO.
VENGO A PASAR EL TIEMPO AQUÍ PARA PODER RESPIRAR.
DOCE DE NOSOTROS NOS HEMOS QUEDADO SIN HOGAR.
NO HAY MÁS DIOS QUE DIOS.


Volvemos a la calle principal, donde encontramos a Abed con uno de los supuestos defensores de Khan Younis.
Recuerdo haber visto antes a ese tipo: un extraño sueto que me mostró con orgullo su granada de mano.
Abed reconoce a una mujer que pasa arrastrando los pies.
Cuando, varias semanas atrás, la visitamos, nos contó cómo consiguió, gritando que había gente en el interior, detener al operario del bulldozer que iba a derribar su casa.
Pero hace dos días volvió el bulldozer.
AHORA SE ACABÓ.
La mujer no puede contener su desasosiego y culpa indirectamente a la resistencia palestina por los estragos de los israelíes.
DIOS NOS LIBRE DE LA GENTE INJUSTA.
NO DIGA ESTO, HAJJA.
FUE LA VOLUNTAD DE DIOS.
NINGUNO DE NOSOTROS [LOS COMBATIENTES] OSARÍA ACERCARSE A SU CASA.
Y SI ALGUIEN PUSO ALGO CERCA DE SU CASA...
Khaled se refiere a una mina terrestre.
FUE PARA [PARAR A] LOS QUE FUERON A DERRIBAR SU CASA.
J. SACCO 2 08

AMBAS PLANTAS HAN SIDO ARRASADAS, PERO ALABADO SEA DIOS.

Y entonces dirige la culpa a otros.
SHARON NECESITA DEMOLER CASAS.
SHARON NECESITA QUE LA GENTE HUYA DE SU HOGAR.
Subimos por una calle hasta la plaza del mercado y nos encontramos con una muchedumbre que se burla de los restos de un vehículo israelí hecho pedazos por una mina terrestre.

Un cráter cerca del hospital prueba fehacientemente la potencia de los artefactos explosivos improvisados.
Entretanto, Khaled atrae la mirada de un curioso.
OÍ EN LA TELEVISIÓN PALESTINA QUE TE CAPTURARON LA NOCHE QUE ENTRARON.
J. SACCO '05

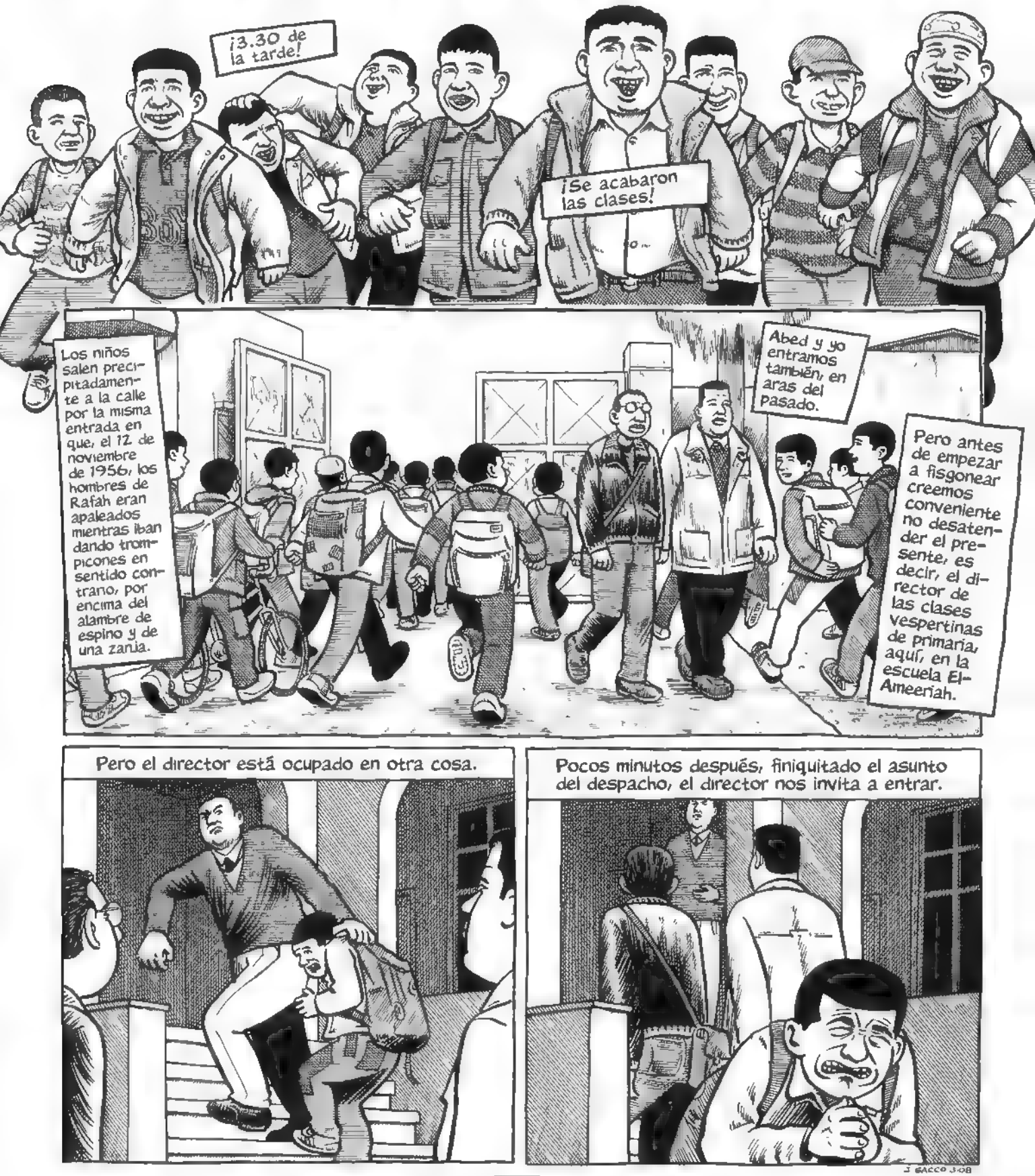
Andamos hasta el recinto del hospital, donde un blindado israelí abrió una brecha.
Khaled me explica que mataron a un chico de ocho o nueve años después del funeral por las dos personas muertas el día anterior.
El niño fue a lanzar piedras contra una posición militar y un soldado israelí le disparó en la cabeza, dice Khaled.

De hecho, llega un camión anunciando a todo volumen la hora del funeral del chico.

¿QUIERES TOMAR UNA FOTO DEL MÁRTIR?
QUIERES DECIR ¿ENTRAR EN LA MORGUE Y TOMAR UNA FOTO?
SÍ.
PUEDES HACERLO, SI QUIERES
NO, DE VERDAD, GRACIAS.

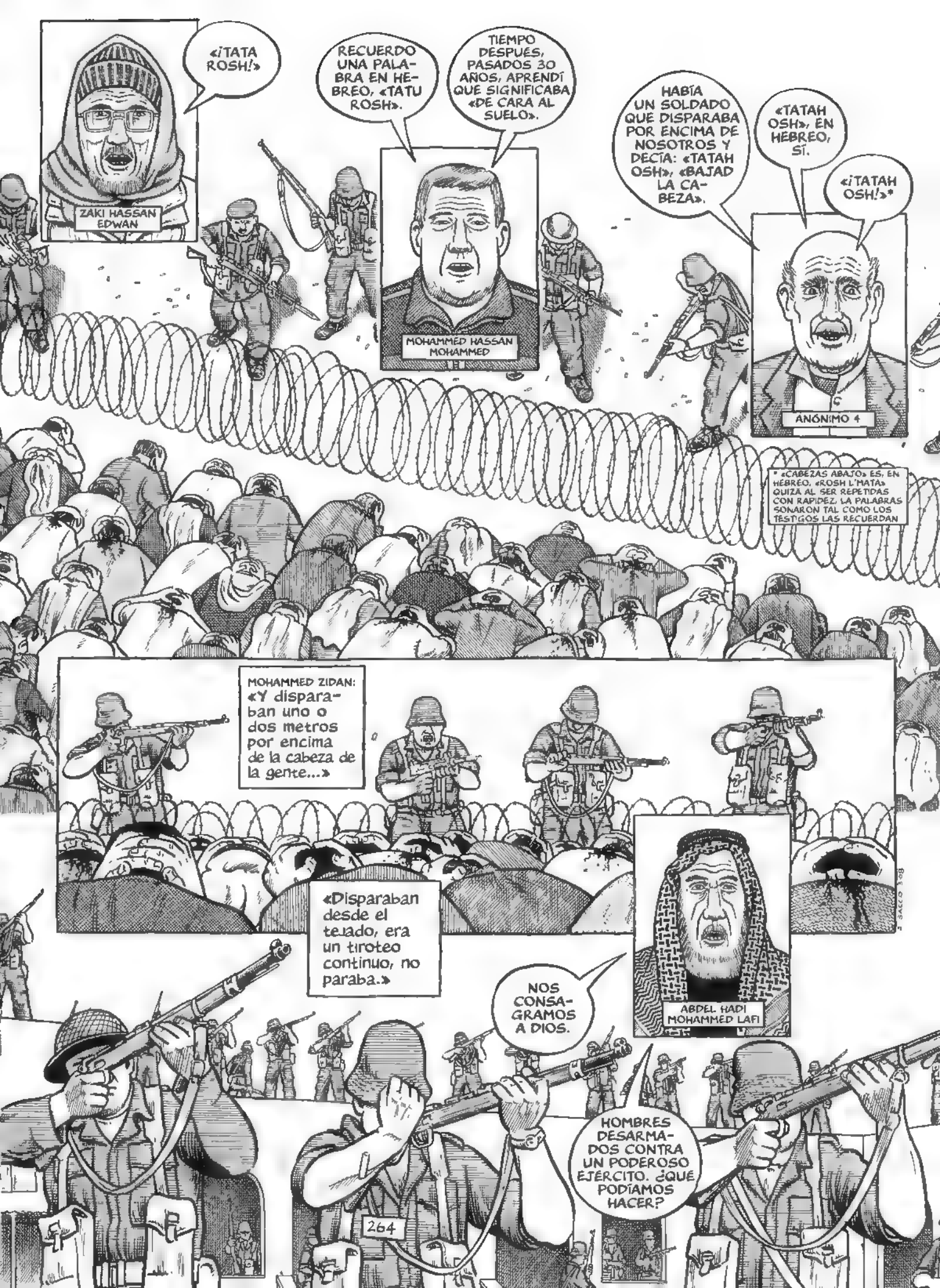
Después de todo, ¿qué derecho tengo yo a intimar con el cadáver del pobre chico? Solamente el tiempo, la Historia, los años que lo reducen todo a huesos, pueden despojar a los muertos de su privacidad y hacer que estén suficientemente presentables para ser vistos.
Es hora de volver a Rafah y a 1956.
J SACCO 3 08

EL PATIO DE LA ESCUELA



Por supuesto, dice, que a los chicos se los instruye sobre El Día de la Escuela. En cada aniversario les explica cómo los hombres fueron apaleados en la entrada.
El director nos acompaña mientras tomo instantáneas del edificio principal y de las aulas.
Alguien nos presenta al jardinero de la escuela, Abdullah.
Estuvo aquí aquel día de 1956. Solo tenía doce años, dice.
PERO ¿POR QUÉ ESTABA USTED EN LA ESCUELA? ESTABA POR DEBAJO DE LA EDAD...
TENÍA MIEDO DE QUEDARME EN CASA.
No quiere hablar más de ello.
Dice que hay otros que lo recordarán mejor que él.
262

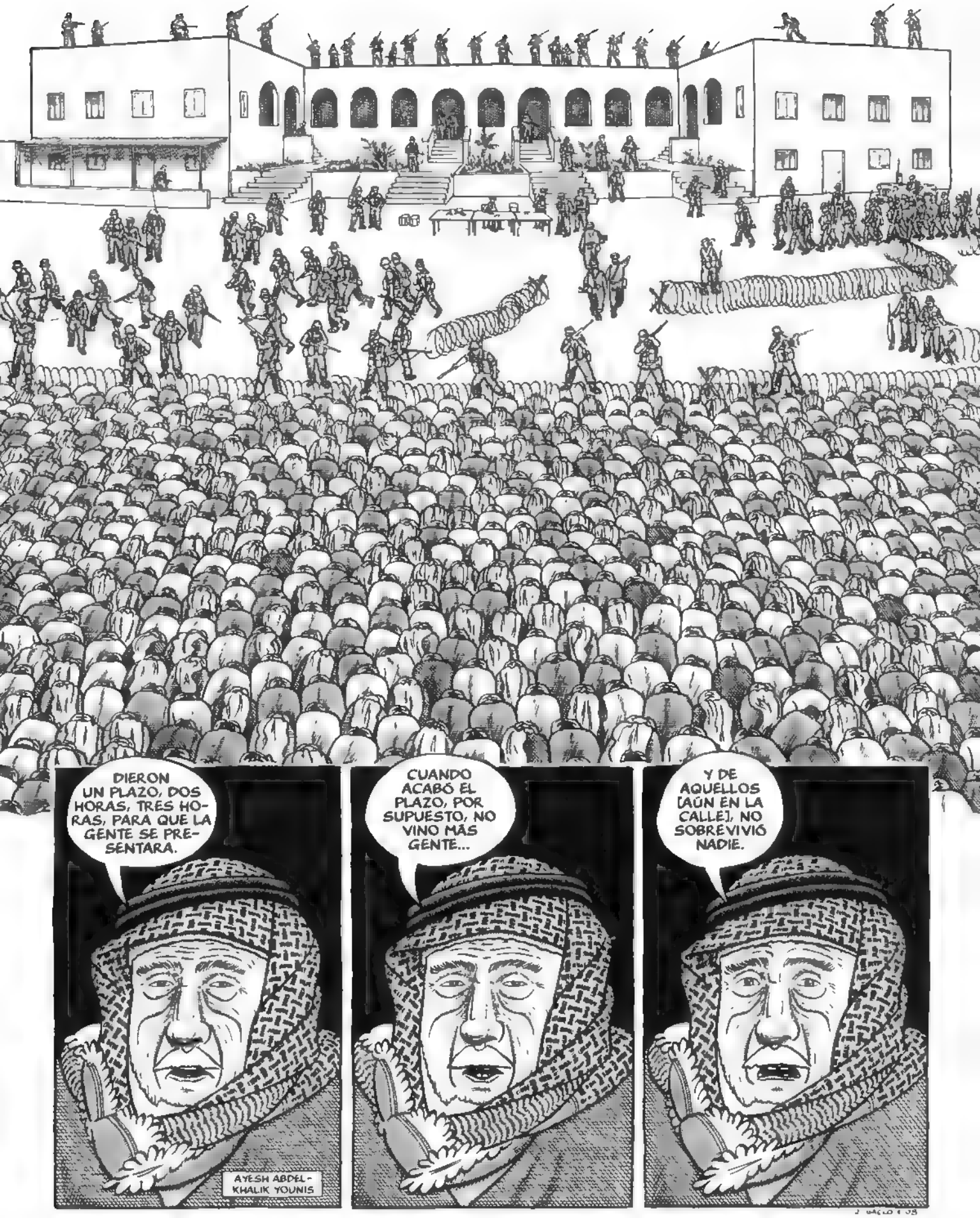
HABÍA MUCHA GENTE —¡UNA NACIÓN ENTERA!— EN EL SUELO DE LA ESCUELA.
ABDULLAH HASSAN KHADER EL-MOGAIYER
«Y seguía llegando gente, más y más gente. Desde las ocho, 8.30, hasta las once...»
¡HACIA ALLÍ!
¡SIÉNTATE ALLÍ! ¡VE ALLÍ Y SIÉNTATE! ¡EN EL SUELO!
ALI SOLAIMAN SHA'AT «Estamos rodeados de alambre de espino.»
«Un oficial de grueso bigote nos dijo:»
¡PONEOS DE CARA AL SUELO!
J. SACCO 3.08


«¡TATA ROSH!»
ZAKI HASSAN EDWAN
RECUERDO UNA PALABRA EN HEBREO, «TATU ROSH».
TIEMPO DESPUÉS, PASADOS 30 AÑOS, APRENDÍ QUE SIGNIFICABA «DE CARA AL SUELO».
MOHAMMED HASSAN MOHAMMED
HABÍA UN SOLDADO QUE DISPARABA POR ENCIMA DE NOSOTROS Y DECÍA: «TATAH OSH», «BAJAD LA CABEZA».
«TATAH OSH», EN HEBREO, SÍ.
«¡TATAH OSH!»*
ANÓNIMO 4
* «CABEZAS ABAJO» ES, EN HEBREO, «ROSH L'MATA» QUIZÁ AL SER REPETIDAS CON RAPIDEZ, LA PALABRAS SONARON TAL COMO LOS TESTIGOS LAS RECUERDAN
MOHAMMED ZIDAN: «Y disparaban uno o dos metros por encima de la cabeza de la gente...»
«Disparaban desde el tejado, era un tiroteo continuo, no paraba.»
ABDEL HADI MOHAMMED LAFI
NOS CONSAGRAMOS A DIOS.
HOMBRES DESARMADOS CONTRA UN PODEROSO EJÉRCITO. ¿QUÉ PODÍAMOS HACER?
264

NOS SENTAMOS ASÍ.
MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA
TODO EL MUNDO EN EL SUELO
SÍ, LLENO DE GENTE, ABARROTADO.
MUY APRETADOS, ABARROTADO DE GENTE
ANÓN.MO 4
DE ESTA MANERA...
SENTADOS UNO JUNTO AL OTRO, COMO SANDÍAS.
SALEH MEHI ELDIN EL-ARGAN

ABDEL HADI MOHAMMED LAFI
DENTRO DE LA ESCUELA HABÍA GENTE CON HERIDAS, Y LA SANGRE MANABA DE ELLAS.
AYESH ABDEL-KHALIK YOUNIS
NOTABA OLOR A ALGO. DESCUBRÍ QUE EL OLOR VENÍA DE LA SANGRE DE LOS QUE ME RODEABAN.
MOHAMMED JUMA' EL-GHOUL
SÉ DE UN HOMBRE, ERA DEL MISMO PUEBLO QUE YO...
SANGRABA POR LA CABEZA Y TRATAMOS DE TAPAR LA HERIDA CON ARENA, PARA PARAR LA HEMORRAGIA.
Le digo a Mohammed Yousef Shaker Mousa que le voy a hacer una pregunta tonta:
¿LES PERMITÍAN IR AL LAVABO?
CLARO QUE NO; TODOS SE MEABAN EN CIMA.
¿CREE QUE IBAN A PERMITIR QUE ALGUIEN FUERA AL LAVABO?
El-Sayed Abdel Hamid Abu Taha agarra a su nieto para demostrarlo.
TENÍAMOS LA CABEZA CONTRA LA ESPALDA DE LOS QUE ESTABAN DELANTE DE NOSOTROS, Y NOS MEÁBAMOS [SOBRE ELLOS].

AHMED HASSAN EDWAN
ESTÁBAMOS DE CARA AL SUELO, Y YO, YO NO PODÍA [IR A] MEAR, ASÍ QUE MEÉ EN EL SUELO Y ME MEÉ ENCIMA.
«Orinê delante de todo el mundo.»
MIENTRAS ESTUVIMOS ASÍ, ORINÁBAMOS UNOS SOBRE LOS OTROS
¿ESTUVO USTED JUNTO A SU PADRE TODO EL TIEMPO?
MOH ELDIN IBRAHIM LAFI
SÍ, SÍ, LA CABEZA DE UNO ESTABA PEGADA AL CULO DEL OTRO
¿HABLÓ [illegible]TED CON SU PADRE?
¿NOS MEÁBAMOS UNO SOBRE EL OTRO Y USTED ME PREGUNTA SI HABLÉ CON MI PADRE?
NADIE SE PODÍA LEVANTAR. NO SE LES DIO NADA. NADA DE NADA. NI AGUA NI COMIDA.
NADA, NADA, NADA, NADA.
MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA
Y SI ALGUIEN TRATABA DE FUMAR LE GRITABAN QUE LO APAGARA.
PASAMOS EL DÍA ENTERO SIN AGUA NI COMIDA.
ZAKI HASSAN EDWAN
267


DIERON UN PLAZO, DOS HORAS, TRES HORAS, PARA QUE LA GENTE SE PRESENTARA.
AYESH ABDEL-KHALIK YOUNIS
CUANDO ACABÓ EL PLAZO, POR SUPUESTO, NO VINO MÁS GENTE...
Y DE AQUELLOS [AÚN EN LA CALLE], NO SOBREVIVIÓ NADIE.

EL REGISTRO

Entretanto, ¿qué pasaba fuera de la escuela?
Damos vueltas alrededor de la escuela, en busca de señoras mayores que puedan, esperamos, ilustrarnos al respecto.
Y en uno de los callejones de Shaboura, descubrimos a Ra'esa Salim Hassan Kaloob, que vende caramelos en un tenderete improvisado.

¡Claro que se acuerda de 1956! Era una niña, pero dice que tiene buena memoria.

Confía a sus nietos el cuidado de la mercancía y nos lleva a la casa de un amable vecino.

Las mujeres de la casa no paran de soltar carcajadas y risitas. Somos lo más divertido que les ha pasado en años. ¡Y ellas lo son para nosotros también!
¡Sin formalidades ni ceremonias! De hecho, el espectáculo entero de servir té y café queda anulado, porque... bueno, las mujeres están aquí con nosotros, y no hirviendo agua en la cocina.

Ra'esa cuenta que su hermano, un soldado palestino, fue a la escuela según lo mandado.

SALÍ DE CASA Y NADIE ME LO IMPIDIÓ. MI MADRE ERA UNA MUJER ANCIANA Y YO ERA LA MAYOR DE LAS HERMANAS.

ASÍ QUE FUI HASTA EL MURO DE LA ESCUELA.

CONMIGO HABÍA QUIZÁ TRES CHICAS.

«Vi a todos los hombres juntos, con la cabeza contra el suelo, y a los judíos que andaban entre ellos de un lado a otro.»

«Si alguien se movía lo apaleaban.»

«Les disparaban por encima de la cabeza y les gritaban:»

¡TATA ROSH, IHMAR!*

Los soldados mandaron que las chicas se fueran, pero nosotras nos fuimos y volvimos muchas veces.

J. SACCO 4-08

* «IHMAR» ASNOS

«Al principio, las mujeres no se atrevían a salir de casa, pero cuando me vieron andando y corriendo por la calle, se armaron de valor y salieron.»
YO NO TENÍA MIEDO.
Y SIGO SIN TENER MIEDO. SOY UNA MUJER FUERTE.
¿HABÍA MUCHAS MUJERES EN LA CALLE?
«Sí, muchas mujeres, muchos niños. Con banderas negras.»
«Salieron corriendo detrás de sus hombres hasta que llegaron a esta zona, chillando y dando gritos.»
Pocas puertas más abajo del puesto de Ra'esa, nos encontramos con Deeba Jamil El-Talili, que también recuerda cosas.
MI MARIDO Y SUS TRES HERMANOS FUERON A LA ESCUELA CUANDO OYERON LOS ALTAVOCES...
NOS PUSIMOS A CHILLAR Y A DAR GRITOS A LOS SOLDADOS.
«Nos hicieron retroceder a empujones y nos decían:»
¡A CASA! ¡MÁRCHENSE A CASA!
«[Un soldado] nos empujó dentro y cerró la puerta.»
«[Poco después] salimos otra vez.»
J SACCO 4 08

Omm Awad El-Najeeli, que vivía en Sea Street, nos cuenta que...

TODOS MIS VECINOS, TODAS MIS HIJAS, TODOS SALIMOS A LA CALLE

SE HABÍAN LLEVADO A NUESTROS HOMBRES, ASÍ QUE SALIMOS.

«¿Teníamos que quedarnos en casa? ¡Íbamos a morir como ellos!»

«Nos plantamos al final de la calle Fatima El-Khateeb, y cuando dispararon contra nosotras, fuimos calle arriba y luego volvimos.»

¿DISPARABAN CONTRA USTEDES O POR ENCIMA DE LA CABEZA?

POR ENCIMA DE LA CABEZA.

Los soldados se abrieron en abanico, cuenta ella, y las mujeres y los niños se apresuraron a volver a casa.

Los soldados entraron en cada casa en busca de dos cosas: hombres que no se hubieran presentado a los sitios señalados, y armas.

LES ABRIMOS LA PUERTA Y ENTRARON.

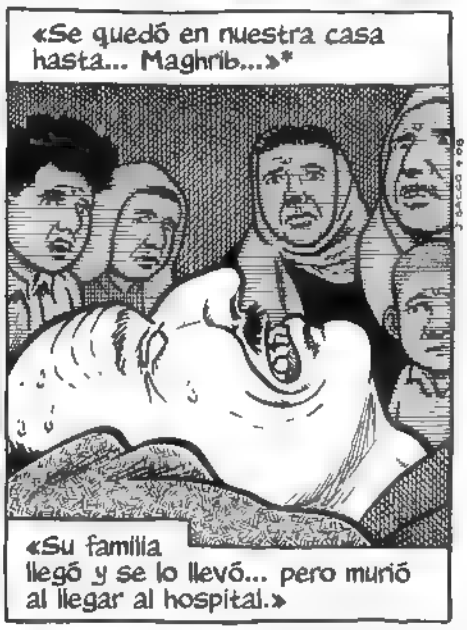
ERAN CINCO.

JAMILA ISSA
SOLAIMAN ABU ZEATER

«Eran todos altos y muy fuertes.»

J. SACCO © 08

«Registraron todos los muebles, los colchones, las mantas... y la jaula de la paloma.»
«No voy a mentir. No se llevaron nada de nuestra casa.»
LO REGISTRARON TODO.
TODO.
OMM AWAD EL-NAJEELI
«No dejaron ni... una gallina. No dejaron nada. Nos lo robaron todo.»
SE LLEVARON A MIS SIETE HIJOS Y LOS PUSIERON CONTRA LA PARED... ENFRENTE DE MI CASA.
TA'AH KHALIL OUTHMAN
«Yo salí de casa y los seguí, gritando y llorando.»
BASTA DE LLOROS.
LLEVATE A TUS HIJOS.
CIERRA LA PUERTA Y NO SALGAS.



* MAGHRIB, LA ORACIÓN DE LA TARDE

Habíamos dejado a Ghanim Mahmoud Sha'at —que había visto cómo mataban a su primo y luego volvió a casa—, tumbado en la cama, esperando a los soldados.

Estos aparecieron en su casa.

¡LEVÁNTATE!

NO PUEDO. AYER SALÍ DEL HOSPITAL.

Ghanim le dijo que estaba enfermo al oficial, y le mostró su tarjeta de la UNRWA.

«Me sacaron de la habitación.»

«Y un soldado me dijo que me quedara junto al muro.»

«y que levantara las manos.»

ESTÁ ENFERMO. NO LO MATÉIS.

«Andamos un poco...»

«Un soldado trató de golpearme con un grueso palo...»

«Me caí y me alcanzó en la espalda.»

«El oficial de antes les dijo a los soldados que no me tocaran.»

«Me llevó a un lugar lleno de hombres... estaban de cara al suelo. Era al aire libre, y los soldados los rodeaban.»

«Todos [los prisioneros] eran gente mayor. Yo era el más joven. Tenía veintiún años.»

«Así pasó una hora o una hora y media.»

«Cuando acabaron de registrar el campamento, volvió el mismo oficial y empezaron a preguntarnos a cada uno de nosotros:»

¿NOMBRE?

¿DÓNDE VIVES?

«Dejaron que los viejos se fueran. Solo quedamos tres.»

Se llevaron a Ghanim a uno de los otros dos puntos de concentración, fuera de la escuela estatal, para interrogarlo.

Abed y yo hemos oído muchos relatos de hombres asesinados tras ser descubiertos en el campamento.

Por ejemplo, Fatima El-Katheeb nos cuenta: «A mi vecino, de 55 años, lo sacaron de casa y lo mataron.»

Una y otra vez nos han contado la historia de un tal Mohammed Thabit, un maestro de escuela que fue hallado cuando se ocultaba en casa —vestido con ropas de mujer, dicen algunos— y fue abatido a tiros por los soldados israelíes.

Pero su familia ha emigrado y no podemos comprobar la historia.

También hemos oído hablar de asesinatos de grupos de hombres que llegaron tarde a la escuela. Pero queremos un testigo presencial.

Un hombre —que en aquellos tiempos era un niño— asegura haber seguido a varios miembros de la familia o vecinos, todos ellos del Bloque O, y haber visto desde lejos cómo los ponían contra el muro y los fusilaban.

Al ser repetida por otros, partes de esta historia se confirman plenamente y, en efecto, todos los hombres que él menciona fueron asesinados aquel día.

Pero Abed se muestra algo escéptico de que nuestro testigo presenciara realmente los asesinatos...

Y las dudas de Abed valen tanto como un veto.

J. SACCO 5-08

¿Quién decide qué es creíble y qué no?

Pues nadie más que Abed y yo, instalados en nuestro cuarto, entre café y café.

Decidimos.

Revisamos.

Resolvemos.

A falta de documentos de la UNRWA o de informes israelíes —¿podríamos fiarnos de ellos, si los tuviéramos?— depende de nosotros completar la historia, con testimonios tan convincentes y verídicos como sea posible.

Y nos disculpamos si alguna verdad se nos extravía por el camino.

En cualquier caso, un día, cuando ya hemos dejado atrás esta parte de la historia, nos encontramos con cuatro palestinos negros, quizá descendientes de esclavos turcos, que juegan con piedras en la arena.

Como de pasada, uno de ellos nos cuenta que, aquel día de 1956, vio cómo abatieron a tiros a siete hombres

Cuando saco mi bloc de notas y le pido que me repita la historia, titubea.

ES ALGO QUE VA CONTRA LOS JUDÍOS, Y NO QUIERO BUSCARME PROBLEMAS.

Le digo que no mencionaré su nombre y, de mala gana, empieza otra vez.

«Entraron en casa y la registraron. Le dijeron a mi abuelo:»

ERES JOVEN, ¿POR QUÉ NO TE HAS PRESENTADO EN LA ESCUELA?

¿DOCUMENTACIÓN?

«Se miró la documentación y les dijo a los soldados que lo llevaran [a mi abuelo] a la escuela y comprobaran si la edad era verdadera.»

«Mi hermano y yo seguimos a escondidas a los soldados y a mi abuelo.»

J. SACCO 5.98

«Cerca del Departamento de Sanidad vimos a siete hombres contra la pared y con los brazos en alto.»

«Mi abuelo estaba ya más allá.»

«Nos paramos.»

«En la calle había una anciana que buscaba a su hijo, que había ido a la escuela.»

«Y la anciana se detuvo también.»

«La mujer se desplomó y se quedó con las manos y las rodillas en el suelo...»

LOS HAN MATADO A TODOS.

LOS HAN MATADO A TODOS.

VOLVIMOS TODOS A CASA.

SE LO CONTAMOS A NUESTRA FAMILIA.

MEDIA HORA DESPUÉS, MI ABUELO VOLVIÓ CON LOS SOLDADOS. HABÍAN COMPROBADO QUE ERA MAYOR DE LA EDAD [REQUERIDA].

En este caso, nos fiamos de nuestro instinto

y de la verdad del relato de ese hombre.

Les hemos caído bien, a él y a los otros, y nos envían a ver a una mujer que vive cerca de allí.
A su marido, nos dicen, lo mataron delante de ella.
Poco después estamos con Nashra Felfel, en el mismo lugar donde vivía con su marido Salem, tantos años atrás.
EL DESTINO QUISO QUE ÉL VOLVIERA Y FUERA ASESINADO
«Le dije:»
ESTÁN TODOS CORRIENDO HACIA LA ESCUELA. TÚ DEBERÍAS IR TAMBIÉN.
«Cuando salió no vio a nadie. Los hombres estaban ya todos en la escuela...»
«Así que decidió regresar...»
«Nuestro vecino fue tarde [también]. Lo golpearon con la culata de sus armas y se lo llevaron a la escuela...»
«De repente, irrumpieron en casa.»
J. SACCO 5-08

«Empezaron a registrar.»
«Estábamos todos asustados y juntos en una habitación.»
«Sacaron a mi marido de casa.»
«[Los niños] corrieron detrás de mí cuando seguí a su padre. Estaban asustados... y berreaban y chillaban...»
LE DISPARARON EN EL ESTÓMAGO, EN EL LADO IZQUIERDO, Y LUEGO EN LA CABEZA.
¿VIO USTED ESTO, HAJJA?
CERCA DE LA PUERTA DE NUESTROS VECINOS.

«Lo vi con mis propios ojos.»
«Y después dispararon hacia nosotros.»
«Caí al suelo y empecé a arrastrarme a cuatro patas para entrar en casa.»
«Muchas veces traté de salir para ver el cuerpo... pero había un soldado al final de la calle, el día entero.»
«Y un vecino me gritaba de vez en cuando,»
¡NO SALGA! ¡SI SALE DE CASA, LE DISPARARÁN!
POR SUPUESTO QUE DISPARABAN POR TODOS LADOS.
Y EL CUERPO SE QUEDÓ EN LA CALLE, EN EL MISMO SITIO, HASTA LA MAÑANA SIGUIENTE.
J. SACCO © 05

100 SICLOS

Mientras nosotros excavamos febrilmente en 1956, los sucesos diarios se interponen y empañan nuestros descubrimientos, y hacen mucho más difícil que nuestros personajes se concentren en la materia en cuestión.

La mujer que conocimos en el capítulo anterior, por ejemplo, Ta'ah Khalil Outhman, de 80 o 82 años de edad, se rompió una pierna cuando su casa fue derribada encima de ella pocos días antes de hablar con nosotros.

Se quedó enterrada una hora entre las ruinas.

YO DECÍA: «NO HAY MÁS DIOS QUE DIOS».

Abed y yo habíamos ya inspeccionado el supuesto objetivo israelí, una estación de bombeo de agua al otro lado de la carretera, que sufrió grandes daños.

Otra estación de bombeo fue completamente destruida la misma noche.

No hubo aviso previo.

Ta'ah despertó cuando el techo de zinc se desplomó sobre su cama.

LA CASA ENTERA ME CAYÓ ENCIMA.

«Y empecé a chillar.»
«Después, cuando los tanques se retiraron, llegaron mis hijos y mis vecinos.»
¡HAN MATADO A MI ABUELA!
¡HAN MATADO A MI ABUELA!
¿NO ES INTOLERABLE QUE ME HAGAN ESTO?
¿Y ahora?
VIVO CON MI HIJO.
Su hijo, a quien en 1956 pusieron contra el muro, vive en una casa de alquiler en este barrio, Tal El-Sultan, desde que su propio hogar fuera demolido, pocos meses atrás, en el Bloque O.
LA UNRWA SOLO NOS DIO 100 DÓLARES.
LA CRUZ ROJA NOS DIO UNA TIENDA, NADA MÁS.
CONSEGUIMOS TRES COLCHONES Y UNA ESTERA.
¿QUÉ MANERA HAY DE CONSEGUIR AYUDA?
J SACCO 5.98

Me aflige profundamente que esta gente haya perdido dos hogares. Quiero ayudar, pero no quiero infringir las normas árabes de corrección.
¿DEBERÍA DARLES ALGO DE DINERO O ES MALA IDEA?
ES MALA IDEA.
Le repito la pregunta a Abed, pero se muestra firme.
No tengo que darles nada.
Es hora de irse.
La nuera de Ta'ah nos acompaña fuera y nos lleva hasta las ruinas de la casa de la anciana.
AQUÍ ES DONDE DORMÍA.
TENÍA LA CABEZA DONDE ESTÁ EL ESPEJO.
Tomo unas rápidas instantáneas y nos largamos.
284

La calle entera, que se extiende frente a un asentamiento judío al otro lado de tierra de nadie, ha quedado gravemente dañada por los disparos y los obuses.
Es asombroso que la gente siga reparando sus hogares y siga allí.

Al girar a la izquierda, hacia Sea Street, nos encontramos con más desventurados.

Pongo dinero en la mano de la mujer, le guste a Abed o no.
La mujer se lleva el dinero que no le di a los otros.

Por lo menos alguien es feliz.

J. SACCO 5.08

LA BOCA DEL LEÓN

Nos acompaña en alguna de nuestras entrevistas de la tarde y escucha atentamente a ancianos que cuentan historias que nunca ha oído antes.

Ashraf es conocido y apreciado en el Bloque J, donde parece estar enterado de todo.
¡FELICIDADES!
HAN DERRIBADO SU CASA.

Miembros de la resistencia agasajan a Ashraf. Como ha «abandonado» su hogar en la frontera quieren colocar una mina dentro, para los soldados israelíes.
Ashraf rehusa bromeando y alude a los vecinos que también han abandonado el hogar.

Tras las entrevistas del día, nos refugiamos a menudo en uno de los restaurantes de Sea Street.
Acompañamos con refrescos de naranja el pollo glaseado y nos ponemos al día respecto a las bravuconerías en Washington.

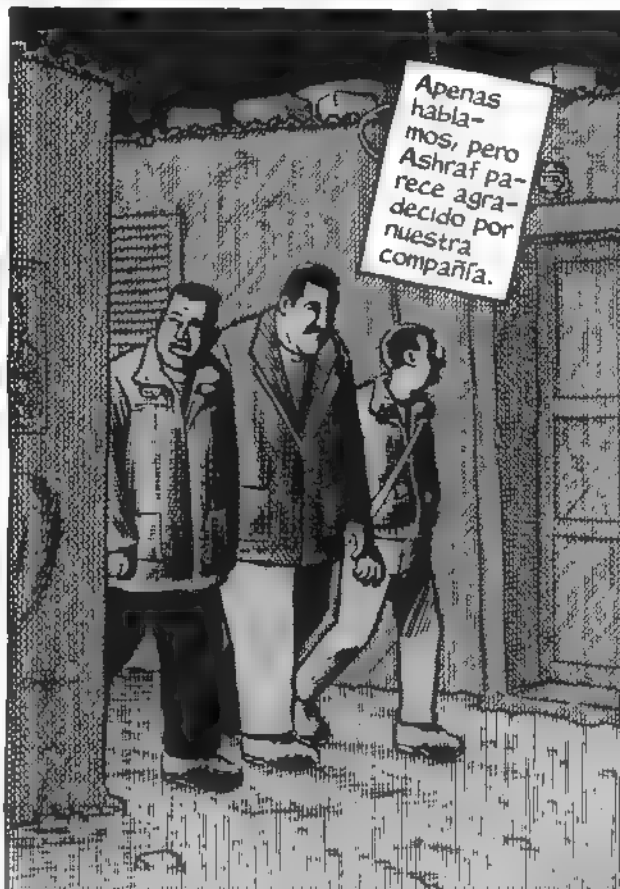
Un día, al salir de un restaurante, un tiroteo estalla en la frontera.
Los misiles parecen estar lloviendo sobre el barrio de Ashraf.

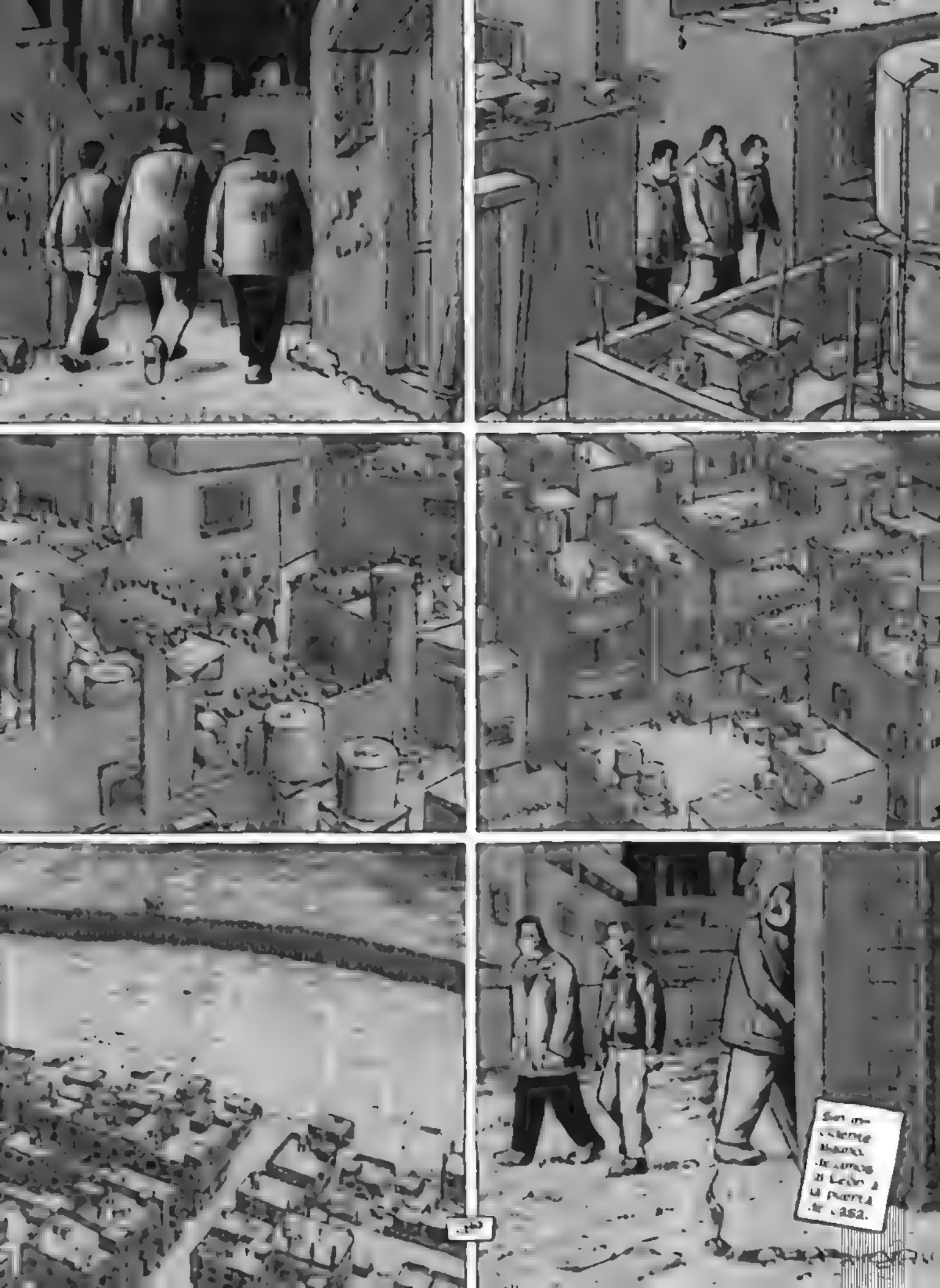
Esperamos con Ashraf a que cese el tiroteo.
Una ambulancia espera con nosotros, por si hay heridos.
AMBULANCE

Hay un momento en que una ráfaga de balas trazadoras nos hace correr a todos.

Ya basta. Le decimos a Ashraf que puede pasar la noche en nuestra casa.
NO. QUIERO IR A CASA.
Su mujer y su hijo están en el Bloque J, y también sus padres y sus hermanos y hermanas.

Finalmente, cesan los disparos y Abed y yo acompañamos a Ashraf a casa, andando por los callejones.
TENED CUIDADO, AMIGOS.
NO QUEREMOS CARGAR CON VUESTRO ATAÚD.


Apenas hablamos, pero Ashraf parece agradecido por nuestra compañía.



El taxista no se puede contener, ni siquiera en presencia de un extranjero.

QUE TODO SALTE POR LOS AIRES

Tres días después, un ataque suicida mata a 17 israelíes, estudiantes en su mayoría, en Haifa.
La noticia se propaga rápidamente por el teléfono móvil.
¿Te has enterado?
Al día siguiente, un ataque israelí en el campo de refugiados de Jabalia, al norte de la Franja de Gaza, mata a 11.
Ocho de ellos mueren en un sitio
donde los bomberos tratan de apagar un incendio.
Vemos las imágenes una y otra vez, en los canales árabes.
Los proyectiles israelíes estallan entre los bomberos y los espectadores.
No hay un solo combatiente entre ellos.

Hemos oído ambulancias que pasan a toda velocidad y misiles que caen, uno tras otro, sobre el Bloque J.
SOMBRAS EN
Abed y yo doblamos por Sea Street y le preguntamos a un chico si sabe algo.
TRES MUJERES FUERON HERIDAS ALLÍ.
PERO NO ANDEN POR ESE LADO DE LA CALLE.
MUY BIEN. GUÍANOS.
PARTE 1
LA OSCURIDAD
Seguimos al chico y distinguimos unas figuras oscuras que se refugian en una esquina.
NO OS PARÉIS. PASAD AL OTRO LADO. HAY TANQUES AL FINAL DE LA CALLE.
Hacemos lo que nos dice.
El campamento acaba al final de la calle, y más allá reina la oscuridad.
Si hay un tanque, no se ve.
J. SACCO & OB

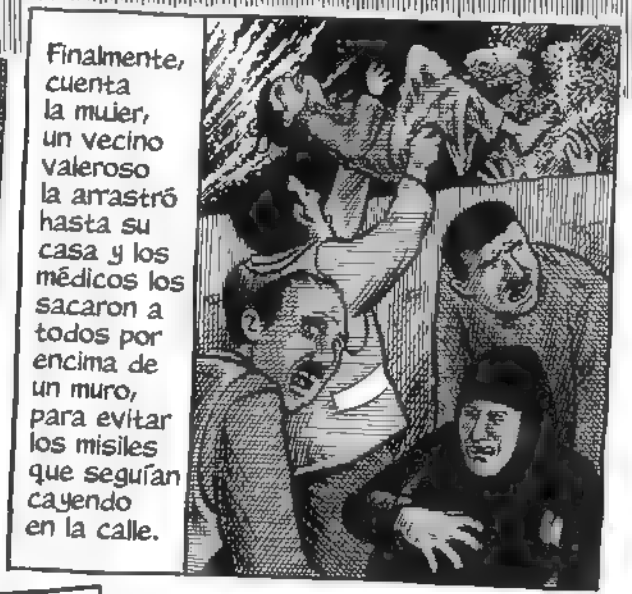
¿QUÉ PASÓ?
TRES DE LA FAMILIA JABER HAN SIDO HERIDOS, ENTRE ELLOS UNA NIÑA.
¿CÓMO?
MISILES DISPARADOS DESDE LA TORRE.
Se refiere al puesto Tal Zorob de las FDI.
De repente...
¡Balas trazadoras!
UN ANCIANO TRATABA DE LLEGAR A CASA, Y LO BOMBARDEARON.
CONSIGUIÓ ESCAPAR.
Y entonces...
¡Boom!
... otro misil que revienta en la calle.

Un tipo de nuestro grupo vive encima del almacén que hay a pocos metros de la última explosión.
Empiezo a hacer preguntas:
¿Quién hay allí?
¿Cuántos son?
¿Toda la familia?
MI PADRE, MI [illegible]DRE, MIS [illegible]MANOS [illegible]ERMA-[illegible]NAS.
¿ME LLEVARÍA ALLÍ?
Al día siguiente, Abed y yo vamos en coche hasta el European Gaza Hospital, en la carretera que lleva a Khan Younis, a visitar a una de las mujeres heridas.
Hemos oído que perdió una pierna.
El guarda de seguridad no cree oportuno visitarla. Acaba de entregar la pierna de la mujer a la familia.
NO ESTÁ EN CONDICIONES.
A VECES DESVARÍA.
NO SE HACE A LA IDEA DE PERDER UNA PIERNA.
Y es soltera, nos cuenta.
¿Sabemos qué significa esto?
¿Entendemos cómo afecta esto a su futuro?
J. SACCO © 09

Las otras mujeres heridas están alojadas en el hospital El-Najjar, en Rafah.
Fathia, la hermana mayor, accede a hablar con nosotros.
Su sobrina de siete años, Rola, duerme en la cama de al lado, inconsciente por los fármacos.
Tiene los vendajes empapados en sangre.
Los médicos no le operarán la maltrecha pierna hasta que deje de sangrar.
Esa noche, nos cuenta Fathia, fueron de compras al mercado.
ANTES DE SALIR DE CASA YA SE HABÍAN OÍDO DISPAROS.
PERO LUEGO HUBO CALMA.
En el camino de vuelta, a poca distancia de casa, se encontraron en medio de un tiroteo.
«Sentí que algo se me clavaba en la carne...»
«Nos paramos, y retrocedimos corriendo hasta la puerta más próxima.»
«Yo iba delante, y empezaron a bombardearnos.»
«¡Montones de misiles!»
¡AYÚDAME, TÍTA!
¡AYÚDAME!

«Miré hacia atrás.»
«Y la vi cubierta de sangre.»
«Vi a mi hermana en el suelo.»
¡HE PERDIDO LA PIERNA!

«Estaba a cinco o seis metros de mí, pero no podía llegar hasta ella.»
«El bombardeo era intenso.»
«A cualquiera que asomara la cabeza para ayudar a mi hermana, lo bombardeaban.»


Finalmente, cuenta la mujer, un vecino valeroso la arrastró hasta su casa y los médicos los sacaron a todos por encima de un muro, para evitar los misiles que seguían cayendo en la calle.

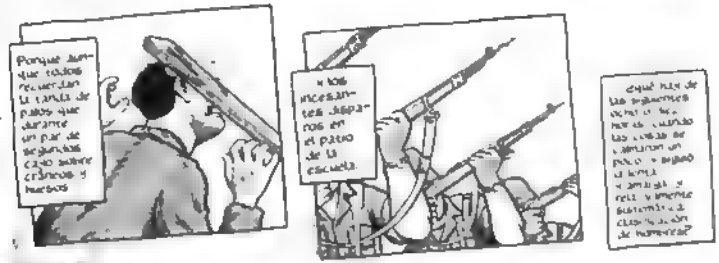
Tengo que preguntar: ¿Por qué vive usted en la frontera, en una zona tan peligrosa?
La mujer contesta que hace dos meses derribaron su casa, en el Bloque J.
Entonces alquilaron un sitio en el barrio de Tal El-Sultan, pero los israelíes arruinaron su nuevo apartamento y destrozaron su coche mientras derribaban la casa de un vecino.
Con tanta gente sin casa a causa de las demoliciones, no les quedó más remedio que volver al Bloque J.
YA HEMOS PAGADO EL ALQUILER DE ESTE MES.
¿A QUÉ OTRO SITIO PODEMOS IR?
J. SACCO © 08

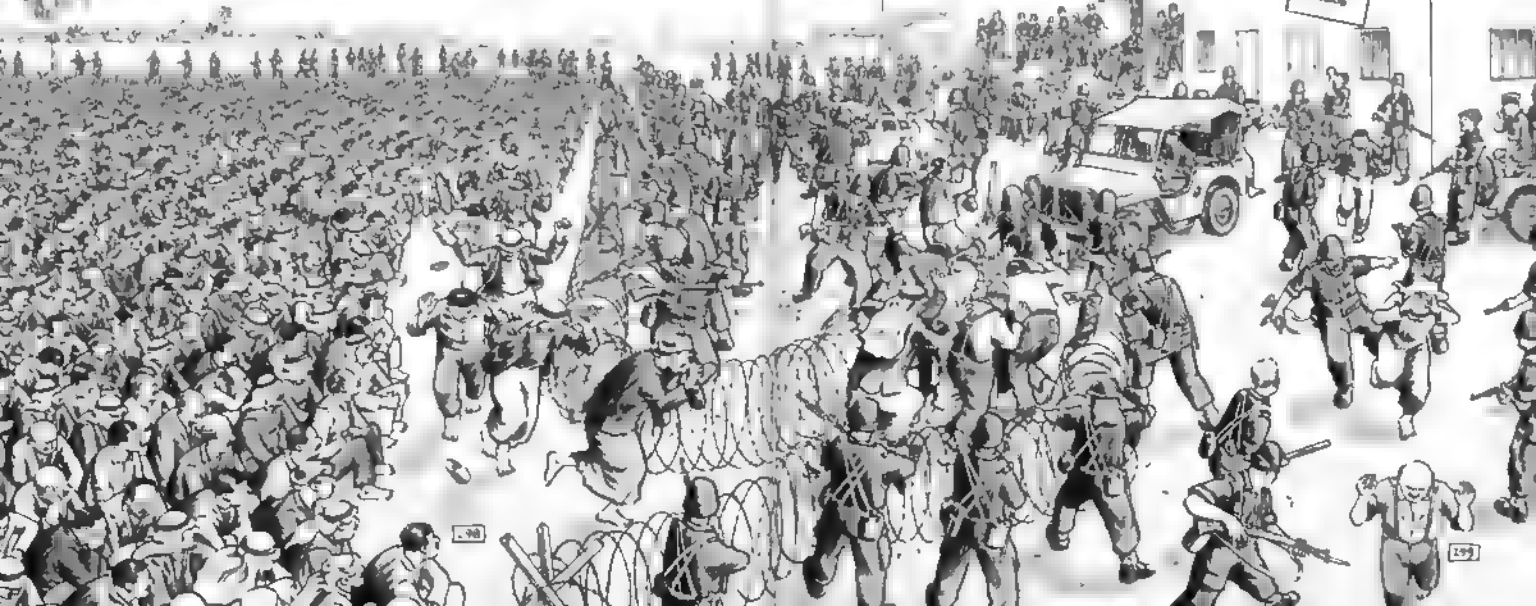
NO CADA DÍA

Una tarde nos relajamos en casa de un amigo de Ashraf, Fuad, en la parte más peligrosa del Bloque J, al borde del abismo de la frontera.
Hablamos de mi crónica sobre 1956 y de lo precario de la memoria de los humanos.
NI SIQUIERA RECUERDO QUÉ DESAYUNÉ AYER POR LA MAÑANA.
Exacto, le digo, estimulado por mis recientes conocimientos en la materia.
PERO RECORDARÍAS HABER SIDO APALEADO AYER POR LA MAÑANA.
Porque, por lo general, no es cosa que ocurra cada día.
Y así, una paliza quedaría como recuerdo imborrable.
Y por esto casi todos los ancianos con quienes hemos hablado...
... incluso aquellos cuyos otros recuerdos han flaqueado...
Se acuerdan de ese episodio, el de las palizas en la puerta de la escuela...
¡Mi explicación
se disuelve
en una ráfaga
de disparos y de rebotes de bala!
El fuego israelí
llueve sobre
los edificios que nos rodean
y hace estremecer
los pisos más altos.
Estamos más o menos a salvo en la planta baja, pero incluso cuando cesan los tiros, sigo tenso.
Porque no me disparan cada día.
Mis amigos,
sin embargo,
siguen con la conversación.
No como si no pasara nada
si no como
si pasara lo bastante a menudo como para no merecer comentario.

Esta es la parte de la historia que se llevaba

LA INSPECCIÓN





OFICIAL U OFICIALES

Pero muchos entrevistados coincidieron en muchos puntos de lo que pasó las siguientes horas, empezando con la llegada de los oficiales.

DESPUÉS DE, QUIZÁ, LAS DOCE DE LA MAÑANA, CON TODO EL MUNDO DE CARA AL SUELO...

MAHMOUD SALMAN O SHTAH

... LLEGÓ UN JEEP.

ZAKI HASSAN EDWAN

LLEGÓ UN JEEP CON DOS SOLDADOS, UNO BAJITO, OTRO ALTO.

AWAD MOHAMMED AHMED

MOHAMMED ZIDAN
«Por la tarde, entraron dos coches. Parecía que dentro de los coches había oficiales de alto rango.»

...LLEGÓ UN INTERNACIONAL. QUIZÁ FUERA ISRAELÍ, PERO NO SÉ DE DÓNDE VINO.
MOHAMMED HASSAN MOHAMMED
NO SÉ SI ERA UN JUDÍO DE ALTO RANGO O SI ERA BRITÁNICO...
IBRAHIM SAKER
... CREO QUE TENÍA ALTO RANGO EN LAS NACIONES UNIDAS.
MOHAMMED JUMA' EL-GHOUL
EXTRANJERO, TAL VEZ INGLÉS... CON UN TRADUCTOR QUE HABLABA ÁRABE
ANÓNIMO 1
QUIÉNES ERAN NO LO SABEMOS, PERO OÍMOS QUE UNO ERA INGLÉS Y EL OTRO FRANCÉS.
AYESH ABDEL-KHALIK YOUNIS

Casi todos están de acuerdo en que con la presencia del oficial, u oficiales, la situación se relajó.
MOHAMMED Z DAN
«Porque al hacer un gesto con la mano, dejaron inmediatamente de disparar.»

«Habló directamente a la gente y pidió que levantaran todos la cabeza.»
301

Algunos atribuyen a ese misterioso individuo un personaje de más carácter.

«Y empezó a gritar a la gente:»
¡LEVANTEN LA CABEZA!
«Se plantó en medio y detuvo el tiroteo.»
LA LEYENDA DE LAS PALOMAS
NO ERA JUDÍO, QUIZÁ FUERA INGLÉS O EXTRANJERO...
ABDELWAHAB MAHMOUD ABDELWAHAB EL-ASMAR
«Y llegó una paloma y se posó en su hombro.»
VI TRES PALOMAS QUE SUBÍAN Y BAJABAN VOLANDO, MUY CERCA DE NOSOTROS...
SALEH MEHI ELDIN EL-ARGAN
«El que estaba a mi lado dijo:»
¿DÓNDE ESTÁN ESTOS ÁNGELES?
AQUÍ NO HAY PIEDAD.
«Yo dije:»
SON ÁNGELES PIADOSOS, QUE ACUDEN A NOSOTROS.
T. SACCO '98

LA LLAMADA A LA RENDICIÓN

Los israelíes empezaron entonces a buscar sospechosos de ser combatientes palestinos.

AHMED HASSAN EDWAN

SI NO RECUERDO MAL, CLASIFICARON A LA GENTE SEGÚN UNA LISTA DE NOMBRES QUE TENÍAN...

MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA

LLAMARON A ALGUNOS POR SU NOMBRE... CÓMO SUPIERON SUS NOMBRES, NO LO SABEMOS.

LOS METIERON EN LAS AULAS DE LA ESCUELA.

MOHAMMED ZIDAN: «Cada vez que alguien entraba en un aula, oíamos disparos en el interior, solo para hacernos creer que quien entrara en el aula moriría, solo para aterrorizarnos.»

SE LLEVARON A DIFERENTES GRUPOS A DIFERENTES PARTES DE LA ESCUELA.

INTERROGARON SEVERAMENTE A ESTOS GRUPOS, Y CONSIGUIERON NOMBRES DE OTROS, A QUIENES LUEGO LLAMARON.

ABDULLAH HASSAN KHADER EL-MOGHAIYER

Los israelíes pidieron también a los soldados palestinos que se rindieran voluntariamente.

A TRAVÉS DE LOS ALTAVOCES EXIGIERON QUE LOS SOLDADOS SE ENTREGARAN.

EL-SAYED ABDEL HAMID ABU TAHA

AYESH ABDEL-KHALIK YOUNIS

«QUE LOS SOLDADOS VENGAN AQUÍ Y NO SUFRIRÁN NINGÚN DAÑO.»

«NO TEMÁIS NADA.»
«EL QUE NO SE ENTREGUE SERÁ EJECUTADO.»
«TENEMOS LA LISTA ENTERA DE GAZA.»
«Yo me presenté.»
MOHAMMED ISMAEL EL-SBAKHI
«Paso a paso, poco a poco.»
«Salieron dos, luego tres, cuatro.»
«Se animaban unos a otros...»
«Algunos soldados señalaban a otros.»
UNO O DOS SOLDADOS SE LEVANTARON Y SEÑALARON A SUS AMIGOS.
AHMED HASSAN EDWAN
LOS ISRAELÍES LOS OBLIGARON...
OBLIGARON A VARIOS PUSILÁNIMES —NO ME GUSTA DECIR TRAIDORES—, LOS OBLIGARON A INDICAR QUIENES ERAN, LOS SOLDADOS.
HAMMED LAFI

ELIGIERON A DOS COLABORACIONISTAS QUE SABÍAN QUE ERAN SOLDADOS Y LES PIDIERON QUE SEÑALARAN A SUS COLEGAS.
ABDUL-MALIK MOHAMMED KULLAB
CADA SOLDADO QUE SABÍA QUE IBA A SER SELECCIONADO TRATABA DE OCULTAR LA CARA.
ANÓNIMO 1
... Y SE LLEVARON A LOS QUE TRATARON DE OCULTARSE.
AL FINAL, CUANDO ALGUNOS SOLDADOS REHUSARON ENTREGARSE, LOS Israelíes DECIDIERON SELECCIONARLOS ELLOS MISMOS.
MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA
¡TÚ, LEVÁNTATE!
¡TÚ, LEVÁNTATE!
¡TÚ, LEVÁNTATE!
«Eligieron a gente que no eran soldados.»
«¡TÚ, VEN AQUÍ!»
SE LO LLEVABAN Y LO MATABAN.
MOHAMMED JUMA' EL-GHOUL
«Esto ocurrió, lo sabemos. Todos trataban de esconder el rostro. Para que no los mataran.»
J. SACCO '00

SE ACERCABAN A NOSOTROS Y ELEGÍAN A UNO, A DOS, A TRES.

«¡LEVANTÁOS!»

«¡LEVANTÁOS!»

MOH ELDIN IBRAHIM LAFI

«Se los llevaron al muro más próximo. El muro oeste.»

«Y los mataron.»

A pesar de estas y de posteriores acusaciones, no encontramos a ningún testigo presencial que dé una versión creíble sobre los fusilamientos del patio de la escuela.

Los israelíes iban reuniendo en una zona de detención aparte a los soldados palestinos y a otros sospechosos prendidos en el control.

J. BACCO 9-08

EL DUEÑO DEL CAFÉ

Un relato muchas veces repetido, que demuestra cuán dispares llegan a ser las diferentes versiones, concierne a un supuesto espía israelí que vivió en Rafah y tuvo una rencilla con un tal Ihdayhee, dueño de un café.

ISMAEL IBRAHIM YOUSEF

IHDAYHEE ESTABA SENTADO CON NOSOTROS. LLEGÓ EL ESPÍA Y DIJO, «IHDAYHEE, SAL FUERA.»

«Ihdayhee salió, pero ninguno de nosotros vio cómo lo mataban. Pero oímos los disparos. No sé dónde fue.»

«No nos atrevimos a levantar la cabeza.»

DE REPENTE OÍ UNA VOZ QUE LLAMABA A ZAKI IHDAYHEE. ZAKI IHDAYHEE APARECIÓ Y NUNCA SE LO VOLVIÓ A VER.

AYESH ABDEL-KHALIK YOUN'S

EL ESPÍA LO LLAMÓ, LO ELIGIÓ Y LO MATÓ. SE LO LLEVARON DETRÁS DEL EDIFICIO Y LE DISPARARON.

AHMED HASSAN EDWAN

DIJERON SU NOMBRE POR LOS ALTAVOCES DENTRO DE LA ESCUELA. SE LO LLEVARON DETRÁS DEL EDIFICIO Y OÍMOS DISPAROS.

MOHAMMED ISMAEL EL-SBAKHI

MOHAMMED ZIDAN: «Por los altavoces llamaron a Ihdayhee y a sus hijos. Por supuesto, él no estaba allí...»

«Al día siguiente oímos que habían matado a Ihdayhee dentro de su casa o en la calle.»

LOS FRENTES

No satisfechos con haber atrapado a todos los soldados del patio de la escuela, los israelíes intentaron a continuación conseguir la ayuda de los personajes importantes del lugar.

«Pusieron a los mukhtar en un lado.»

«La mayoría de los mukhtar no se levantaron. Otros lo hicieron solamente para salvar la vida de otros.»

«Es posible que los mukhtar dijeran:»

QUIEN SEA UN SOLDADO QUE SE ACERQUE.

«No insistieron, y no mencionaron el nombre de nadie.»

[LOS ISRAELÍES] PIDIERON QUE TODOS SE PUSIERAN EN FILA Y PASARAN POR DELANTE DE LOS MUKHTAR.

ANÓNIMO 1

«Los mukhtar nos miraron y no señalaron a nadie...»

«Después de mi turno, ya de vuelta, el soldado que vigilaba la zona de los seleccionados me dijo:»

¡TÚ! ¡VEN AQUÍ!

«Todos los mukhtar gritaron:»

¡ES EL FOTÓGRAFO QUE HACE LOS CARNETS DE IDENTIDAD!

«Así que volví a mi sitio.»

Awadallah Ahmed Awadallah, uno de los mukhtar que se entregó, aclara que «No denunciamos a nadie», nos dice.

«Tenéis que saberlo.»

Muchos recuerdan también que los hicieron pasar junto a un colaboracionista que tenían dentro de un jeep.

ABDUL-MALIK MOHAMMED KULLAB

EL TRAIDOR SE OCULTABA BAJO UNA MANTA...

«Pasábamos en grupos de cuatro por delante del jeep...»

«Si el de dentro del jeep hacía una señal con el claxon...»

PIII

«... era una señal para prender a esa persona»

«y se llevaban a esa persona y la mataban detrás del edificio.»

LOS JUDÍOS TENÍAN COLABORACIONISTAS, QUE SE CUBRÍAN LA CARA DENTRO DE LOS COCHES.

EN JEEPS, JEEPS JUDÍOS.

EL-SAYED ABDEL HAMID ABU TAHA

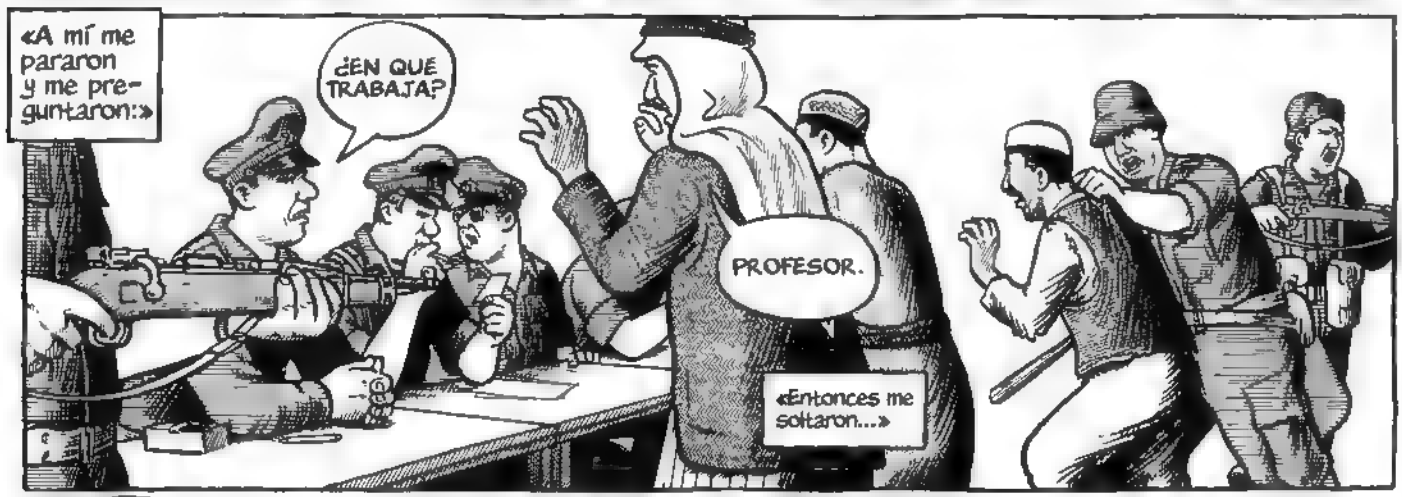
«Pidieron a los de una fila que se levantaran y pasaran por delante del jeep... y eligieron [a gente].»

«Hacían una señal...»

«Esa señal»

«y se llevaban a los soldados.»

NOS TENÍAMOS QUE PARAR UNOS MOMENTOS DELANTE DEL JEEP, Y LUEGO NOS ÍBAMOS.
ABDULLAH HASSAN KHADER EL-MOGHAYER
Los llevaban a un sitio con mesas, donde eran interrogados individualmente.
HABÍA MUCHOS SOLDADOS VIGILANDO LAS FILAS.
LOS INTERROGATORIOS TOMABAN MUCHO TIEMPO.
AYESH ABDEL-KHALIK YOUNIS
Y SE LLEVABAN A QUIEN QUERÍAN.


«A mí me pararon y me preguntaron:»
¿EN QUÉ TRABAJA?
PROFESOR.
«Entonces me soltaron...»

CUANDO ME LLEGÓ EL TURNO, ME PREGUNTARON:
ANÓN.MO 2
¿DÓNDE VIVE? ¿QUÉ CLASE DE TRABAJO TIENE?
SOY POLICÍA.
«Preguntas de ese tipo. Las pasé sin problemas.»
UNA PREGUNTA Y UNA RESPUESTA.
AWAD MOHAMMED AHMED
«Y me dejaron ir.»

SOLO HACÍA DIEZ DÍAS QUE HABÍA DEJADO EL EJÉRCITO... TENÍA CARNET [DE IDENTIDAD] DE CIVIL.

ABDULLAH HASSAN KHADER EL-MOGHAIYER

«Uno de mis compañeros era de personalidad muy débil, y cuando se lo llevaron por la mañana les dio toda la información y todos los nombres, y se quedó con ellos en las mesas.»

«Cuando fui y les mostré mi carnét de identidad, me dejaron ir.»

«Cinco minutos después, un soldado me agarró por el cuello...»

TU COMPAÑERO ME HA DICHO QUE ERES UN SOLDADO.

¡NO SOY UN SOLDADO!

TU AMIGO ME LO HA DICHO: ¡ERES EL CHÓFER DE UN COMANDANTE!

LA ACELERACIÓN

En algún momento, los israelíes debieron de darse cuenta de que no iban a acabar la investigación antes de la puesta del sol.

CUANDO ERAN CASI LAS CUATRO DE LA TARDE, EMPEZARON A HACER FILAS DE HASTA 30 PERSONAS A LA VEZ.

ISMAEL ABDULLAH FARAHAT

MOHAMMED ZIDAN: «Había mucha gente y las salas de interrogación eran pocas. Faltaba poco para que se hiciera de noche y entonces aceleraron el proceso...»
«No había tiempo. Ponían a la gente de diez en diez, pero no había tiempo.»
LES DABA IGUAL SI ÉRAMOS SOLDADOS O NO.
MOSA ABDULLAH EL-HAJJ MOHAMMED
ELEGÍAN A LOS MÁS APUESTOS, A LOS MÁS FORNIDOS.
«Al llegar a las mesas nos elegían con la vista.»
¿NO TE HACÍAN PREGUNTAS?
NO, NO HACÍAN.
SOLO NOS MIRABAN Y NOS ELEGÍAN.
¡TÚ, ALLÍ!
¡TÚ, ALLÍ!
¡VETE ALLÍ!
MOHAMMED ZIDAN. «Aún no era mi turno...»
«Estaba sentado, observando.»

LOS BUSES
Al terminar la investigación, se llevaron a los sospechosos de ser combatientes a varios autobuses que esperaban fuera de la escuela.
ALI SOLAIMAN SHA'AT
«Nos hicieron andar en grupos de cinco.»
MIENTRAS ANDÁBAMOS NOS GOLPEABAN
MOSA AHMED EL-QEESI
«Entramos en los autobuses.»
TRES EN CADA ASIENTO
Y NOS SENTAMOS ASÍ.
AL QUE LEVANTABA LA CABEZA LO GOLPEABAN.

GHANIM MAHMOUD SHA'AT
«Nos hicieron sentar unos encima de otros, entre los asientos...»
«Los soldados se subían encima de ellos, para golpearlos.»
MOSA ABDULLAH EL-HAJJ MOHAMMED
UN SOLDADO —A TRAVÉS DE LA VENTANA— ME GOLPEÓ EN EL LADO IZQUIERDO...
HUBO UNO QUE SE NEGÓ A ENTRAR EN EL BUS. EL SOLDADO LE DIJO QUE SE MOVIERA, PERO ÉL NO QUISO.
ABDULLAH HASSAN KHADER EL-MOGHAIYER
«Cuando entré en el autobús oí un disparo. Levanté la cabeza.»
«Vi que estaba muerto, y se lo llevaron para esconderlo detrás de los cactus.»

Los sospechosos que se llevaron de la escuela estatal y de los otros centros de reunión, fueron encarcelados por poco tiempo en la ciudad de Gaza y en otros sitios, y luego transferidos a la prisión de Atlit, al norte de Israel.
Allí, junto con otros miles de prisioneros de guerra, esperaron a ser repatriados.
LA LIBERACIÓN
LLEGÓ EL ATARDECER...
AWAD MOHAMMED AHMED
OÍMOS A LAS MUJERES QUE CHILLABAN DESDE FUERA.
EN AQUEL MOMENTO, TODAS LAS MUJERES VINIERON A LA ESCUELA.
OÍ [MOS] QUE LAS MUJERES CHILLABAN Y DABAN GRITOS
ZAKI HASSAN EDWAN
¡LOS HAN MATADO!
¡LOS HAN MATADO!
ENTRE NOSOTROS Y LA ESCUELA SOLO HABÍA UNA CASA. LO OÍMOS TODO.
HOSSON SALAMA BADWAN
«Salí de casa.»
«Había muchas, muchas mujeres esperando, para enterarse del destino de sus maridos.»
316

TODOS LOS NIÑOS, TODAS LA MUJERES, ESTABAN ALLÍ ESPERANDO A SUS PADRES O ESPOSOS, Y HACIAN MALTAMAH.*

RA'ESA SALIM HASSAN KALOOB

«Creímos que los soldados israelíes estaban atacando a las mujeres.»

NOSOTROS NOS PUSIMOS RUIDOSOS CUANDO OÍMOS GRITAR A LAS MUJERES.

ABDUL-MALIK MOHAMMED KULLAB

«Entonces empezaron a disparar por encima de nosotros.»

LO POSITIVO FUE QUE NO ULTRAJARON NUESTRO HONOR.

MOM: ELDIN IBRAHIM LAFI

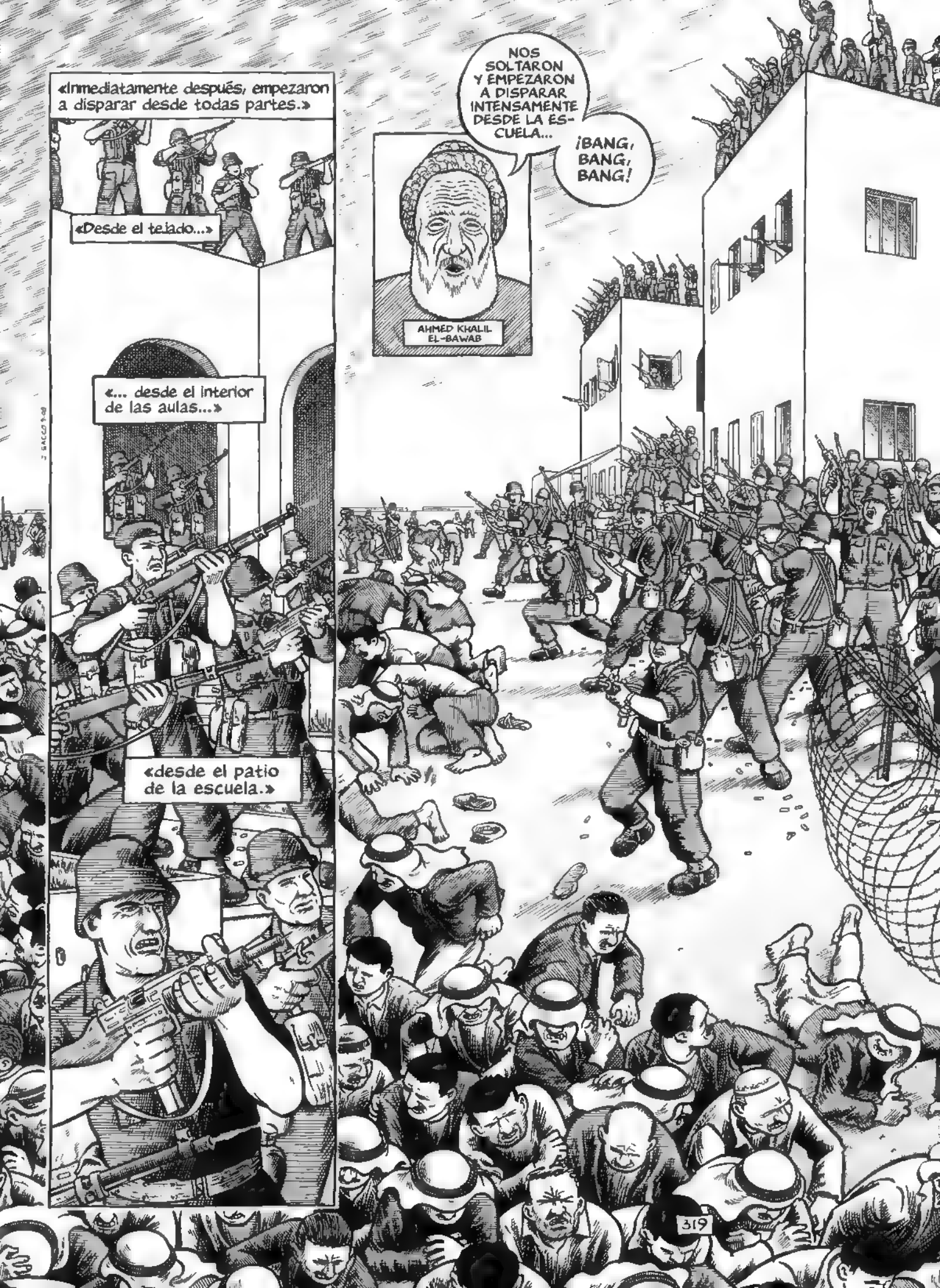
NUESTRO ¿QUE?

SE REFIERE A LAS MUJERES.

LA MUERTE Y EL DINERO NO SON NADA.

LO QUE IMPORTA ES NUESTRO HONOR.

ENTONCES LLEGÓ UN JEEP. CON CUATRO SOLDADOS DENTRO. CUATRO SOLDADOS ALTOS.
AWAD MOHAMMED AHMED
AHORA VUELVAN A CASA.
PERO SIN HACER RUIDO.
¡NO INTENTEN NADA O LOS SOLDADOS DISPARARÁN!
ISMAEL ABDULLAH FARAHAT
UN OFICIAL DE ALTO RANGO SE PLANTÓ DELANTE DE NOSOTROS.
¡A LAS CINCO TENDRÁN QUE VOLVER TODOS A CASA!
ANÓNIMO 4
DOS HORAS O UNA HORA Y MEDIA DESPUÉS DEL OCASO...
¡VÁYANSE A CASA!
¡PUEDEN IRSE A CASA!
MOHAMMED ZIDAN: «Dijeron por los altavoces:»
AHORA SE IRÁN A CASA.
QUEREMOS QUE EN TRES O CINCO MINUTOS NO QUEDE NADIE EN LA ESCUELA.
¡DISPARAREMOS CONTRA EL QUE ENCONTREMOS!
«[Un oficial] hizo un gesto para que nos fuéramos.»
318


«Inmediatamente después, empezaron a disparar desde todas partes.»
«Desde el tejado...»
«... desde el interior de las aulas...»
«desde el patio de la escuela.»
NOS SOLTARON Y EMPEZARON A DISPARAR INTENSAMENTE DESDE LA ESCUELA...
¡BANG, BANG, BANG!
AHMED KHALIL EL-BAWAB
319

NADIE CRUZÓ LA PUERTA...
ANÓNIMO 4
«Teníamos miedo de salir a la calle. Teníamos mucho miedo.»
«Porque habíamos visto a toda la gente que habían matado [allí]...»
TODOS TENÍAN MIEDO DE CRUZAR LA PUERTA.
MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA
«Pensaban que salir de la escuela iba a ser igual que al entrar en la escuela.»
«Salté el muro... enfrente de mi tienda...»
«... y volví por el mismo [camino] que tomé para ir a la escuela.»
J. BACCO 7 08

MOHAMMED ZIDAN:
«En el lado oeste [detrás] de la escuela, no había muro, había una alambrada.»
«Los primeros que llegaron a la cerca la rompieron en segundos.»
EN EL LADO NORTE HABÍA UN MURO...
ABDEL HADI MOHAMMED LAFI
... TODO EL MUNDO EMPEZÓ A SALTAR POR ENCIMA DEL MURO.
EL-SAYED ABDEL HAMID ABU TAHA
«Algunos cayeron y resultaron heridos.»
«Fue un desastre.»
321

[PENSÉ QUE] IBA A MORIR.
NO TENÍA ESPACIO.
ABDUL MALIK MOHAMMED KULLAB

«Solo podía mover los brazos...»

«... y poner los brazos sobre la espalda de alguien...»

«... y saltar.»

«Anduve cinco metros...»

«... y el muro entero se derrumbó...»

PUSIMOS TODOS LAS MANOS [EN EL MURO] Y EMPUJAMOS, Y DERRIBAMOS EL MURO.
MOHAMED ELMIN IBRAHIM LAFI
EL MURO DESAPARECIÓ.
SALEH MEHI ELMIN EL ARGAN

CUANDO SALIMOS, LAS MUJERES GRITABAN.
AHMED KHALIL EL-BAWAB

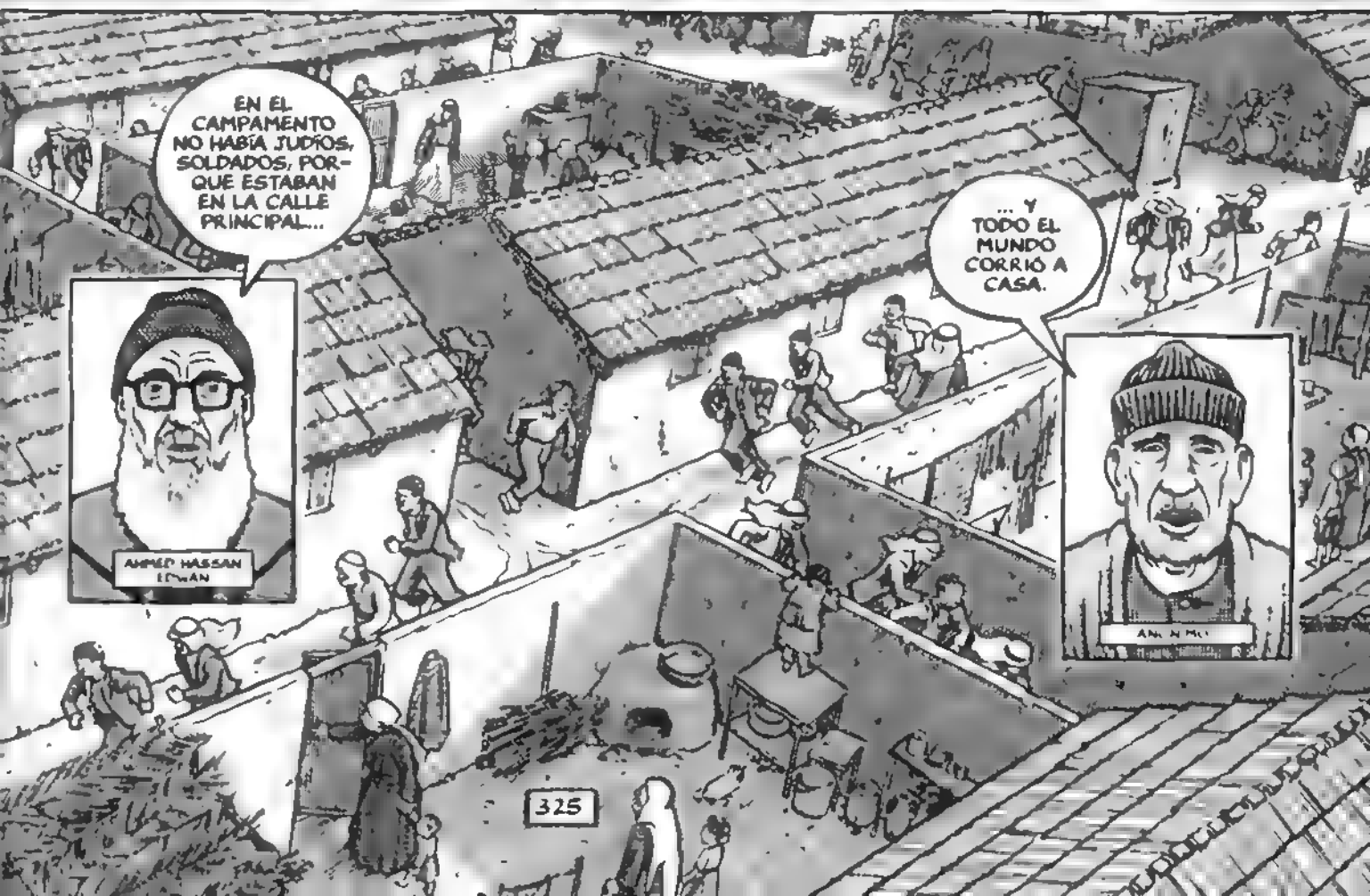
[MI MARIDO] SALTÓ POR ENCIMA DEL MURO.
HOSSON SALAMA BADWAN

«Iba comiendo y dando saltos...»

«... para esconderse en casa.»

NO REGRESE A CASA PORQUE MI HERMANO NO HABÍA VUELTO
RAESA SALIM HASSAN KALOOB

«Les pregunté a los hombres que lo habían acompañado cuando fue a la escuela, y me dijeron que [los israelíes] se lo habían llevado...»
«Se lo llevaron a Atlit.»

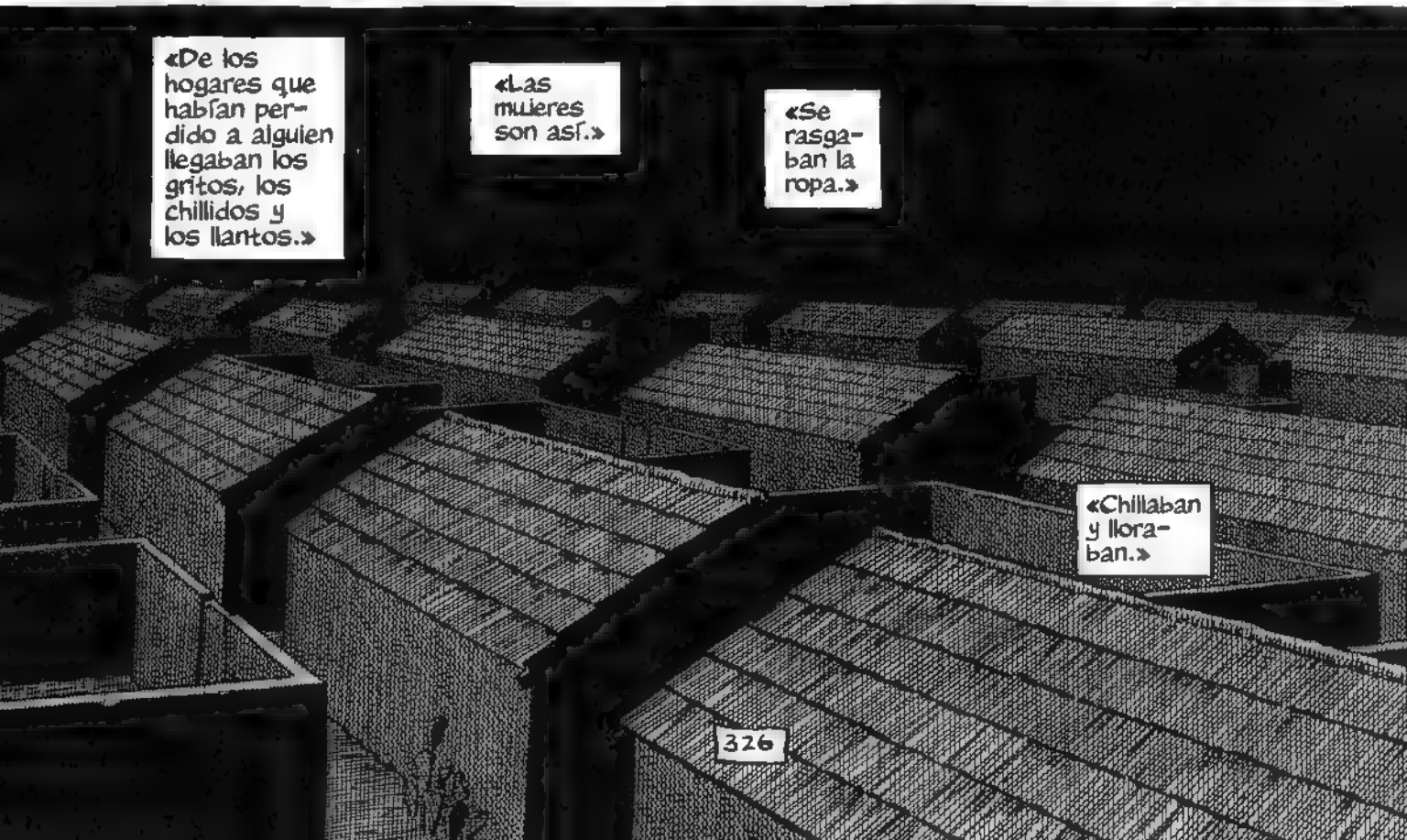

EN EL CAMPAMENTO NO HABÍA JUDÍOS, SOLDADOS, PORQUE ESTABAN EN LA CALLE PRINCIPAL...
AHMED HASSAN EDWAN
... Y TODO EL MUNDO CORRIÓ A CASA.
AMINA

EN CASA ME ENTERÉ DE QUE ME CREÍAN MUERTO.
AWAD MOHAMMED AHMED

AL PONERSE EL SOL, MI PADRE Y MIS HERMANOS VOLVIERON Y NOS CONTARON LO QUE HABÍA PASADO.
ANÓNIMO 3

«Uno tras otro, fueron regresando.»

«Mi padre fue el último porque era un anciano.»


«De los hogares que habían perdido a alguien llegaban los gritos, los chillidos y los llantos.»
«Las mujeres son así.»
«Se rasgaban la ropa.»
«Chillaban y lloraban.»

LA BOCA DEL LEÓN

2ª PARTE

Quizá el lector piense que la historia de la misión inquisidora israelí del 12 de noviembre de 1956 en Rafah, ha terminado.

Al fin y al cabo, los supervivientes han escapado de la escuela y han vuelto a casa, o van en autobús, camino de la cárcel.

Pero ¿qué hay del tercer grupo, el de los muertos?

Para saber de ellos tenemos que localizar a sus familiares.

¡Ashraf se encarga de ello!

Blandiendo la lista sacada del libro de Ouda Ayesh, Ashraf se presenta en una tienda y aborda al primer hombre que ve.

¿CONOCE A ALGUNA DE ESTAS FAMILIAS?

¿ALGUNA DE ELLAS VIVE POR AQUÍ?

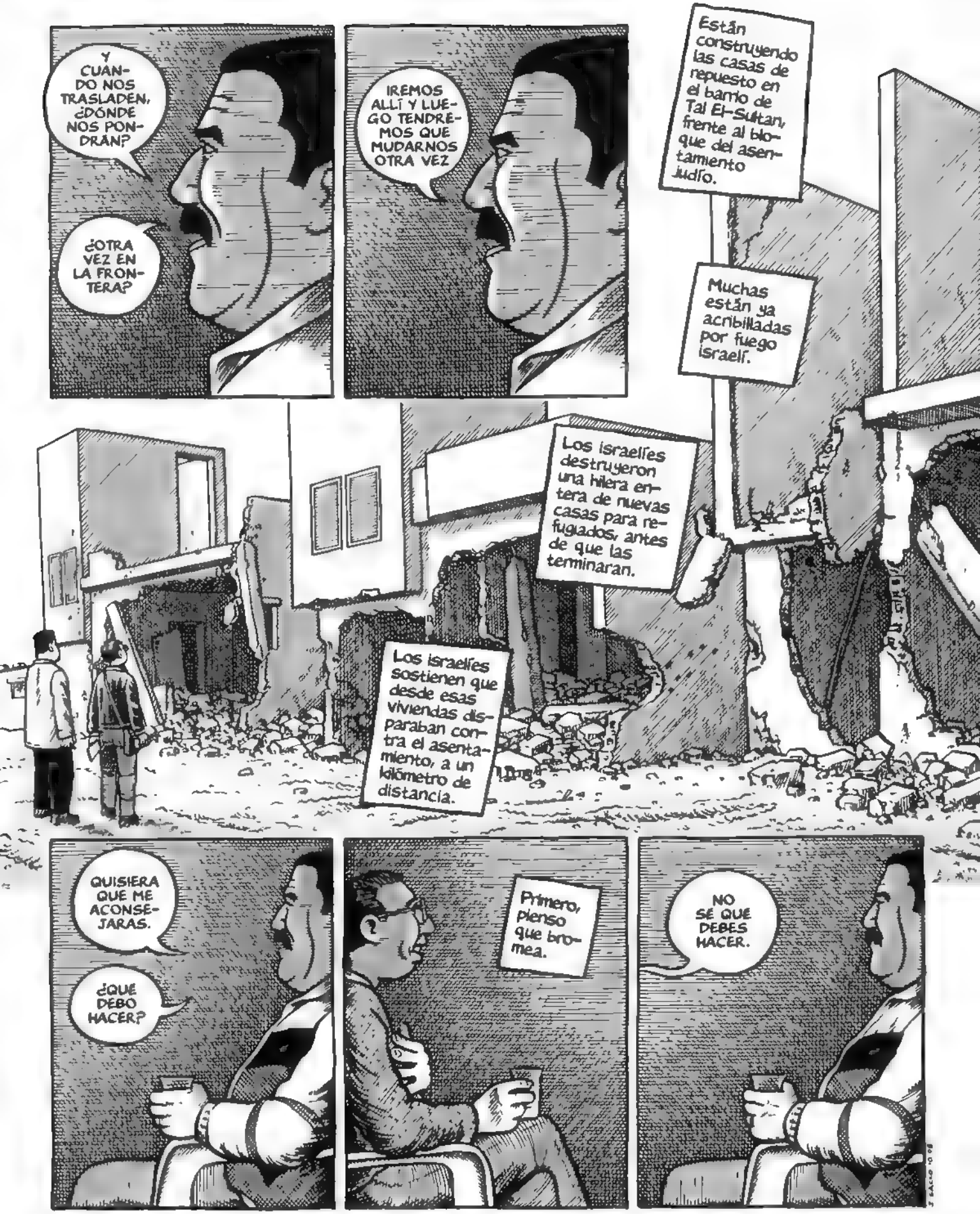
NO, NO CONOZCO A NINGUNA DE ELLAS.

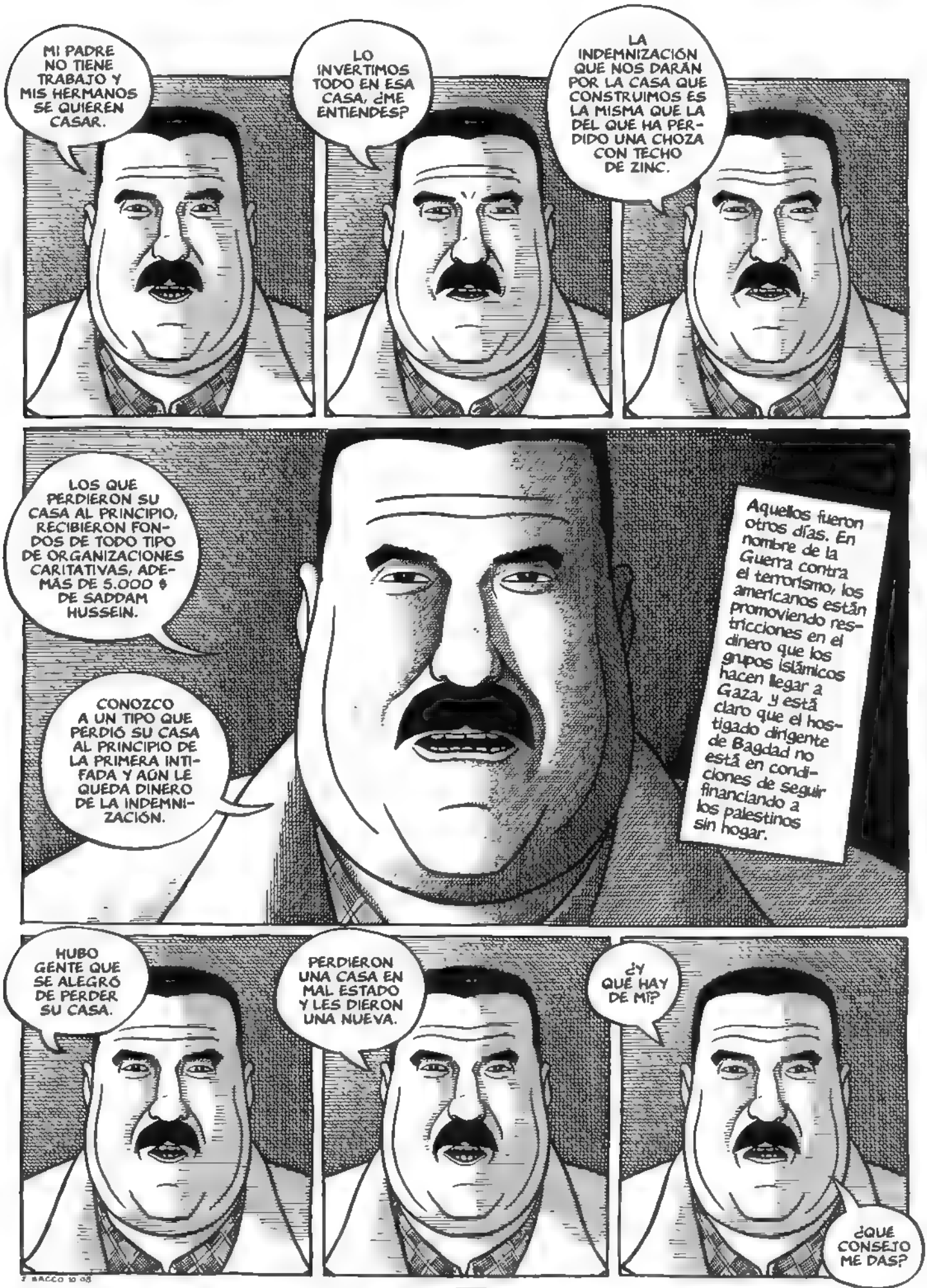
¿POR QUÉ QUIERE SABERLO?

¿NO CONOCE A NINGUNA PERO QUIERE SABER POR QUÉ?

¡YA BASTA!

Pero el León no embiste siempre ni ruge en cada ocasión.
Una noche, antes de plantear la siguiente entrevista, Ashraf saca un billete de 100 dólares.
Acaricia la cara de Benjamin Franklin,
ESTO PAGARÁ EL ALQUILER DE ESTE MES.
TUVE QUE PEDIR UN ADELANTO DE LA PAGA DE ESTE MES.
LA UNRWA NOS HA DICHO QUE NO NOS DARÁ DOS CASAS...
UNA PARA MI PADRE Y OTRA PARA MÍ.
PERO SOMOS CUATRO HERMANOS.
Sus hermanos no están casados, y solo los padres de familia tienen derecho a las viviendas que la UNRWA va contruyendo poco a poco para reponer los hogares que los israelíes han derribado.
Ashraf es el caso número 710.
Su padre es el caso número 711.
Hay cientos de familias de refugiados en la lista de espera.
Tal como me dijo un representante de la UNRWA en Gaza, «Primera casa derribada, primera casa adjudicada».
Ashraf calcula que la UNRWA no le asignará una nueva vivienda hasta dentro de dos años.
¿Y QUÉ SERÁ DE NOSOTROS HASTA ENTONCES?
J. SACCO 10-08


Y CUANDO NOS TRASLADEN, ¿DÓNDE NOS PONDRÁN?
¿OTRA VEZ EN LA FRONTERA?
IREMOS ALLÍ Y LUEGO TENDREMOS QUE MUDARNOS OTRA VEZ
Están construyendo las casas de repuesto en el barrio de Tal El-Sultan, frente al bloque del asentamiento judío.
Muchas están ya acribilladas por fuego israelí.
Los israelíes destruyeron una hilera entera de nuevas casas para refugiados, antes de que las terminaran.
Los israelíes sostienen que desde esas viviendas disparaban contra el asentamiento, a un kilómetro de distancia.
QUISIERA QUE ME ACONSEJARAS.
¿QUÉ DEBO HACER?
Primero, pienso que bromea.
NO SÉ QUE DEBES HACER.


MI PADRE NO TIENE TRABAJO Y MIS HERMANOS SE QUIEREN CASAR.
LO INVERTIMOS TODO EN ESA CASA, ¿ME ENTIENDES?
LA INDEMNIZACIÓN QUE NOS DARÁN POR LA CASA QUE CONSTRUIMOS ES LA MISMA QUE LA DEL QUE HA PERDIDO UNA CHOZA CON TECHO DE ZINC.
LOS QUE PERDIERON SU CASA AL PRINCIPIO, RECIBIERON FONDOS DE TODO TIPO DE ORGANIZACIONES CARITATIVAS, ADEMÁS DE 5.000 $ DE SADDAM HUSSEIN.
CONOZCO A UN TIPO QUE PERDIÓ SU CASA AL PRINCIPIO DE LA PRIMERA INTIFADA Y AÚN LE QUEDA DINERO DE LA INDEMNIZACIÓN.
Aquellos fueron otros días. En nombre de la Guerra contra el terrorismo, los americanos están promoviendo restricciones en el dinero que los grupos islámicos hacen llegar a Gaza, y está claro que el hostigado dirigente de Bagdad no está en condiciones de seguir financiando a los palestinos sin hogar.
HUBO GENTE QUE SE ALEGRÓ DE PERDER SU CASA.
PERDIERON UNA CASA EN MAL ESTADO Y LES DIERON UNA NUEVA.
¿Y QUÉ HAY DE MÍ?
¿QUÉ CONSEJO ME DAS?
J. BACCO 10-05

Sigo sin tener ninguno.
DEPRIME HABLARTE DE ESTO.
ME HACES RECORDAR MIS PROBLEMAS.
Me esfuerzo en contestar algo.
Recuerdo que un funcionario de la UNRWA me habló de una nueva urbanización que construirán cerca de Tal El-Sultan.
... ESTÁN EDIFICANDO CASAS DE UNA MANERA QUE SE PUEDE AÑADIR UNA PLANTA MÁS.
PODRÍAS AMPLIARLA Y CONSEGUIR UN ESPACIO PARA TUS HERMANOS.
No estoy seguro de si lo he tranquilizado o está exhausto por sí mismo.
TARDARÉ DIEZ AÑOS EN SUPERAR ESTO.
TE LLAMARÉ DENTRO DE DIEZ AÑOS PARA DECIRTE QUE YA ME HE RECUPERADO.
¿CUÁL ES TU NÚMERO DE TELÉFONO?
Finalmente, nos reímos.
SACCO '08
Un cuarto de hora después vamos a visitar a alguien que nos hablará de las víctimas de 1956.
Pero en la penumbra, el León recobra el vigor.
TE PEDÍ CONSEJO Y AYUDA, Y NO SUPISTE QUÉ DECIR.

Los cadáveres...

Queremos saber cómo la mayoría de ellos llegó desde las calles y callejones de Rafah hasta este lugar, un área arcillosa, llamada «matiana», en el barrio de Tal El-Sultan, en el lado oeste.

LIMPIEZA

Incluso antes de que la operación de purga terminara, las tareas de evacuación de los muertos ya había empezado.

«Vi los cuerpos apilados unos encima de otros, y las piernas colgaban por detrás del camión.»

«Solo vi un coche... Habían pasado muchos más.»

«Me giré y volví a casa, llorando y atemorizado. Empezamos a golpearnos la cara con las manos.»

«Pensábamos que habían matado a todos los hombres.»

Un hombre detenido en un puesto de concentración secundario, una escuela de la UNRWA en Sea Street al oeste de la ciudad, nos contó que cuando él y otros fueron liberados...

VIMOS UNO O DOS COCHES CARGADOS DE CUERPOS.

ANÓNIMO 5

«Lo que vi fue... esto está probado... tenemos que ser honestos cuando contamos lo que pasó...»

«Realmente vi un coche.»

«El coche avanzaba y nosotros salíamos de la escuela, esto es todo.»

Owda Abdullah Hejazi, puesto en libertad en la escuela estatal, llegó a su casa de Tal Zorob, desde donde tenía una vista clara al este.

EN AQUEL TIEMPO ERA UN TERRENO DESIERTO. SIN EDIFICIOS, SIN CASAS.

«Vi los camiones que transportaban los cuerpos...»

«Unos cuatro camiones... uno detrás de otro...»

«Pocos minutos antes de [la oración de] Maghrib.»

«Arrojaron los cuerpos y regresaron.»
«No pude ver quién sacaba los cuerpos.»
Hay por lo menos un hombre que puede arrojar luz sobre «quién»... Mohammed Atwa El-Najeeli, dado por muerto cerca del centro de distribución de la UNRWA y que sangraba por sus muchas heridas.
POR LA TARDE, DESPUÉS DE LA [ORACIÓN DE] ASR, OÍ EL SONIDO DE UN VEHÍCULO QUE IBA A RECOGER LOS CUERPOS.
«Vi que estaba lleno de jóvenes... y a todos les colgaba la lengua.»
«Estaban muertos.»
«Como pescado.»
«Como pescado.»
«Unos encima de otros.»
«El vehículo llegó con dos soldados, y dos palestinos se acercaron a mí.»
«Recogieron los cuerpos, todos los cuerpos.»
«Yo fui el último.»
T. SACCO 11 08

«Me cogieron por las piernas.»

«Cuando vi que eran árabes, les dije: "Aún estoy vivo".»

¿ESTÁS VIVO?

SÍ.

CÁLLATE.

VÁMONOS. AQUÍ YA HEMOS ACABADO.

«Se fueron. En la calle solo quedaba yo... Solo yo.»

«Empezó a hacer frío.»

«La gente salía de la escuela. Los oí... y oí también disparos.»

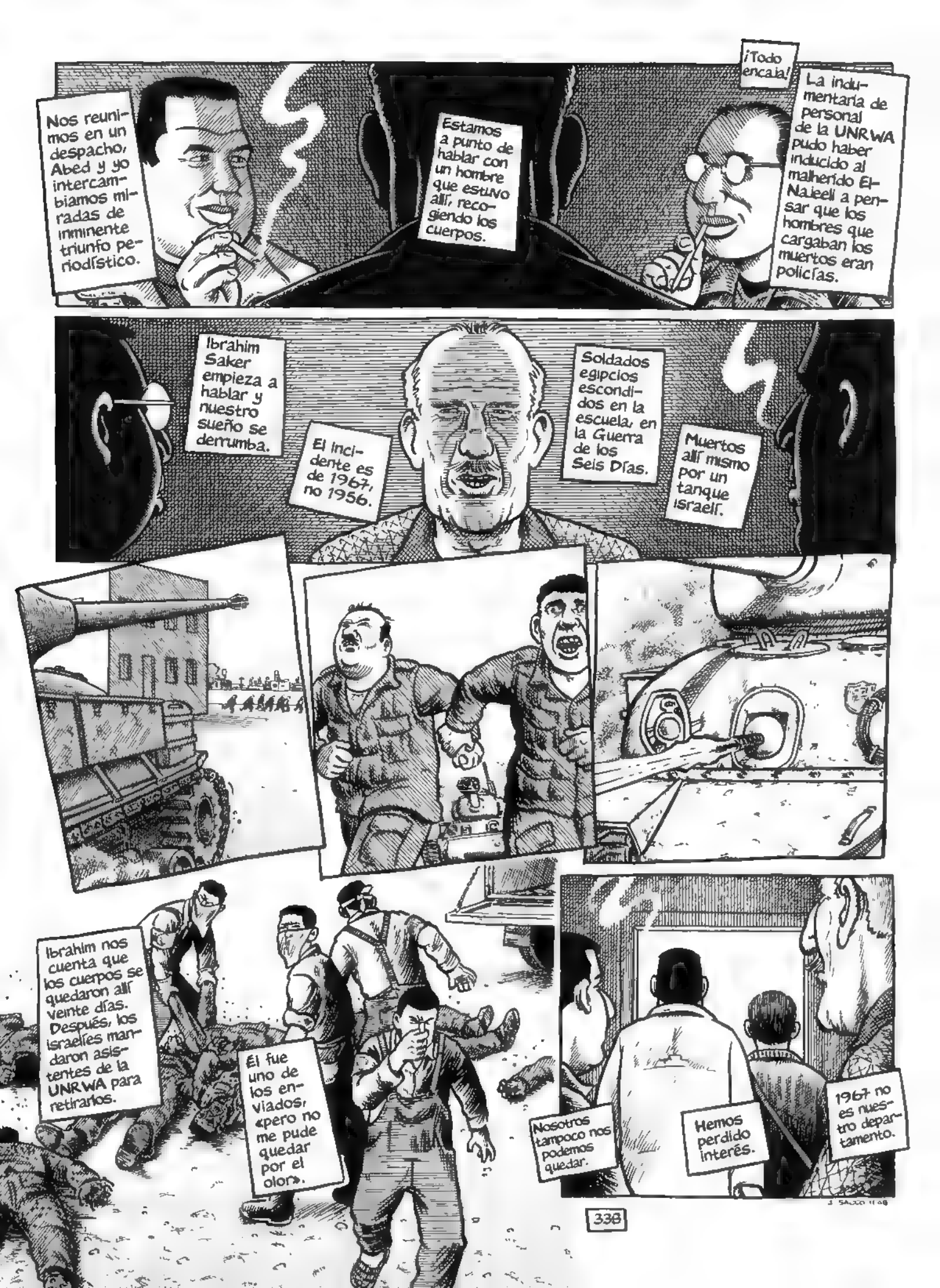
«Yo me decía: "Tal vez venga alguien y me encuentre".»

«No vino nadie, excepto uno de mis vecinos más apreciados.»

¿ERES MOHAMMED?

Sí.
LLÉVAME A ESTA CASA, EN ESTA PUERTA.
«Me puse a llorar.»
«Me puse a llorar.»
«Era mi vecino más apreciado, y me abandonó.»
«Entonces, una mujer, delante de cuya puerta me habían disparado... le dijo a su marido... que, cerca del centro, había visto a alguien que aún estaba vivo.»
«Vino con su padre y me llevó con una manta al hospital.»
«Yo chillaba de dolor... gritaba...»
QUE NO NOS OIGAN LOS israelíes.
ESTÁS HERIDO, PERO SEGUIMOS CON VIDA.
«En el hospital me pusieron en una cama.»
«Mi ropa llena de sangre parecía una chaqueta. Me quitaron con tijeras la ropa y me dejaron.»
«Dormí toda la noche con otros muchos heridos. A la mañana siguiente nos llevaron a la ciudad de Gaza en ambulancia.»

En una segunda conversación, cuando le pregunto más a fondo a Mohammed acerca de los palestinos que recogían los cuerpos, me dice:
LOS QUE ME RECOGIERON ERAN POLICÍAS.
CON UNIFORME.
¿Quiénes eran entonces esos hombres que retiraron los muertos de la calle?
¿Qué fue de ellos?
Una versión nos es repetida una y otra vez.
ABDEL HADI MOHAMMED LAFI
SE LLEVARON LOS CUERPOS EN COCHE... Y MATARON A LOS QUE CAVARON LAS TUMBAS.
MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA
... ENTERRARON LOS CUERPOS DESPUÉS DE MATAR A LOS QUE CAVARON LAS FOSAS.
AHMED HASSAN EDWAN
AMETRALLARON Y ENTERRARON A LOS QUE HABÍAN ENTERRADO LOS CUERPOS.
A falta de pruebas, Abed y yo estamos a punto de archivar ese relato como «leyendas», hasta que, un día, alguien nos cuenta que oyó que los israelíes obligaron al director del centro sanitario de la ONU a mandar a varios trabajadores a recoger los cuerpos.
El director falleció tiempo atrás...
Pero tras unas pocas llamadas telefónicas, nos vemos con su hijo, que trabaja también en el centro sanitario.
Sí, en efecto, conoce la historia. Su padre se la contó.
Un día o dos después nos lleva en coche a buscar a Ibrahim Saker, antiguo empleado de su padre y que, al parecer, fue uno de los asignados para la recogida de cuerpos.
¡Y aquí lo tenemos, en las calles de Yibna!
¡Eh! ¡Hola! ¿Se acuerda de mí? ¿Se acue... de mi padre?
¡Cla... ¡Claro que sí!
¡Entre en el coche! ¡Tenemos que habl... con usted!
Es que me esp... para una partida de dominó...
¡Entre en el coche!
337


Nos reunimos en un despacho, Abed y yo intercambiamos miradas de inminente triunfo periodístico.
Estamos a punto de hablar con un hombre que estuvo allí, recogiendo los cuerpos.
¡Todo encaja!
La indumentaria de personal de la UNRWA pudo haber inducido al malherido El-Naleeli a pensar que los hombres que cargaban los muertos eran policías.
Ibrahim Saker empieza a hablar y nuestro sueño se derrumba.
El incidente es de 1967, no 1956.
Soldados egipcios escondidos en la escuela, en la Guerra de los Seis Días.
Muertos allí mismo por un tanque israelí.
Ibrahim nos cuenta que los cuerpos se quedaron allí veinte días. Después, los israelíes mandaron asistentes de la UNRWA para retirarlos.
Él fue uno de los enviados, «pero no me pude quedar por el olor».
Nosotros tampoco nos podemos quedar.
Hemos perdido interés.
1967 no es nuestro departamento.

LA LISTA

Ashraf es tajante:
SE TRATA DE ENCONTRAR A UNO DE LOS PADRES QUE ENTERRÓ A SU HIJO.
Hubiera preferido que lo dijera de una forma más delicada, pero ni él ni Abed creen que deba preocuparme por la susceptibilidad de nadie.
LOS PALESTINOS ESTÁN HECHOS DE HIERRO
Recorremos los callejones del campo de refugiados, armados con la lista de muertos de Rafah, de Owda Ayesh.
Nuestro método es simple.
Elegimos un nombre, buscamos el barrio en el que se supone que vive su clan familiar, y empezamos a llamar a puertas.
¿Alguien de aquí se acuerda del... esto... del mártir?
Nuestro método pronto tropieza con algún inconveniente.
Nos encontramos con un anciano de mucha edad, cuyo hijo fue asesinado en 1956, en efecto, pero en Khan Younis.
No sabe dónde enterraron a su hijo y se pone a llorar.
Al padre de esta mujer se lo llevaron y lo mataron, sí, pero en marzo del 57, cuando los israelíes se retiraban.
Resulta que la lista de Owda Ayesh contiene no solamente los nombres de los que murieron el 12 de noviembre de 1956, sino también el de cualquiera de Rafah que murió en aquel período en general, soldados incluso, aun si murieron en otro lugar.

Una noche, en Shaboura, les preguntamos a unos tipos que sostienen la lista a la luz de una farola.
y luego nos mandan por un pasaje oscuro.

Abed enciende su mechero para acordarse de los nombres de los fallecidos.
Ramadan Mohammed El-Modalel.

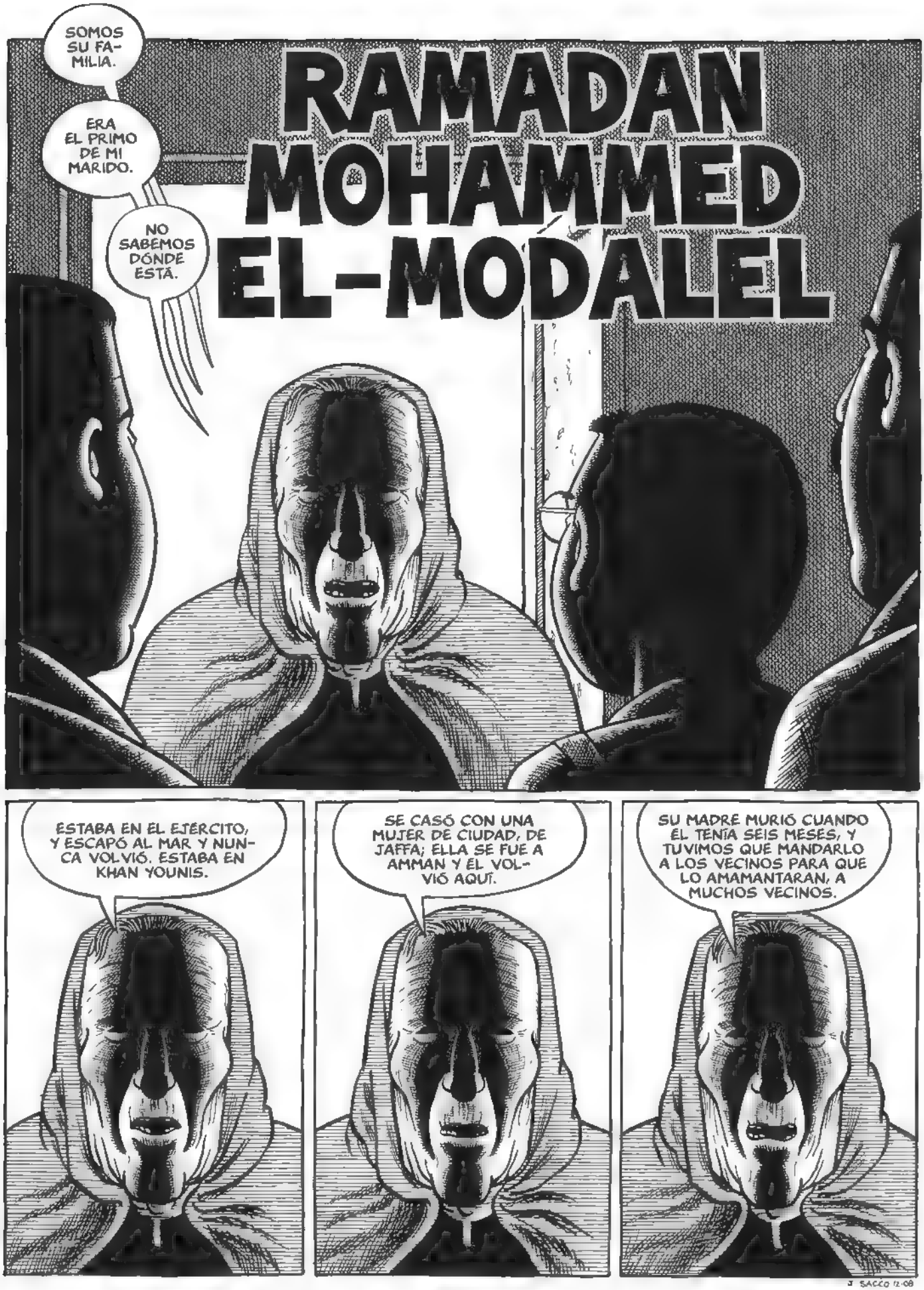
Ramadan Mohammed El-Modalel.

Abed se encarga de las presentaciones.
NUESTRO AMIGO JOE ESTÁ ESCRIBIENDO UN LIBRO SOBRE LO QUE OCURRIÓ EN RAFAH Y KHAN YOUNIS EN 1956.

TENEMOS UNA LISTA DE LOS MÁRTIRES, DEL LIBRO DE OWDA AYESH.

HEMOS LEÍDO QUE ALGUIEN DE LA FAMILIA MODALEL FUE ASESINADO, Y HEMOS VENIDO A VER SI PODEMOS ENCONTRAR A ALGUIEN DE SU FAMILIA.

El tipo se acaba de despertar y no sabe de qué le hablamos.
ENTREN Y PREGUNTEN A LOS ANCIANOS.
QUIZÁ SEPAN ALGO DE ÉL.
La abuela del joven aparece en la puerta.
NOS GUSTARÍA PREGUNTARLE, HAJJÁ, ACERCA DE RAMADAN MOHAMMED EL-MODALEL, QUE MURIÓ EN 1956.
¿QUÉ?
¿LO ENCONTRARON?
J. SACCO '08


RAMADAN MOHAMMED EL-MODALEL
SOMOS SU FAMILIA.
ERA EL PRIMO DE MI MARIDO.
NO SABEMOS DÓNDE ESTÁ.
ESTABA EN EL EJÉRCITO, Y ESCAPÓ AL MAR Y NUNCA VOLVIÓ. ESTABA EN KHAN YOUNIS.
SE CASÓ CON UNA MUJER DE CIUDAD, DE JAFFA; ELLA SE FUE A AMMAN Y ÉL VOLVIÓ AQUÍ.
SU MADRE MURIÓ CUANDO ÉL TENÍA SEIS MESES, Y TUVIMOS QUE MANDARLO A LOS VECINOS PARA QUE LO AMAMANTARAN, A MUCHOS VECINOS.
© SACCO 12-08

ERA HIJO ÚNICO.
PERO LO PERDIMOS.
PASEN.
LES SERVIRÉ TARTA Y LES HARÉ UN TÉ.
Nos disculpamos. Tenemos prisa. Nos despedimos de ella.
ESTO NO ESTÁ BIEN.
¡ENTREN!
PENSABA QUE LO HABÍAN ENCONTRADO...
© SACCO 12.08

LOS ENTIERROS

Esa mujer ha vivido casi 50 años con su incertidumbre. La tarde del 12 de noviembre de 1956, tal vez cientos de incertidumbres emergieron en el destino de familias de Rafah.

Tal como nos contó Mohammed Jumia' El-Ghoul:

QUIENQUIERA QUE NO VOLVIÓ A CASA...

MURIÓ O FUE HECHO PRISIONERO.

Abdelwahab Mahmoud Abdelwahab El-Asmar esperó noticias de su hermano y de su sobrino.

AQUELLA NOCHE NO REGRESARON, ASÍ QUE EMPEZAMOS A PENSAR QUE LOS HABÍAN FUSILADO.

Latifa El-Qeesi no sabía nada de su esposo desaparecido.

MI PADRE REGRESÓ DE LA ESCUELA. LE PREGUNTÉ: «¿VISTE A MOSA?».

SÍ, LO VI CUANDO LLEGUÉ A LA ESCUELA, PERO DESPUÉS NO LO VI MÁS.

¿LO VISTE EN LOS AUTOBUSES?

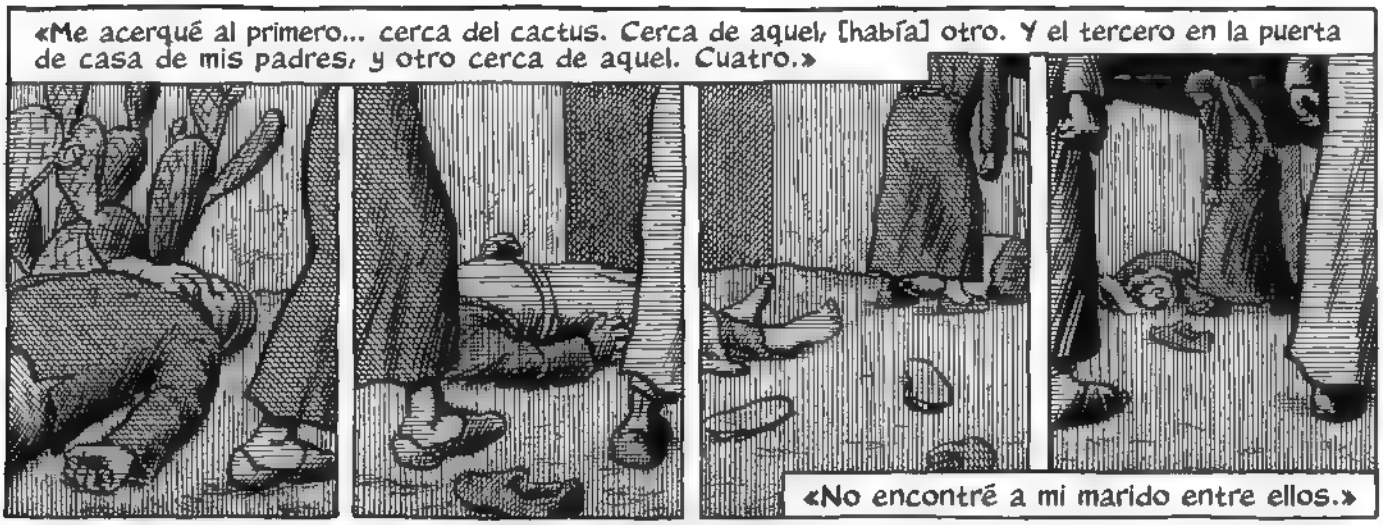
NO.

«Pasamos la noche entera llorando, porque pensábamos que estaba entre los que habían sido asesinados.»

«No pudimos dormir.»

J SACCO 11 98

Otros, como la familia de Ahmed Khalil El-Bawab, ya habían tenido un cadáver en brazos.
A su cuñado Saleh Hassan Awaja, ya le habían dado una paliza de muerte antes de entrar en la escuela.*
*VEASE P. 230
Vivió hasta justo después de que lo soltaran.
SALEH SALIÓ DE LA ESCUELA... Y CUANDO LLEGÓ A CASA MURIÓ INMEDIATAMENTE.
PENSÁBAMOS QUE AÚN VIVÍA, PERO CUANDO LO LLEVAMOS AL HOSPITAL NOS DIJERON QUE ESTABA MUERTO.
Y algunos, como Mariam El-Najeeli, que se enteró de que habían matado a su esposo Mohammed, se arriesgaron a salir de casa para buscar ellos mismos a sus familiares.
SU HERMANA CHILLABA,
¡TU MARIDO HA MUERTO!
¡TU MARIDO HA MUERTO!
«Su padre nos pidió que saliéramos y recogiéramos el cuerpo, así que salimos... yo, mi prima y sus dos hermanas.»
© SACCO 11.98
«Yo lo buscaba por la ropa... para ver si estaba entre los cuerpos o no.»

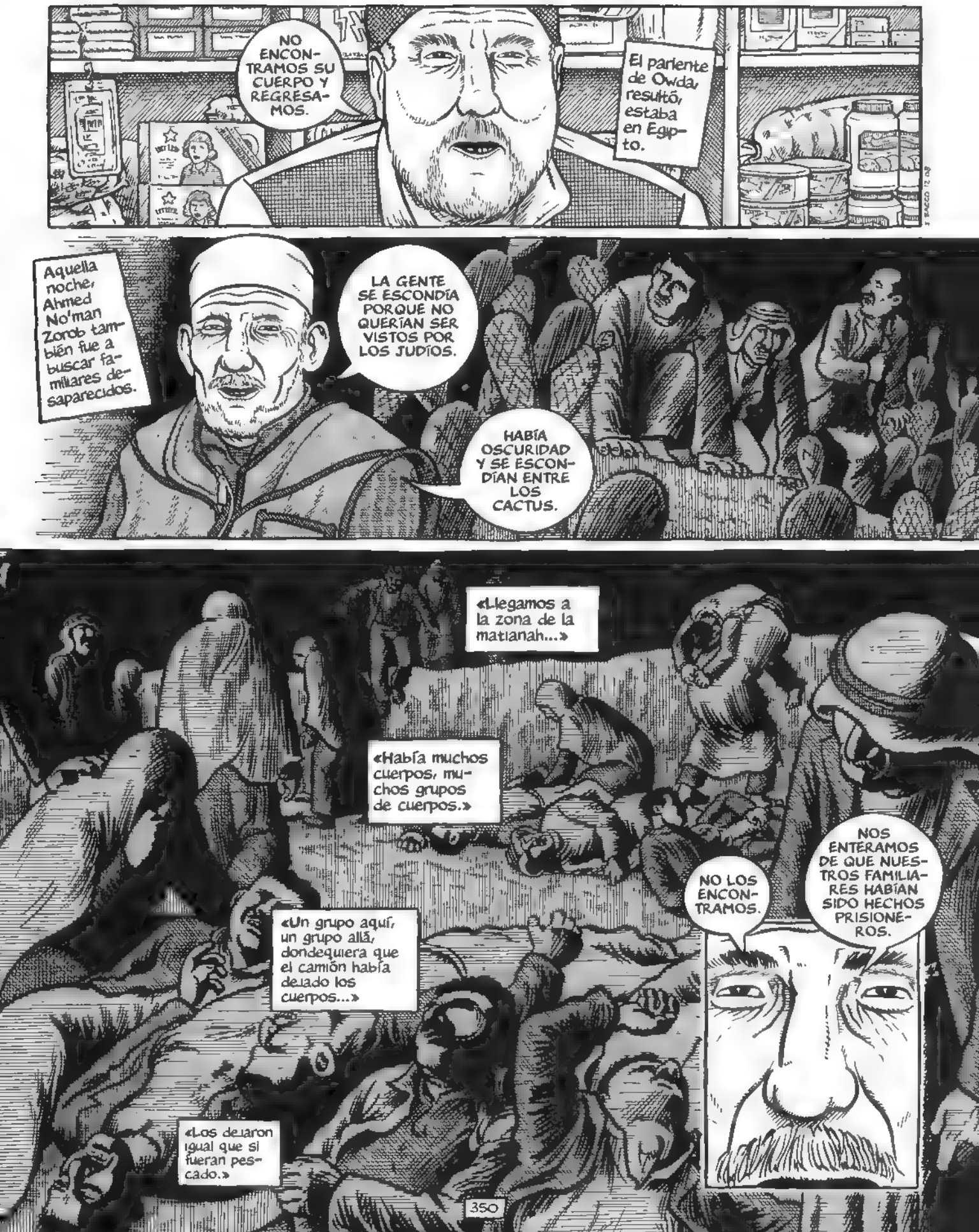

«Me acerqué al primero... cerca del cactus. Cerca de aquel, [había] otro. Y el tercero en la puerta de casa de mis padres, y otro cerca de aquel. Cuatro.»
«No encontré a mi marido entre ellos.»

«[Entonces] empezó un tiroteo.»
«En aquel tiempo yo estaba encinta, de cinco meses.»
«No podía correr, así que me dejaron atrás y me quedé con mis padres.»

Empezó a correr la voz de que se habían deshecho de los cuerpos en la matianah, en el barrio de Tal Zorob.
Entre los primeros en acercarse al lugar, estaba Owda Abdulah Hejazi, que vio los camiones que llevaron los muertos allí.
ALGUIEN DE NUESTRA FAMILIA HABÍA DESAPARECIDO... Y SU PADRE NOS DIJO: «VAMOS A BUSCARLO».

«Había mucha, mucha, mucha gente.»
«Mujeres en su mayoría, pero también hombres...»
«Les daban la vuelta a los cuerpos, para verles la cara.»
«No se quedaban mucho tiempo.»
«Si encontraban a su muerto, lo recogían y se iban. Usaban mantas.»
«Era horrible...»
«La gente estaba espantada.»
«Allí nadie chillaba. Ni un solo grito.»
«Casi parecían ladrones.»

348


NO ENCONTRAMOS SU CUERPO Y REGRESAMOS.
El pariente de Owda, resultó, estaba en Egipto.
Aquella noche, Ahmed No'man Zonob también fue a buscar familiares desaparecidos.
LA GENTE SE ESCONDÍA PORQUE NO QUERÍAN SER VISTOS POR LOS JUDÍOS.
HABÍA OSCURIDAD Y SE ESCONDÍAN ENTRE LOS CACTUS.
«Llegamos a la zona de la matianah...»
«Había muchos cuerpos, muchos grupos de cuerpos.»
«Un grupo aquí, un grupo allá, dondequiera que el camión había dejado los cuerpos...»
«Los dejaron igual que si fueran pescado.»
NO LOS ENCONTRAMOS.
NOS ENTERAMOS DE QUE NUESTROS FAMILIARES HABÍAN SIDO HECHOS PRISIONEROS.

Nos envían al Bloque O a encontramos con un hombre llamado Abdullah Abdelrahim Ghanim, que perdió a varios familiares aquel día de 1956.
Parece que la desgracia persigue a Abdullah.
Recientemente, los israelíes han demolido su casa de tres plantas, compartida por cuatro familias emparentadas.
Ahora mismo, todos ellos, 24 personas en total, se apretujan en la parte trasera de una tienda vacía y destartalada.
Sus hijos preferirían hablar del presente, de la casa que les han destruido, no del lejano suceso que tratamos de rescatar del olvido.
HABÍA MOSCAS EN LAS PAREDES, PORQUE DESTRUYERON LAS CAÑERÍAS DE AGUAS RESIDUALES.
NOS QUEDAMOS EN CASA HASTA EL FINAL PORQUE NO TENÍAMOS OTRA OPCIÓN, NINGUNA OPCIÓN.
Pero Abdullah, que sufre del corazón y no ha trabajado en 20 años, tiene la gentileza de atender a nuestras cuestiones sobre el pasado.
Era un adolescente cuando fue a buscar a su hermano Ismael Abdelrahim Ghanim, a su tío Yousef Khalil Ghanim, y a su primo, Issa Mustafá Ghanim.
NOS DIJERON QUE LOS HABÍAN ARROJADO CERCA DE TAL ZOROB.
MIS PRIMOS, MIS HERMANOS, TODAS LAS MUJERES DEL VECINDARIO, FUIMOS CORRIENDO.

«Encontré a mis parientes tirados en el suelo.»
«Pero otros cuerpos estaban en una zanja. No del todo enterrados. Con solo un poco de arena.»
¿Y el número de cuerpos?
NO LOS CONTÉ. [PERO HABÍA] MÁS DE 50, 60.
Y EL RESTO EN LA ZANJA.
«La gente los desenterró.»
«Querías recoger el cuerpo de tu pariente y marcharte, nada más. Ayudabas a recoger otros cuerpos si los conocías, pero lo principal era llevarte a los tuyos.»
«Recogimos todos los cuerpos y los enterramos en el cementerio de Tal Zorob, el cementerio oeste de Rafah.»

Desde la torre de las FDI se domina el cementerio.
Una vez, antes de comprender bien su terrible reputación, Abed y yo, de camino al cementerio pasamos junto a la torre.
El viejo cementerio consiste mayormente en panteones familiares —los fusgeyi— de los primeros residentes de Rafah.
Aquella noche, nadie se paró a considerar sutilezas sobre la propiedad. Levantaron las losas y bajaron los cuerpos, a unirse con los cadáveres de extraños.
¿TENÉIS MIEDO?
NOSOTROS ÍBAMOS A JUGAR EN AQUELLA LOMA.
¿TENÉIS MIEDO?
DEJAMOS LOS CUERPOS DENTRO DE LA FUSGEYA Y NOS FUIMOS INMEDIATAMENTE.
UNA SEMANA DESPUÉS HUBO GENTE QUE SE LLEVÓ SUS CUERPOS DEL CEMENTERIO Y LOS ENTERRÓ EN OTROS LUGARES.
¿SUS FAMILIARES SIGUEN ALLÍ?
SÍ, AÚN ESTÁN.
353

A primeras horas de la mañana, la furtiva búsqueda de los desaparecidos continuaba.

Latifa El-Qeesi buscó con su madre, por las calles, a su esposo.

CADA VEZ QUE OÍAMOS JEEPS O VEHÍCULOS QUE SE ACERCABAN, NOS ESCONDÍAMOS ENTRE LAS CASAS.

Finalmente, Latifa se encontró con un familiar que le contó que habían apresado a su esposo.

NO TE PREOCUPES. SE LOS LLEVARON... EN AUTOBUSES.

Más tarde aquella mañana, los israelíes levantaron oficialmente, por un corto tiempo, el toque de queda para que los heridos fueran atendidos y para que otros recogieran y enterraran el resto de cuerpos.

Mariam El-Naeeli se enteró de que su marido estaba vivo en el hospital de la UNRWA.

VINO MUCHA GENTE DE TODAS PARTES PARA VER A SUS PARIENTES.

MUCHA. MUCHA. MUCHA GENTE.

«Los soldados estaban en la entrada y no nos dejaban entrar.»

«Si yo hubiera entrado habría chillado y habría armado [un] escándalo.»

«Pero gracias a Dios, no [lo] vi.»

Los cuerpos fueron recogidos de los callejones donde se habían quedado toda la noche. Algunos no fueron identificados inmediatamente.

MOHAMMED YOUSEF SHAKER MOUSA

[A UN HOMBRE DEL BARRIO] LE DISPARARON... UNOS VECINOS SE LO LLEVARON A CASA Y MURIÓ [ALLÍ].

«Mi padre y mi tío lo envolvieron en una manta y lo sacaron a la calle, y descubrieron su cara para que la gente lo pudiera ver.»

«Su familia vino y lo reconoció y se lo llevaron.»

El esposo de Nasrah Felfel quedó tendido a pocos metros de la puerta de su casa, donde lo habían matado la mañana anterior.

NECESITABA A ALGUIEN QUE ME AYUDARA A ENTERRAR EL CUERPO.

«A un pariente de él lo mataron en otra zona, y me trajeron su cuerpo en una carreta tirada por un burro...»

J. SACCO 1.09

«Fui con ellos al cementerio este.»

Entretanto, la gente se apresuró a llegar a la matianah de Tal Zorob, donde quedaban muchos cuerpos.
Yo tengo mis dudas, pero Abdelwahab Mahmoud Abdelwahab El-Asmar insiste en que mientras buscaba a su hermano y a su sobrino, contó 133 cuerpos en dos grupos de muertos.
LOS CONTÉ UNO POR UNO.

«En el tercer grupo, la hija [de mi hermano] los encontró.»
¡AQUÍ ESTÁ MI PADRE!
¡VENID!

«Los cubrimos con mantas y los enterramos [cerca de] la carretera principal... No teníamos tiempo de enterrarlos en otro sitio...»

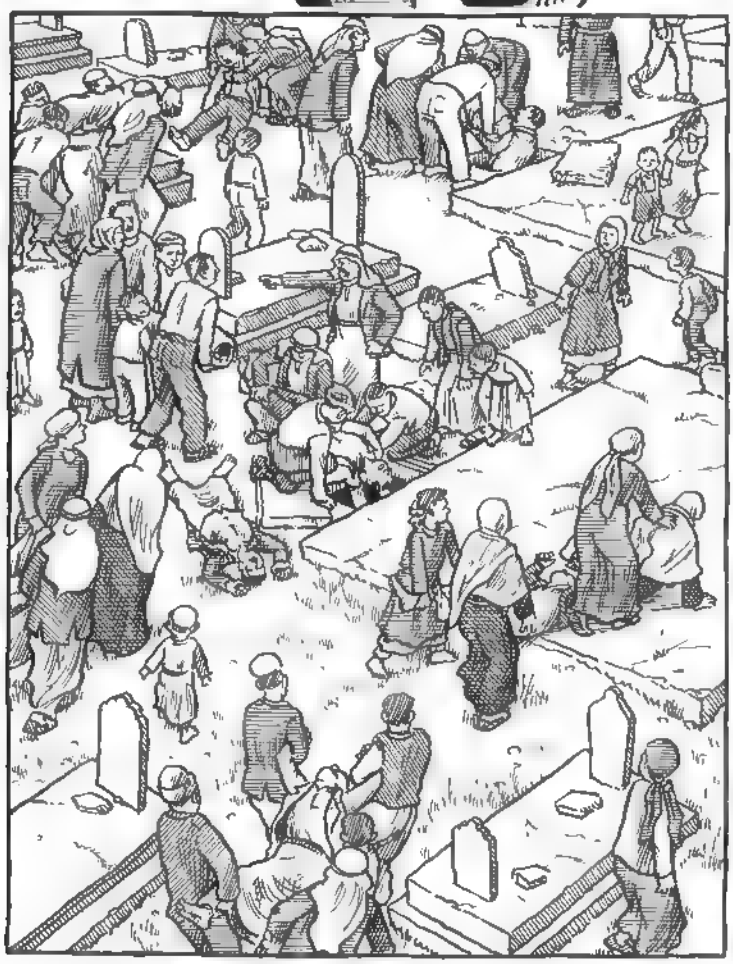
TREINTA DÍAS DESPUÉS YA NO HABÍA TOQUE DE QUEDA, HABÍA MENOS TENSIÓN. FUI ALLÍ, DESENTERRÉ LOS CUERPOS Y ME LOS LLEVÉ.
Abdelwahab enterró de nuevo a sus familiares en el cementerio de Tal Zorob.

Saleh Mehi Eldin El-Argan vio cómo en la entrada de la escuela apaleaban a su primo Abdullah y luego se lo llevaban a rastras.*
*VEASE P 242
FUI CON MI PADRE... Y ENCONTRAMOS 70 CUERPOS, EL DE ABDULLAH ENTRE ELLOS.
¿CONTÓ LOS CUERPOS USTED MISMO?
¡ESTUVE ALLÍ!
¿LOS CONTÓ?
EN AQUEL LUGAR, 70 CUERPOS. [PERO] HABÍA OTROS LUGARES.
«Abdullah llevaba puesta una kufiyya blanca. Tenía la cabeza abierta y de la boca le manaba sangre.»
«Mi padre rompió a llorar. Yo le dije:»
ABDULLAH ES SOLO UNO AQUÍ HAY 70.
¿POR QUÉ LLORAS?
¡NO LLORES!

«Todos se apresuraban, tenían dos horas para llevarse los cuerpos a una fusgeya del cementerio...»

«Lo transportamos con las manos.»

«Había gente que arrastraba los cuerpos por el suelo.»



«Los mezclamos todos.»

«Pusimos cuatro o cinco cuerpos dentro de una fusgeya... [unos] encima de otros.»

J. BACCO 1.06

NO HABÍA TIEMPO.
NO HABÍA TIEMPO PARA DESENTERRARLOS Y...
SOLO DOS HORAS.
Y CUANDO UNO TERMINABA DE ENTERRAR A SU PARIENTE, SE IBA DIRECTO A CASA.
En 1956, Hadba El-Naeeli, a cuyo malherido hermano Mohammed se llevaron a la ciudad de Gaza, estaba en su primer año de escuela primaria.
Se acuerda de que, cerca de una semana después de la matanza...
«... las mujeres que habían perdido a sus bien amados, se reunieron en la frontera chillando y llorando y haciendo maltamah.»
«Diez o 15 mujeres, o 20, se soltaron el pelo y se dejaron caer en el suelo y se arrojaron arena sobre la cabeza...»
«Lo recuerdo como si fuera ahora.»
359

ARMAGEDÓN

A veces, cuando estalla un tiroteo y las ambulancias pasan volando, me doy cuenta de que apenas sé qué está pasando un kilómetro más allá, y mucho menos qué ocurre en Bagdad o Washington.
P.R.C.S
Estoy en otra parte, absorto en una trama de sutilezas que duró pocas horas en noviembre de 1956.
Sin embargo, cada pocos días, mientras engullo algo entre cita y cita con los antiguos de Rafah, Abed me pone al corriente del armagedón que se avecina.
CONDOLEEZZA RICE ¿QUÉ DICE AHORA?
SOLO LA FUERZA ELIMINARÁ LAS ARMAS EN IRAK.
Pero mientras yo sigo sumergido en el pasado, el resto de Rafah se prepara para la realidad del presente.
En la calle de Salah Al-Din, enmascarados de Hamás lucen falsos chalecos explosivos y marchan con escuadrones de niños que sostienen retratos de El Hombre Que Desafió Al Gran Satán.
360

Oradores con amplificadores nos rompen los tímpanos con confusas denuncias del inminente ataque a Irak, pero Hani, que ayudó a organizar esta manifestación, no será uno de ellos.
La invectiva que había preparado, ¡ay!, ha sido cancelada.
Un tanque y un avión de combate simulados son incendiados, y cuando la hoguera de las ilusiones se extingue, el espectáculo llega a su fin.
Los hombres de Hamás marchan a paso rápido por Sea Street, y los colegiales, cargados con sus libros, apenas pueden seguirlos.

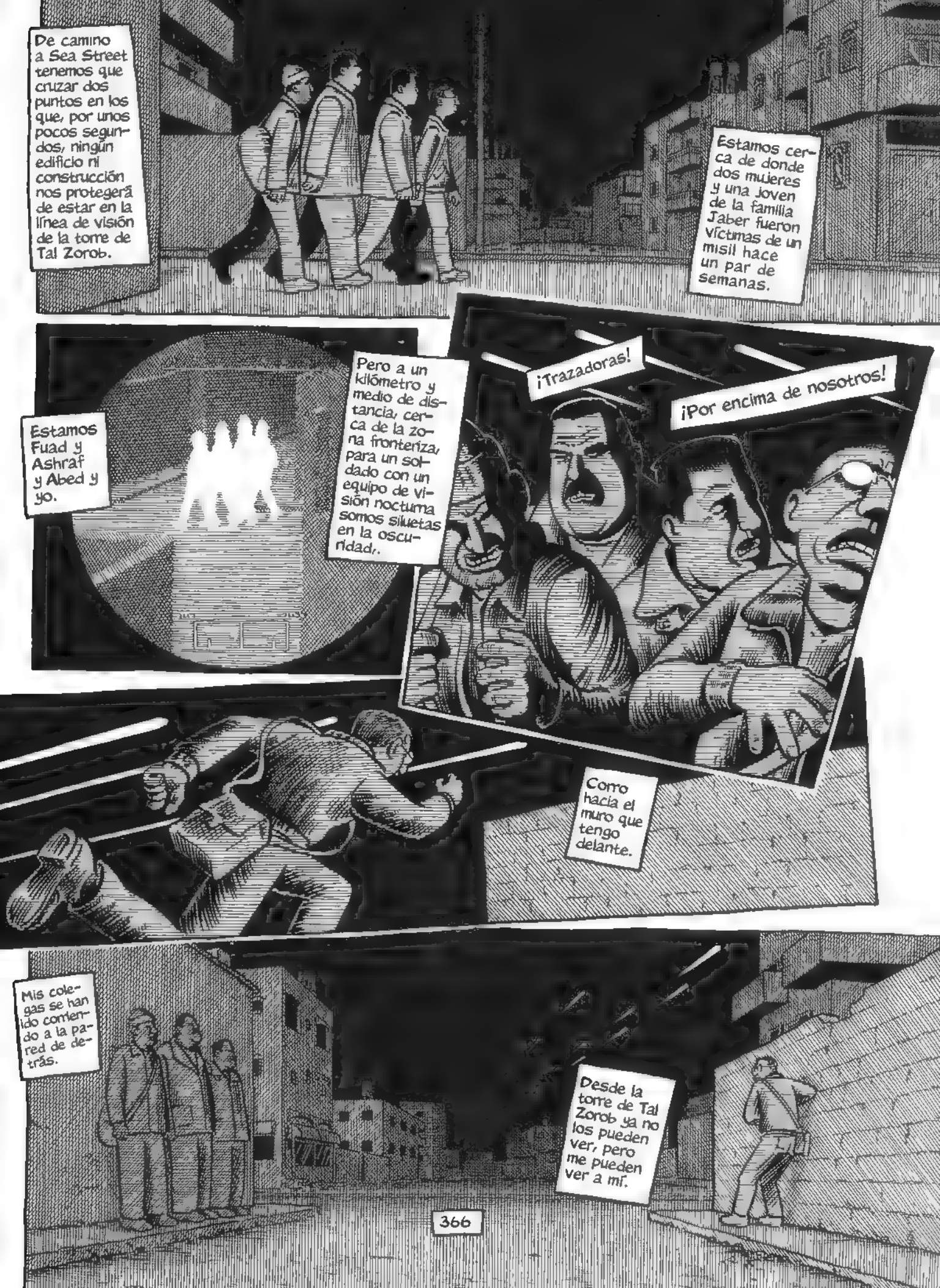
Una tarde, Sameh, el hijo del casero, nos trae noticias y una botella de agua dulce.
MUERTE
Una mujer americana, activista del Movimiento Internacional de Solidaridad que protesta por la demolición de casas en Rafah, ha sido atropellada por un bulldozer israelí.
Abed hace varias llamadas.
La mujer americana ha muerto.
El cadáver está en el hospital El-Naijar.
Rafah es uno de los sitios más peligrosos del territorio palestino.
Pero mientras los estallidos de violencia se han ido repitiendo en el resto de Gaza, en las semanas que llevo aquí, Rafah ha estado en relativa calma.
Solo han muerto tres personas: dos miembros de la Yihad islámica, en un túnel que destruyeron los israelíes, y el chico cuyo funeral observamos desde nuestra terraza.
En el hospital hablo con uno de los activistas que presenciaron la muerte de su colega.
Rachel Corrie, 23 años, de Olympia, Washington, formaba parte de un grupo de ciudadanos extranjeros, decidido a impedir el derribo de una casa del barrio de El-Salam.
362

Al parecer, Come resbaló en un amontonamiento de tierra que un bulldozer estaba levantando
y fue aplastada cuando el conductor no se detuvo y pasó por encima de ella,
con la pala bajada,
y luego dio marcha atrás.
Pero la Muerte no ha terminado hoy en Rafah.
Una ambulancia de la Media Luna Roja aparece veloz,
y un herido más es llevado rápidamente a urgencias.
Ahmed El-Nahar, 49 años, vecino del barrio de Tal El-Sultan de Rafah, ha recibido un tiro en la cabeza, otro en el pecho y otro en la pierna, disparos hechos por las fuerzas armadas israelíes, mientras, según se informa, estaba en la entrada de su casa. Fallece pocos minutos después.
Sus familiares, sollozantes y cubiertos de sangre, se encargan del cuerpo.
Pero si, igual que los amigos de Come, están en estado de shock, no hay nada de chocante en lo que le ha ocurrido a su allegado.
En Gaza, el asesinato de un palestino es un hecho frecuente. Su pérdida no causará conmoción alguna fuera del círculo inmediato de su familia y de sus amigos y vecinos.
El asesinato de un americano, sin embargo...

Abed y yo nos acercamos a la morgue contigua.
La muchedumbre se aparta y nos deja pasar.
Alrededor de Corrie, sus amigos aún no lo han digerido;
veo a mi colega Asim, el fotógrafo, sentado contra una pared, aturdido;
fotorreporteros locales, corresponsales de servicios occidentales de teletipo, ejercen como si nada.
Hace dos horas, Rachel Corrie, americana, murió atropellada por un bulldozer israelí mientras trataba de defender un hogar palestino.
Está a punto de entrar en el reino de la iconografía.
Pero el personal del hospital no piensa en eso.
En este momento, Corrie es un cadáver del que hay que ocuparse.
Ruegan a todos que despejen la sala y les permitan ponerse a trabajar.
364

SILUETAS EN LA OSCURIDAD

2ª PARTE


De camino a Sea Street tenemos que cruzar dos puntos en los que, por unos pocos segundos, ningún edificio ni construcción nos protegerá de estar en la línea de visión de la torre de Tal Zorob.
Estamos cerca de donde dos mujeres y una joven de la familia Jaber fueron víctimas de un misil hace un par de semanas.
Estamos Fuad y Ashraf y Abed y yo.
Pero a un kilómetro y medio de distancia, cerca de la zona fronteriza, para un soldado con un equipo de visión nocturna somos siluetas en la oscuridad.
¡Trazadoras!
¡Por encima de nosotros!
Corro hacia el muro que tengo delante.
Mis colegas se han ido corriendo a la pared de detrás.
Desde la torre de Tal Zorob ya no los pueden ver, pero me pueden ver a mí.

Mis amigos se parten el culo conmigo.
Cuando cesa el tiroteo, me río yo también.
Quizá los disparos fueran para asustarnos, o para alejarnos de allí.
Salimos pitando por el mismo camino y nos dirigimos a Sea Street.
Aún no hemos dejado de reír.
O, por lo menos, yo sigo riendo.
CÁLMATE, JOE.
JOE, TE APRECIAMOS MUCHO.
NO QUEREMOS QUE TE PASE NADA
LAS BALAS NO DISTINGUEN ENTRE NOSOTROS Y LOS EXTRANJEROS.
¿POR QUÉ CORRISTE HACIA DELANTE?
CORRISTE Y LUEGO TE PARASTE.
¿POR QUÉ?
LA REGLA ES:
OBSERVA.
PIENSA.
ACTÚA
OBSERVA.
PIENSA
ACTÚA
OBSERVA
PIENSA.
ACTÚA.
Pero sigo sin poder contener la risa.

¿USTED LOS VIO?

El primer viernes de la guerra de Irak, por encima del resto de sermones que retumban desde los minaretes de Rafah, nos esforzamos en captar las ensordecedoras diatribas del imán de nuestro barrio.

¡ISRAEL, AMÉRICA E INGLATERRA: LOS TRES PILARES DEL MAL!

¡MIS HERMANOS MUSULMANES TIENEN QUE ENTENDER QUE EL FUTURO ES DEL ISLAM, PERO PARA ESTO HAY QUE PAGAR UN PRECIO!

¡Y LOS PALESTINOS Y LOS IRAQUÍES ESTÁN PAGANDO EL PRECIO!

¡Guerra!

Y todo el pavor de la escalada se ha trocado en deseo, y los palestinos esperan con plegarias que el fuego antiaéreo que surca la noche de Bagdad derribe un bombardero americano.

¡Alabado sea Dios, se empiezan a cosechar victorias!

Dos helicópteros enemigos han chocado y sus ocupantes han muerto.

El dueño de la tienda de aparatos eléctricos, donde nos hemos parado para comprar, no puede apartar los ojos del televisor.

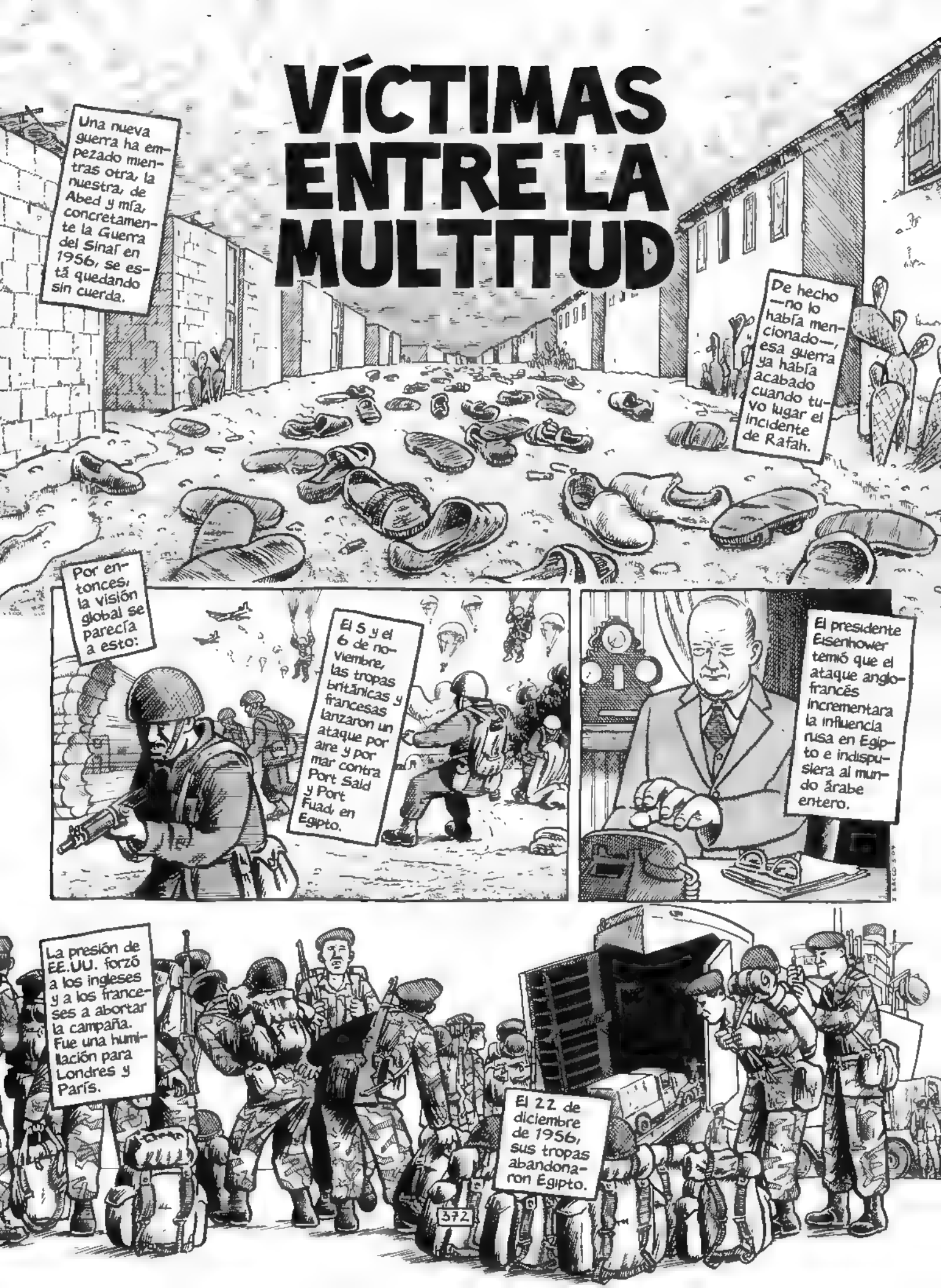
OJALÁ SUS CUERPOS SE HAYAN HECHO PEDAZOS Y ESTÉN TODOS MEZCLADOS.

Khaled tiene la cuenta de muertos de la Coalición hasta el momento.
CERCA DE 2.3 O 2.5.
Abu Ahmed no puede esconder su júbilo de que otros cuatro americanos hayan muerto.
Y si sumamos estos a los otros muertos en los helicópteros, ¿cuál es el total?
CON LA AYUDA DE DIOS, DIOS MEDIANTE, AMÉRICA SERÁ ANIQUILADA.
Los medios occidentales, dicen ellos, solo cuentan mentiras.
Ven los canales Abu Dhabi y Al-Jazeera.
Hani prefiere la TV iraquí. Dice que le hace sentir mejor.
Saddam Hussein cabalga por la pantalla blandiendo una espada.
Saddam lanza la orden de que los beduinos del sur de Irak no decapiten a cada prisionero americano que caiga en su poder.
Los iraquíes queman dinero para mostrar que no necesitan premios en metálico para exterminar a los invasores.
¡Lucharán, lucharán y lucharán!
Saluda a los niños mientras las noticias hablan ¡de otros cinco tanques destruidos! ¡Y un sexto avión caído!
SADAM VENCERÁ.
EL MUNDO ÁRABE ENTERO Y EL MUNDO EN GENERAL CAMBIARÁ GRACIAS A LA DERROTA DE AMÉRICA.
369

Al día siguiente, los iraquíes cumplen su promesa de mostrar a los americanos capturados.
¡Ved cómo tiemblan de miedo!
Y aquí tenemos a varios americanos muertos.
Y primeros planos de sus heridas.
No quiero verlo.
Las escenas con cadáveres me turban.
SON SOLDADOS, JOE.
SOLDADOS.
VINIERON PARA MATAR.
SI LOS AMERICANOS GANAN ESTA GUERRA, LOS PRIMEROS PERDEDORES SERÁN LOS PALESTINOS.
Y esto, tal como ellos lo ven, es lo que está en juego: una victoria americana le daría a Israel la supremacía eterna.
Consideraciones geoestratégicas aparte, disfrutan del momento.
¿LOS VISTE?
370

Y así sigue todos los siguientes días, con noticias de más helicópteros derribados y de docenas de tanques en llamas.
¿VISTE CÓMO AQUEL ANCIANO HIZO CAER A TIROS UN APACHE?
¿LO VISTE?
¡SADDAM HUSSEIN AL CIEN POR CIEN!
Pero no todos están tan fascinados con la propaganda jactanciosa y los reveses menores de los americanos, como para creer que Irak se impondrá.
El punto de vista de Khaled es el más filosófico.
Es una visión sin ilusiones, introspectiva en cierto modo.
LA CUESTIÓN NO ES LA VICTORIA.
LA CUESTIÓN ES RESISTIR HASTA EL FIN.
371

VÍCTIMAS ENTRE LA MULTITUD



Los israelíes, que durante la guerra habían conquistado la península del Sinaí, también empezaron a retirarse a trancas y barrancas, pero Ben-Gurion juró no ceder la Franja de Gaza.

Washington, impaciente, amenazó con promover sanciones económicas contra Israel en la ONU.

Ben-Gurion tuvo que transigir con lo inevitable y las FDI completaron la retirada, incluyendo la Franja de Gaza, el 16 de marzo de 1956.

Pero ya habían empezado a surgir dudas sobre la conducta israelí, en Gaza en general, y en Rafah en particular.

Durante semanas, los israelís habían impedido que los pocos observadores de la ONU establecidos en la ciudad de Gaza, a las órdenes del teniente coronel del ejército de EE.UU., R. F. Bayard, circularan con libertad por el territorio ocupado.

El 13 de noviembre de 1956, Bayard le escribió a su superior: «Es obvio que los israelíes no desean que los observadores de la ONU informen de las acciones emprendidas contra la población civil».

«De los informes que recibimos del personal de la UNRWA, y de los escasos incidentes presenciados por los observadores, he llegado a la conclusión de que el trato de civiles es injustificablemente duro y de que, sin razón aparente y a sangre fría, han matado a tiros a mucha gente.»

La prensa empezó a comentar un incidente en Rafah, en el que murieron cerca de 50 árabes, y el 12 de noviembre, el secretario general de la ONU, Dag Hammarskjold, escribió a la ministra de Asuntos Exteriores, Golda Meir, para expresar una «gran preocupación» acerca de la situación en la Franja de Gaza, en Rafah en particular.

Meir contestó que, respecto a Rafah, «una total tranquilidad reina en toda la zona, y las relaciones entre la población local y las autoridades son amistosas».

En cuanto a los informes de matanzas generalizadas debidas a soldados israelíes, Meir escribió que «el 10 y el 12 de noviembre, unos agentes egipcios instigaron disturbios en Rafah».

«Durante los desórdenes, una turba de revoltosos atacó el almacén de alimentos de la UNRWA en la ciudad, con lo que las autoridades israelíes se vieron obligadas a intervenir para evitar destrozos y saqueos a gran escala.»

«El orden fue restablecido no sin cierta dificultad y, desgraciadamente, hubo víctimas entre la multitud.»

El 23 de noviembre, los trece asamblearios de los ministerios de Asuntos Exteriores y de Defensa interpelaron al jefe del estado mayor, Dayan, sobre la conducta de las tropas israelís en Gaza. En una sesión a puerta cerrada, Dayan admitió que, en circunstancias «extremas», algunas unidades quizá dispararon contra quienes podían haber sido capturados.

... NO SE DE NINGÚN CASO EN QUE SE PUSIERA EN FILA Y SE MATARA A LOS PRISIONEROS.

El MK* Moshe Aram quiso saber: «¿Qué pasó exactamente en Rafah?».

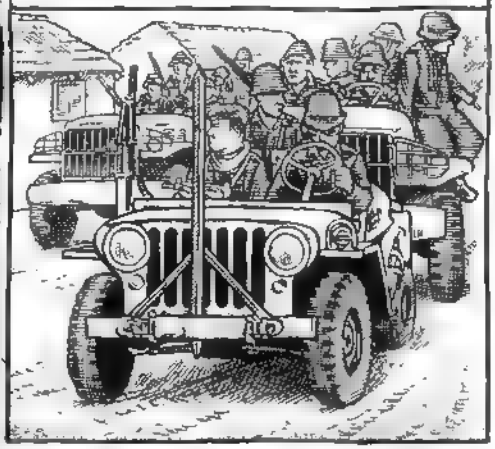
EN RAFAH SE DIO UNA DESAFORTUNADA SUCESIÓN DE EVENTOS, Y LOS ÁRABES MOSTRARON UNA PREDISPOSICIÓN NEGATIVA.

J. SACCO 4-09

*MK: MIEMBRO DE LA KNESET

«Nuestra unidad abandonó la zona durante un relevo de unidades; la segunda unidad no había aún entrado en la zona... y los residentes [de Rafah] estaban seguros de que nos habíamos retirado y no teníamos intención de volver.»

La segunda unidad, explicó Dayan, entró al día siguiente, en busca de armas y soldados egipcios.



... POR ALTAVOZ ANUNCIARON EL TOQUE DE QUEDA, Y QUE TODOS LOS HOMBRES TENÍAN QUE COMPARECER, Y NO SOLO NO SE PRESENTARON SINO QUE NO HICIERON CASO DEL TOQUE DE QUEDA.

«había muchos soldados egipcios y muchas armas en ese amplio grupo de árabes que desoyeron el toque de queda, y por eso dije que hubo cierta predisposición negativa.»

ASÍ QUE LA UNIDAD ABRIÓ FUEGO. NO SÉ DÓNDE DISPARARON NI SI LOS ÁRABES DISPARARON TAMBIÉN...

MURIERON CERCA DE 40 PERSONAS...

... PERO SI EN LAS CASAS HAY 200 SOLDADOS QUE NO SE QUIEREN ENTREGAR Y ADEMÁS INCITAN A OTROS A NO IDENTIFICARSE, ENTONCES EL COMANDANTE DE LA UNIDAD HIZO ABSOLUTAMENTE BIEN AL ABRIR FUEGO.

En última instancia, Dayan dijo que los árabes «respondieron a la orden de presentarse para ser identificados y así se descubrió a 200 soldados...».

J. SACCO 4.09

El 28 de noviembre, Ben-Gurion rechazó una propuesta para debatir en la Knéset el incidente de Rafah, pero dio una explicación que combinaba y ampliaba parte de las versiones de Meir y de Dayan.

En el mismo Informe Especial para la Asamblea General de la ONU que describía las matanzas de Khan Younis, la UNRWA fluctuaba entre las diferentes alegaciones en disputa sobre lo ocurrido en Rafah.

«Las autoridades israelíes en Gaza declaran que la actitud de los refugiados del campamento de Rafah fue hostil y que hubo resistencia a la operación de control, durante la cual hubo víctimas.»

«Los refugiados niegan que hubiera tal resistencia.»

«Al parecer, la verdad es que», concluye la UNRWA, «algunos refugiados no oyeron los altavoces que reclamaban su comparecencia, y no se les dio el tiempo suficiente para llegar a los lugares de control asignados.»

designated hour. In the confusion, a
refugees ran toward the screening
being late, and some Israel soldiers
opened fire on this running
ived from sources whic
ustworthy lists of names of person
legedly killed at Rafah on 12 November, numberin
refugees, seven local residents

*SEE P. 117

REGRESO

Finalmente, israelíes y árabes intercambiaron prisioneros, y los que habían sido transportados en autobús, desde Rafah hasta la prisión de Atlit en Israel, volvieron a casa.

Mohammed Atwa El-Najeeli, malherido el 12 de noviembre de 1956, pasó cerca de tres meses en varios hospitales de la ciudad de Gaza.

Ahora se ríe de aquella experiencia.

MI AMIGO ME VISITÓ DIEZ DÍAS DESPUÉS.

ANDUVO DESDE RAFAH HASTA LA CIUDAD DE GAZA, A PIE POR LA PLAYA, PARA VERME.

«Me preguntó:»

¿CÓMO ESTÁS, MOHAMMED?

¿QUÉ CÓMO ESTOY?

¿QUÉ ESTÁS DICIENDO?

Le pregunto a su mujer, Mariam, cómo se sentía en ausencia de Mohammed.

ESTABA ENCINTA.

NO PODÍA ANDAR DESDE AQUÍ HASTA LA CIUDAD DE GAZA.

PERO LE ENVIABA COMIDA CON LAS AMBULANCIAS.

Y ROPA.

LAS AMBULANCIAS ME TRAJERON LA ROPA QUE LLEVABA [CUANDO] LE DISPARARON

LA HABÍAN CORTADO CON TIJERAS.

SUS CALZONES LARGOS ESTABAN LLENOS DE SANGRE.

«Lavé toda aquella ropa, y también los calzones.»

«¿En qué pensaba?»

«Estaba enloquecida.»

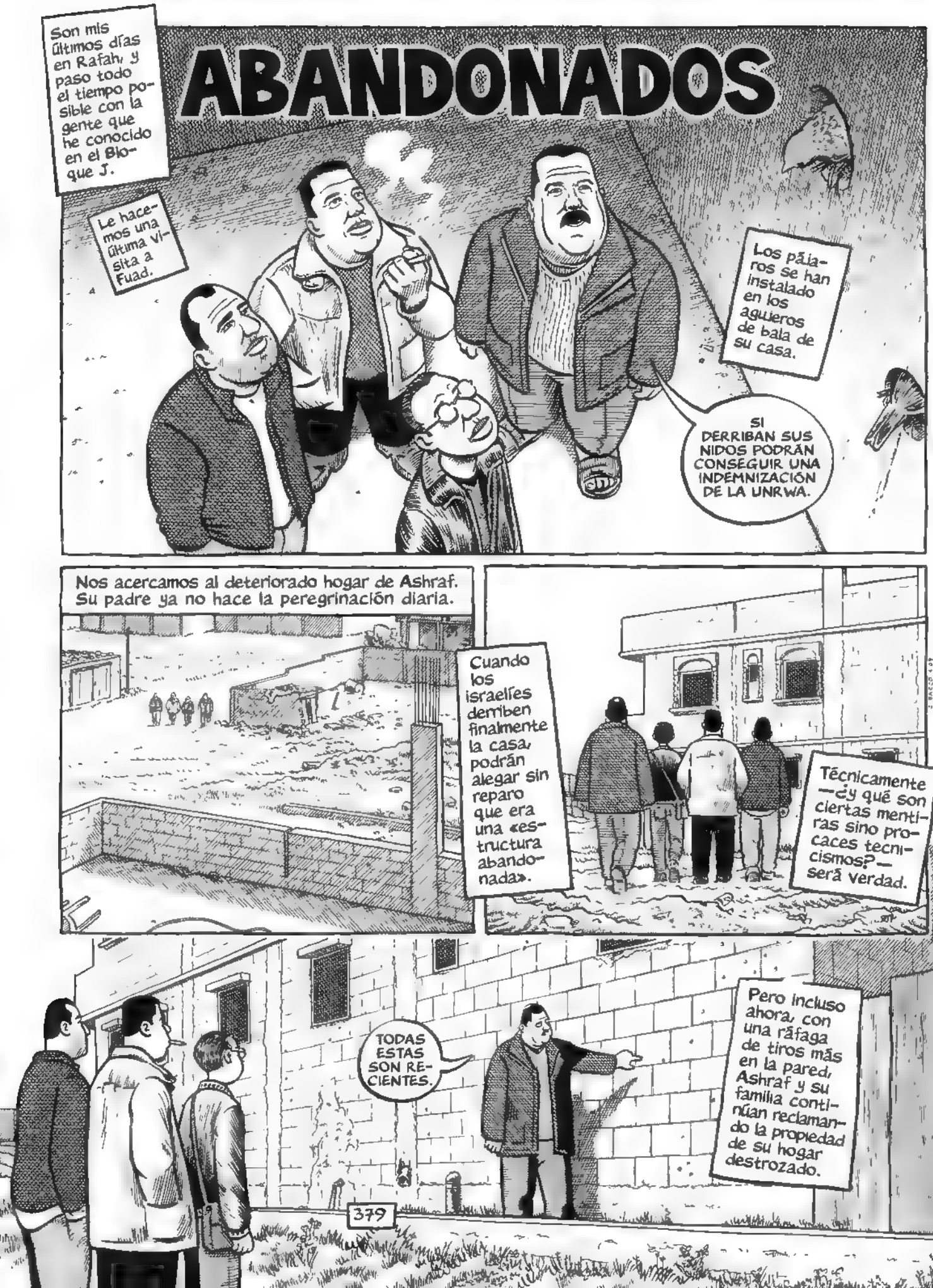
«Estaba furiosa.»

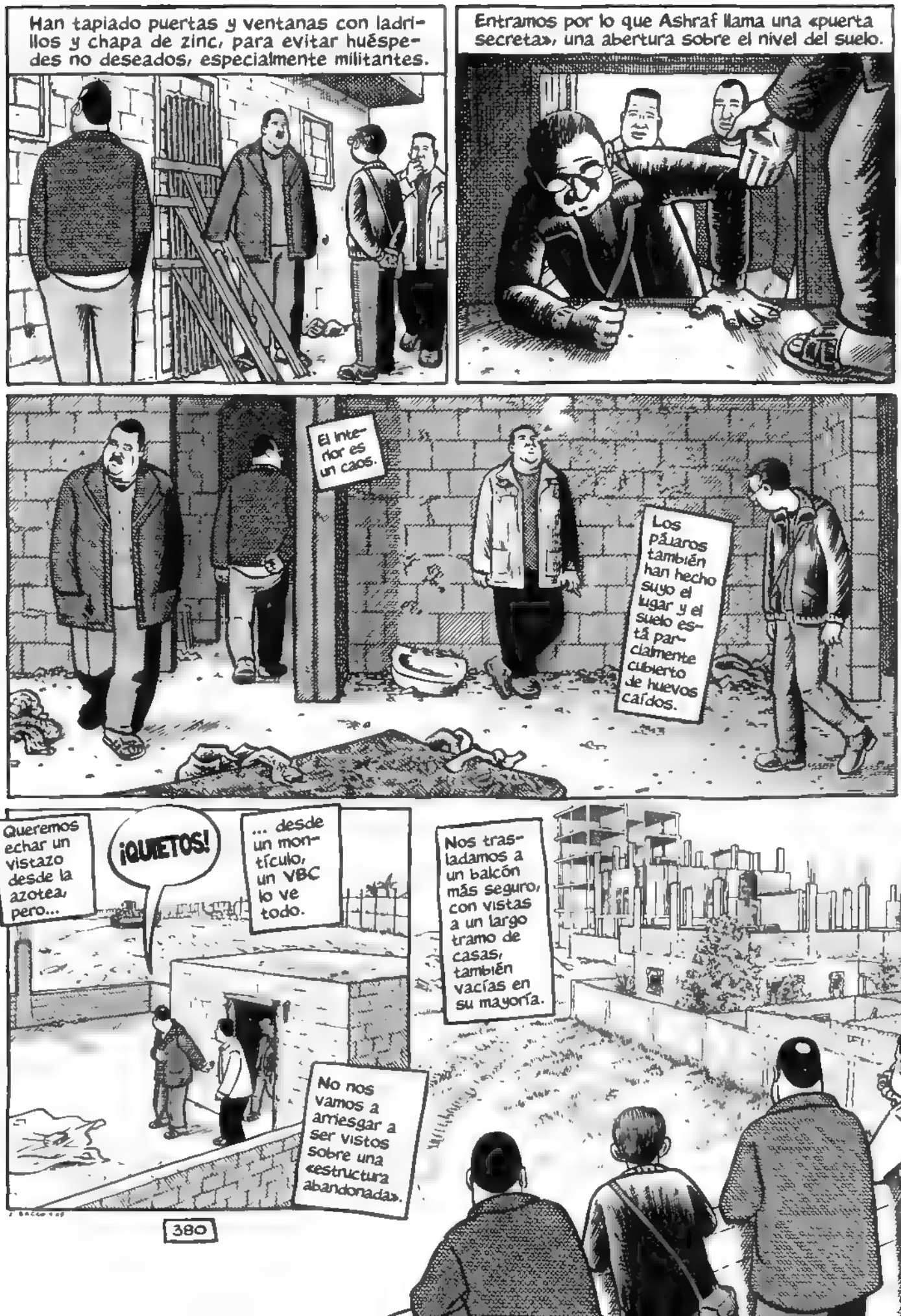
«Enloquecía al pensar que eso le había pasado a mi marido.»

A MI AMANTE.

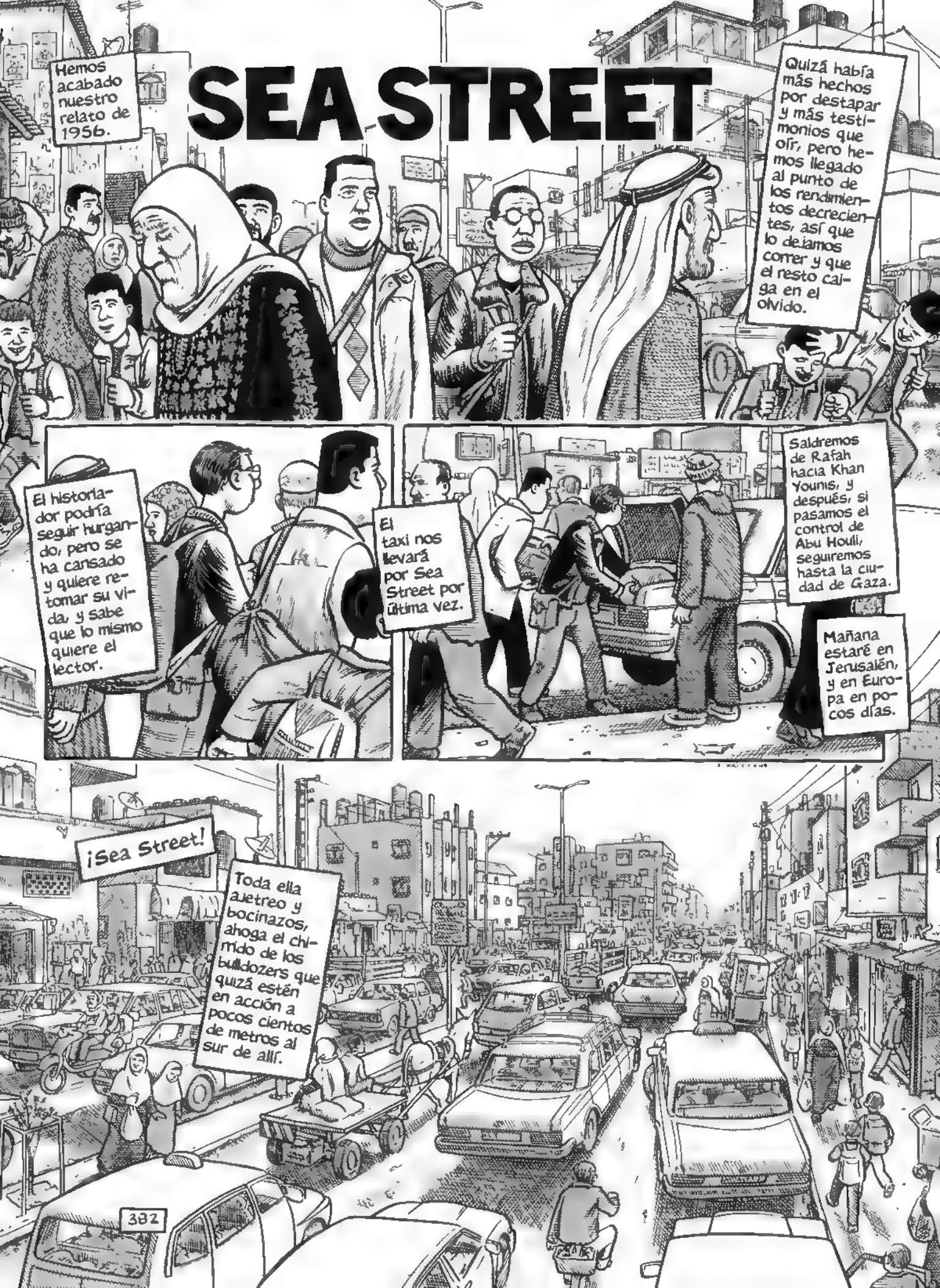
J. Sacco 4-09

«Alabado sea Dios. Cuando me trajeron la ropa, di gracias a Dios de que no lo hubieran enterrado con ella...»
«[La] puse en la almohada.»
«La guardé como recuerdo.»
«Porque me acababa de casar.»
«Solo hacía cinco meses que nos habíamos casado.»
«Por supuesto, nunca dejaba aquella almohada.»
Y AHORA, ALABADO SEA DIOS, TENGO DIEZ HIJOS
SEIS NIÑOS Y CUATRO NIÑAS.
PERDÍ AL MAYOR.
UN ATAQUE DE CORAZÓN.
AUN ASÍ, GRACIAS A DIOS.
ME PASO EL DÍA LLORANDO, PERO ¿QUÉ PUEDO HACER?
ALABADO SEA DIOS.
TENÍA 46 AÑOS.
ÉL ERA FUERTE Y ESTABA A MI LADO.
CADA DÍA MUERE MUCHA GENTE.
NADIE PUEDE EVITAR EL DESTINO.
«Se dio por muerto al haiti, y tenían que habérselo llevado al vertedero, pero en el último momento...»
«No sabemos qué será de nosotros...»
«Gracias a Dios.»
LO VI EN CASA TRES MESES DESPUÉS.
NO CREÍAMOS QUE VOLVERÍA.
«Y cuidamos de él, y alabado sea Dios.»


ABANDONADOS
Son mis últimos días en Rafah, y paso todo el tiempo posible con la gente que he conocido en el Bloque J.
Le hacemos una última visita a Fuad.
Los pájaros se han instalado en los agujeros de bala de su casa.
SI DERRIBAN SUS NIDOS PODRÁN CONSEGUIR UNA INDEMNIZACIÓN DE LA UNRWA.
Nos acercamos al deteriorado hogar de Ashraf. Su padre ya no hace la peregrinación diaria.
Cuando los israelíes derriben finalmente la casa, podrán alegar sin reparo que era una «estructura abandonada».
Técnicamente —¿y qué son ciertas mentiras sino procaces tecnicismos?— será verdad.
TODAS ESTAS SON RECIENTES.
Pero incluso ahora, con una ráfaga de tiros más en la pared, Ashraf y su familia continúan reclamando la propiedad de su hogar destrozado.
379


Han tapiado puertas y ventanas con ladrillos y chapa de zinc, para evitar huéspedes no deseados, especialmente militantes.
Entramos por lo que Ashraf llama una «puerta secreta», una abertura sobre el nivel del suelo.
El interior es un caos.
Los pájaros también han hecho suyo el lugar y el suelo está parcialmente cubierto de huevos caídos.
Queremos echar un vistazo desde la azotea, pero...
¡QUIETOS!
... desde un montículo, un VBC lo ve todo.
No nos vamos a arriesgar a ser vistos sobre una «estructura abandonada».
Nos trasladamos a un balcón más seguro, con vistas a un largo tramo de casas, también vacías en su mayoría.

En la otra dirección, Fuad llama a los soldados egipcios al otro lado de la frontera, que nos observan con prismáticos.
No devuelven el saludo.
Muy bien, se acabó.
Me despido de Fuad.
Luego le digo adiós a Ashraf,
Y al abrazarnos
BAP
¡una ametralladora abre fuego!
Un caballo enganchado a un carro pasa desbocado por nuestro lado,
Y así nos reímos por última vez.

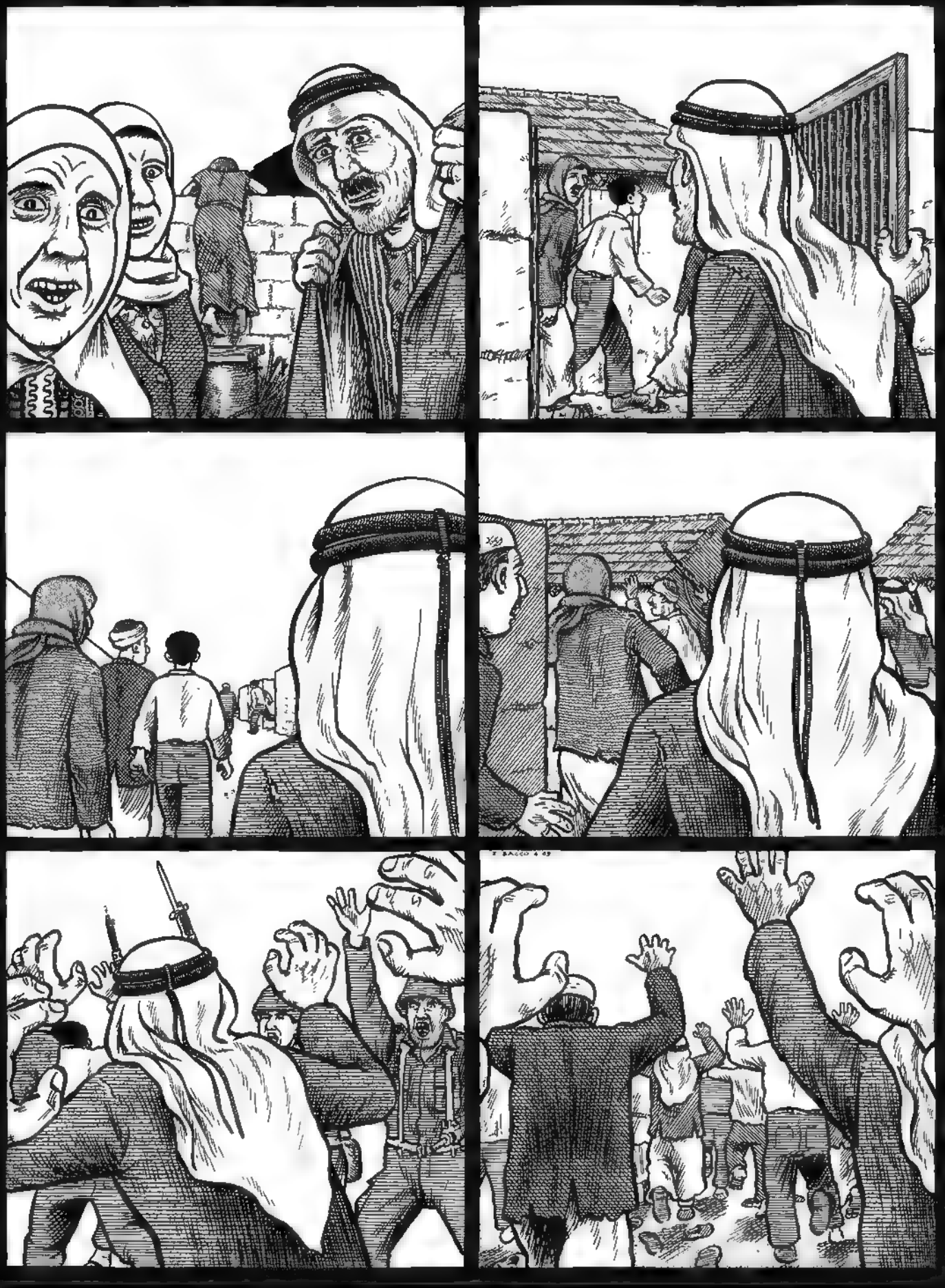

SEA STREET
Hemos acabado nuestro relato de 1956.
Quizá había más hechos por destapar y más testimonios que oír, pero hemos llegado al punto de los rendimientos decrecientes, así que lo dejamos correr y que el resto caiga en el olvido.
El historiador podría seguir hurgando, pero se ha cansado y quiere retomar su vida, y sabe que lo mismo quiere el lector.
El taxi nos llevará por Sea Street por última vez.
Saldremos de Rafah hacia Khan Younis, y después, si pasamos el control de Abu Houli, seguiremos hasta la ciudad de Gaza.
Mañana estaré en Jerusalén, y en Europa en pocos días.
¡Sea Street!
Toda ella ajetreo y bocinazos, ahoga el chirrido de los bulldozers que quizá estén en acción a pocos cientos de metros al sur de allí.
382

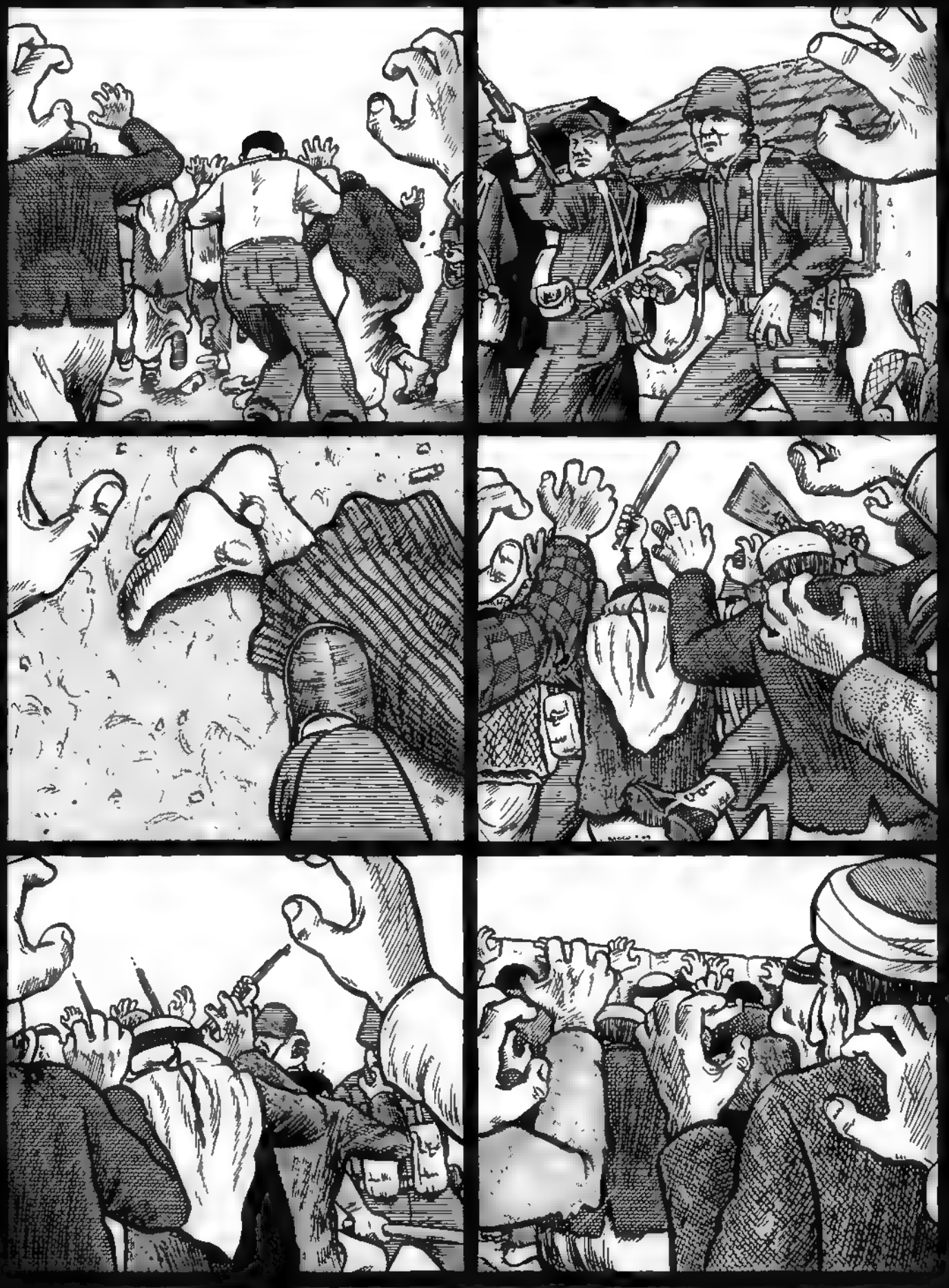
Llegué con Abed para descubrir qué pasó el 12 de noviembre de 1956, y ahora, posiblemente, somos los mayores expertos en el tema.
Cuántas veces obligamos a los ancianos de Rafah a volver a esta calle, llena de soldados y sembrada de zapatos...
Cuántas veces empujamos a esos ancianos entre soldados con palos, a través de esa entrada...
Cuántas veces hicimos que se sentaran con la cabeza agachada, y se mearan encima...
Finalmente, cuando terminamos con ellos, permitimos que derribaran el muro y corrieran a casa.
Mientras sorteamos el tráfico, recuerdo una de las últimas entrevistas. Fue con el abuelo de uno de los colegas de Abed.
A Abu Juhish le golpearon la cabeza al entrar en la escuela, y sus amigos trataron de contener la hemorragia con arena.*

*VEASE P 266

De repente, sentí vergüenza de no haberme dado cuenta antes, mientras recogía pruebas, las descifraba, las diseccionaba, las catalogaba y anotaba.

Y recordé cuán a menudo estuve con ancianos que ponían a prueba mi paciencia, que divagaban, mezclaban cosas, saltaban de un tema a otro,
que no recordaban el alambre de espino en la entrada o cuándo se levantaron los mukhtar o dónde estaban aparcados los Jeeps,
cuán a menudo suspiré y entrecerré mentalmente los ojos,
porque sabía más que ellos sobre aquel día.





APÉNDICE 1

DOCUMENTOS Y FUENTES, 1956

Muy raramente se puede considerar completa la investigación histórica de cualquier incidente concreto. Una exploración más profunda puede descubrir algo nuevo y significativo —un archivo inédito o una carta perdida hace tiempo, por ejemplo. Este libro depende principalmente del testimonio oral de palestinos a quienes pedí que rememoraran los trágicos sucesos de Khan Younis y de Rafah, en noviembre de 1956. He tratado, en lo posible, de presentar la evidencia documental disponible para complementar estas descripciones personales. En Nueva York visité varias veces los archivos de la ONU, y también contraté a dos investigadores israelís para indagar en archivos israelís.

A continuación presento extractos más extensos de algunos de los documentos citados en el libro, para proporcionar un contexto más amplio al lector interesado. Incluyo también una selección de informes de prensa de la época (muchos de los cuales están llenos de desinformación), así como comentarios adicionales de Mordechai Bar-On, jefe de departamento del jefe del estado mayor de la FDI en 1956, Moshe Dayan, profundo conocedor de la perspectiva israelí. Breves comentarios míos subsiguen allí donde corresponda. Se avisa al lector en aquellos casos en que palabras de viejas fotocopias de documentos fueron difíciles de leer.

Carta del teniente coronel (Ejército de Estados Unidos) R. F. Bayard, presidente de la Comisión Mixta Egipcio-Israelí para el Armisticio [observadores de la ONU] al coronel Leary, jefe interino del estado mayor de la Organización de las Naciones Unidas para la Supervisión de la Tregua (UNTSO), 13 de noviembre de 1956. (véase página 373):

Apreciado coronel Leary:

Me parece que ha llegado el momento de hacerle llegar una carta para informarle de las condiciones generales en la Franja de Gaza, desde nuestro punto de vista. Es obvio que los israelís no desean que observadores de la ONU circulen por la Franja e informen de las acciones que están llevando a cabo contra la población civil. De los informes que recibimos del personal de la UNRWA y a partir de los escasos incidentes presenciados por observadores, he llegado a la conclusión de que el trato de los civiles es injustificadamente duro y que un buen número de personas ha sido asesinada a sangre fría sin motivo aparente. En mi opinión, debería haber representantes de la Cruz Roja Internacional en el lugar. Por supuesto, nos llegan muchos rumores de atrocidades, muchos de los cuales podemos descartar, pero un pequeño porcentaje de ellos son probablemente ciertos. No hay duda de que si pudiéramos circular con libertad e informar de esos incidentes, sería muy embarazoso para los israelís. Guardaremos un informe por escrito de estos incidentes que nos comunica el personal de la UNRWA. El señor [Thomas] Jamieson [oficial de la UNRWA] declara que muchos nativos significados, empleados de la UNRWA, han desaparecido de los campamentos y se cree que han sido ejecutados por los israelís.

Muchos soldados israelís han robado a civiles, despojando de relojes, anillos, plumas estilográficas, etc., a los árabes, tanto en casa de estos como en la calle. Cada vehículo y cada bicicleta [en la ciudad de Gaza] han sido confiscados. Han desaparecido todas las herramientas de los talleres privados o de talleres de máquinas. Se han llevado muchas mulas y muchos caballos, y se han llevado también muchos tejidos de las tiendas.

He recibido varias visitas de algunos de los más destacados palestinos, que solicitaban ayuda. Los palestinos nos suplican, a la UNTSO, que no nos vayamos, y dicen que mientras estemos aquí, la gente tendrá algo de esperanza y de fe en el futuro.

Por la parte que nos toca, para los de la UNTSO, la vida aquí es muy llevadera. Sin embargo, es desagradable presenciar el trato que se da a la población local, y son particularmente de notar los agravios sufridos por amigos de nuestro personal.

Con mis mejores deseos,

R. F. Bayard
Teniente coronel del Ejército de Estados Unidos
Presidente

El 18 de noviembre de 1956, la Oficina Central del Mando Meridional envió un comunicado secreto con instrucciones para dos agentes que debían investigar el «incidente de Rafah».

Asunto: Nombramiento de una comisión investigadora respecto a un registro en RAFAH 12/11/1956, en el cual 40 [o 60, original poco claro] personas murieron, y 20 fueron heridas.

1. Por la autoridad que me ha sido conferida, de acuerdo con las normas del Alto Mando (1955), yo, general Haim Laskov, Jefe del Mando Meridional, nombro por la presente a:
   Coronel Arieh Reiss, presidente
   Capitán Herzl Golan, miembro
   miembros de la antedicha comisión investigadora.

...

3. Para obtener detalles de primera mano, se dirigirán al gobernador militar de Gaza.
4. Entregarán personalmente el original del informe de la investigación y tres copias al oficial administrativo asistente del mando, no más tarde del 25 de noviembre de 1956.

Si el coronel Arieh Reiss y el capitán Herzl Golan enviaron tal informe, este no pudo ser hallado en los archivos de la FDI por mi investigador.

Un informe confidencial de cinco páginas de la FDI, con fecha del 25 de noviembre de 1956 y titulado «Problemas en la Franja de Gaza y Directrices para Actividades de Espionaje», firmado por el oficial Avshalom Shmueli, hace constar:

8. Registros y misiones de nuestras tropas:
   E. Para los registros se empleó el sistema de megafonía del gobernador. Tras la publicidad dada a un registro en Rafah en el que murieron decenas de ára-

bes, se acordó recientemente que el gobernador es responsable de las órdenes detalladas de los procedimientos en los registros. Según rumores la filtración a la prensa llegó de círculos cercanos al gobernador.

Artículo del *Times* (Londres), fechado en Tel Aviv el 12 de noviembre de 1956, por «Nuestro Corresponsal»:

INFORMES DE ASESINATOS DE ÁRABES

Siguen circulando informes de asesinatos indiscriminados de árabes, cometidos por las tropas israelís que ocupan la Franja de Gaza, lo cual es motivo de gran preocupación para el gobierno.

Los más desafortunados de estos incidentes, que parecen haberse producido a intervalos toda la semana pasada, tuvieron lugar el pasado martes [sic: fue un lunes] en el campo de refugiados de Rafah. Según el jefe superior de la UNRWA, señor T. Jameson [sic: Thomas Jamieson], murieron por lo menos 60 refugiados y otros 30 fueron gravemente heridos cuando una unidad israelí que se aproximaba al campamento de Rafah abrió fuego sobre la multitud al entender el oficial al mando que se trataba de una tentativa de varios miles de refugiados que pretendían asaltar y saquear los almacenes de la UNRWA. Las fuentes árabes de Rafah suponen mucho más alta la cifra de muertos.

El comandante de las tropas israelís en el área de Gaza, coronel Chaim Gaon [sic: Haim Gaon] dice que «quizá resultaron muertos» 12 hombres del campamento de Rafah; que sus cuerpos fueron retirados por sus familiares y que, tal como suele ocurrir entre refugiados, se resisten a admitir las bajas, para no perder su parte del racionamiento de la UNRWA, que solamente reciben los cabezas de familia.

UN MALENTENDIDO

El incidente de Rafah parece haber tenido origen en un percance que desacredita a la organización militar de la zona. Aparentemente, una unidad israelí que estaba de guardia en el campamento y tomó parte en la investigación de refugiados se retiró del campamento —que se extiende a lo largo y alrededor del municipio de Rafah— antes de que llegara su relevo. Se supone que los refugiados pendientes de ser interrogados pensaron que las tropas israelís se retiraban más allá de la antigua frontera del armisticio y se lo tomaron como una oportunidad caída del cielo para saquear los almacenes de la UNRWA.

Sin embargo, según los oficiales de la UNRWA, los saqueos fueron insignificantes. Es probable que la unidad de relevo israelí, al encontrarse con varios miles de árabes que por su aspecto podían tener intenciones de rebeldía, perdieron los nervios. No cabe duda de que los árabes, al verse en una situación comprometida y con el posible propósito de causar daño, perdieron los estribos al ver acercarse a los soldados israelís. El resultado fue la clase de suceso innecesariamente sanguinario que los enemigos de Israel posiblemente tratarán de usar contra él.

Funcionarios de la UNRWA y otros observadores que han tratado de extraer la verdad sobre el tiroteo de Rafah y otros incidentes de la semana pasada, no acusan a los israelís de ninguna brutalidad intencionada. En general, los soldados israelís se han comportado con corrección.

El 20 de noviembre de 1956, el periódico israelí *Kol Ha'am* publicó lo siguiente:

EL CONSEJO DE SEGURIDAD, CONVOCADO PARA EVITAR MÁS MATANZAS DE ÁRABES EN LA FRANJA DE GAZA

(Oficina central de la ONU, agencia UP) Hoy, el director de la agencia para refugiados palestinos en Nueva York, doctor Issam Tanum [o Tanus, original confuso], en un memorando para el Consejo de Seguridad, ha acusado a las tropas israelís en la Franja de Gaza, de estar preparando un «genocidio» —destrucción masiva— contra los refugiados.

[Tanum/s] ha pedido que el consejo actúe inmediatamente para impedir más matanzas. Ha afirmado que 50 refugiados han sido asesinados a sangre fría.

LA PRENSA BRITÁNICA, SOBRE LOS DISTURBIOS

Londres: La prensa ha publicado hoy muchos informes sobre los incidentes entre refugiados árabes y soldados israelís en la Franja de Gaza. Donald Wise, redactor del *Daily Express*, informó de que soldados israelís bajaron de camiones y apalearon a ciudadanos, y citó a un portavoz de la ONU, que afirmó que habían muerto 59 árabes en los recientes incidentes.

Un redactor del *New Chronicle* da noticia de un informe árabe de Gaza, que dice: «Si el coronel Bayard, cabeza de la ONU en Gaza, no hubiera permanecido allí, estoy seguro de que miles de refugiados de Gaza y de sus alrededores habrían sido asesinados. Tanto si es árabe como si es israelí, quienquiera que promueva matanzas y destrucción a sangre fría, no desea tener testigos de la ONU». El reportero Peter Vane [nombre confuso] escribe que los israelís han hecho todo lo posible para apartar a Bayard de la zona.

El periodista del *Times* en Tel Aviv también ha escrito sobre los sucesos de Rafah.

El 21 de noviembre de 1956, *Kol Ha'am* publicó lo siguiente:

LA VERSIÓN OFICIAL

En relación a los sucesos de Rafah, el comandante militar de la Franja de Gaza, teniente coronel Haim Gaon, dio la siguiente versión a los representantes de la prensa que el 18 de noviembre se encontraban en la zona:

«El 10 de noviembre, las tropas de la FDI fueron relevadas. Los residentes, pensando que la FDI abandonaba la ciudad, emprendieron el saqueo de los almacenes de la UNRWA y protestaron ante el cuartel general de la comandancia militar. Según el comandante militar, dispararon contra el cuartel general y contra vehículos aparcados en la carretera. La insurrección continuó el día siguiente, 11 de noviembre. La FDI cerró la ciudad y, al día siguiente, 12 de noviembre, impuso el toque de queda y practicó registros. Se ordenó que los residentes de Rafah mostraran sus documentos de identidad. Los residentes demostraron resistencia pasiva y, en algunos casos, resistencia activa. Un sargento fue herido de bala. El ejército recibió órdenes de sacar por la fuerza a los hombres de sus casas. Algunos huyeron hacia las dunas, según el teniente coronel Gaon, pero se tomaron medidas para impedir la huida. A lo largo de la misión hubo 30 bajas, entre muertos y heridos. El comandante militar informó de que los registros resultaron en el arresto de 200 soldados egipcios, 150 soldados palestinos, varios presuntos fedayines y muchos otros sospechosos».

Los residentes en la Gaza ocupada siguen conmocionados tras los trágicos sucesos de la semana pasada. Se advierten también muestras de ira [en blanco —censurado].

El comandante militar de la Franja de Gaza publicó órdenes para todo el que entrara en Gaza, en las que declaraba hostil a la población y prohibía cualquier contacto entre los visitantes y los residentes.

Carta del secretario general de la ONU, Dag Hammarskjold, a la ministra de Asuntos Exteriores israelí, Golda Meir, el 21 de noviembre de 1956 (véase página 374):

Según un informe que he recibido y que debo considerar fiable, la situación en la Franja de Gaza, en Rafah en especial, es cada vez más preocupante. No entraré aquí a debatir las razones de tal descontento ni a comentar la información de que disponemos sobre las víctimas resultantes. Espero que la situación haya mejorado y entiendo, por la información que recibo de usted, que así es. Aun así, en ejercicio de mis obligaciones ante las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, no puedo dejar de prestar atención a la presente situación. El otro día le mandé una solicitud de permiso para que los observadores de las tropas de interposición de las Naciones Unidas tengan acceso y puedan circular por el área de Gaza. Deseo ahora reiterar esa petición.

Carta de respuesta de la ministra de Asuntos Exteriores, Meir, el 21 de noviembre de 1956 (véase página 374):

En referencia a su carta del 21 de noviembre sobre la situación en la Franja de Gaza, tal como le informé el mismo día, las revueltas instigadas por agentes egipcios tuvieron lugar en Rafah el 10 y el 12 de noviembre. Durante los desórdenes, el almacén de alimentos de la UNRWA en la ciudad fue atacado por una multitud rebelde, y las autoridades israelís se vieron obligadas a tomar medidas para impedir saqueos y destrucción a gran escala. Con cierta dificultad, el orden fue restablecido, pero, lamentablemente, hubo víctimas entre la multitud. Desde entonces, sin embargo, reina la más absoluta calma en la zona, y las relaciones entre la población local y las autoridades son amistosas. Aun así, en vista de su deseo de tener información directa [sobre la situación en Gaza], el gobierno de Israel recibirá cordialmente la visita de su representante personal, a quien se darán todas las facilidades para investigar e informar sobre la situación en la zona.

El 23 de noviembre de 1956, el Ministerio de Asuntos Exteriores de la Knéset y el Comité de Defensa se reunieron con el jefe del estado mayor de la FDI, Moshe Dayan, para debatir sobre la guerra y la manera de dirigir esta (véanse páginas 374-375). Esta es la parte relevante de la transcripción:

MK Yaakov Hazan: ¿Qué trato se dio a los prisioneros? No me refiero a prisioneros ya bajo nuestro control. No me creo las historias que alguien ha oído contar a otros, pero si alguien me dice que vio algo personalmente, entonces tendré que creerle. He oído diversos relatos sobre unidades que se comportaron humanamente con los prisioneros que capturaron, pero también me han hablado de otras unidades que trataron brutal e inhumanamente a los prisioneros.

¿Se sabe algo de esto? ¿Qué piensa hacer el ejército al respecto?

Jefe del estado mayor, Moshe Dayan: ... No me han llegado quejas concretas del trato dado a los prisioneros capturados. Tal vez hubo algún incidente, y pasaré la cuestión al jefe de ..., que quizá tenga noticias de alguna queja. A mí no me han llegado, pero esto no significa que no las hubiera.

Respecto a la cuestión del miembro de la Knéset, Hazan, sobre si diferentes unidades se comportaron de manera diferente con los prisioneros —en determinadas reyertas, ciertas unidades trataron de forma diferente a los prisioneros o a los egipcios en fuga—, no tengo constancia de ningún caso en que los prisioneros fueran alineados y fusilados; fusilados en lugar de capturados. Supongo que hubo casos extremos en que mataron cuando podían haber capturado, según fuera la inclinación particular de la unidad específica. Hubo alguna unidad que ordenó formar fila a los sublevados, se incautó de sus armas e hizo prisioneros, y en el caso de otra, se disparó contra gente que podía haber sido capturada.

MK Moshe Aram: ... el miembro de la Knéset, Hazan, se refirió al trato dado a los prisioneros capturados. Lamento decir que he oído cosas sobre el trato de los prisioneros en los campamentos. He oído cosas muy graves, como que siguen siendo apaleados o maltratados. Entiendo esto como cuestión política, no militar. ¿Se está tratando a los prisioneros de alguna manera que no sea la de repartir entre ellos raciones de comida? ¿Algún tipo de trato psíquico, dado que esa gente va a volver pronto a su país? ¿Un trato que les enseñe qué clase de país es este, qué clase de ejército y qué clase de comunidad es con la que han topado?

...

¿Qué razón había para publicar que se había enviado gas lacrimógeno a Rafah? Se llegó incluso a decir que se mandó gas venenoso, aunque los canales soviéticos lo negaron inmediata y voluntariamente, pero ¿cómo y por qué se hizo pública tal cosa?

¿Qué pasó en Rafah, exactamente?

...

Jefe del estado mayor M. Dayan: ... No tengo noticias de disturbios en Gaza o en la Franja. Creo que está todo en calma. Rafah incluida, excepto por ese incidente aislado. Los residentes secundaron a los egipcios en el combate, pero, al acabar este, dejaron rápidamente de luchar. Los residentes no han mostrado ningún tipo de resistencia o de falta de cooperación. No creo que estén planeando ningún acto de protesta o alguna resistencia física a nuestra presencia en el lugar.

Estoy seguro de que si la ONU les pregunta a quién prefieren en el lugar, elegirían a los árabes, pero no tenemos constancia material de esto. En Rafah hubo cierta desafortunada convergencia de sucesos y la disposición de los árabes de allí fue negativa. La convergencia fue la siguiente: Nuestra unidad abandonó la zona en un relevo de unidades, antes de que la segunda unidad llegara a la zona. Al mismo tiempo, el primer ministro local pronunciaba un discurso con su respuesta a la petición de la ONU para la retirada, y aquellos pensaron que nos retirábamos sin intención de volver. La segunda unidad entró al día siguiente e impuso un toque de queda, y tuvo que practicar un registro en busca de alijos de armas y de soldados egipcios que seguían allí. Esto se había hecho ya en otras partes de Gaza, sin lo cual

no se había conseguido descubrir armas o soldados egipcios. Al llevarse a cabo el registro fueron descubiertas las armas y los soldados egipcios. Así que nos desplazamos de una zona a la otra hasta que le llegó el turno a Rafah.

MK Menachem Begin: ¿Cuánto tiempo pasó entre la retirada de una unidad y la llegada de la otra?

Jefe del estado mayor Moshe Dayan: Una noche, o un día. En realidad, la contienda no empezó con la llegada de la segunda unidad. Después anunciaron por los altavoces un toque de queda, y ordenaron que todos los hombres se congregaran en un lugar concreto para su identificación. No hicieron caso del toque de queda y nadie se presentó. Se circuló con altavoces y se notificó el toque de queda, y que todos los hombres tenían que comparecer, y no solo no se presentaron sino que no hicieron caso del toque de queda. Había muchos soldados egipcios y muchas armas en ese amplio grupo de árabes que desoyeron las instrucciones, y por eso dije que hubo cierta falta de predisposición. Y entonces la unidad abrió fuego. No sé dónde dispararon o si los árabes dispararon también. No tengo una idea clara de la situación. Al empezar los tiroteos en varios lugares, los árabes se fueron a sus casas, y después respondieron a la orden de presentarse para ser identificados, y entonces fueron descubiertos 200 soldados egipcios. Cerca de cuarenta personas murieron. Estoy seguro de que muchos cientos de soldados egipcios se escondieron en los arenales entre Gaza [ciudad] y Rafah, pero si en las casas hay 200 soldados que no se quieren entregar y además incitan a otros a no identificarse, entonces el comandante de la unidad hizo lo absolutamente correcto al abrir fuego. Es inadmisible que el ejército declare el toque de queda y la gente se pasee por las calles.

MK Moshe Aram: Los que murieron, ¿eran todos soldados?

Jefe del estado mayor Moshe Dayan: Creo que un chico resultó herido, pero ninguna mujer, solo hombres. Durantre la identificación, los soldados [egipcios] no llevaban uniforme, pero cuando se les pidió la documentación quedó claro que eran soldados.

El problema con la población árabe es externa y política, no local. Hay allí muchos informantes. En Gaza y en El-Arish hay también agentes egipcios y soldados y fedayines que quieren emprender acciones, pero son entregados por los otros, no por cuestiones de lealtad sino a causa de los informantes.

Actas del debate en la Knéset, 28 de noviembre de 1956. Propuesta del miembro de la Knéset, Esther Vilenska, (Partido Comunista Israelí) para debatir los sucesos en la Franja de Gaza.

Proponemos un debate del pleno de la la Knéset, sobre los sucesos ocurridos en la Franja de Gaza. Nos ha llegado información de soldados y residentes en la Franja de Gaza, sobre saqueos, humillaciones y asesinatos contra la población árabe en diferentes partes de la Franja de Gaza. Tenemos información altamente preocupante de que, tras la ocupación de Gaza, decenas de residentes fueron sacados de sus casas y fusilados sin razón. Incluso la escasa información que la censura ha permitido publicar a la prensa israelí, demuestra que en Gaza se han

llevado a cabo actos espantosos, actos que ninguna persona con conciencia, sin importar filiación política, puede dejar de condenar.

El periódico *Ha'aretz* de hoy incluye un artículo del *Ha'olam Hazeh*, que, entre otras cosas, dice: «Hace dos semanas, en la Rafah ocupada, un suceso terminó, según la prensa internacional, con el asesinato de más de cincuenta árabes. Con estupidez inigualable, la administración cree poder silenciar tal evento en un momento como este, en la parte más sensible del planeta. Por esta razón la primera información llegó del personal de la UNRWA allí presente, que habló de una horrible masacre. Para el mundo entero, el silencio de Israel parece una muestra de mala conciencia». Esto ha sido publicado por el *Ha'olam Hazeh*.

El país entero se ha enterado de este asunto y habla de ello. El público israelí se avergüenza de tales actos y quiere que se les ponga fin inmediatamente. No es excusa que estos actos criminales ocurrieran en tiempo de guerra. Ocurrieron después de la ocupación, contra una población pacífica, de la misma forma en que, el 29 de octubre, similares hechos criminales fueron perpetrados contra 49 pacíficos residentes de Kafr Kassem, hechos que en la Knéset de hace dos semanas, el MK Schocken juzgó «peores que traición».

[Pocos días antes de empezar la Guerra del Sinaí, la policía fronteriza israelí impuso el toque de queda en Kafr Kassem, un pueblo de árabes en el interior de Israel, cerca de Tel Aviv. Los habitantes que llegaron de sus fincas o de zonas vecinas, no enterados del toque de queda impuesto, fueron detenidos y muertos a tiros por la policía del control de carreteras.]

Protestamos por tales crímenes, no solo desde un punto de vista democrático global, sino igualmente por amor a nuestra gente, por el deseo de reparar la honra de nuestro pueblo. El gobierno es responsable de estos crímenes, igual que es responsable de su agresiva política con Egipto y de sus represivas estrategias contra la población árabe en Israel.

Proponemos un debate sobre los sucesos de la Franja de Gaza, para que la Knéset decida: 1) condenar estos actos de saqueo y asesinato cometidos por el gobierno israelí en la Franja de Gaza; 2) poner fin inmediatamente a estos actos criminales; 3) llevar a juicio a los responsables de tales actos; 4) llevar a cabo el decreto de emergencia de las Naciones Unidas, para retirar las tropas de la FDI de todo el territorio ocupado, incluida la Franja de Gaza.

Respuesta del primer ministro y ministro de defensa, David Ben-Gurion (véase página 376):

No debatiré con los dos oradores anteriores [no se dice quien es el otro orador]. No les corresponde a ellos hablar de conciencia, asesinato o robo. Deseo informar a la Knéset sobre los sucesos ocurridos. La cuestión ya ha sido discutida en la asamblea de Asuntos Exteriores y en el Comité de Defensa, y se ha enviado un informe al secretario general de las Naciones Unidas.

Los siguientes sucesos tuvieron lugar en Rafah, donde los residentes locales cohabitan con cierto número de refugiados. Rafah fue liberada por las Fuerzas de Defensa Israelís, que expulsaron, espero que para siempre, al invasor egipcio.

Un día después de mi discurso a la nación, la tarde del 12 de noviembre, Rafah se equivocó al pensar que las Fuerzas de Defensa Israelís se preparaban

para abandonar la ciudad. No sé si esta falsa noticia fue divulgada por agentes de estos dos oradores o por otros, pero esa fue la impresión que se creó. El resultado fue que hubo disturbios, los almacenes de la UNRWA fueron saqueados, y los amotinados dispararon sus armas. Al día siguiente, cuando la unidad estacionada en la ciudad iba a ser relevada —por otra unidad que se retrasó— los disturbios se reanudaron. Un oficial y tres soldados allí apostados dispararon al aire y consiguieron dispersar a los revoltosos. Más tarde llegó la unidad de relevo, que impuso un toque de queda para proceder al registro de armas, por la información habida —y que sigue habiendo, a este efecto— de que numerosos soldados egipcios y fedayines camuflados seguían en la Franja de Gaza, todos ellos asesinos enviados por el dictador egipcio.

Algunos residentes incumplieron el toque de queda y dispararon contra nuestras tropas. Tras varios tiros de advertencia, nuestros soldados se vieron obligados a abrir fuego contra los revoltosos. 48 de ellos murieron y otros fueron heridos. Se practicaron registros y, como resultado, 250 soldados egipcios y una gran cantidad de armas fueron descubiertos.

Desde este incidente ha reinado la calma en Rafah y en todo el área de Gaza. Las Fuerzas de Defensa Israelíes han hecho todo lo posible para restablecer la normalidad. Se han vuelto a abrir los ayuntamientos locales, se ha dado asistencia médica y han sido restablecidos el transporte y el servicio postal y telegráfico. Dos representantes enviados especialmente por el secretario general de las Naciones Unidas visitaron ayer Gaza y visitarán también otros lugares. Se quedaron asombrados de que, pocos días después de la ocupación, la calma y la normalidad reinen en la zona.

En esta ocasión debo refutar la vergonzosa difamación divulgada por los agentes de Nasser en Israel —que son también agentes de otros, cuyos nombres no deseo mencionar por razones que me reservo—, en la cual se afirma que el gobierno se prepara para hacer con los árabes de Israel lo que Egipto está haciendo con los judíos en Egipto. Es una vil calumnia y una incitación de la peor clase, que solo traidores y agentes del enemigo pueden difundir.

Es mi deseo proclamar aquí, si hace falta tal declaración, que los ciudadanos árabes de Israel disfrutan de una plena igualdad de derechos civiles. Son tratados exactamente igual que los ciudadanos judíos, y ninguno de nosotros los considera responsables de las fechorías de los gobernantes árabes. El gobierno tomará rigurosas medidas legales contra quienes difundan calumnias que provoquen el descontento en este país. Las atrocidades egipcias no ocurrirán en Israel, y, si hay asesinatos, los asesinos serán entregados a la justicia y procesados, igual que si hubieran asesinado judíos. La justicia israelí no hace distinción entre asesinos judíos o árabes. Solo los agentes extranjeros o los traidores son capaces de difundir tales calumnias. Propongo suprimir este asunto en la orden del día. [Hubo 62 votos a favor de suprimir el asunto en la orden del día, 3 en contra.]

La alusión de Ben-Gurion a dos representantes de la ONU (el coronel K. Nelson y el capitán G. Svedlund) que se quedaron «asombrados» del nivel de «calma y normalidad» en Gaza, hizo fruncir el ceño a los de la oficina central de la ONU. En un telegrama al jefe en funciones del estado mayor de la UNTSO, el coronel Leary, el 28 de noviembre de 1956, el coronel Nelson escribió: «No hice ninguna declaración concreta ni categórica respecto a que todo andaba bien en la Franja de Gaza. Solo ayer visité la ciudad

de Gaza; repito: solo ayer. Los israelís quizá hayan supuesto que mi impresión fue que "todo parece ir bien en Gaza", pero no pude decir que todo andaba bien en la Franja de Gaza, porque no salí de la ciudad de Gaza ... La base para la supuesta afirmación de Ben-Gurion no es mía ...» El 1 de diciembre de 1956, en un comunicado al secretario general de la ONU, el coronel Nelson, tras viajar finalmente a la Franja de Gaza, informó de que «las condiciones en la zona pueden considerarse progresivamente normales». La vida diaria se iba «restableciendo según un plan metódico de las autoridades israelís ... El método de Israelí [*sic*] puede ser de mano dura, pero hay evidencia de estabilidad y de control de la población ... La situación en Rafia [*sic*] es de calma, tanto para los refugiados como para los habitantes locales».

La base para todas las interpretaciones históricas de las matanzas en Khan Younis y Rafah es el "Informe Especial del director de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (que cubre el período entre el 1 de noviembre de 1956 y mediados de diciembre de 1956) presentado a la Asamblea General (documentos oficiales: sesión undécima, suplemento número 14A A/3212/ Add.1), Nueva York, 1957 (véanse páginas 116-117 y 376).

La parte relevante está en los párrafos que van del 20 al 30, con la cabecera «Efectos de las operaciones militares en los refugiados de Gaza».

VÍCTIMAS ENTRE LOS REFUGIADOS

20. Además de los trastornos aludidos ..., la ocupación de la Franja de Gaza por el ejército israelí resultó en un número de víctimas civiles, tanto entre los refugiados como en las poblaciones locales, y causó temor y angustia entre los refugiados, en las primeras semanas en particular.
21. En otras circunstancias, el procedimiento normal para la Organización de las Naciones Unidas para la Supervisión de la Tregua habría sido investigar y dar parte sobre las víctimas resultantes de un ataque armado al otro lado de la línea de demarcación. En la presente emergencia, tal organización fue incapaz de hacerlo, debido a que las autoridades israelís restringieron la circulación de sus oficiales en la Franja de Gaza. Por consiguiente, la Agencia [de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo] ha hecho todos los esfuerzos posibles por determinar los incidentes concernientes a los refugiados y ha tratado de impedir cualquier otro brote de violencia contra la población de los refugiados. La Agencia se ha visto obligada a basarse en sus propias fuentes de información, necesariamente limitadas, pero que incluían varios informes de testigos presenciales, empleados de la UNRWA, refugiados y otros.
22. El director [de la UNRWA, Henry Labouisse, americano] expone más abajo un sumario de la información obtenida respecto a las víctimas entre los refugiados, informe que él estima reflejo de los hechos tan preciso como puede ser en las actuales circunstancias.
23. Khan Younis. La ciudad de Khan Younis y el campamento adyacente de la Agencia fueron ocupados por las tropas israelís la mañana del 3 de noviembre. Un gran número de civiles murieron, pero hay desacuerdo en las versiones dadas como causa de las muertes. Las autoridades israelís afirman que hubo resistencia a la ocupación y que los refugiados palestinos formaban parte de la resistencia. Desde el otro lado, los refugiados dicen que toda resis-

tencia había cesado en el momento del incidente y que muchos civiles indefensos murieron al entrar las tropas israelís en la ciudad y en el campamento, en busca de hombres con armas. No se conoce el número exacto de muertos y heridos, pero el director ha obtenido de fuentes que considera fiables, listas de nombres de personas supuestamente muertas el 3 de noviembre, que suman 275, de los cuales 140 eran refugiados y 135 residentes locales de Khan Younis.

24. Rafah. El 12 de noviembre, ocurrió un grave incidente en el campamento de la Agencia en Rafah. Las autoridades israelís y las otras fuentes de información de la UNRWA convienen en que las fuerzas ocupantes mataron o hirieron a cierto número de refugiados.
25. Hay divergencia de opiniones en cuanto a cómo sucedió el incidente y respecto al número de muertos y heridos. Sin embargo, hay acuerdo en que el incidente ocurrió durante una operación de inspección llevada a cabo por las tropas israelís. Estas operaciones de inspección han sido llevadas a cabo en cada campamento de la UNRWA, así como entre la población externa al campamento. El propósito declarado por las autoridades israelís fue la búsqueda de miembros de la llamada «Brigada Palestina» o de participantes en misiones fedayín. El procedimiento fue imponer un toque de queda de veinticuatro horas en la zona por inspeccionar, y convocar en sitios designados a todos los hombres entre edades específicas. Mientras tanto, los soldados buscaron posibles sospechosos ocultos en casas y chozas.
26. Las autoridades israelís en Gaza afirman que la actitud de los refugiados en los campamentos de Rafah fue hostil y que hubo cierta resistencia a las operaciones de inspección en las que se produjeron las bajas. Los refugiados niegan que hubiera tal resistencia. Los hechos parecen haber ocurrido así: Rafah es un campamento muy grande (más de 32.000 refugiados) y parte de la población de refugiados no oyó el anuncio de las camionetas con altavoces que convocaron a los hombres en puntos de inspección designados. Al darse cuenta de ello, un funcionario de la UNRWA fue personalmente a una sección del campamento para informar del anuncio israelí a sus habitantes. Además, no se dió tiempo suficiente para que todos los hombres llegaran antes de la hora estipulada a los puntos de inspección. En la confusión, temorosos de llegar tarde, gran número de refugiados corrieron hacia los centros de inspección, y, aparentemente, algunos soldados israelís fueron presa del pánico y abrieron fuego sobre la multitud desbocada.
27. El director ha recibido de fuentes que considera fiables, listas de nombres de personas supuestamente muertas en Rafah el 12 de noviembre, hasta un total de 111, de las cuales 103 eran refugiados, siete residentes locales y uno egipcio.

PROTESTA DE LA AGENCIA

28. Al enterarse del incidente de Rafah, la Agencia protestó ante el gobierno israelí, declarando que a menos que se tomaran medidas inmediatas para dar fin a tales sucesos, la Agencia se vería imposibilitada para continuar su trabajo en pro de los refugiados de la Franja de Gaza. El Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel aseguró a la Agencia que el gobierno estaba ya tratando de aclarar los hechos y que hacía todo lo posible para garantizar que tales incidentes no se repetirían.

29. Según la información recibida por la Agencia, los dos incidentes arriba mencionados son los dos únicos de importancia conocidos. Ha habido, sin embargo, cierto número de refugiados muertos o heridos en incidentes menores —algunos durante los combates, otros relacionados con violaciones de los toques de queda impuestos, y otros accidentalmente. Se desconoce el número exacto, pero el director ha recibido una lista, de fuentes que él considera fiables, que suma sesenta y seis individuos, de los cuales cuarenta y ocho eran refugiados, muertos durante el período entre el 1 y el 21 de noviembre (aparte de los mencionados más arriba).
30. No ha sido posible verificar individualmente cada muerte en la lista, como tampoco se ha podido completar una lista de todos los refugiados que puedan haber resultado muertos o hayan desaparecido. Quizá se obtenga más información en las próximas semanas, pero muy difícilmente se llegarán a completar las listas de fallecidos. Una de las razones para esto es que, particularmente en la primera etapa, muchos entierros se hicieron sin identificación.

Hagamos notar aquí las referencias a informes de testigos presenciales, a listas de víctimas y a las declaraciones de las autoridades israelís en Gaza. Es de suponer que este material fue anotado. Quizá tales documentos aún existan y sean encontrados algún día por investigadores intrépidos, en los archivos de la UNRWA —ubicados sobre todo en Amman, Jordania.

A Mordechai Bar-On, jefe de departamento para Moshe Dayan en 1956 y extensamente entrevistado para este libro, le pregunté específicamente sobre las matanzas de Khan Younis y Rafah. Esta es la parte relevante de la transcripción de la entrevista, que fue realizada en inglés.

P: *Hablemos un poco de la toma de Gaza en sí, y de lo que ocurrió en Khan Younis y Rafah.*
Bar-on: ¿A qué se refiere, cuando dice Khan Younis y Rafah? Conozco un caso del cual oí hablar pero no investigué en detalle, de uno... creo que fue en Rafah, no en Khan Younis, tengo entendido, pero fue un sitio en el que el comandante, que años después se convirtió en un gran pacifista en Israel, Matti Peled ... Pero por entonces era comandante de brigada, y comandante en Gaza, así que...

P: *¿Era comandante de todo Gaza? [Nota: Matti Peled murió en 1995.]*
Bar-on: De todo Gaza... Y no se fíe de esta información porque no es más que lo que yo recuerdo, nunca ahondé en esto ... Pero hubo una especie de revuelta, en un campo de refugiados o en un campo de prisioneros. Trataban de identificar a los fedayines, o intentaban descubrir a los culpables de actividades violentas. Y hubo alguna clase de disturbio, y luego hubo [falta una palabra] tiroteo por parte de los israelís contra la multitud. Y por lo que recuerdo, hubo algo así como cien muertos, que son muchos ... Sé que hubo un lugar donde pasó esto. No sé a qué se refería usted, Khan Younis ... Para mí, que yo recuerde [del incidente que conozco, respecto a KhanYounis], hubo una incursión a finales de agosto de 1955. Pero quizá me equivoque.

P: *Entonces, cuando usted estaba con Dayan, ¿no recibían informes de lo que estaba pasando?*
Bar-On: ¿Informes de quién?

P: *Informes de lo que pasaba en Gaza … Porque usted no parece estar familiarizado con lo que ocurrió en Khan Younis. Me pregunto si en aquel tiempo circulaban informes sobre lo que ocurría en Gaza. ¿O fue algo de lo que usted se enteró después, una vez acabada la guerra?*
Bar-On: No, no. Lo supe entonces, por supuesto. Pero tiene usted que imaginarse cómo funcionan estas cosas.

P: *Cuénteme.*
Bar-On: Al ocurrir algo así, antes que nada se informa por teléfono. No por escrito. Por transmisión oral. Quiero decir que informan al mando de la zona, y el mando de la zona informa al G3, al centro de operaciones … si es importante. En ese caso, supongo que fue lo bastante importante como para comunicárselo rápidamente a Dayan, incluso por teléfono. [El informe] no es de gran detalle. No preguntan ¿cómo ocurrió? … Alguien dice que hubo una revuelta en el campamento y que tuvimos que disparar, y que hubo muchos muertos, pero ahora hay calma. Porque todo junto duró quizá unos pocos minutos. El suceso entero… tal vez duró media hora… y luego se acabó. Así que ya está … Luego vienen las investigaciones. Investigaciones legales, a veces, pero muy a menudo el alto mando pide un informe escrito sobre lo que pasó. Entonces el informe pasa de un mando a otro y llega… pero en la mayoría de casos, Dayan no leía tales informes. [Llegaba] dos o tres días después, a veces una semana. Dayan tenía muchos otros asuntos de qué ocuparse. … En realidad, conocía los hechos, sabía perfectamente cómo sucedía todo. A menos que él pensara que se trataba de algo que tenía que ser investigado por un abogado, un abogado militar, lo cual no ocurrió, creo. Si hubiera sido así me acordaría mucho más de aquello. No lo recuerdo porque para mí fue un hecho fugaz. Alguien me informó, yo informé a Dayan, y eso fue todo, se acabó la historia.

P: *Sé que ocurrió hace mucho tiempo, pero ¿se acuerda de cómo se enteró usted?*
Bar-On: No.

P: *¿Pero fue usted quien informó entonces a Dayan?*
Bar-On: No estoy seguro. Quizá alguien le informó directamente. Y luego me lo contó él…

P: *¿Y sabe usted si se hizo un informe por escrito?*
Bar-On: Estoy bastante seguro de que hubo un informe por escrito.

P: *Y, que usted sepa, ¿qué ocurrió en Khan Younis? ¿No recuerda siquiera algún…?*
Bar-On: Fue en un lugar o en otro. Algunas cosas se nos olvidan, porque lo que recuerdo es un caso en el que murieron 100 palestinos, mujeres y niños, en menos de una hora, esto [es lo que] recuerdo. El hecho de que hubiera un tiroteo en un lugar y que dos palestinos resultaran muertos no me quedaría grabado en la memoria, lamentablemente para mi memoria. Pero para ellos es diferente. Y, por supuesto, los palestinos, y no se lo reprocho, los palestinos tienen cierta tendencia a exagerar esas historias, porque les conviene, así que las exageran. Pero a veces no tienen que exagerarlas, porque cien muertos son cien muertos.

P: *Déjeme decirle que no fueron mujeres y niños. Es posible que hubieran mujeres y niños entre los muertos, pero [casi todos] eran hombres. Se lo digo solamente para que lo sepa.*

Bar-On: En cualquier caso, sacan el máximo provecho de esas historias; especialmente con el paso de los años, la historia va hinchándose. El recuerdo va hinchándose. Lo sabemos por experiencia, y es natural que sea así. Entonces, lo que oiga de gente que estuvo en el lugar de los hechos, tiene que... aceptarlo con reserva, porque puede que le cuenten un hecho verídico, pero exageren en los detalles y en la forma de contarlo. Que yo recuerde, solo sé de un percance, o acto de crueldad, si quiere llamarlo así, o fechoría, y sé de un caso [en] que Matti Peled estuvo envuelto. Hubo muchos otros —durante aquel período mataron a palestinos en muchos lugares. No sé si fue el caso—, creo que fue en Khan Younis, no en Rafah. Así que no sé a qué se refieren cuando dicen que hubo otro incidente en Rafah.

En una reseña hecha por el profesor israelí de filosofía, Avishai Margalit de *El triángulo fatal* de Noam Chomski (*New York Review of Books*, 28 de junio, de 1984), hay una enigmática alusión a las matanzas de Khan Younis, que afirma que:

Tomen como ejemplo la masacre de Khan Younis, en la Franja de Gaza, durante la guerra de 1956, uno de los muchos casos de brutalidad israelí no divulgados, mencionado por Chomski. Israel estuvo implicado, según el general E.L.M. Burns, inspector jefe de la ONU, en la masacre de al menos 275 personas. La cifra es citada por Chomski, aunque fuentes israelís bien informadas con las que he hablado la creen demasiado alta. Lo que no dice ese informe, sin embargo, es que, según las listas compiladas por el servicio de espionaje israelí antes de las matanzas, todos los muertos fueron identificados como *fedayines* (o terroristas, en jerga israelí vigente). La ejecución sin juicio previo es una iniquidad, igual que lo es la arbitraria masacre de inocentes perpetrada por los israelís en Deir-Yassin o por los falangistas en Sabra y Shatila.

En una respuesta publicada en la sección de cartas del *New York Review of Books* (16 de agosto de 1984), Chomski indicó sus fuentes para la cifra de víctimas en Khan Younis (citando al director de la UNRWA, Henry Labouisse) y añadió que la «versión oficial israelí» y otros informes, «negaron» que los muertos hubieran sido identificados como fedayines. «De hecho —escribió Chomski—, parece que, tras la invasión, las tropas se dieron al simple pillaje.» Margalit replicó:

En mi opinión, el asesinato burocrático, sin juicio previo y con listas preparadas de antemano, es igual de inicuo que el asesinato cometido por soldados que asaltan y desvalijan a civiles inocentes. No es menos inicuo: es otro tipo de iniquidad.

OTRAS NOTAS SOBRE LAS FUENTES

Página 36: El informe citado del Ministerio de Asuntos Exteriores Israelí, procede de su departamento de Oriente Medio. Lo encontré en el libro de Tom Segev, *1949: The First Israelis.*

Páginas 77-78: El panegírico que Dayan hizo para Ro'i Rothberg está sacado del libro de Benny Morris, *Israel's Border Wars, 1949–1956.*

Páginas 118-119: La versión de Mark Gefen sobre las matanzas de Khan Younis fue publicado el 27 de abril de 1982 en *Al Hamishmar*. Riva Hocherman tradujo el artículo del hebreo.

APÉNDICE 2

LA DEMOLICIÓN DE CASAS EN RAFAH: EL PUNTO DE VISTA ISRAELÍ

En mayo de 2003 entrevisté a portavoces y comandantes de las Fuerzas de Defensa Israelí, para conocer su opinión acerca de las demoliciones de casas en Rafah. Lo que sigue es la parte relevante de las transcripciones.

Comandante Sharon Feingold y capitán Jacob Dallal, portavoces de las FDI:

Feingold: Lo que más nos preocupa son los túneles, este es nuestro mayor problema en la frontera. Tiene que comprender que cuando hablamos de esos túneles se trata de un cúmulo de cosas, de misiones, de negocios ... En los dos últimos años y medio estos túneles han sido empleados para hacer pasar clandestinamente tanto terroristas buscados, como armas, como municiones. Y estamos hablando de docenas de túneles ... El promedio es de 15 metros de profundidad y 300 o 400 de extensión ... Ahora, por supuesto, no los pueden excavar al descubierto. Serían descubiertos en pocos segundos, así que los excavan desde las casas más cercanas a la frontera, lo cual significa que los túneles son más cortos. La mayoría de esas contrucciones a lo largo de la frontera son usadas para hacer túneles, de manera que [los palestinos] penetran cada vez más en Rafah para excavar túneles.

P: *¿Qué clase de coordinación hay con los egipcios, al respecto?*
Feingold: No puedo profundizar en esto, es un tema delicado, pero le puedo decir que los egipcios están haciendo todo lo posible para liquidar la cuestión desde su lado ... Más de 100 túneles [han sido] descubiertos. Destruimos un túnel, ellos excavan otro. Es el juego, si lo quiere llamar así, del gato y el ratón. Y como excavan los túneles desde casas de gente, nos cuesta mucho detectarlos. Fíjese en esto [Me enseña una foto en un ordenador.] Este es un túnel que fue excavado debajo de una cuna, dentro de una casa. Una casa cualquiera en Rafah. Como puede ver, se trata de una casa acomodada. Y este es el principio del túnel, debajo de la cama del bebé ... No es nada fuera de lo normal. Esto es a lo que nos enfrentamos cada día en Rafah ... Estos túneles son las arterias del terror. Son los túneles que pasan las balas, los AK.47, los cohetes antitanque —los RPG—, los terroristas buscados.

P: *Me gustaría entender la amenaza que, desde su perspectiva, suponen los túneles.*
Feingold: Pues una muy grande. [Muestra un mapa de la zona fronteriza de Rafah.] Estas son las construcciones que usan. Algunas están abandonadas, otras no. Algunas tienen terraza, otras no. Algunas son usadas para cuidar animales de granja, ya sabe, gallinas y cabras y lo que sea. Y en algunas sigue viviendo gente, [en la] primera o segunda planta.

P: *Mencionó usted cierto número de cosas que han pasado clandestinamente. Vol-*

vamos sobre ello. ¿Qué es lo que se suele pasar, en cuanto a armas y municiones?
Feingold: Cualquier cosa que quepa en un túnel. Es muy fácil. Cuando destruimos muchos túneles vemos que el precio de un fusil automático AK-47 sube de 1.000 a 2.000 dólares. Se ve en el mercado de Rafah, se ve lo bien que lo hacemos. Lo cual no deja de ser gracioso, pero no es gracioso para nosotros. En general, esos túneles no son amplios. Hay que ser muy pequeño para gatear en su interior. Pero hemos descubierto túneles grandes, con luces, con un sistema telefónico en el interior. Se podía andar dentro de ellos ... No sabemos cuántos túneles hay ... Sabemos que usan niños para excavar los túneles ... y les pagan salarios muy bajos ...
Dallal: En general, todo el asunto de los niños... también colocan artefactos explosivos en la frontera, en Philadelphi Road mismo.
Feingold: Los envían porque son pequeños, porque se supone que los niños no levantan tantas sospechas ... Corren siempre por allí.

P: *¿Y cuáles son las pruebas que tienen de esto?*
Feingold: Tenemos información que lo demuestra ... Sabemos por hechos que emplean niños muchas veces ... Los envían para tratar de infiltrarse en los asentamientos [judíos] dentro de la Franja de Gaza. No suelen tener éxito pero algunas veces lo han tenido. Capturamos un niño que tenía ocho años, y otro de catorce, si no me equivoco ...

P: *¿Ocho y catorce años?*
Dallal: Esos eran los más jóvenes.
Feingold: Los más jóvenes que capturamos, que consiguieron entrar, infiltrarse en uno de nuestros asentamientos. Fueron capturados.

P: *¿Y dice usted que también usan niños para colocar artefactos explosivos?*
Dallal: Lo que hacen es llegar a la carretera fronteriza y dejar objetos. Recuerdo que yo estaba allí, eso ocurrió hace bastante tiempo, pero vieron que un chico dejaba una bolsa allí, una bolsa marrón, y se alejaba, por la carretera. Era un artefacto explosivo pequeño, y fue desactivado [por la FDI] después. ¿Y qué podemos hacer cuando vemos niños que hacen cosas sospechosas? No podemos disparar, disparar contra ellos. No podemos hacer nada ... Los ven desde los puestos de control, saben que hay niños que se acercan y se comportan sospechosamente, que excavan, dejan cosas, y también...
Feingold: Sí, es un problema grave. Y curiosamente ... los residentes de Rafah se organizaron y pusieron anuncios en los periódicos [que decían]: «Dejad de usar nuestras casas, dejad de usar a nuestros niños...».

P: *He visto varias veces a propietarios de casas gritándole a gente armada: «Alejaos de mi casa». Obviamente, como ustedes ya saben, hay mucha gente que no esconde túneles y que no quiere que derriben sus hogares.*
Feingold: Esto tiene que quedar muy claro. Nuestra guerra no va contra el pueblo palestino...

P: *Pero ¿qué le diría al dueño de una casa que están derribando, a alguien que pierde su hogar, que no esconde ningún túnel...?*
Feingold: No derribamos la casa de nadie si no tenemos buenas razones para

hacerlo. Solo derribamos una casa cuando están usando esa casa para espíar, o para disparar [contra] nuestras tropas, o dar refugio a gente que coloca artefactos explosivos, o es usada por los contrabandistas de los túneles ... Es una guerra asimétrica ... no es como en la guerra convencional, donde se lucha contra soldados o se lanzan ataques con tanques. Aquí estamos luchando en una batalla de siluetas y sombras. Esa gente no lleva uniforme. Van vestidos de civil. Si cavas un túnel debajo de la cuna de un bebé sabes muy bien que cuando los [soldados] israelís encuentren ese túnel destruirán la casa. En realidad tienen secuestrados a la gente de esa casa. Esa gente les tiene miedo ...

P: *¿Cree usted entonces que esas casas son usadas en contra de [la voluntad] de sus dueños?*
Feingold: Estoy segura de ello, tengo la seguridad de que sí. Y eso es trágico. Esa gente está pagando los platos rotos ... No tienen nada que ver con el terror. Desean vivir en paz ... Pero no lo podemos permitir ... Y publican anuncios en los periódicos, pidiendo «No nos uséis como rehenes», o «Idos de nuestro vecindario», y significa que han captado el mensaje, nuestro mensaje ...

P: *Acaba usted de mencionar un número de razones para que una casa sea derribada, pero según la gobernación de Rafah, más de setecientas casas o viviendas han sido demolidas a lo largo de la frontera.*
Feingold: No ... Creo que esto es una gran exageración. No estoy segura de poder compartir con usted todas las estadísticas de que disponemos. Pero tengo que preguntarle, ¿qué entiende por casa?
Dallal: Exactamente.
Feingold: ¿Qué entiende por casa? ¿Cuatro paredes?
Dallal: ¿Una cabaña?
Feingold: ¿El sitio donde se guardan gallinas y cabras? Eso no son casas en el sentido occidental ... con una familia ...
Dallal: ¿Están habitadas? Esta es la otra cuestión. Si los francotiradores la han estado usando durante seis meses y no vive nadie allí, ¿está habitada? ¿Está construida? ¿Llama a eso una casa? Por otra parte, todo lo que [la oficial Feingold] le ha dado como razones, cuando una casa se usa con fines terroristas [puede ser destruida] ...
Feingold: Según la Convención de Ginebra...
Dallal: [En cuanto a las casas de la lista de la gobernación de Rafah], podría tratarse de una cabaña, podría ser una construcción a medias, podría ser una casa vacía ...
Feingold: Quizá hayan sido unas cuantas decenas, o docenas ...

P: *Así, desde su punto de vista, ¿podrían ser unas pocas docenas [de casas derribadas]?*
Feingold: Diría que la cifra está muy lejos [de los centenares mencionados]. Y, repito, esas construcciones que perseguimos, tenemos una razón para hacerlo. No lo hacemos, ya me entiende, porque no tengamos nada mejor que hacer. Es porque hemos localizado una casa que ha sido usada por los francotiradores, en los dos últimos meses o en las dos últimas semanas. Y pudo haber sido usada por los francotiradores ...

Dallal: [Señala un mapa y nos enseña casas que han sido marcadas como usadas por los francotiradores]. Estas son las construcciones que hay, y estos son los sitios de esta zona en particular: en rojo las casas desde donde han lanzado granadas; en rosa los sitios desde donde han disparado de manera regular. Y estas son las cosas que suceden normalmente.

P: *Ha mencionado hogares deshabitados. Le diré que desde el punto de vista... palestino, se dice que la FDI dispara contra ellos, contra sus hogares, al azar. En otras palabras, de vez en cuando llueven balas sobre su hogar. Y al cabo de poco tiempo resulta demasiado peligroso vivir allí. Abandonan el hogar y tratan de visitarlo durante el día. Y llegado este punto, la casa se convierte en abandonada o semiabandonada. Y tienen la sensación de que la han perdido. He visto palestinos que han tapiado sus hogares para que nadie los pueda usar para disparar desde ellos, incluso cuando ya no viven allí. Porque no quieren que derriben sus hogares.*

Feingold: Por supuesto que no quieren. La acusación de que disparamos al azar es completamente insensata. Entendemos que la batalla que hemos emprendido contra el terror —dentro de esas casas hay mujeres y niños, pero cuando se usan esas casas para disparar cohetes antitanque contra nuestros soldados—, es zona de guerra ... no sé de ningún soldado en ninguna parte del mundo, que no se defienda disparando cuando disparan contra él ... Y tal como dijo [el capitán Dallal], una casa usada para actividades de combate deja de ser una casa. Según la Convención de Ginebra, es objetivo legítimo ... Lo único que hacemos es disparar contra quienes nos disparan ... Es lamentable que esa gente tenga que abandonar sus hogares. Muy lamentable. Pero ¿por qué tienen que abandonar sus casas? ... Los responsables de los túneles no se ponen nada contentos cuando hacemos volar sus túneles ... Es una operación de economía. Cuando les privamos de su beneficio se molestan mucho, se enfadan. Están decididos a que la zona siga siendo zona de guerra ... Igual que en cualquier otra guerra, gente inocente, absolutamente ajena al terrorismo, paga los platos rotos ...

Más tarde, el capitán Dallal me dijo que cerca de 45 casas deshabitadas habían sido demolidas por la FDI hasta la fecha (mayo de 2003) en Rafah.

Coronel Pinky (alias asignado), comandante de la Brigada Meridional de la FDI en la División de la Franja de Gaza:

P: *Permítame que le pregunte si dispone de una cifra de cuántos hogares han sido demolidos. Si tiene permiso para derribar casas, debe de tener también esta cifra. ¿Hay una cifra disponible? ¿Una cifra de las FDI?*

Pinky: Creo que hemos destruido aproximadamente entre 300 y 400 casas, y si lo comprueba usted tendrá el número correcto ... Una de las cosas más importantes en la guerra de guerillas es aprender y prepararse para la siguiente batalla, y la siguiente batalla podría librarse el mismo día. Pero ahora mismo, sabe, han pasado tantas cosas... Se olvida uno de cuándo, se olvida uno del día, se olvida uno de los hechos. Si me pregunta usted a cuántos terroristas mató mi división, he olvidado el número. Al principio los contaba, pero si consulta usted

los libros, ahí tiene el número de terroristas muertos, el número de construcciones que hemos derribado, ahí lo tiene todo.

P: *Permítame otra pregunta. Desde el punto de vista palestino, muchos dicen que dispararon contra sus hogares al azar. ¿Qué tiene que decir al respecto?*
Pinky: ... Es una zona de combate.

P: *Ellos afirman que nadie dispara desde su zona, pero que, aun así, a veces sus casas son alcanzadas.*
Pinky: Es muy fácil afirmar algo así porque no hay forma de demostrar que nadie dispara desde allí. Porque puedo darle ejemplos de ocasiones en que han dicho que matamos o golpeamos a gente y luego, si va usted a comprobarlo al hospital, nadie ha ingresado en el hospital. Puedo hablarle de hechos en que han dicho que hemos matado a alguien, pero no sabemos el nombre, no sabemos nada, ni siquiera el lugar. No fue allí donde disparó mi soldado.Y ya le dije que a veces cometemos errores y disparamos, pero si investigo cada hecho —no quiero decir todos los hechos, sino la mayoría de los hechos—, cuando alcanzamos sitios contra los que se supone que no deberíamos disparar, fue por error. Los soldados no tienen por objetivo matar civiles inocentes. No hay nada que usted me pueda mostrar y pruebe que entre nosotros hay gente mala, que hay malos soldados. Y admito que a veces, en tiroteos sucedidos aquí, hay balas perdidas que dan en el objetivo equivocado.

P: *En cuanto a las demoliciones de casas, he hablado con gente cuya casa ha sido derribada y que afirman que definitivamente no hay ningún túnel, que discuten con los francotiradores para que se alejen de la zona, porque no quieren que derriben sus hogares, pero derriban sus hogares igualmente.*
Pinky: He oído reclamaciones así, y sé que a veces quizá hayamos derribado la casa equivocada. Pero en la mayoría de los casos, como le dije, no puedo derribar una casa sin un permiso para hacerlo. Y lo que ha pasado, entenderá usted, es como un proceso ... [Algunos palestinos] no admitirán que a veces los francotiradores entran en la casa y disparan desde las casas cuando ellos estaban allí. Y a veces, cuando alguien trata de resistir a esa clase de gente, recibe un disparo en la pierna ... Y además, usted es americano. Vaya a ver qué ocurre en el mundo. Creo que, si nos compara, si se fija en nuestra conducta cuando disparan misiles antitanque contra nuestros soldados, con todos esos francotiradores y todas esas bombas trampa, verá el daño que hemos causado y verá que somos muy, muy moderados, si uno puede hablar de moderación en algo así. Pero cuando hay riesgo de que mi soldado sea alcanzado por un terrorista, para mí solo hay una solución: atacar los objetivos y destruir cualquier cosa que haga que la situación sea mala [para] mi soldado. Puede acompañarme a visitar a la familia Cohen ahora. Voy a explicarles cómo murió su hijo. Y una de las cosas que preguntarán —y nos referimos a Khan Younis— será, ¿por qué permitió que se establecieran en las casas desde donde mataron a nuestro hijo? ... ¿Por qué no las destruyó antes de que nuestro hijo muriera? ¿Qué va a decirle entonces a esta madre?

P: *¿Y cómo lo ve usted?*
Pinky: Yo soy un soldado, un soldado profesional, y obedezco las normas. Y hay

normas internacionales, y esto significa que si quiero destruir algo, o derribar algo, significa que necesito un permiso. Y ya que obedecemos las normas, no vamos a destruir y a matar gente y derribar casas que no tienen relación con la operación contra el terror. Y, desgraciadamente, la casa desde donde lo mataron [a Cohen] —el francotirador disparó desde esa casa— no fue derribada hasta después de que ocurriera. Porque antes [de aquello] no teníamos ninguna prueba que nos diera [opción a] derribar esa casa ... Llevamos la familia al lugar donde lo mataron ... y estaban muy enfadados [con] que no hubiéramos destruido ... el barrio entero.

P: *¿Habla usted de la zona de Toufieh?*
Pinky: ¿Se da cuenta de dónde está el puesto de control?

P: *Sí, sé perfectamente donde está. Conozco Toufieh bastante bien.*
Pinky: Verá entonces que allí no derribo casas sin razón. Pero considerando lo que ha pasado en Toufieh, estoy seguro de que otros ejércitos habrían destruido todo el barrio, hasta donde está el hospital.

P: *¿Hasta donde está el hospital?*
Pinky: Seguro. Vaya a Chechenia.

P: *Oh, sí, bueno, los rusos...*
Pinky: Entonces entenderá que somos realmente moderados cuando elegimos los objetivos, y que tratamos de no herir gente inocente. Realmente lo lamento. Pero si tiene en cuenta las familias y los soldados de quienes soy responsable, para mí, como comandante, no es una opción darle al otro bando la oportunidad de que los maten. Y el otro bando lo sabe. Sabe cuales son mis normas de conducta, y se aprovechan, se aprovechan con cinismo, en el sentido de que usan las familias, la gente inocente, como escudo humano, y hacen que yo sienta compasión.

P: *Permítame una pregunta más, otra sobre demoliciones de casas en la frontera. Parece que, gradualmente, esto se va desplazando hacia el norte. ¿Llegará un momento en que esto se va a detener, o las demoliciones van a seguir subiendo poco a poco hacia el norte, hasta que usted piense que la amenaza ha desaparecido? ¿Cuándo termina esto? ¿Hay un límite?*
Pinky: Cuando ellos dejen de disparar contra mis tropas. Esta es la respuesta. Cuando yo sienta y vea que no hay resistencia, y cesen los tiroteos, y no haya riesgo para mis tropas ... En el momento en que yo crea que usan una casa para atacar a mis soldados, yo estaré allí, estaré allí. Así, lo único que me guía es la confianza y la seguridad de mis soldados. No tenemos [un plan para] destruir Rafah. No es nuestro objetivo. Queremos que cese el contrabando por los túneles, queremos que cesen las operaciones terroristas en esta zona.

Teniente coronel «Avi» [no se da el nombre entero], comandante del Batallón de la Patrulla del Desierto, de la FDI; el teniente «Erez» está también presente:

P: *¿Así que es usted el responsable de Rafah y del área fronteriza?*
Avi: Sí.

P: *¿Cómo definiría usted las responsabilidades de su batallón?*

Avi: Vigilar la frontera internacional ... Actualmente esto significa que tenemos a Egipto a un lado, a los palestinos en el otro, y en medio hay un pasillo que es Israel. Y yo soy el responsable de ese pasillo ... Hasta que empezó la intifada, nuestras actividades principales eran poco más que patrullas y registros esporádicos. No tenían la intensidad de ahora. Decomisábamos cigarros, a veces drogas, pero eran misiones de poca importancia, en términos de patrullar la frontera, hasta que empezó la intifada ... Cuando empezó la guerra, y sus actividades empezaron a ser el foco de atención, los palestinos se dieron cuenta de que les cortaban su mayor fuente de contrabando, y construyeron cientos de túneles más, y los túneles estaban señalados: estos son los túneles de Hamas, estos son los túneles de Fatah, estos son los túneles de la Jihad islámica ... Esto es un frente de guerra. Es una zona central de guerra. Ha sido y sigue siendo el frente donde ha habido más incidentes de todo Israel ...

P: *Comprendo que usted no pueda explicarme específicamente cómo sabe dónde hay un túnel, pero ¿podría darme una idea general?*
Avi: Por los servicios de inteligencia me entero de que hay un túnel. No sé exactamente dónde. Empiezo a excavar, no en una zona construida, como sitios donde hay casas, sino más bien en el pasillo, el pasillo israelí. Introduzco dinamita bajo tierra. Esta es la explosión inicial. Si alcanzo un túnel cercano, el túnel se traga toda la tierra [de encima] hacia el interior. Y, automáticamente ... [traza] una línea muestra en la superficie la línea que sigue el túnel.

P: *Ya entiendo, como si se hundiera.*
Avi: Muestra hacia dónde van. Sigue la línea hasta la casa.

P: [Aludiendo a un mapa de Rafah colgado en la pared] *¿Puedo preguntarle qué significan las equis y los puntos, los puntos rojos?*
Avi: En rojo, las casas donde vive alguien; y en negro, las casas vacías. Los números son mezquitas ... [Documentamos con] secuencias grabadas cada túnel. Ya que afirman constantemente que destruimos hogares, que asesinamos gente, civiles inocentes, llevamos siempre a un fotógrafo con nosotros ... No destruimos hogares al azar. Cada casa que desde el otro bando dicen que hemos destruido, cada una de esas casas tiene una historia. O dispararon contra nuestras tropas desde allí —RPGs, misiles antitanque— o había un túnel.

P: *¿Entonces tiene aquí una relación de cada casa y cada historia?*
Avi: En la sección de inteligencia de la división, tenemos información de prácticamente cada casa.

P: *El coronel me describió el proceso de autorización para destruir una casa.¿Me podría ilustrar un poco más en esto?*
Avi: Recibo información de que tal túnel ha sido excavado en tal sitio. Esta es la primera parte ... Cuando encuentro el túnel sé de qué dirección procede. Entonces recojo información acerca de la casa, la casa donde se contruyó el túnel, acerca de si vive gente en ella o si está vacía ... Se crea un plan de acción, el plan de acción va al coronel [Pinky], que envía el plan a su superior, el comandante de la zona, y el comandante de la zona lo envía a las altas esferas, al consejero legal de todo el ejército. Ellos lo aprueban o lo rechazan. Hay veces en que lo

rechazan, porque la salida del túnel está en una zona en que para destruir la casa habría que destruir muchos hogares, o está en una zona muy poblada, así que ordenan que en lugar de destruir la casa destruyamos el túnel, el túnel entero ... La mejor manera de hacerlo es ir a la entrada, o la salida, según cómo se quiera ver; digamos la entrada, desde el lado palestino, y destruir la entrada. No depende de mí, realmente, tengo que pasar por todo este proceso.

P: *¿Deniegan a menudo la demolición?*
Avi: Con mucha frecuencia ... El problema está en que ellos saben que buscamos la primera hilera de casas, así que simplemente llevan la entrada de los túneles más y más al interior de los campamentos. Lo cual significa que si queremos llegar a la entrada, tenemos que entrar más y más en los campamentos. Y llegaremos a donde sea. A donde tengamos que llegar, llegaremos.

P: *En el análisis final, ¿cree que, respecto a los túneles, sus esfuerzos han sido efectivos, o cree que cada vez hay más, lo cual indicaría que los palestinos siguen empeñados en ello?*
Avi: Tenemos muho, mucho éxito. Voy en mi Hummer y hablo con la población palestina ... Cuando entro, anuncio por altavoces que todo el mundo tiene que evacuar la zona. Después de tratar el problema, distribuimos panfletos que dicen: «Ciudadanos, cuando no haya túneles, no vendremos. Si construyen túneles, vendremos. Así que no construyan túneles. Protejan sus hogares». Hablo con mucha gente, allí ... Los conozco, y hablo con ellos.

P: *Cuando dice usted que habla con ellos, ¿quiere decir que sale realmente del vehículo...?*
Avi: Me desplazo en mi Hummer ... El Hummer me protege. Veo a la gente, la llamo para que se acerque, y hablo con ella.

P: *Y, básicamente, usted les dice, ¿no construyan túneles y no habrá problemas?*
Avi: Hablo con ellos de la situación, de todo. Les explico por qué pasa esto. Su mayor preocupación es explicarme que no son ellos los responsables. Casi se disculpan conmigo. No pueden impedirlo, me dicen ... La nuestra es una posición defensiva, no una posición ofensiva. Son ellos quienes nos hacen entrar, provocan que luchemos, ellos son las unidades terroristas. Por eso entramos. Cada vez que entramos es a causa de las unidades terroristas o por los túneles ...

P: *¿Por qué piensa ... que las casas están abandonadas, entonces? En otro momento estuvieron habitadas...*

Avi: Antes le enseñé el mapa. Me preguntó usted acerca de las equis, rojas y negras. Trabajo aquí cada día, 24 horas al día ... Sé dónde viven y dónde no vive nadie, y quién vive. Conozco al padre de familia, y a sus hijos.

P: *¿Lo sabe todo por su servicio de inteligencia?*
Avi: Lo sé porque lo veo, porque estoy aquí constantemente. Construyeron sus hogares antes de la guerra. La gente vivía en ellos. Cuando empezó la guerra, la gente abandonó sus hogares. No porque nosotros entráramos en las casas, sino porque el otro bando empezó a usar los hogares para misiones militares. No querían morir. Por eso abandonaron sus hogares. ...

P: *Tengo que decirle algo. He hablado con los palestinos. Ellos dicen que abandonan sus hogares porque desde el lado israelí disparan contra sus hogares. Dicen que al poco tiempo es demasiado peligroso.*
Avi: Comprendo todo lo que me explica, y estoy de acuerdo en que les llegan disparos. Pero les llegan balas porque nos disparan desde esas casas. Desde esas casas o desde la zona de esas casas. Cuando sabemos que es una casa habitada, hacemos todo lo posible para no disparar contra una casa habitada. Y al final del día, el dueño de la casa considera sus opciones. Si está en una zona donde hay combates, tanto en el lado israelí como en el palestino, si es demasiado peligroso ... entonces se marcha.

P: *Cuando usted dice «la zona de la casa», ¿qué quiere decir?*
Erez: [Me muestra una foto de los hogares] La zona de una casa, lo que queremos decir con esto, si hablamos, por ejemplo, de la 575 [la casa está numerada], la zona empieza en esta pared o en estos arbustos o en las ventanas.

P: *En otras palabras, la zona inmediata a la casa, a esto quiero llegar, es el patio de la casa, detrás de la casa.*
Erez: Sí, por supuesto.

P: *Bien, esas eran básicamente todas las preguntas que les quería hacer, a menos que haya algo más que me quieran contar.*
Avi: Le diré una sola cosa más. Soy padre de dos niñas, tengo una familia, y tengo un hogar. Y sé lo que significa tener un hogar. A cada sitio que voy me pregunto diez veces, cien veces, si debería entrar. Pero en cada sitio, si hay peligro para mis soldados, o si se trata de una situación peligrosa, aunque vayamos armados, entraré y me haré cargo de la situación. Es una lástima que el otro bando, me refiero a la población del otro bando... es una lástima que no entiendan que, tras haber estado aquí dos años, no entiendo que habiendo estado aquí desde hace dos años, cómo el otro bando no ha conseguido expulsar a la minoría que causa todo este sufrimiento.

APÉNDICE 3

LA DEMOLICIÓN DEL HOGAR DE ASHRAF

El hogar de Ashraf fue final y completamente derribado por el ejército israelí el 17 de mayo de 2003, después de que yo acabara de investigar para este libro.

Resultó que yo había vuelto a Rafah, por encargo del *New York Times Magazine*, para escribir sobre los túneles de contrabando que conectaban la parte palestina de Rafah con la egipcia. Abed y yo estábamos reunidos con un representante de la gobernación de Rafah, debatiendo el asunto de las demoliciones de hogares, cuando Ashraf llamó para decirnos que nos acercáramos a la zona del Bloque J, porque los israelís estaban derribando casas otra vez. De camino hacia allí, nos encontramos con el hermano de Ashraf, que nos dijo: «Han derribado la casa entera». Esta es la parte truncada de mi diario sobre el incidente:

> Llega con una sonrisa, casi una sonrisa floja. ¿Queréis verlo? Bajamos por el camino de tierra, vemos la [torre] Zorob, hemos oído disparos, tratamos de localizar un edificio; pero, una vez más, es difícil orientarse cuando uno observa un paisaje al que le falta algo, y en este caso, lo que falta es la casa de Ashraf. Solo veo una montaña de tierra. Su hermano explica que los bulldozers han empujado tierra y escombros desde ambos lados, contra la casa, y que eso ha hecho caer la estructura ... Le pregunto al hermano de Ashraf cuál es su sensación de lo ocurrido. No parece particularmente enojado. «Ahora estamos convencidos —dice—. Antes lo estábamos a medias...» Llegamos a la casa de Ashraf. Su padre sonríe vagamente. Y entonces aparece Ashraf. Ashraf pasa el brazo por el cuello de Abed ... «La vida nos está jodiendo —dice Ashraf—. Es una mierda.»

Talil, el padre de Ashraf, me dijo: «Sí, ahora sí que se acabó. Debería pensar en empezar algo nuevo». Mientras observaba el paisaje, reducido a escombros y arena, dijo: «Era la zona más bonita de Rafah. Las parejas de enamorados solían venir aquí a pasear. De la noche a la mañana se convirtió en una ruina ... Esto es un desastre. Es un nuevo éxodo».

Pocos días después hablé con el comandante del batallón, teniente coronel «Avi» (citado extensamente en el Apéndice 2), responsable de la operación que destruyó la casa de Ashraf. Mi guardaespaldas de las FDI, el capitán Doron, estuvo presente también.

> **P:** *Hace tres días estuve en Rafah, y vi ... casas derribadas ... Fue en la zona oeste del Bloque J.*
>
> [Consultamos los mapas para determinar la zona en cuestión. Avi muestra imágenes de un bulldozer con daños en el cristal antibalas.]
>
> ...

Avi: Si desde estas casas usted mira al lado egipcio, verá un muro de cemento construido por los israelís, que le tapa la vista. Ahí hay una abertura. Hay una abertura entre el cemento, que es [por] donde entramos [para llevar a cabo misiones en Rafah]. Esto es un tractor antibalas. Entró en esa zona para cerrar la abertura. Dos días antes, salió gente por esta zona, eran terroristas que salían del lado de Gaza hacia Egipto, e iban hacia el sur [para entrar luego en Israel]. Por eso quise cerrar la abertura ... El bulldozer entró y... vea el resultado:
Un gran número de balas han alcanzado el vehículo.

P: *¿Ocurrió eso de noche?*
Avi: Durante el día. Por la noche fue cuando entraron en Egipto desde el lado de Gaza, y al día siguiente fuimos a cerrar [la abertura] ...

P: *Quiero asegurarme de que hablamos de lo mismo. Eso ocurrió, creo que fue el sábado, cuando las casas fueron derribadas.*
Avi: Sí. No eran casas habitadas. Eran casas abandonadas desde donde disparaban contra nuestras tropas. Y desde estas casas dispararon constantemente contra nosotros. Así alcanzaron el vehículo desde tres direcciones diferentes, desde cada ventana lateral y frontalmente.

P: *Entonces, ¿se confirmó que los francotiradores dispararon desde estas casas?*
Doron: Sí, así es.
Avi: Sabemos positivamente que esas casas estaban abandonadas.
[Más tarde volvió a surgir el tema del derribo de los hogares de Ashraf y de otros.]
Avi: En sabat, el incidente del sábado del que usted habló, había terroristas implicados en esa acción. Disparaban desde las casas. Usted las llama casas, nosotros las llamamos posiciones militares. Es una casa vacía, una casa deshabitada sin ninguna familia dentro. Dentro de la casa no hay nada que haga de ella un hogar. No tiene agua ni electricidad ... Es una posición militar [desde la cual] disparan contra nosotros.

APÉNDICE 4

ESTADÍSTICAS PALESTINAS DE HOGARES DERRIBADOS.

Un día después de la destrucción del hogar de Ashraf acompañé a los funcionarios palestinos enviados para valorar y documentar el alcance del daño causado por los bulldozers israelís. Además de la de Ashraf, se confirmó que otras tres casas habían sido derribadas, y quedaban dos más por examinar. Mientras realizábamos la inspección, un hombre se acercó para informar a los funcionarios de que su hogar había sido destruido también. «Tenía cuatro habitaciones —insistió—. ¿No me creen?» «No se trata de que le creamos o no —replicó uno de los funcionarios del gobierno local, un ingeniero—. Vaya a gobernación. Lleve los documentos y los planos de su casa.»

Los peritajes del ingeniero y de los representantes del Centro de Distribución de Rafah y del Ministerio de Vivienda eran importantes para determinar quien recibiría indemnizaciones. La gobernación era la responsable de indemnizar a las familias de los no refugiados; la UNRWA era la responsable de indemnizar a los refugiados. Ambas organizaciones estaban coordinadas, pero sus estadísticas de hogares derribados eran ligeramente diferentes debido a diferentes métodos de recuento.

La UNRWA contaba cada edificio como una casa, sin importar cuantas viviendas unitarias contenía. La gobernación contaba cada vivienda como casa individual. Por ejemplo, la UNRWA contaría un edificio de varias plantas con tres apartamentos separados como una casa, pero para la gobernación serían tres. La UNRWA (con estadísticas más bajas) contó 459 hogares de refugiados y 94 de no refugiados, completamente derribados en Rafah desde septiembre de 2000, principio de la Segunda Intifada, hasta mayo de 2003, cuando estuve allí por última vez. Otras 72 casas fueron consideradas parcialmente destruidas e inseguras. El total de casas que sufrieron daños pero pudieron ser reparadas fue de 883.

Durante el mismo período, la UNRWA construyó 97 hogares de repuesto. Según la UNRWA, en Rafah, hasta abril de 2003, los hogares de 4.781 personas fueron completamente destruidos.

Cuando le mencioné a Isa Qarra, funcionaria de información pública para la Oficina de Campo de Gaza de la UNRWA, que me proporcionó las estadísticas arriba citadas, que un portavoz de la FDI había afirmado que solamente cerca de 45 casas deshabitadas habían sido destruidas en Rafah, respondió: «No tengo nada que comentar al respecto. Esas son las cifras de que disponemos».

BIBLIOGRAFÍA

Para la visión global de los sucesos —políticos, diplomáticos y militares— anteriores y posteriores a la Guerra del Canal de Suez en 1956, me basé en dos libros: *Suez: The Twice-Fought War, de* Kennett Love (McGraw-Hill Book Company, 1969) y *Warriors at Suez*, de Donald Neff (The Linden Press/Simon & Schuster, 1981). Al situar en sus respectivos primeros capítulos la incursión del 28 de febrero de 1956 en Gaza, ambos autores me ayudaron a entender su importancia en el contexto de lo sucedido en Khan Younis y en Rafah en noviembre de 1956.

Para el punto de vista israelí consulté *1949: The First Israelis*, de Tom Segev (Owl Books/Henry Holt and Company, 1998) y *Israel's Border Wars: 1949–1956*, de Benny Morris (Oxford University Press, 1993). A pesar de su inclinación y política de derechas, Morris está considerado como historiador imparcial e investigador minucioso de la documentación de archivo. Me basé en este libro particularmente por su profundización en las reacciones isarelís ante los incidentes fronterizos y las campañas fedayines. Cito sus estadísticas de bajas israelís o de «infiltrados». Morris tuvo la gentileza de reunirse conmigo en Jerusalén cuando necesité ayuda sobre cómo acceder a la documentación histórica israelí.

Mis otras dos fuentes israelís importantes fueron *The Gates of Gaza*, de Mordechai Bar-On (St. Martin's Press, 1994) y *Diary of the Sinai Campaign*, de Moshe Dayan (Schocken Books, 1967). Mordechai Bar-On fue personalmente muy amable conmigo, y mi entrevista con él figura de manera prominente en este libro.

Para el punto de vista de la ONU sobre los hechos de la época, me basé en *Between Arab and Israeli*, del teniente general E.L.M. Burns (George G. Harrap & Co, 1962). Burns fue jefe del estado mayor de la Organización de las Naciones Unidas para la Supervisión de la Tregua (UNTSO) y después comandante de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas (UNEF).

ARCHIVOS Y PERSONAS CONSULTADAS

Archivos de la ONU, Nueva York.
Archivo fotográfico de la UNRWA, ciudad de Gaza.
Archivo de las FDI, Base de Ramat Gan de las FDI.
Archivos del Estado de Israel (Ginzach Hamedina), Jerusalén.
Archivos de la Knéset, Jerusalén.
Archivo de prensa, Biblioteca Municipal, Tel Aviv.
Archivo *Kol Ha'am*, Tel Aviv.

Me puse en contacto con cierto número de israelís —ex militares, familias de militares muertos, historiadores— para tratar de arrojar más luz sobre los sucesos de 1956 en Khan Younis y en Rafah. Meron Rapoport, mi investigador, y yo hablamos con Mordechai Bar-On y con el teniente coronel Meir Pa'il, antiguo comandante del 51° Batallón

de la Brigada Golani, que estuvo activa en la zona de Rafah. Además, Meron habló con Zvi Al-Peleg, antiguo gobernador de la zona norte de la Franja de Gaza; con la familia del difunto Matti Peled, comandante militar de la Franja de Gaza; y con la familia del teniente coronel Haim Gaon. Consulté, entre otros, con los historiadores Benny Morris, Ilan Pappe y Uri Milstein. Meron habló con Uri Avnery, ex jefe editor del semanario *Ha'olam Hazeh*, escritor, historiador, y miembro de la Knéset, y con el profesor Avishai Margalit, cuyos comentarios de *El triángulo fatal* de Noam Chomski aparecen en el Apéndice 1.

NOTA SOBRE NOMBRES, RETRATOS Y ENTREVISTAS

La mayoría de los personajes que entrevisté para este libro no tuvieron inconveniente en aparecer con su nombre entero. Algunos prefirieron permanecer anónimos. Otros dieron nombres incompletos, y en esos casos me he ceñido a la parte del nombre que ellos eligieron.

Para los retratos, para la mayoría de los entrevistados me he basado en fotografías. En el caso de gente que no deseaba ser identificada, por lo general hice rápidos bocetos para acercarme al aspecto del individuo, sin llegar a hacerlo identificable. Cuando se indica un nombre pero no hay retrato alguno, la explicación más plausible es que mi cámara no funcionó.

Respecto al lenguaje, he intentado ser fiel a las palabras que la gente usó al ser entrevistada, aunque ello implicara reproducir algunas palabras extrañas. Allí donde se podía confundir al lector, pulí un poco el lenguaje, aunque tan poco como fuera posible.

AGRADECIMIENTOS

Chris Hedges ha sido íntimo amigo mío desde que nos conocimos en Bosnia. El viaje que en 2001 hicimos juntos a Gaza fue mi primer paso en el camino que llevó a este libro. Su convicción moral ha sido siempre inspiradora para mí. Quiero también expresar mi agradecimiento a Azmi, que nos puso en contacto en aquella ocasión.

Mark Dennis y Christine Hauser fueron muy generosos en ofrecerme alojamiento y me presentaron a mucha gente interesante en mi tránsito por Jerusalén. Este libro no se habría escrito sin la ayuda de Toufic Haddad y de Abed Elassouli. Toufic me allanó el camino. Me acompañó a Gaza en mi visita de exploración para este libro y me presentó gente. Por medio de Toufic conocí a Abed, y Abed convino en ser mi traductor y guía. A lo largo de mis dos meses de estancia en Khan Younis y Rafah, Abed y yo apenas nos perdimos de vista. Considero inestimable su colaboración. Años después de mi visita a Gaza, Abed siguió atendiendo a mis preguntas y revisando la ortografía. Igual que yo, posiblemente pensó que el proceso no acabaría nunca. Hani y Khaled, dos de los personajes del libro, fueron también de gran ayuda al introducirme en sus comunidades en Khan Younis y en Rafah. Por desconocer el hebreo, obtuve ayuda de dos investigadores israelís, Oshri Netev y, en especial, Meron Rapoport, en la consulta de archivos israelís. Meron se puso además en contacto con varios personajes israelís que figuraron significativamente en la historia de 1956, o, de haber fallecido aquellos, con sus familias.

El atento personal de los archivos de la ONU en Nueva York, y de la oficina central de la UNRWA en la ciudad de Gaza, me fue enormemente útil.

Riva Hocherman, mi amiga y editora de Metropolitan Books, hizo un doble trabajo al ayudarme a recortar mi manuscrito a una extensión razonable y al traducir numerosos documentos y artículos escritos en hebreo. Su atención por el detalle y su gran esfuerzo han hecho mucho mejor este libro.

Nicole Aragi, mi amiga y representante, mantuvo alta mi moral durante mi crisis de mitad del libro, y también mantuvo mi economía a flote cuando yo no estaba seguro de llegar al final sin poner mis cosas en venta eBay.

Estoy en deuda con mucha otra gente, demasiado numerosa para ser mencionada aquí: periodistas y personal de la ONU que conocí y de cuya compañía disfruté en Jerusalén; trabajadores de ONG's, especialmente Robyn Long; varios palestinos e israelís que me invitaron a entrar en sus hogares; gente de Gaza, de la más hospitalaria que he conocido nunca; mis pacientes amigos en Estados Unidos donde pasé años escribiendo y dibujando para este libro; mis maravillosos padres, mi hermana Maryanne, y también Keith y Collin; y mi adorable compañera, Amalie, que cada día me enseña que en la vida no son todo malas noticias e historias terribles.

Sobre *Palestina*:

«La Intifada, las mujeres palestinas, los campos de prisioneros, la represión del ejército israelí son aspectos que aparecen en estas páginas dibujadas en blanco y negro con un estilo heredero de Robert Crumb. Sin llegar a un tono panfletario, Sacco enfoca la mayoría de las críticas al ejército israelí y a los políticos que lo dirigen. Esta evidencia acusatoria ha provocado el boicoteo a la obra de ciertas librerías de Estados Unidos. Aunque en cada nueva edición Joe Sacco ha realizado una introducción recordando que el álbum explica un periodo muy concreto y advirtiendo al lector de la posibilidad de cambios en la situación debido a los diversos anuncios de planes de paz, *Palestina* sigue teniendo una plena vigencia.»

Jaume Vidal, *El País*

«Una obra de contenido político y estético de una originalidad extraordinaria, muy diferente de cualquier otro de los muchos y a menudo pesados e indefectiblemente retorcidos debates que ocupan a los palestinos, a los israelíes y a sus respectivos simpatizantes.»

Edward Said

«La elocuencia con que *Palestina* me transportó al lugar tan amado como sufrido es testimonio del poder de la historieta como medio y también del talento de Joe Sacco, un autor que les recomiendo vivamente.»

Marcelo Figueras, *El Boomeran(g)*

www.editorialmondadori.com
www.megustaleer.com

Cubierta: Random House Mondadori
Ilustraciones: © Joe Sacco

Uno de los cien mejores libros de 2009 según *Publishers Weekly*
Mejor Novela Gráfica 2009 según *The Observer*
«Uno de los acontecimientos editoriales del año.» *The Times*

DE LA MANO DEL CÉLEBRE PERIODISTA Y DIBUJANTE JOE SACCO NOS LLEGA UN REPORTAJE EN PROFUNDIDAD SOBRE UN CRIMEN OLVIDADO EN UNO DE LOS LUGARES MÁS CONTROVERTIDOS DEL PLANETA: LA FRANJA DE GAZA

Rafah, una ciudad en el extremo sur de la Franja de Gaza, es un lugar marginado, un paisaje lleno de edificios ruinosos y callejones sucios por los que deambulan niños hambrientos y hombres desempleados. Enterrado en los archivos de la historia del conflicto palestino se encuentra un episodio trágico: en 1956, más de cien palestinos fueron asesinados por soldados israelíes. Y parece que el suceso pasó desapercibido a nivel internacional, quedando relegado a una nota al pie en una guerra indefinible.
En un intento por llegar a la raíz de lo sucedido, Joe Sacco se sumerge en la vida cotidiana de Rafah y su ciudad vecina, Khan Younis, destapando lo sucedido hace más de cincuenta años.

ISBN: 978-84-397-2252-6
9 788439 722526